

TORRES

SANTIAGO

PROV.

CAPIENITENIA

HISTORIA

DE

LIMACHE

ALEMANA



Obra Histórica, Biográfica e Informativa

Producida por

BELARMINO TORRES VERGARA



(Director del Instituto Chileno
de Historia y Biografía)

1042

Inscripción N.º 19.007

Notas Históricas, Biológicas y Literarias

Producción por

BELATINO TORRES VERGARA



(Director del Instituto Chileno
de Historia y Biografía)

Visita de Imp. y Bihl.
25 ENE 1957
Depósito Legal

INTRODUCCION A LA OBRA

(1) No pretenda el lector encontrar en esta obra la vida completa de Limache. Fórmese el ánimo, antes de iniciar su lectura, de que ella no es más que una introducción a su historia, un ensayo o preliminar que entregamos como anticipo de estudios posteriores. Porque, en verdad, muchos son los acontecimientos que es preciso desenterrar de los viejos archivos o ubicarlos mediante largas y concienzudas investigaciones, como muchos deben ser los personajes que han vinculado su nombre a su formación, progreso y prosperidad que hemos hoy emitido. Ahora, respecto de sus instituciones, sean éstas públicas o privadas, sería inenester, para hablar de ellas desde el día mismo en que se fundaron, un volumen especial, razón por la cual ahora nos referimos, salvo algunas excepciones, de un modo general y sin entrar en detalles.

Para este trabajo extractamos cuanto estimamos de interés de obras de don Benjamín Vicuña Mackenna, de don Francisco Solano Asta-Buruaga y Cienfuegos y otros historiadores, a la vez que contamos con la valiosa colaboración de algunos Ministerios, Biblioteca Nacional, Servicio Nacional de Estadística y Censo, y otras reparticiones del Estado, como asimismo de ilustradísimas personas y espontáneos colaboradores, a quienes damos nuestros más sinceros agradecimientos.

(1) Esta obra fué auspiciada por la Ilustre Municipalidad de Limache, por acuerdo unánime tomado en sesión del 24 de Octubre de 1956, y recomendada de oficio por la Intendencia de Valparaíso.

LA COMUNA SUBDELEGACION DE LIRACHA

Primera Parte

Descripción General de la Comuna

LA COMUNA SUBDELEGACION DE LIMACHE

Limache, departamento desde el año 1842, fecha en que se creó la provincia de Valparaíso y cuyos límites llegaban al mar, es ahora Comuna Subdelegación y sus límites son los fijados por el Decreto N° 4.771, de Noviembre de 1938. Es Limaché una de las comunas más extensas de la provincia de Valparaíso y se encuentra en un ubérrimo y floreciente valle que, contemplado desde la cima del cerro La Campana, ofrece un espectáculo de una incomparable belleza. Si el famoso naturalista inglés Carlos Darwin dijo, cuando lo escaló en 1834: "Chile se extiende a nuestros pies como un panorama inmenso, limitado por los Andes y el Océano Pacífico", con mucho mayor razón se puede apreciar el valle que se halla junto a este cerro de tan hermosa leyenda.

Esta comuna tiene dos ciudades, caso único dentro de la división territorial de nuestro país. Limache, sobre la ribera sur del río de su nombre, y San Francisco, en la ribera norte del mismo. Forma parte también de la comuna la pintoresca localidad de Olmué, que ocupa un espacio ligeramente quebrado del extremo de las faldas del sudoeste del cerro La Campana, como asimismo el Granizo, Quebrada de Alvarado, La Dormida, Pelumpen, Los Maitenes, Lo Chaparro y otros distritos de que se habla más adelante.

Se encuentra Limache a 153 kilómetros (por ferrocarril) de Santiago y a 47 de Valparaíso y tiene, según el censo de Abril de 1952, un total de 21.739 habitantes.

LAS VIAS DE COMUNICACION

A Limache pueden llegar los viajeros en los cómodos ferrocarriles del Estado, o valiéndose de la línea de microbuses Valparaíso-La Calera, o de las Empresas que unen al Puerto con la capital. Ahora, para la locomoción dentro de la comuna, entre las dos ciudades, Olmué, Quebrada de Alvarado y otros puntos, existe un espléndido servicio, también de microbuses, cuyos propietarios forman una asociación sólidamente organizada, todos los cuales, en casos de urgencia, pueden contar con estaciones de servicios, garages y bombas bencineras estratégicamente distribuidas. Por otra parte, las vías de comunicación son expeditas; los caminos troncales o de unión, como las calles, se encuentran bien pavimentados, estas últimas con alumbrado eléctrico y demás elementos que tienden a facilitar y asegurar el tránsito y tráfico, que en esta zona son muy extensos. Hay también servicio de teléfonos y oficinas de Correos y Telégrafos, siempre atentos para servir a los habitantes de la comuna y, especialmente, a los muchos forasteros que vienen a disfrutar de su clima y de sus bellezas en todas las épocas del año.

LA VARIANTE LA DORMIDA

Una de las obras más importantes en la red ferroviaria del país es, en estos momentos, el proyecto de la construcción de la variante por la cuesta de La Dormida. En la actualidad, la Dirección de Obras Ferroviarias del Ministerio de Obras Públicas está realizando los trabajos preliminares de esta obra de progreso nacional. Sin embargo, a pesar que este organismo no dispone de los fondos necesarios, dentro de sus posibilidades ha iniciado las expropiaciones de la faja de te-

rrenos por donde pasará la vía férrea, del sector que corresponde al empalme entre las estaciones de Villa Alemana y Peñablanca.

Merece destacarse que con la construcción de esta variante la distancia entre la capital y el Puerto se acortará en 65 kilómetros y 116 metros. La actual línea tiene una longitud de 186 kilómetros y 453 metros. El viaje en ferrocarril entre la capital y el Puerto se reduce a una hora y 50 minutos.

ruta colonial.—En los tiempos de la Colonia, en que solamente se disponía de las vías naturales para el tránsito entre Santiago y Valparaíso, ya era conocida la ruta de la cuesta de La Dormida como el camino más corto para unir a la capital con el vecino puerto. Don Pedro de Valdivia la usaba preferentemente en sus continuos viajes que hacía cada vez en dos etapas, siendo La Dormida el lugar donde pernoctaba, de cuyo motivo deriva su actual nombre. Ahora, en pleno siglo XX, esta colonial ruta vuelve a ser la más corta para el nuevo trazado ferroviario, que desde hace años se viene estudiando.

EL ACTUAL FERROCARRIL.—Cuando se proyectó el actual ferrocarril, hace cerca de 100 años, se encontraron al llegar a Til-Til, con una zona en que la Cordillera de la Costa forma altas cadenas de cerros. Y la más alta de éstas es precisamente La Dormida, lo que en aquellos años constituyó un gran obtáculo que solamente podía evitarse mediante la construcción de un túnel; pero en aquella época, hace un siglo, no se justificaba tal obra.

Estas circunstancias obligaron a desviar la línea férrea hacia el norte, primero por la Cuesta del Tabón, para aprovechar el portezuelo más bajo que el de La Dormida. Después hacia el este, después al sur y, finalmente, de nuevo en la dirección general oeste a este, describiendo una vuelta en forma de U, de más de 60 kilómetros.

LA VARIANTE.—El enorme incremento del tránsito de la actual línea, las pronunciadas pendientes en la Cuesta del Tabón y, además, las innumerables curvas de pequeño radio limitan el arrastre y la velocidad de los trenes. Todo esto se traduce en encarecimiento de la explotación.

En vista de estas consideraciones, la Dirección de Obras Ferroviarias tiene estudiado el proyecto definitivo de la variante por La Dormida. Con esto se solucionará en forma integral el problema que en la actualidad representa para los ferrocarriles en su trayecto de Santiago a Valparaíso. Merece destacarse que este proyecto elimina la Cuesta del Tabón y la gran vuelta hacia el norte. La variante de La Dormida arranca del punto desde donde el actual ferrocarril se vuelve hacia el norte y sigue en la dirección primitiva, oeste a este. En el proyecto se consulta la construcción de un túnel de doble vía, en línea recta, de 16 kilómetros y 90 metros, con pendientes de 12 por mil. Este atravesará el cordón de cerros de la localidad de la Quebrada de Alvarado, y será la obra de ingeniería más importante de nuestro país. Será el túnel más largo que exista en Sudamérica y el segundo del mundo. La entrada de este túnel estará en el rincón denominado El Maqui (Quebrada de Alvarado), y la otra boca quedará cerca de Til-Til.

La variante se desarrolla por los faldeos suaves de los cerros que bordean la comuna de Limache, hasta empalmar con la actual línea entre las estaciones de Peñablanca y Villa Alemana. Las características generales de este trazado son: gradientes y pendientes máximas 15 por mil; curvas de gran radio, siendo el menor de 500 metros, enlazadas con las alineaciones por medio de curvas coloidales.

Cabe señalar que en los 46 kilómetros 405 metros del nuevo trazado, hay solamente 15 curvas que reemplazan a un sector del ferrocarril actual, que tiene más de 140 curvas y varias de ellas menores de 200 metros de radio.

De acuerdo a los nuevos estudios realizados por los técnicos de la Dirección de Obras Ferroviarias, la variante se construirá para doble vía. Sin embar-

go, la línea se enrielará en simple vía, quedando todo listo para enrielar la segunda vía, cuando sea necesario.

EL VALOR DE LA OBRA.—Según los técnicos, el presupuesto total de la variante alcanza a la considerable suma de 6 mil 20 millones de pesos, y su costo puede ser pagado entre 8 y 10 años de explotación.

VENTAJAS DEL NUEVO TRAZADO.—Una vez puesta en marcha esta importante obra, las principales ventajas de orden nacional son las siguientes:

El recorrido desde Santiago a Valparaíso se acorta en 65 kilómetros 116 metros. La disminución del kilometraje de esta vía se traduce en una inmensa economía en los costos de explotación del ferrocarril. Esta representa la suma de 650 millones de pesos al año. A 209 mil dólares alcanzará la economía por concepto de menor desgaste de los equipos importados.

Debido a que el trazado de la variante experimenta una notable mejoría, el ritmo de inversiones en las locomotoras disminuye en los próximos años en 2 millones 300 mil dólares.

En vista de la menor potencia necesaria en locomotoras por la variante de La Dormida, se deja liberado en 4.000 KW. el sistema de generación de energía eléctrica de Santiago-Valparaíso. En las actuales circunstancias, es un problema de vital importancia.

Por último, el tránsito entre a capital y el primer puerto será más rápido y expedito.

NUEVA ESTACION EN LIMACHE.—En el proyecto, de acuerdo con los recientes estudios practicados por los ingenieros de dicha Dirección, se establece que desde el lado poniente de la actual Estación de San Francisco de Limache, y cerca de la fábrica de la Compañía de Cervecerías Unidas, saldrá una subvariante hasta una Estación que se construirá en la antigua ciudad de Limache y que estará ubicada en el fundo Los Leones.

Esta subvariante permitirá llevar por La Dormida el tráfico a la capital del sector Llay Llay y Los Andes, pues por allí tendrá un menor largo virtual.

En la entrada del túnel, en el rincón El Maqui, se establecerá una *pequeña estación* que prestará útiles servicios a los habitantes del pueblo de Quebrada de Alvarado.

HERMOSAS QUINTAS Y AVENIDAS

Quien llegue por primera vez a Limache, en primavera o verano, quedará extasiado ante la contemplación de esa incomparable Avenida Urmeneta, de San Francisco, cuyos frondosos árboles de ambos costados entrelazan en el centro su verde ramaje para formar un precioso arco de suave luz y sombras reconfortantes, que es como un oasis espiritual para los fatigados viajeros. No hay en Chile, en todo el corazón de una ciudad, una vía como ésta, que es como un anticipo de la hermosura del exuberante valle de Limache.

Y allí, en las dos ciudades, en la antigua de Limache de 1636, y en la nueva de San Francisco de 1857, destacando su señorial prestancia, entre la moderna concepción arquitectónica que reluce en infinidad de nuevos edificios residenciales, veanse aún, cariñosamente conservadas, regias mansiones de antaño, de espaciosas salas, amplios patios y jardines, evocadoras de un tiempo en que todavía luchábamos por forjarnos nuestra propia nacionalidad. Tiempos románticos de los saraos y el birlocho, del fiel sereno que anunciaba la hora entre el crepúsculo y el alba y de las bellas intrigas nacidas a la luz de la luna. Limache y San Francisco tienen el sello imborrable de un pasado que vive con el presente; se confunden en sus días diáfanos los rasgos de su actual empuje creador con la quietud de sus paisajes y la mansedumbre de sus aguas; un siglo dentro de otro siglo pa-

ra gloria de los hombres que tienen la dicha de vivir en esta tierra colmada de privilegios.

Y hay en estas ciudades hermosas plazas, quintas de recreo, teatros, clubes sociales y otros centros o círculos donde los turistas y veraneantes pueden pasar una feliz estada. Porque hay caza y pesca en abundancia, y lugares de excursionismo, como el cerro La Campana, en Olmué, que, por los dones de que lo dotó la naturaleza, todo maravilla, escalado por Carlos Darwin, el año 1834, como ya lo hemos dicho.

Don Benjamín Vicuña Mackenna decía en 1883, refiriéndose a Limache: "Nada más pintoresco que el panorama de Limache, este Manchester chileno, bien sea el Limache nuevo o el Limache viejo, San Francisco o San Pedro, tomado todo el conjunto: sus montañas, sus valles, su cielo, sus prados, sus anchas avenidas, sus altas y humeantes chimeneas, su mercado ambulante de flores y de frutas al alrededor de los carros"...

VIDA TRANQUILA Y PANORAMAS

Paz y sosiego reina en todas partes y a donde uno extienda la mirada. Se labora como en otras zonas del país, de acuerdo con el progreso de la época; hay nervio, continua actividad, ambiciosas empresas; pero, por sobre todo está la presencia serena, apacible, henchida de dulce bienestar de esta tierra que, en pleno siglo XX, vive en cuerpo y espíritu con su pasado. En la antigua revista "Sucesos", allá por los años 1910 y siguientes, era frecuente ver una o más páginas dedicadas a Limache. Ya eran fotos de grupos familiares bajo frondosos árboles de una quinta; ya distinguidos hombres de Gobierno o diplomáticos paseando en carruaje por alguna de sus avenidas; ya un gran baile en el Hotel Bellavista al cual concurría la más rancia aristocracia de Santiago y Valparaíso. Es que Limache era, en ese entonces, un refugio espiritual del gran mundo social, una especie de edén o paraíso ajeno al mundanal ruido capitalino, donde todo era quietud y belleza, armonía y grata y duradera convivencia.

Y qué panoramas y paisajes los de entonces y los de ahora. Si sus ciudades, aldeas y poblados tienen un singular atractivo, sus campos, su valle, sus montañas, triplican la hermosura de que las rodeó el Hacedor. Hay que conocer, internarse, escudriñar por todos los senderos de este valle, para apreciar en toda su magnitud la privilegiada naturaleza de Limache.

EL CLIMA

La comuna de Limache tiene el privilegio de contar con uno de los mejores climas del país que, según estudios médicos, beneficia en forma notable a los afectados por enfermedades pulmonares, bronquiales y cardíacas. Es la razón por la cual se han instalado aquí diversas casas de reposo, como son el Sanatorio Naval, el Preventorio para Niños en El Granizo y otros. Olmué, especialmente, goza de un clima delicioso y de ahí que se haya convertido en una región turística que, año tras año, viene siendo visitada por un número creciente de personas, lo que ha obligado a los dueños de hoteles y residenciales a ampliar sus establecimientos con el fin de poder satisfacer las continuas demandas de alojamiento.

LA VIDA SOCIAL

A pesar de que son numerosas las familias radicadas en Valparaíso, Santiago y Viña del Mar que solamente vienen en primavera o verano —algunas

ios domingos y festivos —, ocasión en que sus quintas o villas adquieren gran animación, la vida social en Limache se desarrolla como en todas las otras ciudades, de acuerdo con el ambiente y las circunstancias, ya en forma privada, ya participando la colectividad. Hay frecuentes actos oficiales, incluyendo los de carácter patriótico, reuniones de interés general, bailes y fiestas o representaciones educativo-culturales, o de beneficio para alguna institución u obra de bien público. Acción social: destacada desarrollan el Rotary Club, el Club de Leones, el Centro Italo-Chileno, la Sociedad de Artesanos y en general los clubes deportivos, que en la comuna son numerosos y bien organizados. La I. Municipalidad, por su parte, auspicia todos los años, en verano, la celebración de la *Semana Limachina* que tiene la virtud de atraer turistas de norte y sur del país. Se celebran también *Fiestas de la Primavera* y otras de mucho interés y atractivo. Las carreras de *Motos*, de tanto renombre por contar Limache con el mejor Motodromo del país, constituyen asimismo fiestas deportivo-sociales que lo enorgullecen y prestigian.

AUTORIDADES Y SERVICIOS PUBLICOS

Limache, en su calidad de Comuna-Subdelegación, cuenta con dos autoridades o instituciones político-administrativas. Un subdelegado, que representa al Ejecutivo, y una Municipalidad dirigida por un alcalde y regidores, con su respectivo cuerpo de funcionarios. Tanto de la Subdelegación como de la Municipalidad se habla más adelante en esta obra.

Ahora, la importancia de la comuna de Limache, derivada de su innegable progreso, lo prueba, entre otras cosas, el número de sus servicios públicos, y son éstos fiscales, semifiscales y de administración autónoma. Así tenemos: Juzgado de Letras, Comisaría de Carabineros, Notaría Pública, Banco del Estado, Impuestos Internos, Tesorería Comunal, Liceo Fiscal, Servicio Nacional de Salud, Correos y Telégrafos en ambas ciudades y en Olmué; Servicio de Seguro Social, Investigaciones, Identificación, Registro Civil, Escuelas Primarias, Dirección de Obras Sanitarias, Prisiones, Ferrocarriles del Estado, Inspección del Trabajo, Delegación de Abastecimientos y Precios, Delegación de Pavimentación, Sub-Inspección Agrícola y Escuelas Vocacional y Escuela Hogar Gabriela Mistral.

Servicios de Utilidad Pública.— Compañía Chilena de Electricidad y Compañía Chilena de Teléfonos.

INSTITUCIONES EN GENERAL

Entre otras instituciones podemos citar las siguientes:

Sociales.—Centro Italo Chileno, Rotary Club, Club de Leones, Sociedad de Artesanos, Asociación de Profesionales y Universitarios Católicos y Sociedad Femenina de Socorros Mutuos.

De Bien Público.—Cuerpo de Bomberos, con dos Compañías; Cruz Roja de Limache, Olmué y Quebrada de Alvarado; Gota de Leche; Centro de Geriatria La Paz de la Tarde; Hospital Santo Tomás; Casa del Niño de Belén; Policlínica Dispensario Elena Cortés de Eastman; Defensa Civil y Comité Pro Defensa del Niño.

De Enseñanza Particular.—Colegio de las Religiosas Pasionistas; Liceo Coeducacional Abraham Vera; Colegio Santa Filomena; Congregación Hermanos Maristas y Seminario San José. Estos dos últimos de orden religioso.

De Deportes.—Consejo Local de Deportes; Asociación de Football; Asociación de Basketball, Brigada de Boy Scouts, Cooperativa Agrícola Deportiva. Entre los clubes podemos citar el Limache National, el Almirante Latorre, el Miraflores, Deportivo Ferroviario, Deportes Limache y Olmué, de Tiro al

Blanco General Parra y Almirante Blanco Encalada; de Pesca y Caza, de Tenis, de Ajedrez y de Volantes. Otros clubes prestigiosos son: el Deportivo Trinidad, el de Comercio, el de Los Maitenes, de Quebrada de Alvarado y tantos más que se han formado en las distintas localidades y barrios de la comuna.

Periodismo.—Existe en Limache un Círculo de la Prensa; un periódico bi-semanal, "La Prensa", y Corresponsalías de los diarios "El Mercurio" y "La Unión" de Valparaíso. También tienen corresponsales en Limache los principales diarios de Santiago.

Otras entidades.—La Cooperativa Agrícola Avícola Valparaíso; el Centro para el progreso de Limache; la Inmobiliaria Italo Chilena, la Asociación de Dueños de Autobuses de Limache, Olmué y Quebrada de Alvarado, y el Sindicato Profesional de Dueños de Camiones de Limache.

Todas estas instituciones, cada cual en su ramo o especialidad, muy bien organizadas y dirigidas, han aportado y están aportando a la comuna, a la provincia y a la región, en general, un servicio incalculable en bien de su progreso y prosperidad, como en pro de la salud y bienestar de sus habitantes, cuya obra todos reconocen y admiran.

LICEO FISCAL DE LIMACHE

La creación del Liceo Fiscal de Limache —Coeducacional— ha venido a llenar una larga y sentida necesidad en la comuna, figurando entre los principales impulsores de su creación los diputados señores Alfredo Nazar, José Oyarzún y Francisco Palma; alcalde de esa época, don Camilo Giena, y regidores señores Luis Vilches y Rubén Cabezas; Subdelegado don Alfonso Montané; presidente del Centro de Amigos del Liceo, don Enrique Cabezas; don Ciro Araya Pérez, don Rafael Fort, don Carlos Lazzarini y otros. Su primer Rector fué don Exequiel Céspedes Galleguillos.

Año 1954.—Por Decreto N° 2373, de 10 de Mayo de 1954, cuatro cursos anexos al Liceo de Hombres de Quillota, funcionaron en Limache.

Los cursos estaban distribuídos de la siguiente manera:

2 primeros años de Humanidades.

1 segundo año de Humanidades.

1 tercer año de Humanidades.

Año 1955.—El número de cursos aumentó a un total de 8. Se creó:

1 primer año de Humanidades.

1 segundo año de Humanidades.

1 tercer año de Humanidades.

1 cuarto año de humanidades.

Los cursos que funcionaban anexos al Liceo de Hombres de Quillota pasaron a pertenecer al Liceo Fiscal de Limache por Decreto N° 6980, de 27 de Julio de 1955, desde el 1° de Abril de 1955 al 31 de Diciembre del mismo año. La matrícula del año 1955 alcanzó a la cantidad de 309 alumnos.

Año 1956.—En este año se creó un 5° año de Humanidades, con lo cual el total de cursos aumentó a 9. Por Decreto N° 1185, de 21 de Mayo de 1956, los cursos que funcionaban anexos al Liceo de Hombres de Quillota pasaron a formar parte definitiva del Liceo Fiscal de Limache. El Liceo, además, cuenta en la actualidad con un 4°, un 5° y un 6° años de Preparatoria de carácter particular, lo que sumado a los 9 cursos humanísticos hacen un total de 12 cursos.

La matrícula alcanzó, a mediados de 1956, a 486 alumnos, incluyendo las preparatorias particulares. El Liceo cuenta con 11 profesores titulados, 3 egresados y 7 con estudios especiales.

Al Centro de Padres y Apoderados del Liceo Fiscal de Limache le ha correspondido una eficiente colaboración y una participación fundamental en el pie en que se encuentra actualmente el establecimiento.

El total de gastos realizados por el Centro, durante los tres años de funcionamiento, alcanza a la cantidad de un millón de pesos. La suma anteriormente mencionada ha sido invertida en trabajos generales del local que actualmente ocupa el plantel. Acontecimiento importante de fines de Octubre de 1956 fué la firma del acta por medio de la cual se hizo entrega del terreno destinado a la construcción del edificio del Liceo y es el comprendido entre las calles Condell, Riquelme y Ramón de la Cerda, colindando con la Escuela N° 88. Actuó en representación del Gobierno un alto funcionario del Ministerio de Tierras y Colonización.

Rector del Liceo es don René Vargas Espinoza, distinguido educador que, junto con el Cuerpo de Profesores, ha realizado una magnífica labor educacional y social reconocida por las autoridades y habitantes en general.

EDUCACION PRIMARIA EN LA COMUNA

En la comuna de Limache, la Educación Primaria fiscal se imparte en buena forma, a pesar de las dificultades que representan la falta de locales adecuados y la insuficiencia del material escolar que se recibe.

Sólo las Escuelas de San Francisco y la N° 101 de Olmué cuentan con locales construidos ex profeso. Todas las demás trabajan en locales arrendados o cedidos, que presentan serias deficiencias.

Lo expuesto deja en evidencia que el gran problema que debe resolverse es el de la edificación escolar.

En este sentido, cabe destacar la urgencia que tiene esta necesidad en lo que respecta a las Escuelas N° 91 y 92.

El magisterio de la comuna tiene una clara comprensión de sus deberes y atiende sus funciones en el triple aspecto que le corresponde: administrativo, técnico y social.

El resultado general que se obtiene presenta un índice muy satisfactorio, el que sería mayor si hubiese de parte de los padres la necesaria comprensión de sus obligaciones para que los niños asistan a clases desde el primer día de Marzo y no los hiciesen faltar a la escuela por la tendencia más generalizada allí que en otras partes, de la incorporación prematura de los niños al trabajo.

En el aspecto social, las escuelas atienden a los niños proporcionándoles desayuno o en otros casos almuerzo, beneficio que se amplía con la dación de ropas y cuidado de la salud, haciendo posible el examen médico y dental, en los casos más urgentes.

También las escuelas se preocupan de que los niños puedan recibir los beneficios de cambio de clima en verano, por medio de la labor que desarrollan las Colonias Escolares.

Las Escuelas más grandes, como la N° 88 y la N° 135, desarrollan una importante labor de extensión cultural, presentando actos artísticos, charlas, conferencias, revistas de gimnasia, competencias deportivas, etc.

Es lamentable que no se pueda realizar todo lo que se desea. En efecto, hay varias localidades de la comuna que necesitan escuelas, pero que no cuentan con ellas porque no se ha encontrado al vecino comprensivo que quiera ceder o arrendar un local para su funcionamiento.

Localidades como Limachito, Trinidad y Las Cruces, entre otras, han sido recorridas varias veces por el Director Escolar con otras autoridades y vecinos en-

tusiastas, a fin de instalar escuelas, contándose con maestros para el efecto; pero todo ha fracasado por falta de esta cooperación.

Merece especial mención la preocupación que tiene el profesorado de Olmué por el estudio y el perfeccionamiento profesional. Los maestros se reúnen periódicamente. En sus reuniones, sus componentes abordan problemas profesionales oyendo a sus elementos más destacados o recibiendo el aporte de profesores de la Escuela Normal de Viña del Mar, Médicos de Valparaíso u otras ciudades, etc.

COLEGIO UNIVERSITARIO PASIONISTA

Allá por el año 1907, estando latente los efectos del terrible terremoto de 1906, llegaron a establecerse en Limache las Madres Pasionistas, las cuales, deseadas de servir a la colectividad, adquirieron la propiedad colindante a la Parroquia y levantaron una escuela con talleres para la enseñanza de costura, que fué su principal finalidad. Se le dió el nombre de Escuela Industrial Santa Filomena, siendo enorme el entusiasmo que despertó entre los padres, que, en gran número, enviaron a sus hijas a este nuevo y útil establecimiento que pudo prosperar gracias a la colaboración prestada por todos ellos. En 1909 se reformó su organización pasando a llamarse Colegio Universitario Pasionista, que contó con Internado, Mediopupilage y Externado. Suprimida, pues, la Escuela Industrial, pasó a ser un Colegio secundario con exámenes válidos, llegando a contar con Sexto Año de Humanidades, gracias al prestigio e importancia que había ganado en virtud de sus propios méritos. En 1929 se amplió el edificio, se construyeron nuevos pabellones, se mejoró el patio de gimnasia y perfeccionaron sus diferentes instalaciones.

En la actualidad el Colegio posee una hermosa capilla, buenas salas de recibo y en general dependencias modernizadas y cómodas que hacen grata la permanencia de las alumnas en el establecimiento. Su programa de enseñanza, que es completo, consulta clases de Economía Doméstica, Labores y Ciencias del Hogar, con miras a prepararlas para el futuro. El éxito de este Colegio, que honra a Limache, se debe a la dedicación de la Congregación de las Madres Pasionistas y al selecto profesorado con que cuenta. Superiora de este establecimiento es la Rvda. Madre Sor María Agustina.

LICEO COEDUCACIONAL "ABRAHAM VERA YANATTIZ" DE LIMACHE

El adelanto cultural de Limache en los últimos diez años se ha visto reforzado por la existencia y, consecuencialmente, labor del Liceo Coeducacional "Abraham Vera Yanáttiz" que fué fundado el 14 de abril de 1947 por dos visionarios: los distinguidos maestros señores Abraham Vera Yanáttiz y Rodolfo von Moltke Schmidthammer.

Es este plantel secundario particular, cooperador de la función educacional del Estado es un centro vivo de donde emanan múltiples actividades de todo orden, tales como actos culturales, tanto literarios como musicales y deportivos. Y son justamente famosas sus revistas de gimnasia y los magníficos desfiles que los alumnos presentan en Limache y Valparaíso; del mismo modo son notables sus exposiciones de trabajos y las Cervantinas.

Es este Liceo particular uno de los establecimientos más completos en su género que existe hoy en el país. Se mantiene sin subvención de ninguna especie y su inauguración oficial se efectuó meses después de haber abierto sus puertas. Al acto concurrieron, en representación del Ministro de Educación Pública señor Enrique Molina Garmendia el eminente maestro don Maximiliano Salas Marchant y otros funcionarios.

Iniició sus actividades con 125 alumnos de ambos sexos; hoy cuenta con más del doble. Forman su población niños y niñas venidos de todos los puntos del país y aun del extranjero, entre otros del Perú y Bolivia. En su sección Internado figuran asimismo alumnos de Tocopilla, Potrerillos, Antofagasta, Iquique, Ovalle, Los Vilos, Valparaíso, Santiago, Rancagua, Concepción y Punta Arenas; además los hay de Viña del Mar y la zona circunvecina. En cuanto a los mediopupilos, viajan desde el Puerto por un lado y desde Llay-Llay por el otro. Los externos, a su vez, abarcan extensos radios, siendo, por supuesto, los principales de Limache y su zona.

El ambiente en el Liceo Coeducacional "Abraham Vera Yanáttiz" es de tipo universitario, su plan de estudio el oficial del Gobierno y los exámenes válidos rendidos en el establecimiento ante Comisiones designadas por el Ministerio de Educación. El porcentaje de promovidos es alto. Dicho porcentaje se mantiene en torno al 90%. El profesorado del colegio es mixto y está formado por 18 profesionales, entre pedagogos, normalistas y particulares.

Este Liceo trabaja en dos extensas casas-quinta que abarcan casi dos manzanas; cuenta con piscina, canchas de básquetbol y tenis, plaza de juegos varios, biblioteca, banda de guerra de casi cincuenta niños, etc.; con Kindergarten, Preparatorias y Humanidades completas, con cursos de especialización: de comercio, contabilidad, taquigrafía, mecanografía, corte y confección, ballet, piano, canto y música. Tiene el idioma inglés obligatorio desde el Kindergarten. Durante las vacaciones de enero y febrero hace funcionar cursos de verano a modo de recuperación, para aquellas personas que deseen o necesiten de ellos.

Como se aprecia, el Liceo Coeducacional "Abraham Vera Yanáttiz" de Limache considera base de su existencia velar por la educación e instrucción de los jóvenes y niñas. Desea ser un centro de estudio y buen ejemplo, continuación del hogar y fuente de salud moral para nuestros sucesores en la sociedad y en la Patria.

A la fecha es su rector-propietario el conocido profesor, periodista y escritor señor Rodolfo von Moltke Schmidthammer, quien lo ha dirigido y encauzado por la senda que tiene desde su fundación, en 1947. Trabajador incansable, animado de un dinamismo extraordinario, añade a estas dotes de inapreciable valor, su cultura y caballerosidad poco comunes. Es el alma viva del Liceo; su guardián de todas horas, sin reparar en vacaciones ni feriados. Consejero perpetuo de los alumnos, se le quiere y respeta, porque, así como exige, da personalmente ejemplo de laboriosidad infatigable.

Para finalizar esta breve crónica diremos que los alumnos, sean ellos niñas o niños, aman su colegio, se sacrifican por él, forman de su Liceo un hogar, y con el profesorado aparecen como una sola familia. Cuando se alejan por motivos ajenos a su voluntad, se mantienen siempre unidos al Liceo, escribiendo de vez en cuando o visitándolo. Es que en este plantel particular no existen ricos ni pobres; todos son iguales entre sí y ante la Rectoría. Es que se cultiva en ellos el alma a fin de hacerlos más llenos de bondad y amor, a Dios, la Patria y el hogar.

Los que estudian en el Coeducacional "Abraham Vera Yanáttiz" de Limache poseen cualidades propias que no se cultivan en algunos planteles. Por ejemplo, la gran capacidad de desenvolvimiento social que adquieren aquí en virtud del sistema coeducacional del establecimiento. La convivencia de jóvenes de ambos sexos es de positivos beneficios para el educando. Las muchachas crecen más activas y con personalidad; los jóvenes pierden cierta tosquedad en su conducta y ganan mayor suavidad en el carácter. Por otra parte la competencia intelectual entre niños y niñas que generalmente se observa en planteles de esta índole está empujándolos continuamente a un constante afán de superación. Por último, si

consideramos que hombres y mujeres son elementos de idéntico valor en la sociedad humana y que están llamados a trabajar juntos, ayudarse mutuamente en la lucha común y a marchar férreamente unidos hacia el progreso social, es indudable que resulta beneficioso para la juventud aprender esa solidaridad que tanto van a necesitar más tarde en la vida.

Estos es, a grandes rasgos, el Liceo Coeducacional "Abraham Vera Yañáñez" de Limache.

COLEGIO SANTA FILOMENA

El día 2 de Marzo de 1896, en la ciudad de San Felipe, capital de la provincia de Los Andes, abrió sus puertas a la enseñanza el que debía ser, andando el tiempo, uno de los más prestigiosos establecimientos educacionales particulares de Limache: el Colegio Santa Filomena. Fundado y regentado por la distinguida dama doña Herminia López viuda de Ríos, en un principio fué dedicado exclusivamente a la enseñanza femenina y era subvencionado por el Estado, situación que le permitía disponer de algunas becas y dar al colegio mayor seguridad para el desarrollo de sus planes pedagógicos. A principios de 1900, se avocindó en Limache la señora Ríos y con tal motivo vino también su colegio, que estuvo por algún tiempo en uno o dos locales de esta ciudad —en calle 5 de Abril por ejemplo—, existiendo un prospecto que data del año 1912, que dice: "Prospecto del Colegio Santa Filomena para Señoritas".

El 15 de Marzo de 1921 este colegio fué adquirido por la señorita María Elena Vicencio, que lo dirige con singular acierto hasta nuestros días. Desde entonces han pasado por sus aulas centenares de alumnos, muchos de los cuales son médicos, abogados, ingenieros, agricultores, visitadoras sociales, industriales, agricultores, etc., debiendo señalarse de un modo especial que este colegio ha sido el preferido de la Colectividad Italiana residente en Limache. Desde 1926 funciona en Avenida República N° 1569, al llegar a Cuatro Esquinas, con un espíritu democrático invariable y un constante afán de superación. Los alumnos son muy amantes de su colegio y participan en actos patróticos y culturales bajo la sabia dirección de su distinguida directora y competente profesorado. La enseñanza que se proporciona es primaria, completa y altamente provechosa.

EL PERIODICO "LA PRENSA"

El periódico bisemanal "La Prensa" es el único órgano propio de publicidad con que actualmente cuenta Limache. Fué fundado el año 1918 por don Carlos Ponce Roldán, quien es, además, su propietario y director. "La Prensa", durante sus casi 39 años de existencia, ha desarrollado una eficiente labor periodística y comercial y circula no sólo en la comuna sino que en la región en general. Es, finalmente, el periódico oficial de la Municipalidad, del Juzgado de Letras y de la Notaría Pública y de Hacienda de la localidad.

CORRESPONSALIAS DE "EL MERCURIO" Y "LA UNION" DE VALPARAISO

La Corresponsalia en Limache del diario "El Mercurio" fué creada allá por el año 1912 y la Corresponsalia del diario "La Unión" alrededor del año 1914. Entre otros Corresponsales de "El Mercurio" podemos citar a don Carlos Mayer Larraín, a don Luis Severino Salinas y a don Carlos Guzmán Organ. Actualmente es Corresponsal don Víctor Hugo Luzzi Rivera.

Entre otros Corresponsales, de "La Unión" podemos citar a don Antonio Varas Espinoza, a don Pedro Audibert, ex Secretario Municipal, y a don Alfonso Rioja Yung, actual regidor de la comuna. Actualmente es Corresponsal don Hipólito Díaz Silva.

Ambas Corresponsalías, desde su creación hasta la fecha, han sido constantes colaboradoras de las autoridades locales en todo cuanto interesa al progreso, bienestar y prosperidad de la comuna; al perfeccionamiento de sus instituciones; al desarrollo de las actividades culturales y deportivas; a la solución de los múltiples problemas de beneficio colectivo, etc. Han destacado al mismo tiempo su línea invariable de seriedad e imparcialidad en sus informaciones periodísticas. Ambos diarios están actualmente muy bien representados y de sus Corresponsales señores Luzzi y Díaz hablamos en la parte biográfica de esta obra.

LAS INDUSTRIAS

Existen en la comuna numerosas industrias como la fábrica de la Compañía de Cervecerías Unidas; la de Conservas Parma, Confites Merello y otras de escobas, jarcias, textiles, madereras, panificadoras, etc. Desgraciadamente no hay industrias pesadas que pudieran contribuir a un mayor progreso y aumento de población en la comuna; pero, en cambio, posee una *industria avícola* que por su número, categoría e importancia, es posible que sea la primera a lo largo de nuestro territorio.

EL COMERCIO

Existe en la comuna un comercio serio y respetable que comprende los más variados ramos o giros. La mayoría de los comerciantes están asociados a la Cámara de Comercio local.

LA AGRICULTURA

Merece un capítulo especial. Un extenso e interesante estudio agropecuario de la comuna va en las páginas siguientes.

COMPAÑIA CERVECERIAS UNIDAS

La fábrica de Limache

En su principio fué modesta, como la mayoría de las empresas, siendo sus primeros dueños y fundadores los señores Hoffman y Ribbech. Posteriormente se retiró el señor Hoffman para dedicarse a otras actividades en Valdivia. La instalación de esta fábrica data del año 1885, y habiendo tomado gran auge, en 1889 un grupo de industrias formó la Fábrica Nacional de Cerveza con esta fábrica y el establecimiento de Plageman Hnos., ubicado en Valparaíso. El primer directorio de esta sociedad, inmediatamente de adquiridas ambas industrias, fué el siguiente: don Pedro Wessel, don Miguel Abrines, don Oscar Herrera, don Tomás Innes y don Eduardo Cooper. En 1902 se constituyó la Cía. Cervecerías Unidas, cuyo núcleo principal lo formó la referida Fábrica Nacional de Cervezas. Desde entonces comienza para la fábrica de Limache un período de franco perfeccionamiento y prosperidad hasta llegar a nuestros días, en que es motivo de legítimo orgullo para la comuna y provincia de Valparaíso en general. Sus soberbios y modernos edificios levantados en extensas áreas de propiedad de la Com-

pañía, equipados con maquinarias de la más alta potencialidad y tecnicismo; sus sistemas de elaboración y cuanto es inherente al funcionamiento de la industria, llaman poderosamente la atención del viajero y del observador que por primera vez llega a Limache. Pero no es todo: es menester destacar la notable obra social que ha desarrollado la Compañía. Y ahí están esas 220 magníficas casas para empleados y obreros que se han levantado para el bienestar de sus inmediatos colaboradores y sus familias, a las cuales se sumarán otras 50 casas que se proyecta contruir en breve. En cuanto a la industria misma, podemos agregar su futura ampliación con la instalación de nuevos estanques de fermentación, obra ésta de gran envergadura y de enormes beneficios a la vez para la producción. Su administrador es don Jorge Fliess Feliú.

El directorio actual de la Cía. está compuesto como sigue: Presidente, don Guillermo Condon; vicepresidente, don Nicanor Señoret; directores, señores Carlos David Finlay, Ricardo de Ferrari V., Guillermo Pérez de Arce, Agustín E. Edwards, Hernán Ramos Viel, Gustavo Olivares, Guillermo Murillo S. y Guillermo Correa F.; gerente, don Carlos David Finlay, y subgerente, don Emilio Aguirre B.

La Cía. Cervecerías Unidas tiene, hoy día, fábricas desde el norte al sur del país, todas muy bien montadas, pero la de Limache tiene el privilegio de ser la cuna de donde ella surgió a la vida industrial.

PARMA, INDUSTRIA CONSERVERA S. A.

Esta importante industria tuvo su origen en la antigua fábrica de conservas "Jhon C. Ward y Cía." que fundaron los señores Jhon Ward, actualmente en Estados Unidos de Nortemérica, y Arturo Foden, domiciliado en San Francisco de Limache, y a cargo de la conocida y prestigiosa firma comercial Weir, Scott y Cía., en Valparaíso, de la cual es gerente. Pasado algún tiempo y en el deseo de darle a la industria una nueva fisonomía, ampliarla y mejorarla en todos sus aspectos, de manera que sirviera al progreso industrial no sólo de la provincia sino de todo el país, se incorporó a ella un grupo de destacados capitalistas, pasando entonces a llamarse *Parma (1), Industria Conservera S. A.* Esta industria funciona en extensos terrenos de propiedad de la firma, en calle Hernán Cortés esquina de Merced, en donde se levantaron modernos y espaciosos edificios que llaman justamente la atención, especialmente de veraneantes y turistas que transitan entre San Francisco y Omué. Cuenta con equipos completos de maquinarias traídas de Italia y con cuanto elemento es necesario para su funcionamiento, de acuerdo con los últimos adelantos técnicos en la materia.

Su producción, que ha ido aumentando día a día, debido a la excelencia de su calidad, tiene un mercado que comprende a la fecha todo el territorio nacional y, de esta manera, desde Arica a Magallanes, la ciudad más austral de Chile, se ha hecho muy conocida y estimada su completa variedad de frutas en conserva, mermeladas, espárragos, porotitos, arvejas, etc. sobresaliendo sin lugar a dudas los tomates al natural y salsas y su famoso Super-tomate.

Un directorio que preside don Sergio Venezian maneja con mucho acierto los destinos de esta industria, orgullo de la comuna de Limache y de Valparaíso en particular, siendo su administrador don Vicente Prévito, técnico en el ramo, que se ha esmerado por cumplir con toda fidelidad y eficiencia los anhelos de perfeccionamiento y superación en que siempre ha estado inspirada "Parma, Industria Conservera S. A. ".

(1). *PARMA, provincia de Italia, con 382 mil habitantes. Produce trigo, cáñamo, arroz, etc., Parma, capital de dicha provincia, con 74 mil habitantes. Es una de las más antiguas ciudades de Europa.*

COOPERATIVA AGRICOLA AVICOLA VALPARAISO LTDA.

Esta importante organización tuvo su origen en la Agrupación de Avicultores constituida en 1952, de la cual fueron sus principales dirigentes don Edmundo Acevedo, don Antonio Aste, don Victorino Sepúlveda y don Alfonso Rioja. La Cooperativa, cuya sigla es *Avicoval*, fué autorizada y aprobados sus estatutos por Decreto Supremo N.º 155, del 9 de Marzo de 1954, y su primer directorio quedó formado como sigue: Presidente, don Edmundo Acevedo; vicepresidente, don Antonio Aste; directores, los señores Rogelio Rodríguez, Gustavo Valdés, Victorino Sepúlveda, Carlos Lutz y Alfonso Rioja. Funciona la Cooperativa en un magnífico y amplio edificio de su propiedad en Avenida República N.º 91 y cuenta con 116 cooperados que representan un capital de más de mil millones de pesos, con más de 200.000 aves de postura. Su mercado actual comprende desde Arica a Magallanes y hasta la fecha ha cumplido fielmente las finalidades de su organización, sirviendo con todo esmero y prontitud a los cooperados y esforzándose por lograr, día a día, una mayor prosperidad. Su directorio a la fecha es el siguiente: Presidente, don Alfonso Rioja Yung; vicepresidente, don Raúl Jofré; directores los señores Antonio Aste, Victorino Sepúlveda, Oscar Vío, Rodrigo Montero y Maximiliano Poblete. Y su gerente, desde el 2 de Noviembre de 1954, el señor Guillermo Parra Barra.

ESTUDIO AGROPECUARIO DE LA COMUNA DE LIMACHE

El presente estudio, solicitado al Ministerio de Agricultura por el Instituto Chileno de Historia y Biografía, es obra del Ingeniero Agrónomo de ese Departamento de Estado don *Carlos Cruz Ramírez*, quien, a la fecha, es jefe del Servicio de Extensión Agrícola de Quillota.

La Comuna de Limache pertenece al Departamento de Valparaíso, en la cual queda incluído Olmué, con un total de 21.739 habitantes, según el último censo.

Se encuentra ubicada al Este de Villa Alemana, cuenta con una superficie aproximada de 75.000 hectáreas y posee los mejores suelos del Departamento de Valparaíso.

Los suelos planos son en su mayor parte de riego, en un 80%; son profundos, fáciles de labrar, fértiles, de color oscuro, ricos en humus, de consistencia media, semi-arcillosa. En general, son suelos de formación de acarreo, con subsuelo permeable y su calidad varía con su ubicación. Esto es en cuanto a los suelos planos.

Los lomajes son en su totalidad de formación autógena, provienen de la descomposición del granito, variables en su espesor de acuerdo con la pendiente y, alcanzan al 30% del total indicado para la comuna.

En la comuna hay un sector que corresponde al distrito de Olmué que tiene un micro-clima como muy pocos son los comparables a él. Hay aquí una buena extensión de suelos planos regados. La subdivisión de la tierra es muy marcada.

Merece mención especial en la comuna de Limache, el sector de la Quebrada de Alvarado y aparte de la Quebrada de Escobares de su jurisdicción, que se parecen por la característica de su suelo y por la forma de cultivarse.

En estas Quebradas, observamos lomajes suaves en que quedan los culti-

vos de secano, leguminosas de invierno, que tienen pequeña significación, algunos cultivos de riego en los que aprovechan la presencia de pequeñas aguadas de invierno.

Los principales fundos y haciendas que encontramos en esta comuna son: Viña Urmeneta, Haciendas Limache, Trinidad, Lliu-Lliu, Fundos Loreto, Los Maitenes, El Pangal, Limachito, Boldal, Santa Ana, Pelumpén, Los Arrayanes, La Ermita, El Romeral, Los Coroneles, Las Majadas, San Jorge, El Retiro, Cai-Cai, La Vega, El Sauce, El Rosario, El Rocío e innumerables chacras en donde se cultivan hortalizas en general.

Arboricultura Frutal.— La Comuna de Limache se presta en forma admirable para la fruticultura y allí se desarrollan en perfectas condiciones los citrus en general, especialmente la naranja, que es de una exquisitez marcada. Encontramos duraznos, manzanos, almendros y paltos. En general podríamos decir que la explotación de la arboricultura frutal, no es bien llevada, por cuanto falta a fondo la técnica. Las arboledas frutales están muy plantadas, muy juntas, por cuyo motivo las producciones merman y las enfermedades se multiplican muy fácilmente. Hay bastante ataque de conchuelas en los citrus y, los árboles frutales como los duraznos, muy atacados de escolitos y avejentados por falta de tratamiento técnico. No se hacen las podas correspondientes, ni las desinfecciones. En este sentido podemos decir que la arboricultura frutal, a pesar de contar con un clima muy favorable, está en ciernes y es necesario abordarla en forma precisa para que la comuna entregue frutas en abundancia para Valparaíso, en donde tienen un mercado asegurado.

Creemos que es necesario que los agricultores, a este respecto, se preocuparan de poner en práctica procedimientos más técnicos a estas explotaciones que serían de ventajoso resultado para ellos.

Viñedos.— La Zona se presta en buenas condiciones para la explotación de viñas, y aquí encontramos la famosa Viña Urmeneta, de propiedad de don Julio Garrido Matte. Es una de las más antiguas y acreditadas del país; se halla en el mismo pueblo de San Francisco de Limache, a dos cuadras de la Estación de los Ferrocarriles, tiene una superficie de 500 hectáreas, de las cuales 375 son de cerros y potreros, 69 están plantadas de viñas y el resto dedicado a diferentes cultivos. La viña es de cepas francesas y en especial de las clases Pinot, Cot-Rouge, Cabernet y Gammét, para la preparación de vinos tintos Moscatel y Sauvignon para los vinos blancos. La producción se vende sólo embotellada, principalmente dentro del país. Se ha exportado algunas partidas con buen éxito.

Los tipos de vinos que esta viña produce son: Medoc, Etiqueta Verde, Pinot Especial Tinto, Blanco Especial, Blanco Reservado, Cabernet (Gran Vino) y Borgoña Verdot Tinto y Blanco. Estos vinos han obtenido en todas las Exposiciones efectuadas dentro y fuera del país los siguientes premios: En 1869 en Santiago, Medalla de Plata; en 1851 en Argentina, Medalla de Oro; en 1872 en Santiago, Medalla de Plata; en 1775, Industrial de Chile, Primer Premio; ese mismo año en Valparaíso, Medalla y Primer Premio; en 1876 en Filadelfia, Primer Premio; en 1872, en Argentina, Gran Premio; en 1897, Guatemala, Medalla de Oro; en 1898, en Concepción, Primer Premio; en 1886, en Liverpool, Medalla de Oro; en 1901, en Buffalo, Medalla de Oro, en 1910, Internacional de Chile, Medalla de Oro; en 1910, Gran Premio en Argentina, etc.

En la viña fabrican también cognac, el cual por su calidad compite con las mejores marcas extranjeras.

Las bodegas fueron construídas en 1870, habiéndose ampliado posteriormente. Constan de seis cuerpos y un subterráneo formado por seis bóvedas. El edificio es muy sólido y resistió el terremoto de 1906 que causó grandes estragos

en la zona de Valparaíso. Otro cuerpo del edificio está destinado a la elaboración del cognac.

Fuera de esta viña hay otras pequeñas de menor importancia, que circundan especialmente al pueblo de Limache y que producen buenos caldos, pero no de tanta graduación como los que encontramos en El Belloto y Villa Alemana.

Ganadería.— Encontramos en la comuna algunas haciendas que le han dado bastante desarrollo a la ganadería, especialmente para la producción de leche, como la Hacienda Limache, de propiedad de los señores Eastman Cox Hermanos, que tiene una superficie de 9.386 hectáreas, de las cuales 300 a 1.500 son regadas con el canal Aconcagua. Se dedica esta hacienda, especialmente a la crianza y engorda de animales vacunos, y en la lechería se ordeñan como término medio 300 a 600 vacas de la raza Durham, leche que se expende a la ciudad de Valparaíso. Cuenta con un establo y silo con capacidad de 390 toneladas. La crianza de vacunos consta de una masa de 2.500 vacunos; ovejunos y cabríos 1.200. Allí se siembra cebada forrajera con una producción media de 2.000 quintales métricos, trigo candeal, chacarería, especialmente papas y una producción de 1.500 qqms. de fréjoles, garbanzos, etc., enfarde de colisas y fardos de embarque con producción media de 2.000 qqms. Cuenta con una extensión plantada con trébol especial para engorda. Tiene además una viña con 50 hectáreas de cepas francesas con una producción de 12.000 hectólitros de vino.

Fuera de esos dos predios principales, existen otros fundos que se dedican a ganadería dominando la raza Holandesa y Durham, la producción de leche va casi en su totalidad a Valparaíso. Tienen riego y pastería.

Cereales.— Los cultivos predominantes son: El trigo candeal y cebada, cuya producción se consume en la Fábrica de Cerveza de Limache de la Compañía de Cervecerías Unidas. La producción es bastante considerable en materia de cereales. Los trigos duros son consumidos por la Fábrica de Fideos Carozzi de Quilpué.

Chacarería.— La producción base en materia de chacareras es la producción de papas, fréjoles, arvejas y garbanzos. Las papas que se cultivan acá son de la variedad Corahila, con una buena producción media por hectárea y cuya producción la absorbe totalmente Valparaíso, como acontece con los demás productos chacareros.

Hortalizas.— La comuna se caracteriza por la explotación de hortalizas en general y, muy especialmente, en la producción de tomates. Aquí se cultiva el tomate Limachino que llega a la Vega de Santiago en las primeras temporadas de consumo, compitiendo en forma admirable con los tomates traídos de La Serena. Para temprano y a sazón se cultivan 250 hectáreas, con una producción media de más o menos 5.000 cajas por hectárea.

Con respecto a este cultivo especial, podemos hacer las siguientes observaciones: Las almácigos se preparan en buena forma, pero tienen algunos pequeños defectos a saber:

En primer lugar son hechos en porcentaje bien marcado, libre de protección de ataques de chincoles que dañan bastante las almacigueras. La protección debe hacerse con rejilla de alambre y tapas de calartón para la noche. Falta de preparación de camas calientes que ahorraría bastante tiempo y bajarían los costos de mantenimiento de la almaciguera. Podríamos también introducir algunas variedades mejoradas primerizas y tardías que son las que alcanzan los más altos precios en el mercado. A este respecto el Departamento de Investigaciones Agrícolas hizo experiencias en la Hacienda Trinidad el año pasado y podemos decir que hay necesidad de innovar fuertemente con respecto a variedades tempranas, tardías y muy especialmente con respecto a sistema de plantación.

Es corriente en la zona plantar los tomates sin empalizarlos. Se debe innovar en este sentido y aun alambrarlos. De las observaciones que se hicieron por el Departamento de Investigaciones Agrícolas, se deduce que los mayores rendimientos se obtienen con el empalizado y alambrado. Introduciendo las podas y medias podas respectivas. También se hizo el alambrado sin podas, dando el mejor resultado con media poda. El alambrado permite a la plantación defenderse de los vientos y puede hacerse aquí con o sin podas. El sistema de plantación *botado*, es inferior a todos los demás en cuanto a la producción, limpieza del tomate y enfermedades. La media poda del tomate consiste en sacar un brote por medio. En la zona se hacen ocho cortas de tomates. Las experiencias que el Departamento de Investigaciones Agrícolas hizo, fueron con 50 variedades en su mayoría importadas de Estados Unidos. Con respecto al sistema botado, éste se puede hacer con ciertas variedades, pues algunas lo permiten y otras no. Las variedades con que se experimentó para temprano, tomates lisos, fueron las siguientes y que dieron el mejor resultado: El 26 Early Hybrid, algo ácido, tamaño mediano, se demoró dos meses y medio en fructificar; el que le siguió fue el Early Market que es de tamaño más grande; ocupó el tercer lugar, el tomate Perón, variedad Argentina, es un buen tomate, poco tardío. Prosiguieron los siguientes: El Earliana, 5 días posteriores al anterior; Scarlet Down, el Sumray, El Marglobe, tardía para fábrica; el Storckedale. El *Limachino* ocupó el octavo lugar entre los tempranos en experiencias y fue una semana más tardío que los anteriores; le prosiguió el Víctor, el Early Chatham, el Red Richard, el Red Jacket y el Sioux. Como se ve, son tomates en su mayoría norteamericanos a excepción del *Limachino* y el argentino, todos lisos.

Como decíamos anteriormente, la producción de tomates en esta zona es de vital importancia para su desarrollo económico y es el mercado de Santiago el que absorbe casi en su totalidad este producto. Desgraciadamente el productor, es el que menos ganancia obtiene con este producto, pues quedan en poder del intermediario las grandes ganancias y así hemos podido constatar que el año pasado, mientras el tomate alcanzaba el precio de más de \$ 100.— el Kilogramo, tomate primerizo, el productor lo estaba entregando en su terreno a \$ 12.— el kilogramo con caja y sabido es que esta caja no vuelve a poder del productor, lo cual es contraproducente para su manejo y economía.

Por esto es indispensable ir a la organización de una Cooperativa Productora de Tomates, que entregaría directamente al consumidor en Santiago o Valparaíso este producto, dejando en poder del productor la gran ganancia del intermediario, con lo cual se bonificaría la zona de Limache. Sabemos que esto es difícil, ya que la idiosincrasia del agricultor chileno no permite el establecimiento de una Cooperativa de la noche a la mañana, por cuyo motivo es indispensable ir paulatinamente organizándola, Cooperativa que deberá enfrentarse al intermediario en La Vega de Santiago que tiene la práctica suficiente para liquidar toda clase de organización de agricultores de esta índole. Por esto el Servicio de Extensión Agrícola de Quillota está abordando este problema paulatinamente y con tino; ya hemos organizado una Asociación de Pequeños Agricultores en Lo Chaparro, le seguirá otra en Quebrada Escobares y otra en Olmué, Asociaciones que nos permitirán organizar en el futuro una gran Cooperativa de Productores de Tomates, que es lo esencial para esta Zona. Estas Asociaciones nos permitirán a la vez enfrentar otros problemas de cultura agrícola en general, y, ya hemos empezando con podas de frutales y reuniones que despiertan el principio de cooperación que es lo que nos interesa.

Chacras para temprano: La zona es gran productora de chacras para temprano, y allí se obtienen arvejas, porotos, choclos, que son enviados a los mercados de Valparaíso y Santiago.

Abonos.—Los suelos de la zona, a pesar de ser ricos y profundos, necesitan de abonaduras adecuadas y, se utilizan aquí todos los estiércoles de vacunos y ovejunos que se obtienen, especialmente para las chacarerías y, para los tomates el más usado es el guano de gallinas. También en parte están usando el abono proveniente del alcantarillado de Villa Alemana, pero en pequeña escala. El gran problema a este respecto lo afrontaremos mediante experiencias de abonaduras para los tomates, especialmente con abonos químicos o completos, como el Germinal o el Guano Rojo y a este respecto el Departamento de Extensión Agrícola ya está en conocimiento que debe abordar este gran problema de importancia zonal.

Avicultura.— En la zona se explota bastante la raza Leghorn y se ha organizado allí una Cooperativa Avícola con gran éxito, pues a los productores de huevos les ocurría algo semejante a los que les pasa actualmente a los productores de tomates. Que las ganancias quedaban en poder de los intermediarios. Con la organización de esta Cooperativa, ya toda la ganancia queda en manos del productor, lo que se ha intraducido en mejoras en la explotación, trayendo sangre nueva a la raza y mejor tratamiento sanitario, ya que la técnica avícola está presente en cada uno de los asociados avícolas.

En la Provincia de Valparaíso hay más o menos 500.000 gallinas de la raza Leghorn, estando los gallineros ubicados entre Viña del Mar y Llay-Llay.

La Cooperativa Avícola de Limache cuenta con 116 socios controlando un total de 200.000 gallinas de postura, con producción media de 60%, o sea un total de 120.000 huevos.

El gallinero casero está poco desarrollado y ha ido mermando su actividad por la falta de alimentos, pues el avicultor no cuenta con los medios suficientes para mantenerlo. Desgraciadamente es para el habitante de la ciudad, el que necesita de pollos para su consumo y que es abastecido especialmente por la explotación casera. Tal vez esto se podrá subsanar en el futuro, mediante la organización, o mejor la ampliación de esta actividad de parte de la Cooperativa Avícola, que no se dedique a la obtención de huevos solamente, sino que a la producción de pollos para el consumo también, por cuanto los pueblos como Valparaíso, Viña del Mar y Quillota, necesitan de estas aves para su consumo. Dejamos pues lanzada esta idea para la Cooperativa Avícola de Limache.

Criaderos karakul: (1). Es de importancia indicar que en la zona de Limache existe un fundo que se dedica a la crianza de ovejas karakul, es el fundo La Gloria, de don Edmundo Pisano, que es tal vez una de las pocas explotaciones en el país.

Pequeñas industrias.— En atención a que la zona es hortalicera, especialmente, hay algunas pequeñas industrias anexas a la explotación, como conejos, pero esto es muy mal llevado. Las conejeras que hemos tenido oportunidad de ver están mal hechas, mal tenidas y, en muchas partes, los mantienen libres con gran peligro de propagación natural. Por esto el Departamento de Extensión Agrícola tiene en su programa de trabajo el de enseñar esta explotación en mejor forma, ya que constituye esto una ayuda para el pequeño agricultor, mediante el abastecimiento de carne que es de primera clase.

Introducción de forrajeras de rulo.— La zona de Limache es sumamente pobre en pastos de rulo, por cuyo motivo es necesario abordarle el problema mediante la introducción de algunas especies mejoradas y que el Departamento de Extensión Agrícola está iniciando en la zona. En primer lugar, estimamos al Falaris, siguiéndole la Pimpinella y Trébol Encarnado. En nuestro programa

(1) Véase en la tercera parte de esta obra, reseña biográfica de don Edmundo Pisano y mayores antecedentes de tan importante industria.

de Extensión Agrícola tenemos proyectado hacer algunas experiencias al respecto en esta Comuna, pues queremos que la carga de vacunos y de ovejunos por hectárea aumente, lo que traería como consecuencia un mejoramiento general.

Reforestación.— En la comuna se nota muy poca reforestación, por cuyo motivo debemos preocuparnos de este punto, mediante el consejo de plantación de algunos árboles forestales, especialmente para la obtención de leña y carbón que en la zona escasea bastante. Los espinos que habían se han ido agotando paulatinamente y es menester ir reemplazándolos por otros, como eucaliptus, especialmente para leña; reforestación que impedirá también erosiones que es tan marcada en la comuna.



RIQUEZA AVICOLA DE LIMACHE

Un poco de historia sobre la avicultura

Hasta no hace muchos años la población de Chile que se ha caracterizado como una de las mayores consumidoras de huevo, tenía que importar enormes cantidades de Estados Unidos y de China, debido a que la producción nacional era insuficiente para satisfacer las necesidades internas. Se puede decir, en pocas palabras, que no se conocía en Chile la industria avícola y que los pocos huevos que llegaban al mercado procedían de centros en que primaba la buena voluntad sobre el aspecto científico, si tal lo pudiéramos llamar. En esta forma salían del país millones y millones de pesos, que el Gobierno podía dedicar a la realización de obras de bien colectivo, sin considerar otros inconvenientes derivados del acto de la importación misma.

Don Honorio Basly y su esposa, doña Martha Berner, principales propulsores de esta industria

Allá por el año 1924 llegó a Santiago, procedente del sur del país, en donde había actuado en el comercio con bastante éxito, un distinguido matrimonio que deseaba descansar y disfrutar de las bellezas y comodidades de la capital de la República. Logrado, pues, este merecido como reparador asueto, pensaron en la realización de algo útil que los distrajera de la monotonía de los días siguientes. Fué entonces, cuando este matrimonio, que era formado por don Honorio Basly y su esposa, señora Martha Berner Heuer, chilena y oriunda de Victoria, actual provincia de Cautín, se reunieron con Severino Pazos, E. Hüber, F. Pelegrini, S. Concha, Alejandro Moreno, P. Goyeneche, O. Fernández, H. Ariztía, B. Matte, I. Tocornal y M. Zañartu, para enterarse de las posibilidades de industrializar la avicultura como un medio de proporcionar a Chile una nueva fuente de riqueza e independizarlo a la vez de los países importadores. Así las cosas, sin grandes conocimientos sobre la materia, es cierto, pero impulsada por un noble ideal, una fe y entusiasmo verdaderamente ejemplares, la señora Martha levantó en los alrededores de Santiago un criadero que puede considerarse como un ensayo o embrión de una industria desconocida entre nosotros, pero que ella soñaba ver algún día grande y próspera. Su esposo compartía estas mismas inquietudes y la alentaba en sus propósitos; sin embargo, después de transcurridos dos años, acordaron elegir un lugar más adecuado para la realización de sus anhelos. Así fue, como después de andar día y noche, de un lado para otro, en 1926 se decidieron por San Francisco de Limache y, al efecto, adquirieron, para poner en juego sus planes, una quinta de la calle Dolores N° 211, a un paso de la Avenida Urmeneta, que es hoy la principal arteria de la ciudad.

La señora Martha y esposo, que no conocían el egoísmo, participaron a muchos respetables vecinos los fines que perseguían y los instaron a sumarse a esta empresa, pero a nadie interesó la avicultura, ya porque no era negocio, absorbía mucho tiempo y exponía la pérdida de capitales que era preferible dedicarlos a cosas más seguras. Quizá influyó en ellos ese viejo refrán español que dice: *Animal de pico nunca hace al dueño rico*. Entre los chilenos, todavía este refrán español parece que galopa sin cesar por su mente, porque prefieren guardar sus caudales en instituciones bancarias, con bajísimos intereses, a invertirlos en empresas que duplicarían el capital; sólo porque los beneficios demoran en verse, porque impone muchos sacrificios y, bueno, por lo de siempre: por las eternas dudas.

Solos, completamente solos, en medio de la indiferencia general, los esposos Basly-Berner iniciaron su obra. Nuevos ensayos y nuevas decepciones; pero eran firmes y no los podía abatir el desaliento. Era un franco período de prueba, tenaz e interminable. Estudiaban y ensayaban; hacían, deshacían y volvían a hacer. Mucha gente reía o movía sentenciosamente la cabeza: *¡Vaya qué locura; ya se desilusionarán!* Ignoraban aquéllos la llama que ardía en su interior. No sabían que, tanto o más que el negocio, les interesaba abrir el camino a una industria llamada a tener las más insospechadas posibilidades, y tener con ello, la satisfacción de haber hecho algo útil para Chile y sus habitantes.

Pasaron los años y la industria en pañales fué creciendo y tomando cuerpo. Y con ello se produjo el advenimiento de la *Granja Avícola Martha* que sorprendió agradablemente a los vecinos de la comuna, que trocaron sus anteriores actitudes por gestos y palabras de admiración para tan esforzado matrimonio que triunfaba por sobre el pesimismo reinante.

Imitadores de su obra.—Don Honorio Basly muere en plena actividad

No creemos que otro nombre hubiera sido más apropiado y más justo. Había nacido la Granja Avícola Martha y con ello una nueva luz de esperanzas iluminaba los horizontes de nuestra joven patria. Y, como es natural con el probado éxito, vinieron unos cuantos interesados en imitarlos, y don Honorio y doña Martha, de sentimientos altruistas, dispuestos siempre a dar antes que recibir, abrieron su corazón a todo el que quiso llegar hasta ellos. Y les enseñaron sus métodos y procedimientos; los ilustraron con su saber y experiencias, llegando su generosidad a la ayuda técnica y aún material del que lo necesitó en tan señaladas circunstancias. Fueron los pioneros, los constructores, los padres en Limahe de la industria avícola, hoy tal vez la más importante del país, pues cuenta con numerosas granjas muy bien organizadas y con una capacidad no inferior a las 300.000 aves de postura.

Don Honorio Basly, desgraciadamente no alcanzó a recoger el fruto de sus esfuerzos ni el brillante resultado de su obra, pues murió en 1936 dejando a la señora Martha el pesado fardo de continuar y terminar la tarea, la que ella realiza con gran entusiasmo, constancia, inteligencia, criterio personalísimo que le permite actuar con sagacidad y mucho éxito en los mil y tantos casos que a diario se le presentan. Su rapidez de concepción, la acertada solución de sus problemas; su espíritu de comprensión social y su bondad para tratar a sus semejantes, cualquiera que fuera su condición, la rodearon del respeto público y de un cariño que se tenía por lo demás bien ganado.

Don Pedro Sandelion y su notable personalidad.—Su matrimonio con doña Martha Berner

Con el transcurso del tiempo doña Martha Berner contrae nuevas nupcias con don Pedro Sandelion Ferrat, quien dió un nuevo giro a las cosas existentes merced a sus valiosos conocimientos personales y la larga experiencia de su esposa, en la materia.

Hoy día la *Granja Avícola Martha* se extiende sobre tres cuadras y tiene una población aviar de 30.000 elementos, como gallinas ponedoras, pollas, pollitas de crianza, pollitos y gallitos. Tan importante ha llegado a ser, que concurre al abastecimiento de los mercados porteños, santiaguinos, del norte del país y otros; y lo que es un orgullo nacional, decir que en ocasiones sus productos han llegado a Centro América y Europa.

Ahora nos referiremos brevemente a la personalidad de don Pedro Sandelion Ferrat. Nació en Borgoña, Francia, y descende de una antigua familia de muchas vinculaciones sociales, habiendo sido su tatarabuelo Monsieur André Sandelion, el Primer Alcalde de Montmerle, el año 1790, alto cargo para el cual fue elegido por una inmensa mayoría de electores, conocedores de sus virtudes ciudadanas.

A don Pedro Sandelion, después de cursar leyes en Lyon, se le destinó a la carrera notarial, a pesar que el entonces Presidente Herriot, le aconsejaba seguir sus estudios en la Escuela de Administración Colonial. Muy interesantes y respetables las opiniones del Primer Magistrado de Francia, pero entre vacilación y vacilación vino la primera guerra mundial y fué llamado a las filas, para participar en el conflicto desde sus comienzos en 1914 hasta su término en 1918. Licenciado, con varias condecoraciones por su valiente comportamiento, ingresó a la fábrica *Michelin* llamado por uno de sus directores principales, quien había sido su ayudante en el Estado Mayor del General De Lardemele, que había conocido sus atribuciones de combatiente en una batería de artillería, como en Verdún, por ejemplo. En Michelin llegó a ser Director para Sudamérica occidental, después de haber recorrido la vieja Europa, parte de Africa, un sector de Asia y casi todos los países de las tres Américas con el fin de estudiar, prospectar, organizar y explotar los mercados capaces de absorber los productos de aquella firma, tal vez la más importante de las industrias francesas.

La segunda guerra mundial hizo que don Pedro Sandelion se radicara definitivamente en Chile, a donde había llegado en 1926 con el propósito de servir los intereses comerciales de su firma en nuestro país, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, México etc. Pudo, en realidad, haberse quedado en cualquiera de esos países, pero a Chile lo había elegido desde mucho tiempo, porque conocía su historia, su organización democrática y las nobles virtudes de su gente. Sabía mucho de su literatura y lo habían entusiasmado mucho los poemas de La Araucana, de Alonso de Ercilla y Zúñiga. Por mucho tiempo llevó consigo, a donde quiera que fuera en América, uno de ellos, aquél que empieza: "Chile, fértil provincia señalada, en la región antártica famosa"... De este cariño y admiración hacia Chile dió repetidas pruebas en sus viajes de rutina o de descanso a Francia, en donde dictó numerosas conferencias.

Citaremos algunas de ellas: *Chile y su espíritu*, en la Academia de Macon; *Chile, sus mares, sus lagos, su cordillera*, en el Sindicato de Turismo de su tierra natal; *Chile, sus leyes sociales*, en la Cámara de Notarios de Macon; *Chile, sus industrias cupríferas y salitreras*, en la Cámara de Comercio de Villefranche; *Chile, su agricultura en sus diversos aspectos*, en el Sindicato Agrícola de Beau-

jolais; *Chile, sus viñedos, sus vinos*, en la Confederación de Negociantes en Vinos de Bourgogne, etc.

Condecorado en Francia en diversas nuevas oportunidades, la última por su actuación en pro de la agricultura chilena, lo que ha servido para unir más eficazmente las relaciones de amistad entre Francia y Chile.

Ahora, con respecto de la Granja Avícola Martha, debemos decir que su matrimonio lo interesó de tal manera en esta industria, que hoy día es uno de los directores del Consorcio de Productores de Aves de Santiago, de la Asociación Chilena de Avicultores y uno de los primeros participantes en la formación de la Cooperativa Agrícola Avícola de Valparaíso.

Pero sus actividades no se limitan a la avicultura propiamente dicha. Además de estas actividades de carácter campesino, si así pudiéramos llamarlas, es uno de los directores y fundador del Instituto Chileno-Francés de Valparaíso, que cuenta a la fecha con 847 alumnos; Director de la Alianza Francesa de Santiago, institución muy respetable que tiene a su cargo las escuelas y colegios franceses que existen en nuestro país; director de la Sociedad Francesa Inmobiliaria y de Educación que está edificando un gran colegio francés en Santiago con capacidad para mil alumnos; vicepresidente del Beneficencia Francesa de Valparaíso, etc. Como todavía le queda tiempo disponible, dedica su acción en obras como el Asilo Tezano Pinto, Maison de Retraite des Vieux Français, Hospital Santo Tomás y otros. Además es miembro del Rotary Club; Cámara de Comercio; Sociedad de Agricultura; Club de Pesca y Caza; sin omitir en su tierra natal los "Campagnons du Beaujolais", cofradía de viñedos de muchos abuelos, títulos y original vestimenta, encargada de conservar en la Borgoña el prestigio de sus antepasados que se enorgullecieron con la exquisitez de sus caldos, famosos en el mundo entero. Recientemente fué nombrado miembro de la Academia de Villefranche en Beaujolais. Así, a grandes rasgos, la personalidad y obra de don Pedro Sandelion Ferrat y de su esposa doña Martha Berner de Sandelion, a quienes, como reconocimiento de cuanto han hecho en meritorio silencio, ajenos a toda vana publicidad, el Instituto Chileno de Historia y Biografía les otorgó sendos diplomas de honor.

Desde la bella y romántica Avenida Urmeneta, por la calle Dolores, empieza la Granja Avícola Martha, que sigue extendiéndose, para formar dos grandes cuerpos, a través de las calles Baquedano y Caupolicán. En Dolores 211, anchísima puerta siempre abierta a todas las humanas inquietudes y por donde entraron, un día, aquellos que necesitaron un consejo, una palabra de estímulo o algo más que le permitiera la realización de sus anhelos. Al mirar desde allí, el alma se deleita con la donosura de sus prados y jardines; con sus espejos de agua, árboles y selecta variedad de flores, todo armoniosamente dispuesto; todo cariñosamente cuidado, dejando traslucir de inmediato la cultura y espiritualidad de los que tienen la dicha de ser sus creadores y forjadores y dueños, de lo que costó enormes sacrificios y años de lucha incesantes para colocarlos en este sitio de verdadero privilegio; justa recompensa, por lo demás, a una obra eminentemente meritoria.

TRINIDAD

Este distrito tiene 1.511 habitantes y es uno de los más favorecidos de la comuna. Su sector urbano es más o menos importante y cuenta con toda clase de servicios como luz eléctrica, teléfono y obras sanitarias. Existen varios establecimientos comerciales y algunas industrias, escuelas y colegios próximos y un club de deportes —El Trinidad— muy bien organizado. Su sector rural está formado por predios valiosos y productivos, dedicados a la siembra, chacarería, es-

pecialmente el cultivo del tomate, lechería, avicultura, etc. Trinidad, o La Trinidad como se le llamaba, tiene además excelentes medios de locomoción — servicios de microbuses— que cada quince minutos llegan hasta la Estación de los Ferrocarriles en San Francisco de Limache. Trinidad deriva su nombre de la antigua hacienda así llamada.

OLMUÉ

Un magnífico camino pavimentado permite llegar ahora con toda comodidad a Olmué, distante unos diez kilómetros de San Francisco de Limache, lo cual, unido a los modernos elementos de locomoción colectiva puestos a su servicio, ha traído a la región un mayor bienestar y progreso. Cuenta Olmué con alumbrado eléctrico y teléfonos, aunque el primero no satisface las necesidades de su creciente población. La energía la proporciona la Compañía Chilena de Electricidad, pero su explotación está entregada a una firma particular con residencia en Santiago. Los habitantes reclaman a menudo por su frecuente interrupción y falta de voltaje.

En el Censo Oficial de Abril de 1952 figuró el distrito de Olmué con 1.917 habitantes, número que ha aumentado notoriamente debido a las nuevas familias que han venido a radicarse aquí atraídas por la bondad de su clima. Hay actualmente buen comercio, algunas industrias y una apreciable agricultura. Las huertas y hortalizas son florecientes, sobresaliendo la producción de tomates, palmas y duraznos que se dan en abundancia; todo lo cual mejoraría si hubiera agua de riego suficiente. Existe en Olmué una Tenencia de Carabineros, Oficina de Correo, Registro Civil, dos escuelas públicas y una Posta del Servicio Nacional de Salud. Hay además una Inspección Municipal, una antigua parroquia, Cruz Roja, un Club de Deportes y otro de Tiro al Blanco. La Comunidad de Olmué, que comprende el distrito de El Granizo, suma sus actividades al progreso de la región, siendo actualmente sus principales preocupaciones la reforestación y el riego de las tierras pertenecientes a la Comunidad. Obra importante de progreso local, es la reciente formación de la Población La Campana.

Actualmente es presidente de la Comunidad don Eugenio Escudero, antiguo y prestigioso vecino y regente del diario "La Unión" de Valparaíso, quien, en unión con otros respetables vecinos ha dado el primer paso para la pavimentación del camino de Olmué a El Granizo, obteniendo que los trabajos se realicen en el primer kilómetro, en cuya obra de progreso han intervenido tanto las autoridades como los vecinos de la localidad con mucho interés y generosidad.

Como zona turística y de veraneo, cuenta Olmué con buenos hoteles y residencias, que son muy concurridos en todas las épocas del año. De algunos de ellos damos referencias en la parte biográfica de esta obra. Su rodeo anual es muy importante y, a él concurre mucha gente de toda la región.

EL GRANIZO

El distrito de este nombre figura en el último Censo Oficial con un total de 1.509 habitantes. Queda El Granizo a escasa distancia de Olmué, desde cuyo lugar se va por un camino pedregoso y polvoriento que dificulta el tránsito de vehículos, sobre todo en el invierno, problema ya en vías de solucionarse. Hay un buen servicio de microbuses que llegan hasta el punto denominado E Cruce; luz eléctrica en las mismas condiciones observadas en Olmué y se carece de teléfonos. Existe una escuela mixta, Posta de Correo, un servicio de primeros auxilios que depende de la Cruz Roja de Olmué y una Colonia para Niños,

perteneciente a la Municipalidad de Viña del Mar. Existen diversos negocios de abarrotes, un hotel, una residencial, dos a tres restaurantes; algunas industrias y escasas huertas y hortalizas debido a la falta de agua de riego que en esta región es un problema más delicado que en Olmué.

La Comunidad, que como ya dijimos comprende el sector de El Grani-zo, tiene importantes proyectos para el futuro.

El término de las faenas de El Mineral de la Campana afectó notoriamente la prosperidad de este lugar. En él se explotó por mucho tiempo cobre y zinc, habiendo estado situada la fundición al frente más o menos de la actual propiedad de la Sucesión Cárdenas. Este mineral, que tuvo distintos dueños, debió cerrarse por falta de capitales privados.

En su sector se encuentra el fundo *Ojos Buenos*. Al respecto dice el Diccionario Geográfico de Chile, de don Francisco S. Asta-Buruaga y Cienfuegos, segunda edición de 1899: "Caserío del departamento de Limache con unos 500 habitantes un poco dispersos y ocupados de las minas de cobre de su inmediación. Se halla casi en las faldas del cerro de La Campana y a corta distancia de la aldea de Olmué".

LOS MAITENES

Este distrito rural de la comuna de Limache tiene, según el censo de 1952, un total de 1.205 habitantes y está situado entre la ciudad de San Francisco de Limache y Olmué. Su clima es excelente, siendo la agricultura lo que le da vida; no hay agua potable ni alcantarillado y las propiedades que carecen de pozos se surten de agua del estero Pelampén. Los Maitenes cuenta con una capilla, una estafeta de Correos, una escuela mixta de primera clase. En su sector está el Sanatorio Naval, dependiente del Hospital Naval de Valparaíso. Cuenta, además, con algunos establecimientos comerciales que atienden las necesidades de sus habitantes, como farmacia, panadería, carnicería y algunos almacenes de menestras y frutos del país que surte también a los habitantes de poblados vecinos como Lo Reco, Lo Herrera, Lo Gamboa y Lo Chaparro. Los Maitenes debe su nombre a la abundancia de estos árboles, en aquellos tiempos en que fué necesario darles nombre a los diversos barrios o sectores de la región.

QUEBRADA DE ALVARADO

Villorrio de aspecto colonial, dista unos 15 kilómetros de Limache y tiene 1.066 habitantes. La Comunidad de su nombre ejerce jurisdicción sobre Quebrada Alvarado, Las Palmas, La Dormida y La Vega. Hay algún comercio y los campos se dedican a la siembra en pequeña escala, crianza y otros rubros agropecuarios. Hay un retén de Carabineros, escuela pública, correo, capilla y Cruz Roja. La granja avícola de don Edmundo Acevedo muy bien montada. No hay luz eléctrica ni teléfono; el camino más o menos bueno y hay servicio de microbuses entre esta localidad y Limache, atendido por la Asociación de Dueños de Micros de la comuna. Además, desde Octubre de 1956, el señor Lorenzo Altamirano Toledo ha establecido un recorrido entre Valparaíso y Quebrada de Alvarado. Anualmente se celebran aquí rodeos que son muy concurridos. Antecedentes históricos pueden verse en la segunda parte de esta obra.

LA DORMIDA

Aldea con 814 habitantes, distante seis kilómetros de Quebrada de Alvarado. Cuenta con escuela pública, algunos negocios y pequeña agricultura. Tiene

características coloniales, siendo los campos del distrito muy accidentados, pero productivos. Mayores antecedentes en la segunda parte de esta obra.

LA VEGA

El sector rural de La Vega queda actualmente comprendido en el distrito de Quebrada de Alvarado y para llegar allí hay que ascender por estrechos caminos que más bien semejan senderos, cinco kilómetros, más o menos, partiendo de la subida de El Venado, en la Quebrada de Alvarado. El villorrio, con 128 habitantes —incluidos todos los del lugar de su nombre— según el último censo oficial, queda encerrado entre los cerros de la cordillera de la costa y por la hermosura de sus panoramas puede considerarse entre las regiones más atractivas de la comuna. Sus tierras son fértiles y sus habitantes generalmente se dedican a labores agrícolas.

LIMACHITO

El distrito de Limachito tiene, según el último censo, 1.549 habitantes y es uno de los sectores de la comuna donde la propiedad se encuentra más dividida. Su valor, sin embargo, es uno de los más bajos debido a que las tierras son poco productivas a causa de su calidad como a la falta de riego. Este distrito queda, en realidad, aislado del centro de la ciudad, especialmente de la locomoción —micros—, ya que para poder utilizarla es preciso llegar a la calle Echaurren o Avenida República. Fundo importante del sector es el de los señores Schappacase y Cía. Se explotan algunas arboledas y no existen negocios que satisfagan las necesidades de sus habitantes, debiendo recurrir, pues, al centro de la ciudad.

LO CHAPARRO

Según el último censo efectuado en el país, el distrito de Lo Chaparro tiene un total de 535 habitantes. Puede decirse que Lo Chaparro constituye el centro de la comuna de Limache y comprende un valle muy fértil, próspero y de panoramas verdaderamente excepcionales. Sus fundos son valiosos, cuentan con agua de riego en abundancia y explotan los más variados rubros, como siembras, lechería, crianza de animales, etc. Hay un pequeño villorrio bastante progresista y los habitantes del sector trabajan con todo entusiasmo por su prosperidad y bienestar. Se recuerda el hermoso hotel que fué de propiedad de don Luis Hirtz, rodeado de parques y con toda clase de comodidades, tan concurrido por turistas y veraneantes, especialmente por los recién casados que llegaban allí a pasar su luna de miel. Quedaba apenas un kilómetro del puente sobre el estero Lliu-Lliu, en la calle 18 de Septiembre. El nombre de Lo Chaparro viene de la prestigiosa familia de este nombre que vivió ahí en el siglo pasado y que fué dueña de vastas tierras.

En la parte histórica de esta obra pueden verse algunas referencias y anécdotas.

PELUMPEN

Este distrito limita con los de El Granizo y Olmué y tiene, según el último censo, 761 habitantes. La zona es más o menos agreste con partes de riego y partes de rulo, pero sus fundos muy bien trabajados tienen una producción anual bastante apreciable. Dista unos 12 kilómetros de Limache. Respecto de su nombre dice en esta misma obra el Pbro. don Ernesto Wihelm: "Es éste otro

paraje que encarna un sentido místico: La región de *Pelumpen*; de *pelom*: luz, claridad, y de *pen*: ver, observar; habla pues de una misteriosa claridad que se habría visto en aquellos contornos. Allí pasaron en tiempos de la conquista, después de pernoctar en "La Dormida", los esforzados jinetes españoles durante sus viajes desde Santiago a las minas de Marga-Marga y la rada de Quintil el actual Puerto de Valparaíso".

EN MARCHA HACIA EL FUTURO

Muchas, infinitas han sido y son las aspiraciones de las autoridades y habitantes de la comuna de Limache. Olmué ha estado luchando desde muchos años porque se le devuelva su municipio y Limache y San Francisco, con la esperanza de que algún día ambos pueblos lleguen a constituir una sola ciudad.

Respecto de lo primero, el Ejecutivo ya envió al Congreso un proyecto de ley que crea la comuna de Olmué; pero en la realidad, de hacerse efectivo, no hemos podido comprender hasta qué punto irá a ser beneficiosa esta medida administrativa. Respecto de lo segundo, el ex regidor de la comuna, don Hernán Ramos Viel, dijo lo siguiente, cuando fué entrevistado por la revista "Ecos", en Julio de 1950: "Sería conveniente la unión de los dos puntos de Limache, llamados San Francisco y Limache bajo una sola denominación. Cuando formé parte de la Junta de Vecinos de Limache, propuse cambiar de nombre a aquellas calles de San Francisco de Limache que tenían el mismo nombre de otras de Limache, idea que fué aceptada. El Municipio puede estudiar un plan destinado a realizar efectivamente la unión de los dos pueblos, siendo para ello fundamental la apertura de nuevas calles en la ciudad de Limache para que ello dé margen a la división de los predios y a una mayor edificación. Es indispensable, muy especialmente, abrir calles longitudinales y transversales entre el actual puente de Limache y la Plaza Independencia, así como también en San Francisco de Limache entre las calles Caupolicán y la cabecera de dicho puente que hoy está sin poblar, y así se realizaría el anhelo de unir a ambas ciudades para enseguida darle una sola denominación, naturalmente el de Limache".

Anteriormente hubo oposición a esto, y creemos que basada más en motivos de orden sentimental que político. Para conseguirlo, legalmente, sería necesario que el Gobierno dictara un decreto derogando el de 10 de Noviembre de 1896, que otorgó a San Francisco el título de *Ciudad* y que dictara otro decreto declarando que ambas ciudades pasan a formar una sola con el nombre de Limache. Sobre esta situación el tiempo y las circunstancias son los llamados a decir la última palabra. Por ahora lo que interesa es el progreso de la comuna. Su plano regulador; la formación de poblaciones; la apertura de nuevas calles; la ampliación de la pavimentación; que haya un hospital de beneficencia; que se construya a la brevedad el edificio par el Liceo Fiscal, y otro para agrupar las oficinas públicas; que se levante un moderno hotel de turismo; que haya buenos teatros; en fin, que se realice todos aquellos anhelos largamente acariciados por los limachinos, planes e ideas estas que forman parte del programa de trabajo del señor Alcalde y Regidores, como podrá verse en la parte biográfica de esta obra.

La comuna tiene una situación geográfica privilegiada y una naturaleza y clima verdaderamente envidiables, como también hombres patriotas y de reconocido espíritu regionalista. De ahí, entonces, la fe de sus habitantes, en el futuro; la seguridad de que Limache ha de marchar a paso firme tras la conquista de su propio destino.

S e g u n d a P a r t e

**Historia, crónicas y recuerdos
del pasado**

Reseña Histórica de Limache

(Extractada de la obra "Viaje de Valparaíso a Santiago", por don Benjamín Vicuña Mackenna, editada en 1877; y de acuerdo con la ortografía en actual uso)

LIMACHI O LLI-MACHI

No ha habido, en el profuso almanaque de nombres de las villas y aldeas de Chile, una localidad que haya tenido más títulos que la de Limache.

Propiamente, en la época aborígen no se llamó Limache, lo que habría dado a sus fieros hijos y a sus graciosas zagalas, cuna de mal agüero, porque *lima* en araucano quiere "garrapata" y *che* "gente"; de modo que la traducción textual del vocablo sería denominar a esta deliciosa comarca —*país de las garrapatas*.

Pero, por fortuna, la etimología es otra y harto más poética, digna del sitio y análoga a las tradiciones misteriosas del lugar, porque el antiguo *Limachi* venía de *lli* (peñasco) y *machi* (brujo). Iba, por cierto, distancia de la tierra de las sabandijas a la de las hechiceras. De *lli* tenemos también a *Licc*, puerto del sur, que quiere decir *agua del peñasco*, y a *Lliu-Lliu*, que no es *Lliu-Lliu* sino *Lli-Lliu*.

Explícate así también una antigua tradición indígena, según la cual, en remotos siglos, el cono de La Campana era un promontorio o *peñasco* (*lli*) reluciente de oro y pedrerías, codiciado por una nación extranjera y valerosa, que vino a conquistarlo. Pero los *machis*, o brujos del lugar, resolvieron burlar la codicia de los forasteros, disponiendo que en una noche cayera sobre el encantado cerro una espesa capa de granito que ocultó sus codiciados tesoros. De aquí el nombre de *Lli-machi* (el peñasco del brujo) que los españoles pronunciaron luego, endulzando las sílabas, conforme a su índole, con una simple *l*, y de aquí también la fama tradicional de las riquezas de La Campana.

Pero si esas riquezas no existen a la vista de los mortales, entre las rocas del misterioso cono, las había en abundancia inagotable a sus pies, y cuando los conquistadores abandonaron por exhaustas sus labores de Marga-Marga, plantearon sus trapiches de oro en todas direcciones al pie de la montaña, en Olmué, en Limache, y en el famoso Pocochay, hacia la parte de Quillota. Los vestigios de esas obras están todavía visibles en todas partes, como acabamos de recordarlo en sus faenas.

Un historiador moderno de Limache ha dado también a su nombre la curiosa etimología de *agua clara*; pero con la misma razón habría podido decir que Limache significaba *mujer bonita*, *uva moscatel*, *melón de olor*, o cualquiera de las cosas que allí se dan tan buenas, como el arroyo cristalino de su estero (1).

(1) Limache, su pasado y su actualidad. Relación histórica publicada en "El Túnel", periódico bisemanal de Limache, número 4 y siguientes.

EL SANTO CRISTO DE LIMACHE

Cambióse luego aquel nombre en el de Santa Cruz, por un famoso Santo Cristo que en el corazón de un espino encontró un indio que hacía leña en 1634.

Fué aquel milagro uno de los grandes portentos de Chile, y que vinieron a contemplarle no menos de seis obispos y, entre otros sacerdotes de alta fama, el Padre Alonso de Ovalle, cuando se marchaba a Roma para escribir allí su famosa historia por el año de 1640 “Corrió la voz —dice este buen varón en su curioso libro (pág. 59)— de tan gran prodigio y una señora muy noble y muy devota le edificó una iglesia”. Era esta señora probablemente doña Mariana de Osorio, viuda de Francisco Riveros, el mozo, propietario también a la sazón de la vecina estancia de Viña del Mar.

“Yo confieso de mí —añade en seguida el piadoso fraile, hablando como testigo de vista— que luego que de los umbrales de la iglesia vi este prodigioso árbol, a la primera vista se me presentó en un todo confuso aquella celestial figura del crucifijo, me sentí movido interiormente y, como fuera de mí, reconociendo a vista de ojos lo que apenas se puede creer si no se ve, ni yo había pensado que era tanto, aunque me lo había encarecido como merece”.

El mismo padre hizo grabar de memoria un retrato de aquella imagen, como esculpió de fantasía los medallones y estatuas ecuestres de todos los gobernadores de Chile; y en seguida otro artista de igual fuerza —el padre Agüero en su *Descripción historial de Chiloé*— reprodujo la lámina con la fe fervorosa de su siglo. Y la verdad que si el espino de Santa Cruz de Limache hubiera sido como lo pintó el buril, el milagro habría sido más patente que los del “San Antonio de las Gaticas”. El famoso obispo Villarroel vino por La Dormida a predicar en la inauguración de la iglesia votiva, y por muchos años fué aquel leño el rival de su memorable contemporáneo el Señor de la Agonía en San Agustín.

La iglesia de Santa Cruz era, sin embargo, Dormida de por medio, sufragánea del curato de Renca, y más tarde trasladaron allí la ponderada imagen, hasta que se quemó en su templo a fines del pasado siglo. De aquí el que se llame también al Cristo de Limache el *Santo Cristo de Renca*. En la provincia de San Luis de la Punta, República Argentina, existe una subdelegación rural que lleva esa denominación oficial.

LIMACHE EN EL SIGLO XVII

Los milagros de Chile siempre salen a extrañas tierras, y por esto ya no van quedando ni para remedio en nuestro suelo. Se sabe que Santa Rosa de Lima provenía también de Chile, pero se fué a ser santa a otra parte.

A la fama del Cristo del milagro y del oro (que hace también milagros, como los que hoy se anuncian) se había agrupado tan numerosa comunidad de indios cristianos en el siglo XVII, que en sus últimos años el obispo Carrasco erigió en curato la iglesia votiva de Limache. Su primer párroco fué don Nicolás Maluenda Calatayud, y su nombramiento tiene a fecha del 9 de Noviembre de 1691. La parroquia fué erigida bajo la advocación de San Pedro, y de aquí su tercer nombre. “San Pedro de Limache”, y en seguida el de la hacienda vecina y del túnel que une a ambas.

Cuando veinte años más tarde el viajero francés Frezier visitó este paraje, viniendo por La Dormida, de Santiago a Valparaíso, en el verano de 1713, había agrupado de tal suerte la población, que él llama village el lugarejo. En Septiembre de 1709, el obispo Romero había visitado, en efeto, la comarca y

había confirmado no menos de 236 niños. Los *trapiches* de Limache no estaban ociosos...

La mayor parte de los pobladores era, sin embargo, indígena, y éstos existían en su pureza primitiva hasta fines del siglo XVII. En el archivo del corregimiento de Quillota hemos visto *asientos* o contratos de servidumbre con estos nombres primitivos: Juan *Arillaned*, Damián y Diego *Gendroque*: los tres de Lliu-Lliu. El contrato tiene la fecha de 3 de Junio de 1654, y por él se obligaban esos indios a servir al encomendero don Rodrigo de Bohorques por el salario de 20 pesos al año y la bula. Un siglo más tarde (1736), los apellidos españoles habían invadido ya las chozas aborígenes, pues notamos que en ese año el castellano don Francisco de los Reyes compró la estancia de Olmué a los indios Martín y María *Tinajeros*, y el precio de venta fué de cuarenta pesos!

LA HACIENDA DE SAN JOSE DE LIMACHE

Tan interesante como sus industrias puramente fabriles, es la hacienda de Limache, que circunda por todos sus rumbos la población de San Francisco, como que lo último fué uno de sus potreros, y en la cual se han ensayado, durante los últimos veinte años, las más adelantadas industrias agrícolas: la de la viña europea, la lechería perfeccionada, las plantaciones artificiales y en particular la del *eucaliptus globulus*, el segundo redentor del desierto en Chile después del álamo, traído de ultra-cordillera por un buen fraile.

El tren, al salir de Limache, describe una vasta curva para embocarse en el túnel de San Pedro, y presenta al viajero la ocasión de echar una rápida mirada a los bosques, mansión y jardines de Limache hacia la derecha, y a las casas de la hacienda, su lechería y demás dependencias a la izquierda. Este hermoso predio ha sido distribuído a la inglesa. Hacia una parte, entre las colinas: el parque y el *chateau*. Hacia la otra, la *granja*, es decir, los departamentos de administración y de labranza. Los antiguos agrónomos chilenos levantaban la *ramada de matanza* a la puerta de sus dormitorios para poner de firme el "ojo al charqui" y edificaban los hornos de tejas en medio del patio para contarlas una a una... De esta curiosa aglomeración venía que la morada de las ciudades se llamase "la casa" de cada cual, pero en el campo nadie decía ni dice todavía sino *las casas* del dueño de la hacienda.

Nos detendremos, por tanto, un momento en las hospitalarias *casas* de Limache; porque si el fundo de la Viña del Mar es todavía el tipo de la antigua *estancia de crianza* de la costa, el predio del señor Urmeneta es uno de los mejores tipos, si no el modelo de las *haciendas de regadío*.

Las haciendas de San Pedro y de Limache, separadas por una simple colina, formaron un solo predio, bajo el nombre de "San Pedro de Limache", mientras estuvieron bajo el hábil y cosmopolita dominio de los jesuitas. Por esto remañadas en un solo cuerpo, once años después de la expulsión de aquellos, esto es, el 16 de Septiembre de 1776, don José Joaquín Sánchez Dueñas, hijo del capitán de la marina real española don Luis Silvestre de Dueñas, por la suma de 64.852 pesos y siete reales, la mayor parte a censo, y cuyos réditos pagaban al gobierno sus herederos hasta hace poco, a virtud del antiguo ramo de "temporalidades de los jesuitas".

Sólo en el primer tercio del presente siglo se hizo la división de los predios entre dos nietos del comprador laico y sus únicos herederos directos. Fueron éstos don Francisco Javier Dueñas, a quien cupo la valiosa hacienda de regadío de San Pedro, y su hermana doña Mercedes Dueñas, esposa de don Francisco de la Cerda, a quien correspondió la estancia de Limache, regada sólo a retazos por las aguas cristalinas de su estero.

A la muerte de los poseedores de la última, iba a dividirse en hijuelas, pero afortunadamente compróla por una crecida suma el opulento y emprendedor ciudadano don José Tomás de Urmeneta.

EL CANAL DE LIMACHE

La primera diligencia del nuevo propietario fué la irrigación del fundo eriazó, y para este fin adquirió el canal que en esa época se llamaba de Ovalle, y que hoy lleva el nombre de *canal de Limache*. Corre éste paralelo, pero en una zona inferior al *canal Waddington*, que le precedió algunos años, y mide una extensión de 70 kilómetros (cerca de 20 leguas) desde su bocatoma en la Calera hasta su paso por la colina de San Pedro, en que hoy están sus poderosas compuertas de distribución.

El canal salva el lecho del cajón y estero de San Pedro en el interior de la ancha quebrada, por cuyo fondo corre el último desde las sierras de la Campana, por medio de un tubo de hierro de quince metros de largo, sostenido por sólidas pilastras de cal y ladrillo. Su embocadura en el lecho del río Aconcagua está formada por un revestimiento de mampostería y cimiento romano de 70 metros de extensión y el paso del agua, al salir del río, ha sido regulado por una plancha de bronce ajustada al sistema decimal por centímetros y milímetros; de modo que puede calcularse con precisión matemática el número de litros que en cada minuto pasa por su cauce. ¡Cuán sencilla y trascendental mejora sobre el absurdo y anticuado *regador* español, que es aparentemente un tajo de 36 pulgadas de alto y una pulgada y media de ancho, y en realidad sólo un fraude y un embrollo!

Con este canal así dispuesto, y capaz de conducir 140 regadoras de agua, se ha logrado rescatar ya 900 de las 1.200 cuadras planas de la hacienda, quedando por explotarse para pastos naturales y montes, 5.200 de lomas y serranías. Ciento diez de los regadores efectivos del canal son propiedad de la hacienda de Limache, perteneciendo el resto a los fundos de la Palma (16), de Santa Teresa (6), de Loreto (5) y cinco regadores urbanos al pueblo de San Francisco de Limache.

Según un dato de la prensa ("El Mercurio" de Julio 5 de 1874), el canal Urmeneta costó hasta 1862, la suma de 140.000 pesos, o sea 1.600 pesos por kilómetro. El canal de las Mercedes, la obra más gigantesca de este género emprendida en Chile, importará 2.230 pesos por kilómetro, incluyendo en túnel de 2.498 metros.

LOS CURAS DE LIMACHE

La parroquia, aunque tenía por sufragánea la capilla de Concón, era, sin embargo, tan pobre que uno de sus curas creyó hacerle, en 1721, un adecuado regalo cediéndole media arroba de miel de palma que le debían por primicias. Este cura se llamaba don José Prado y López, y debió estar vaciado su ingenio en el mismo molde de otro cura de Limache, de más moderna data quien para explicar a sus fieles de una manera gráfica y clara la clemencia de la Reina de los cielos, pronunció en la fiesta del Tránsito las siguientes palabras que copiamos textualmente de "El Mercurio": "La misericordia de la Virgen María, hijos míos —dijo— es tan grande, tan pareja para todos los pecados, que solo puede compararse a una cabra que, trepando las más encumbradas montañas, se pone desde la cima a desparramar con las patas las piedras para todos lados igualmente..."

El obispo Alday fué el último prelado de la era colonial que visitó a Li-

mache, y no volvió a tratarse de su antigua iglesia sino en el primer tercio del presente siglo (1836), en que, siendo cura un buen clérigo llamado don Diego Bravo, trabaron disputas dos vecinos sobre el sitio en que aquella, caída ya en ruinas, debía reedificarse. Fueron esos devotos labriegos don José Antonio Rojas y don Leandro Serey, natural el último de la Dormida, quienes ofrecían un sitio con su plaza y 600 pesos en dinero, para que se situase donde hoy existe la iglesia de San Francisco, mientras que don Francisco Rodenas y don Juan Bautista Carmona (dos contra dos) estaban por el sitio actual de la parroquia. Estos triunfaron; pero los dormidos o *dormilones* (que así debieran llamarse inevitablemente los del lugar de la Dormida) no se dieron por vencidos, y regalaron el de San Francisco a los padres de la Orden, para hacer su iglesia. El conocido monje español don José María Pascual soldado, filántropo y revolucionario, con-tesor de Florín en el patíbulo, fué el fundador del último claustro, y en él vive todavía rodeado de la estimación de todo el pueblo.

Hasta entonces la aldea de "San Pedro de Limache" no pasaba de una ranchería dispersa alrededor de su iglesia parroquial, y el frecuentado camino real de la Dormida, que le daba animación y sustento, serpenteaba por el fondo del estero, que es donde gusta a los hacendados echar los caminos públicos, por baratos. El viajero Miers, que visitó el lugar en varias ocasiones desde 1818 a 1824, afirma que era en esa época una miserable aldea entregada al desenfreno de un subdelegado avaro y corrompido.

Pero un día, cierto hacendado de copete y respetabilidad, don José Antonio Tagle, padre del simpático atinista que todos conocemos, ejerciendo en 1825 el puesto de alcalde de Quillota y cansado de chapalear aguas arriba y pantanos abajo por el estero de Limache, en sus viajes de Quillota a su fundo (hoy del señor Waddington), tomó a pecho el abrir un camino recto por la parte alta de los campos, y a pesar de la oposición de los vecinos obcecados, fundó a Limache.

LIMACHE VIEJO

De esta suerte, el verdadero origen edil de Limache fue una *alcaldada*.

Comprendieron luego los vecinos las ventajas de higiene y paisaje, comodidad y buen humor, que habían adquirido con la mudanza, y solicitaron del gobierno un nombre simbólico. Accedió la autoridad suprema, y por decreto de 10 de febrero de 1828, la antigua población tomó oficialmente el quinto nombre de: Villa Alegre de Limache.

Muéstrase todavía contigua a la escuela fiscal en la única calle de Limache Viejo, la primera casa de tejas que entonces se edificara en Villa Alegre. Consistía aquélla apenas en un par de aposentos bajos, pertenecientes a un don Benito Blanco.

En 1850 era Limache una especie de sosegado cuartel de inválidos de la fortuna y la salud. No había comenzado todavía la moda de las quintas, a que de una manera tan especial se presta su clima y su admirable suelo, productor de las más exquisitas frutas en esta zona del país. Recordamos que en una noche de estío de aquel año se sentaban a una mesa, bajo el parrón de una modesta fonda ocho o diez ancianos a charlar a fumar, a murmurar del prójimo y a pitar rapé; todos eran capitanes de buque, ya jubilados del oficio y la mayor parte de ellos españoles.

En esa época era la Villa Alegre agradable y silenciosa, pero triste. La alegría, por decreto, le vino de lleno sólo cuando en 1856 comenzóse a sentir a la distancia el silbato de las locomotoras. Creyeron entonces sus vecinos que su suelo iba a producir cosechas de oro, que pagaría con el sayo el opulento y marchi-

to Valparaíso. El *encanto* de la Campana iba a destaparte al grito de aquellos gigantescos *machis* de acero.

Pero la codicia, que rompió el saco del avaro, desbordó el estero de Limache Viejo, y en su margen derecho brotó, en 1857, la planta de un nuevo pueblo en medio de los potreros de las estancias de los jesuitas.

Fue su fundador don Ramón de la Cerda, quien en 1857 (decreto de 27 de enero) obtuvo del intendente de Valparaíso, don Manuel Valenzuela Castillo, la aprobación de los planos, mediante la cesión de ciertos terrenos para escuelas, casa de gobierno, cuartel de policía, etc. El título oficial del pueblo gemelo del antiguo San Pedro de Limache, fue el de San Francisco, en memoria del padre del fundador.

Es cosa de mucha curiosidad lo que en Chile se llama *fundar un pueblo*. En Estados Unidos, en Francia, en Inglaterra, en todos los países adelantados en que un ciudadano pretende el pomposo título de fundador y los provechosos anexos al título, comienza; no por delinear la población en el papel y vender en seguida los sitios, sino por trazar las calles, labrar las alcantarillas formar las aceras, plantar los jardines, edificar las escuelas, y sólo cuando están corrientes las pilas de agua potable, construída la iglesia y cerrado el cementerio, se anuncia la venta al público. Así, en veinte años, han sido edificados, por particulares o sociedades anónimas, Brighton, Trouville, Arcachon, pueblos nacidos como por encanto de las arenas del mar, y que han dado a esas arenas el precio de las calles de París. Dos o tres años bastan para formar un pueblo así concebido y ejecutado. Y por esto, y mientras se continúe en el camino chileno de hacer pueblos como los caminos reales, dividiéndolos en potreros llamados manzanas, no tendremos sino polvorosos poblachos, como San Bernardo, que cuenta ya medio siglo de vida y pantanos, y San Francisco de Limache, que entrará pronto en su mayor edad de caliente polvareda. Se nota hoy algún cambio bajo la hábil dirección de las personas que se han encargado de plantear definitivamente la población, y entre otras cosas se *desmonta* (¡a los veinte años!) el terreno que debe ocupar una plaza, destinada a ser la mayor de Chile, pues ocupará un espacio cuatro veces mayor que la de Santiago. Algunos progresistas vecinos se empeñan también en realizar el ferrocarril urbano que ha de unir los dos pueblos, y para el cual obtuvo un privilegio el conocido escritor don Martín Palma, hace algunos años.

* * *

Pero lo que hace verdaderamente interesante a San Francisco de Limache son sus fábricas, —primeros y valerosos ensayos de la industria chilena— de las cuales daremos alguna cuenta por el orden de su antigüedad.

LA FABRICA DE JARCIA DE LIMACHE

La fábrica de jarcia, cuyos extensos edificios son familiares a todos los que frecuentan el camino de hierro, fué establecida en 1866 por el señor Luis Osthaus, activo y emprendedor comerciante en artículos navales de Valparaíso. Había planteado antes esta útil industria, tan antigua como Chile, en aquella ciudad y en el sitio que se llama todavía la *Jarcia*, cerca del estero de Jaime, el más benéfico de los extranjeros que se han avecindado en Chile, sin exceptuar al mismo Wheel-right, a cuya memoria se ha erigido estatua: —don Josué Waddington. La maquinaria del señor Osthaus es a vapor, y fabrica todo género de tejidos de cáñamo, desde la cuerda que sirve para la pesca o la cinta de los caballos, hasta los más gruesos calabotes. Emplea sesenta chilenos y labra de 400 a 500 quintales de

cáñamo por mes, pudiendo producir el doble o el triple. En la exposición de 1875, el señor Osthaus exhibió 61 muestras de objetos (materia prima o manufacturados) pertenecientes a su fábrica. El cáñamo de Chile, especialmente el del Melón, ne el valle de Purutun, es el mejor del mundo, porque ha sido comparado con ventaja al de Riga y al de Hungría. En la exposición francesa de 1867, mereció una recomendación especial. Sólo el esparto de Manila —producto del plátano marítimo— que el señor Osthaus introduce en abundancia, le hace competencia por su incorruptibilidad en el agua. Después del cáñamo del Melón se suceden en calidad el de San Felipe y el de Talca.

Esta importante industria languidece, sin embargo, tristemente en Chile, porque ni el gobierno, ni los hacendados, ni los consumidores cuidan de ella. En un tiempo fue el artículo más noble de Chile, y a su tejido debieron su primitivo origen el pueblo de Quillota en 1605 y el de San Felipe un siglo más tarde. A principios del siglo pasado, valía el quintal de jarcía de Panquehue o Purutun hasta cuarenta pesos, y Chile abastecía entonces a todo el Mar del Sur, enriqueciendo a nuestros labradores. Hoy la dificultad más seria con que tropieza la fábrica de Limache es la adquisición y el precio de la materia prima. Antes de 1864 el cáñamo valía cuatro pesos y hoy el doble, gracias a su demanda. Pero si por ser producto nacional ha de ser tratado como hasta aquí la jarcía de Chile, siendo la mejor conocida por su resistencia y su fibra, el empeñoso dueño de la única fábrica de ese artículo en nuestro territorio, se verá obligado, de un día a otro, a pegar en su puerta el antiguo cartel de todos los empresarios de esta tierra de copistas y de empíricos: —*Cerrada por falta de protección!*

Háblase mucho, a la verdad, entre nosotros (que estamos en la infancia de todo) de libre cambio, de individualismo, de Bastiat, “de lo que se ve y de lo que no se ve”, de todo, en fin, lo que es peculiar de los países ya envejecidos en la industria, y que disponiendo de incalculables excesos de sus productos fabriles necesitan precisamente de esa libertad para salir de ellos. —¿Pero son aplicables esas teorías, excelentes en lo absoluto, a un país joven, inexperto, tímido y pobre como el nuestro?

—La Francia, la Alemania, la Inglaterra misma, ¿no han sido proteccionistas en grados increíbles, mientras aclimataban sus hoy poderosas industrias? ¿No lo son, en mucha mayor escala, hoy mismo los Estados Unidos, empeñados en dominar la industria europea? Y entonces, si queremos que el país abandone sus costales, ¿por qué no damos la mano a los que osan y a los que innovan y crean? Pero, “¿y Bastiat?” nos dicen, con risueña compasión, los teoristas que todo lo resuelven por la teoría.

—¡Eh! Bastiat señores, es el eco de un país inmensamente rico que necesita todas las libertades posibles para cambiar y expender sus artefactos! Pero si Bastiat hubiera nacido en los tiempos de Luis XII, Bastiat, en su gran talento, ¿no creéis que habría sido precisamente un Colbert?

Mas no divaguemos, y acordémosnos sólo que las pocas cosas buenas y durables que posee Chile —la navegación a vapor y los ferrocarriles, por ejemplo— débelas exclusivamente a la amplia protección del Estado, y que por falta de un escaso socorro, siquiera moral, han perecido todas las demás industrias y seguirán pereciendo.

LA FABRICA DE PAPEL

La fábrica de papel es mucho más moderna, y se debe a la animosa iniciativa de un inteligente joven chileno. Con su solo crédito, don Recaredo S. Tórnero logró en 1870 levantar un capital de 150.000 pesos por acciones, y al año si-

guiente hizo viaje a Europa con el objeto de procurarse maquinaria y traer obreros. En 1872, estaba de regreso, habiendo adquirido en Bélgica aparatos de primer orden y trabajadores competentes.

Pero desde la primera hora soplaron vientos de desventura para este importante establecimiento. No se cuidó de adquirir un terreno adecuado con caída de agua, y al contrario, se compró una lujosa quinta, que había sido del constructor Duprat, en 20.000 pesos. Fue preciso encargar motores poderosos a vapor, que aumentaron en 40.000 pesos los costos de la maquinaria y duplicaron el de producción y por el combustible. Se trabajaba, sin embargo, con tesón, y en Septiembre de 1874 se inauguraron los trabajos para cerrarlos al día siguiente: la fábrica estaba en quiebra y su entusiasta empresario había perdido la mayor parte de su fortuna.

Rematada la propiedad por el señor Bernardino Bravo, en Mayo de 1875 por la tercera o cuarta parte de su valor (50.000 pesos), se halla hoy en plena actividad y si el país le presta la más pequeña cooperación, evitará de seguro su segundo y definitivo naufragio.

Hemos visitado este establecimiento, y se encuentra en excelentes condiciones de producción. Trabajando sólo de día, por ahorrar combustible, produce hoy a razón de 75.000 pesos de papel. Pero tiene capacidad para elaborar el doble. Ocupa más de sesenta obreros, de los cuales sólo dos son extranjeros.

LA VIÑA DE LIMACHE Y EL VINO URMENETA

El principal logro de la irrigación artificial de los estériles llanos de Limache ha sido el de la viña francesa que produce el acreditado vino Urmeneta y cuyas 115.000 plantas frutales rinden hoy día 3.000 arrobas de vino tinto y blanco, o sea cerca de 500.000 botellas, que se venden fácilmente al precio de seis pesos cajón. Una nueva viña de 300.000 plantas, formada por el inteligente vinicultor recién fallecido, M. Martin Pecheux, será frutal el año venidero.

Agregaremos de paso que la linda propiedad del señor Pecheux ha sido recientemente vendida a los señores Víctor y Domingo Gana por la suma de 300.000 pesos al contado, con sus graciosos jardines, su viña escogida de 35.000 plantas y una esparraguera colosal, inferior sólo a la de M. Liez, en Santiago, y que, según se asegura, produce 2.000 pesos por año. ¡Dos mil pesos en espárragos! ¿Habrían creído esto nuestros antepasados, que compraban una hacienda con la mitad de esa suma?

La quinta de los señores Gana presenta un aspecto muy agradable, a la derecha del camino de hierro, al llegar a Limache, y se distingue por sus glorietas y rústicas construcciones. M. Pecheux no sólo era un buen horticultor, sino un artista y un hombre de mundo.

La bodega del señor Urmeneta es sin disputa la mejor de Chile, porque mide 75 metros, o más de media cuadra de extensión, y su subterráneo tiene las mismas proporciones. Soportan la parte superior pilares de hierro y el subterráneo arquerías de ladrillo. Contiene además de sus inmensos toneles de fermentación, una vasijería incalculable: 1.100 pipas de diez arrobas, fuera de otras bodegas auxiliares de resaca y alambique.

* * *

Además de la gran viña de Urmeneta y la viña modelo de Pecheux, han retoñado en Limache millares de millares de cepa, porque el capital es creador y el buen ejemplo contagioso. Nótanse las viñas de Montané, Dupuch, Varela, Duprat, Devée, Ardissoni y varias otras más. pequeñas.

Junto a la Estación tiene además una fábrica de espíritu de vino el señor Marcelo Devés y otra de aguardiente de granos en Lliu-Lliu don Diógenes Olmos.

En San Francisco, el señor Tomás Cummings mantiene también una fábrica de licores, pisco, *Kirsh*, anisado, etc.

La industria de la cera y de la miel no es tampoco extraña a este departamento, que a pesar de la cultura de su territorio, fue siempre reputado por la humedad de su suelo rodeado de altas sombras. Se han dedicado a ese precioso ramo de riqueza nacional los señores Waddington, Valenzuela, Olmos, Montané y Ardissoni.

* * *

Sigue en importancia, como ramo de producción en la vasta hacienda de Limache, la lechería de vacas mestizas, cuyos extensos establos se desarrollan como una ciudad de galpones a la izquierda del camino. Caben allí 500 vacas con sus crías, y una verdadera población flotante de lecheras y auxiliares. El producto anual de la lechería en épocas normales de buen regadío, es de 12.000 pesos, y se envía toda diariamente a Valparaíso por "el tren de Arratia", que sale de Quillota a las 6 de la mañana y que suelen llamar el *tren de la leche*, como llaman el carro especial en que vienen los tarros desde Llay-Llay y Ocoa, el carro del *apoyo*...

Ignoramos de dónde haya venido a nuestro idioma tan extraño nombre como el último, a no ser que las ordeñadoras indias lo derivasen de *apo* (señor) y de *uño* (que es lo último que sale), y así la leche que bebía el amo, la llamaban *apouño*, y de aquí "*apoyo*". Así al menos debió entenderlo aquel agudo caballero, descendiente del presidente Lazo de la Vega, que sostenía que había algo antes del principio de las cosas, y ese algo era el *sidecura* (*sicut erat in principium*), y que invitado en una ocasión a apoyar cierta candidatura a la presidencia de la República, contestó que "*la apoyasen* los que le habían sacado la leche"...

* * *

Contiene también la hacienda de Limache una plantación de un árbol que fué precioso en otras épocas y que hoy corre en Chile la suerte de los hombres honrados en política, porque su fruto ha bajado de tal modo de precio, que más conviene cultivar el *palqui*.

El nogalar de Limache no produce ni lo que rinde un solo corte de alfalfa verde para los asnos del Puerto. Su rendimiento del año último fué de 900 pesos, siendo 1.000 sus plantas. El terreno delgado y casajoso de esta parte del valle de Limache, altamente favorable a la viña francesa, porque esa es la constitución del Medoc y del llano de Maipo, no es propicia a las plantas de robuto crecimiento como el nogal.

EL BOSQUE DE EUCALIPTUS DE LIMACHE

Pero el ensayo de más valía llevado a cabo por el señor Urmeneta, en su hacienda de Limache, es la plantación de bosques de eucaliptus globulus, árbol de Australia que hoy revoluciona el mundo vegetal, como en Chile el álamo revolucionó nuestra agricultura y nuestro clima en los primeros años del presente siglo.

LA CATASTROFE DEL PUENTE DE LIMACHE

(Julio 6 de 1875)

Pero no nos será dado penetrar en el deleitoso valle sino por una puerta de dolor. (Don Benjamín Vicuña Mackenna viajando en ferrocarril desde Valparaíso a Santiago).

¿Veis al pasar como una sombra, sobre un puente de hierro que rechina sordamente, algunas hebras de cristalinas aguas que reflejan el cielo y las nubes y sonríen al viajero con su fugaz bullicio?

Es ése el estero de Limache, y es aquél su fatal puente, en cuyas ruinas, demolidas de una manera todavía inconcebible, se consumó en la media noche del 6 de Julio de 1875, una de las catástrofes más horribles de que hay memoria, y que en Chile no ha tenido todavía semejante.

Había salido, como de ordinario, el tren mixto de Valparaíso a las diez y media de la noche, para amanecer en la estación de Santiago a las seis de la madrugada siguiente.

Componíase el convoy, conforme a reglamento, de catorce carros, cargados de 979 bultos de valiosas mercaderías: espejos, pianos, sederías, artículos todos de lujo para la lujosa Santiago, que se aderezaba ya para su Dieciocho y su Exposición. Venía también un carro cargado con tarros de pintura de muralla y parafina, y otro con coke o carbón de piedra concentrado para fragua.

Iba el tren a cargo del maquinista Francisco Maccabe, vigoroso joven irlandés, radicado en el país y casado, como todos los irlandeses de Chile, con chilena, y del conductor Manuel Valdivieso Araos, joven de 23 años cuyos ilustres apellidos que encontraremos más adelante en este itinerario, cuando sus mayores edificaban palacios y los daban de regalo. Manuel Valdivieso era un niño que se había criado entre los rieles, hijo del trabajo, esta virtud primera del hombre, no drizo por tanto de todas las que más tarde brotan en su pecho.

El ferrocarril ha sido un gran democratizador de esta República de capellanías y mayorazgos. Entre otros, hemos conocido en sus faenas tres nietos del marqués de Montepío:: uno era conductor, otro boletero y otro es todavía conductor de balijas... ¡Honor a ellos!

Seis palanqueros completaban el servicio del convoy, a cargo de su cabo respectivo, Severo Padilla.

En cuanto a los pasajeros, sólo uno había tomado boleto de primera clase hasta Santiago, y era éste el animoso artista M. Cheri Labrocaire, empeñado en esos días en la instalación de su establecimiento, —*El dorado* de la capital—. Veintitrés pasajeros de segunda y de tercera, vendedores del mercado la mayor parte, que volvían por las estaciones intermedias a sus cortijos con el fruto humilde de su comercio, componían el resto de los viajeros. Entre éstos iban dos abates muy conocidos en el *Cardonal* como honrados padres de familia.

El tren mixto, llamado así porque lleva tres carros de pasajeros y cuatro o cinco veces ese número de carga, marchó sin novedad, conforme a su itinerario acostumbrado. A las diez tres cuartos en punto se detenía, como lo verifica todavía cada noche, en Viña del Mar; a las once llenaba su caldera en el Salto; a las once y cuarto había ascendido a Quilpué, y a las once y media estaba en Peña Blanca. Ningún pasajero había subido en las estaciones recorridas. La noche estaba fría, el cielo estrellado, el campo húmedo por las recientes lluvias, los esteros crecidos, las quebradas "habían corrido" como era el gusto de nuestros mayores, hidrópicos de sed en medio de sus rulos.

Los carros de pasajeros venían, como sucede todavía, a retaguardia del convoy, pero en el orden inverso de las categorías. Los *rotos*, *adelante*; los *Lisperguer*, *atrás*; la gente de *medio pelo*, en el medio.

En Peña Blanca, un campesino había tomado su boleto de tercera para Limache, pero quedóse “traspuesto”, y el tren pasó sin despertarlo. Si el labriego dormido hubiese nacido en Roma o en Grecia, habría vacilado al ofrecer holocausto de su gratitud entre Baco y Morfeo; pero el pobre hombre era natural de Pequén, y atribuía su salvación simplemente al *angel de su guarda*.

¿Pero no es este último mucho más bello y más poético?

¡Singulares accidentes del destino del hombre!

En una ocasión (1853), cierto viajero en un ferrocarril de Estados Unidos, dejó su asiento para beber un vaso de agua. Cuando volvió, encontrólo ocupado por otro y pasó al carro siguiente. Pocos minutos después, el tren se precipitaba de cabeza en el río, cuyo puente levadizo había olvidado bajar al cambiador (el río Harlem); y el único carro que se salvaba, era aquel en que el viajero despojado había tomado asiento... Si hubiera usado de su derecho —sagrado en Estados Unidos— para recobrar su puesto, él habría perecido y el pasajero intruso se habría salvado.

—Viajero, ¿creéis en el destino?

Otra aventura casi risible de este lúgubre tren de Limache: Iba en él profundamente dormido, e inerte como un trozo de granito, entre la muchedumbre parlera, activa y laboriosa, un zángano del vino. El listo conductor, los robustos palanqueros, los proveedores acostumbrados al tráfico, todos perecieron, y el ebrio, zambullido en el agua del estero, completamente ileso y curado con el frío, preguntaba risiblemente en la catástrofe: “¿Dónde estamos? ¿Por qué se va la máquina?”

—¡Espéreme, señor, un poquitito!...” Los hombres de labor habían sucumbido, y el borracho no había pasado siquiera por el desagrado del susto.

—Viajero, ¿creéis ahora en el destino?

El convoy predestinado había continuado su marcha de medianoche con la velocidad que le imprime el descenso de la gradiente de Peña Blanca hacia Limache; había pasado ya el puente de Aranda y desembocaba en el valle atravesando el sólido puente de su estero. Tenía aquél sesenta metros de largo y se hallaba sostenido por dos enormes vigas longitudinales de hierro batido que reposaban, a su vez, sobre tres machones de sólida mampostería, soportes de pilares llamados “de rosca”, y todo era hierro y granito. En los aluviones formidables de 1864, el primitivo puente de Mr. Lloyd, embancado por los árboles de una alameda que arrasó el torrente, fué sacado de golpe y arrastrado como una pluma. Por lo mismo se reconstruyó en seguida por el hábil y concienzudo contratista don Miguel Kelehar, con una solidez a toda prueba. La albañilería estaba intacta, la estructura de hierro en toda su pujanza. El solícito ingeniero jefe lo había examinado prolijamente hacía tres meses (en Abril), encontrándolo en perfecto estado de seguridad.

Pero apenas se ha lanzado el pesado tren sus vigas, la construcción entera se estremece; el machón del centro se desmorona como una frágil miga; el puente se abre en toda su extensión y en un sentido longitudinal; y arrastrando el convoy entero, se deploma sobre su costado como un monstruo fatigado que se tiende y revuelca sobre la arena.

Sólo la máquina, con el empuje irresistible de sus calderas de hierro, ha salvado como de un salto al abismo, arrastrando consigo la mitad de un carro de mercaderías. El resto, cortadas las cadenas de amarra, ha caído en el estero

desde la altura de siete metros y sobre una sábada de agua remansa de treinta a veinte centímetros de espesor.

Los carros de carga se han tumbado en parte sobre la estructura de piedra y hierro y formar una especie de segundo puente sobre las ruinas. Sobre ese puente se han precipitado a su turno los carros de tercera y el de segunda, y encima de éstos ha quedado el de primera con su único ocupante. El *carro colorado*, enganchado en la medianía del tren, ha sido completamente demolido y han perecido, encerrados en sus compartimentos, el conductor Valdivieso, el cabo de palancas Padilla y los palanqueros Cipriano Caroca y Ramón Araya.

De esta manera, M. Chéri Labrocaire, como el fantástico rey de las aparatosas pantomimas del arte escénico a que pertenece, había quedado de pie incólume sobre las ruinas, protegido en el golpe, y a un tanto debilitado, por los blandos forros de su compartimento. Pero con la agilidad y heroísmo peculiar de su generosa raza, rompió el artista el vidrio de la portezuela, saltó al agua y corrió al socorro de los infelices pasajeros de tercera, que estaban inmediatamente debajo del carro que él había ocupado, y era el último del tren. Salvó de esa suerte a una infeliz madre que estrechaba un niño de pecho contra el suyo, en seguida a otra mujer, que al tiempo de desprenderse de su asiento, soltó a la criatura que abrazaba y que se ahogó: esta última no era madre.

Logró así M. Labrocaire rescatar de la muerte a seis personas, ayudado de un animoso palanquero llamado Felipe Salas, que escapó completamente ileso. Los que perecieron, fueron el conductor, tres palanqueros y cuatro pasajeros de tercera, entre los cuales estaban los dos abasteros que hemos recordado, y un infeliz niño de once años. Nueve por todo, contando con una tierna criatura.

Entretanto, el maquinista Maccabe, sereno e intrépido, con una sola mirada hacia atrás, comprendió la horrible catástrofe que dejaba a su espalda. Desenganchó, ayudado del fogonero, el carro destrozado que arrastraba y lanzó su máquina, la *Llay-Llay* (núm. 23), como un relámpago hacia Limache.

La caída del puente había tenido lugar a las 11 y 45 minutos de la noche. Hora y cuarto después, el enérgico maquinista estaba de regreso de la estación de Limache, habiendo llevado a los sobrevivientes los más pronto socorros, y a la una de la mañana enviaba a sus jefes el siguiente telegrama —terrible en su laconismo—, que llegó a Valparaíso a las cuatro de la mañana.

“A la 1 hs. A. M.—En este momento vuelvo del lugar del accidente.

Todo el puente completamente quemado.

Carros sólo ha salvado uno de carga y hecho pedazos.

Mercaderías casi todas quemadas.

El conductor, el capataz y dos palanqueros no aparecen.

De los pasajeros no se sabe el número que haya perecido. Sólo uno se ha encontrado ahogado.

Todo lo demás es un montón de cenizas.—F. Maccabe”.

¿Cómo un tren caído en el agua había podido incendiarse?

¿Cómo un convoy de catorce carros volcados sobre un puente, podía estar convertido en una hora en un montón de cenizas?

Hé aquí otra de las singularidades de esta inexplicable catástrofe.

¿Por qué misteriosa causa un choque que había demolido malecones de sólido granito y sacrificado tantas vidas en su estallido, no logró apagar uno solo

¿Cómo, caídos en el fondo de un riachuelo, hinchado por un aguacero que que acaba de escampar, se quemaron mercaderías por valor de cien mil pesos y se destruyó un valor equivalente a un tercio de esa suma en equipo y que en el centro mismo del convoy fuesen dos carros completamente listos para servir de combustible, el carro de parafina y el de coke?

Todo ésto ha quedado perdido en la lobreguez de aquella horrible noche: y aunque los chismes, que en Chile asemejábanse a los zancudos de los pantanos en su rumor, en sus alas y en sus mordeduras, comenzaron a correr desde la madrugada, como mil absurdos pronósticos de la víspera, de un riel quitado por mano aleve..., de una grieta del manchón central, visto por un pescador de pejerreyes... es lo cierto que nada preciso se ha sabido y probablemente nada se sabrá de aquel desastre.

Los huasos del campo, cuando son interrogados por la enfermedad que se llevó algún deudo o amigo al otro mundo, suelen contestar con esta explicación verdaderamente sabia, porque es comprensiva y filosófica: — “Se murió de mal de muerte”.

En la medianoche del 6 de Julio de 1875, aquellos campesinos del valle de Limache divisaban por las rendijas de sus cabañas una claridad que iluminaba de una manera espléndida todos los horizontes, y a la madrugada siguiente, cuando se preguntaban unos a otros por la causa del siniestro, sólo se decían que “el tren se había caído al río porque el puente había caído con él”.

Y esto es todo lo que se ha sabido hasta hoy por el jefe de tráfico, por el maquinista, por el ingeniero jefe —médico de cabecera de todos los accidentes de la vía,— y es probablemente todo lo que se sabrá en el porvenir.

¿Créis ahora joh caminante! en el destino?

Hemos pasado ya el puente fatal del estero de Limache, último y pintoresco afluente del Aconcagua, por el estero —y no torrente— que le entra sólo dos leguas antes de su embocadura; y después de recorrer velozmente una lozana y protectora alameda —obsequio del hacendado de Limache a los viajeros— nos detenemos en la estación.



VESTIGIOS INDIGENAS EN LA COMUNA DE LIMACHE

Por Ernesto Wilhelm de Moesbach.

(Una reseña biográfica de este eminente sacerdote y hombre de ciencia puede verse en la Tercera Parte de esta obra).

A mi llegada a San Francisco de Limache, hace doce años, tomé alojamiento en la calle Caupolicán, nombre de uno de los más bravos caciques araucanos, ensalzado por Ercilla. Recién había salido de la provincia de Cautín, donde, por espacio de 24 años compartiera la vida de los mapuches, pueblo a causa de su heroica lucha por su independencia de tal grado famoso dentro y fuera del país que, hablando de los indígenas de Chile, casi siempre se refiere a ellos solos. Y, sin embargo, cuán poco sabemos a ciencia cierta de su origen y su filiación etmológica, aún después de las prolijas investigaciones hechas por Guevara, Latcham y Oyarzún. Personalmente me había formado, basado en el estudio de los autores pertinentes y pensamientos propios, esta idea: En épocas remotas diversas razas autóctonas como uros, changos, atacameños, diaguitas y otras cuyo nombre desconocemos, se pusieron en movimiento hacia el sur. Allí llegó a fusionarse este mezclado en un solo pueblo, desarrollando en común aquella lengua notable que en tiempos más cercanos se llamara araucana; aumentó su número y se extendió hacia el norte hasta Coquimbo y, hacia el sur hasta las Islas Guaitecas; también se volcó a las llanuras allende los Andes. Desde allí volvieron después (el XII y XIII) descendientes de esos mismos emigrantes en oleadas sucesivas al país de su cuna, formando una cuña entre la población existente, la desplazaron en el

* * *

norte más allá del río Itata y en el sur más allá del Toltén, denominando a aquellos picunches y a éstos huilliches, dándose asimismo el nombre mapuches, es decir gente (y dueños) de la tierra (recién conquistada), nombre que se aplicó poco a poco a toda la raza más tarde con el de araucanos, inventado por Ercilla en relación al fuerte Rauco o Arauco. Era éste el pueblo grande de idéntica organización y lengua que en el siglo XVI encontraron los conquistadores y misioneros. Creo que esta suposición explique de un modo más natural y convincente el hecho histórico de que los invasores adoptaron, al parecer sin mucha resistencia, el idioma (si acaso havan tenido otro) y la cultura de los invadidos. Con todo, la solución definitiva del intrincado problema la darán, una vez reunido el material suficiente para sus estudios y comparaciones, los futuros arqueólogos, antropólogos y etnólogos.



Después de la digresión precedente me ceñiré estrictamente al tema enunciado: la existencia de vestigios indígenas en la comuna de Limache. Mapuche es el nombre de la cabecera misma de la comuna, *Limache*, denominación además del río homónimo, de la estación ferroviaria, y en diminutivo, del fundo Limachito. En los antiquísimos libros parroquiales, destruidos por el lamentable incendio, pude convencerme que su forma primitiva era *Llimachi*, palabra compuesta de dos integrantes genuinamente araucanos *ll*, que significa principio, altura, también hoyo, curva, y *machi*, que el título del hombre o la mujer, actualmente casi siempre del sexo femenino, que entremedian entre la gente y el mundo espiritual, elevando sus súplicas y consiguiéndoles ayuda en sus dolencias; también empeñándose como curanderos, muchas veces admirablemente experimentados. No pocos de los machis solían abusar de su supuesta influencia o sus efectivos conocimientos, y machi llegó a hacerse sinónimo con *calcu*, que es brujo o bruja. El significado de Llimachi (Limachi) es, pues, cueva o antro del brujo o de la bruja. En alguna parte de Limache habría existido antiguamente tal sinietro lugar.

Del mapuche deriva también *Olmué*, turístico pueblo al pie de "La Campana". En la 1.^a edición de mi libro "Voz de Arauco" había relacionado este toponímico con *ngulngu*, nombre araucano de un árbol endémico del país (*Eugryphia cordifolia*) y equivocadamente cambiado en ulmo por los españoles. Como aquel vegetal sureño no pasa al norte del Bío-Bío, es preciso buscar otra etimología para el pueblo en cuestión. Se halla *enuelngu* (*welngu*), designación mapuche de numerosas plantas iridáceas (del género *Sisyrinchium*), muy difundida en esa región y llamadas huilmos por los chilenos. Así que *Olmué* deriva de *welngu-hue*: lugar de los huilmos. Los sonidos peculiares del mapuche, en este caso *w* y *n* nasal (*wg*) son de pronunciación difícil para el "huinca" y explican las variantes ortográficas por las que pasara el lugar.

A lo largo del camino entre Limache y *Olmué* se extiende el poblado de *Los Maitenes*, designación también de otros bienes raíces tanto en la forma plural como en el singular *Maitén*; nombre indígena y vernáculo del elegante árbol celastráceo *maitén*, además incluído en la nomenclatura de la Botánica Universal (Maytenus boaria) por el primer botánico chileno, el abate Ignacio Molina, de Talca. El término específico boaria es debido a la observación de que los bueyes (bos en latín) se sirven con mucha fruición de los delgados ramos colgantes y finas hojas del vegetal.

Un camino, un callejón y varios predios de Los Maitenes se llaman *Cai-Cai*, Cai es la denominación araucana de la mata bromeliácea que produce los chupones

(*Greigia sphacelata*); tiene hojas largamente lanceoladas y bordadas de espinas, en concepto mapuche símbolo de las serpientes. La duplicación de Cai-Cai designa un inmenso culebrón mitológico, enemigo del género humano. Hizo brotar las aguas subterráneas en las que vive, para ahogar la humanidad y habría conseguido su intento si otra serpiente, amiga de los hombres, de nombre Trentrén, no hubiera levantado para su salvación ciertos cerros: confusa reminiscencia, tal vez, del diluvio bíblico del Arca de Noé.

También otro paraje encarna un sentido místico: la región de *Pelumpén*; de *Pelom*: luz, claridad, y de *pen*: ver, observar: habla, pues, una misteriosa claridad que se habría visto en aquellos contornos. Allí pasaron en tiempos de la conquista, después de haber penotado en "La Dormida", los esforzados jinetes españoles durante sus viajes desde Santiago a las minas de Marga-Marga y la rada de Quintil, el actual puerto de Valparaíso

Del color de sus aguas saca su nombre la hacienda *Lliu-Lliu*, que deriva de Illq (o liq); claro, transparente en alto grado, como lo da a entender la duplicación del adjetivo mapuche. En efecto, los esteros que, bajando de los cerros del fundo, llenan la represa allí existente, llevan caudales excepcionalmente cristalinos.

Dentro de la hacienda de los señores Eastman hay una paraje de nombre *Queronque*. Querun (Kërun o cürun) denota un grado de afinidad: cuñado de una mujer o cuñada de un hombre; querun-que, expresa el vínculo que une tales parientes. Habrían vivido allí en tiempos pasados vecinos de la mencionada relación recíproca.

Los dueños de hijuelas rurales prefieren, para sus propiedades, el nombre de algunos de sus vegetales característicos: que sea mapuche, ni lo sospechan, por lo general; ya analicé más arriba los referentes a chupones, maitén y huilmo. No menos de quince posesiones de la comuna de Limache llevan por nombre *El Peumo* (*Los Peumos*), designación mapuche y vulgar del árbol homónimo (*Cyptocaria peumus*) ¿Sabrán "cocer peumos" todos los que charlan bajo su sombra? También *El Maqui* se halla copiosamente en la toponimia limachina. Maqui denomina de por sí la baya del arbusto quelón (*Aristotelia maqui*), fruto tan estimado que llega a eclipsar y reemplazar el nombre del vegetal que lo produce. Botánicamente emparentada con el anterior es *La Patagua* (también en la forma plural *Las Pataguas* y colectiva *El Patagual*), el árbol de las quebradas (*Crinodendron patagua*); nivela con su potente copa sobre un tronco corto y grueso (patagua viene de putha-hue: ventrudo), las barrancas de cinco hijuelas de su nombre. Epónimo de varias otras: *El Boldo* y *Boldal*, derivado de fol o (*Boldoa fragrans*), cuyas hojas aromáticas perfuman la conocida agüita de sobremesa; el árbol rosáceo quillay (*Quillaja saponaria*), notable por el desmanche espumoso que se prepara de su corteza, denomina la propiedad *El Quillay*; Los Mayos traen su nombre del arbusto leguminoso mayu (*Sophora macrocarpa*), cubierto en primavera de doradas flores papilionadas; y *Palquial* (colectivo) es metáfora de palqui (*Cestrum parqui*), arbusto solanáceo, cuyo zumo curan los campesinos las ronchas producidas por el "diabólico" litre y mitigan los ardores causados por las ortigas; conforme al dicho chileno: "donde el diablo sembró una ortiga, Dios plantó un palqui".

No solamente los vegetales arbústeos, sino también los herbáceos prestaron sus nombres mapuches a parcelas rurales: *El Pangue* (y su conjunto *Pangal*), planta de suelos cenagosos (*Gunnera chilensis*), llamativa por sus enormes láminas foliares y sus largos y gruesos pecíolos, aprovechados en calidad de refrescante bajo el nombre de nalca; además *Las Chépicas* (*Paspalum Vaginatatum* y especies afines), gramíneas avasalladoras y molestas, que desprestigian a cuatro predios de la comuna.

También el Reino Animal aporta unos pocos nombres toponímicos. Varias propiedades se llaman *Lo Huala*, de huala (*Aechonophorus major*), un ave zambullidora indígena. Otra hijuela lleva por nombre *Los Pequenes*, plural castellano del pequén (*Speotyta cunicularia*), ave nocturna y agorera; en Chile llamada, además, mochuelo y lechuza minera. El toponímico *La Pirigüina* trae su nombre de un molusco de agua dulce (*Hirudo* sp.), semejante a la sanguijuela, llamado en mapuche püdhin y en chileno piruín o pirihuín. Finalmente un callejón en Lo Gamboa denominado *Chuchungo* que quiere decir agua —o estero— del chuchón; otro mochueo de malos presagios, llamado, además, chuchó y chonchón (*Glaucidium nanum*), pájaro que, según cuenta la mitología araucana, servía a los brujos y las brujas en sus correrías y hechicerías nocturnas.

Como era de suponerlo, existen también reliquias de la dominación incaica en el territorio del municipio de Limache; son las siguientes: *El Molle*, árbol peruano plantado para adorno (*Schinus molle*), por sus frutitos rojos llamado pimienta entre nosotros; es diferente del molle chileno (*Schinus latifolius*). *El Palto* (y *Los Paltos*), voz aimará (*Persea gratissima*), cultivada por sus mantecosas frutas. *El Chilcal*, colectivo de chilca (*Baccharis rosmarinifolia* y otras especies), arbustos compuestos y de vasta difusión en el país. *La Quinoa* (*Chenopodium quinoa*), antaño de mucho uso como cereal; se la encuentra todavía en algunos huertos. Cierra la lista *La Tuna* (y *Las Tunas*), planta y fruta cactáceas (*Opuntia vulgaris*), pero que trae su nombre de las Antillas del Mar Caribe.

Para dar terminación exhaustiva al presente estudio, habrá que echarles un vistazo crítico a las palabras indígenas que la gente limachina usa en su cotidiana conversación; es de indudable importancia histórica. La invasión incaica del siglo XV, llevada a cabo por jefes duros de un régimen despótico, acostumbrados a gobernar masas esclavizadas, produjo, en las regiones afectadas, también en Limache, una completa ruptura con el pasado; todo, hasta lo más mínimo, hubo que ajustarse a rígidas normas prefijadas; nuevos conceptos, expresados por nuevas palabras, empezaban a regir la vida de los conquistados en todas sus manifestaciones; sólo los objetos que no comprometían fines inmediatos de los invasores, por ejemplo, las plantas y los animales, conservaron, en parte, sus denominaciones anteriores. Los resultados de tal condición de cosas los notamos hoy todavía en el lenguaje de la región: se emplean muchos vocablos indígenas, en número y frecuencia tal vez más quechuas y aimaraes que mapuches. Para no fastidiar demasiado, solamente enumeraré una parte de los más corrientes.

Son de procedencia quechua o aimará: guagua, china, cholo, guacho, chúcaro; pampa, carpa, cancha, chacra, champa, guano, ojota; papa, choclo, poroto, mote, zapallo, yuyo, cochayuyo, lúcuma, paico, chahual; cóndor, puma; yapa y otros más.

De origen mapuche son: pololo, malón, chaucha, ulpo, voqui, quintral, culén, natri, cachanlahue, chacay, huilli; diuca, chercán, loica, tiuque, tricáo, quiltra, huemul, colocolo, chilgue; otros he mencionado en párrafos anteriores.

De las Islas Antillas o países colindantes con el Mar Caribe nos llegaron: cacique, chicha, tabaco, guayacán, jote; de México: galpón, camote, chocolate; maíz es voz propia de los indios tainos del mismo país.

En resumen, no son solamente vestigios más o menos confusos, sino manifestaciones sobrevivencias indígenas las que quedan eternizadas en la naturaleza y el habla de la comuna de Limache.

FREZIER VISITA SAN PEDRO DE LIMACHE EN 1713

Amadeo Francisco Frezier fué un brillante militar e ingeniero francés, nacido en 1682, en la región de Chamberry. Inició su carrera como oficial de infantería, pero se graduó de ingeniero algunos años más tarde, lo que le valió ser enviado a hacer investigaciones científicas a las colonias españolas de América. Llegó a Valparaíso el 8 de Junio de 1712 y, desde entonces, hasta su partida, desarrolló una labor altamente beneficiosa. Escribió numerosas obras de su especialidad y dio a conocer sus impresiones sobre la minería, pesca, valles y costas de Chile.

Viajando por nuestro país, Frezier descubrió la fruta que lleva su nombre, *Fresa*, la que llevó a Europa para su cultivo. En su honor se le llamó *Fresaria Chilensis*.

Frezier, el año 1713, o sea el siguiente de su arribo a Chile, estuvo visitando con extraordinario interés el exuberante valle de San Pedro de Limache y pernoctó varias veces en la cuesta La Dormida, nombre que a este lugar habían dado los españoles debido a que era el preferido para descansar y reponerse de las fatigas de sus continuos y largos viajes.

En San Pedro de Limache, Frezier encontró unas cuantas casitas rústicas semi agrupadas y habitadas por un reducido número de habitantes, en donde fue objeto de toda suerte de atenciones. Fué él, quien, por primera vez, le dió la denominación de *villa*, y así figura en sus escritos.

Terminada su misión, Frezier regresó a su patria, perteneciendo a la Academia de la Marina de Francia desde su fundación, el año 1752. Fué director de fortificaciones en Gran Bretaña y ejecutó diversas obras militares en otros países de Europa. Murió en 1773, a la edad de 90 años.

ASCENSION DEL CERRO LA CAMPANA POR CARLOS DARWIN

Carlos Darwin, el célebre naturalista inglés que tanto revolucionó al mundo con su teoría de que el hombre descende del mono, había llegado a Valparaíso a bordo del "Beagle", el día 23 de Julio de 1834, después de haber realizado interesantes excursiones por el sur de Chile. Luego de haber permanecido en Valparaíso algunos días, se dedicó a visitar la región, siendo tal vez su acto más importante durante su permanencia en ésta, la ascensión del cerro La Campana. (Véase en esta obra la reseña histórica de Olmué). Darwin en ese entonces se alojó en "Las Casas" de la hacienda de San Isidro, en Quillota, en donde fue objeto de una exquisita hospitalidad.

La ascensión al cerro La Campana tuvo lugar el día 17 de Agosto de ese año de 1834, y sus impresiones las dió a conocer más tarde en el libro que escribiera sobre su "Viaje alrededor del mundo".

En 1936, la Colectividad Británica, la Sociedad Científica de Valparaíso y grupos que admiraban a Darwin, escalaron el cerro La Campana con el fin de rendir homenaje al notable sabio naturalista. Allí, en su cima, colocaron una placa recordatoria, estampando en ella algunas frases que el mismo Darwin había escrito:

"Pasamos el día en la cima del monte, y nunca me ha parecido el tiempo más corto. Chile se extiende a nuestros pies como un panorama inmenso, limitado por los Andes y el Océano Pacífico". Carlos Darwin. "Mi viaje alrededor del mundo". 17 de Agosto de 1834. Al pie de la placa se colocaron las fechas de este homenaje y el nombre de las citadas instituciones, agregándole la frase "y sus admiradores". Pronunciaron discursos don Agustín Garaventa, el doctor don Edwin Reed y don Walterio Looser.

En su libro "Mi viaje alrededor del mundo", editado en Londres, Darwin dice lo siguiente sobre su ascensión al cerro La Campana: "*17 de Agosto.*—Trepamos por los inmensos bloques de grés que coronan la cima de la montaña. Como es muy general, se hallan estas rocas hendidas y rotas en fragmentos angulosos de gran tamaño, pero observo, sin embargo, un fenómeno notable: las superficies de sección presentan todos los grados de frescura; diríase que algunos bloques se hubieran roto en la víspera, mientras que otros, por el contrario, alojaban líquenes jóvenes; ;otros, musgos muy viejos. Tan perfectamente convencido estaba que estas fracturas procedían de temblores de tierra muy numerosos, que a pesar mío me alejé de todos los bloques que no me parecían muy sólidos. Es fácil, sin embargo, engañarse respecto de un hecho de esta naturaleza, pero no me convencí por completo de mi error hasta después de haber subido al monte Wellington en la Tierra de Van-Diemen, donde nunca hay terremotos. Los bloques que forman la cumbre de esta montaña están también rotos en pedazos, pero en este punto podría decirse que las fracturas se han producido millares de años".

"Pasamos el día en la cima del monte y nunca me ha parecido el tiempo más corto. Chile se extiende a nuestros pies como un panorama inmenso, limitado por los Andes y el Océano Pacífico. Por sí mismo es admirable el espectáculo, pero el placer que se experimenta lo acrecientan las numerosas reflexiones que sugiere la vista de La Campana y las cadenas paralelas, del mismo modo que el anchuroso valle de Quillota que las corta en ángulo recto. ¡Quién podría dejar de admirarse, pensando en la potencia que han levantado estas montañas y, más todavía, en los innumerables siglos que se han necesitado para romper, trasladar y aplanar partes tan considerables de estas colosales masas!".

El cerro La Campana, preciosa joya de la naturaleza, orgullo de Limache y Quillota, y que, con tanta razón figura en su escudo de armas de la primera, es la eterna curiosidad de miles y miles de excursionistas que del país y del extranjero han venido y vienen a escalar su cima.

LIMITES DEL DEPARTAMENTO EN 1842

Con motivo de la dictación de la ley del 27 de Octubre de 1842, que creó la provincia de Valparaíso, Limache quedó como departamento con los siguientes límites: *Por el sur*, los de la hacienda de Concón con los de Viña del Mar, los de Quilpué con los de Viña del Mar, los de Marga-Marga con Quilpué y Cajón de los Escobares, los de Marga-Marga con Lliu-Lliu, Martín Galán y Colliguay hasta tomar el cordón de la Cuesta de La Dormida. *Por el oriente*, dando la vuelta hasta el cerro La Campana. *Por el norte*, siguiendo el deslinde de San Pedro con Olmué y San Pedro con Limache hasta el límite de Tabolango con San Pedro, desde cuyo punto tomará la ribera del río Aconcagua hasta su desembocadura en el mar, en la boca de Concón. *Por el poniente*, su límite es el mar.

Se establece que la capital del departamento será la villa del mismo nombre y que en su territorio quedan las haciendas de Concón, Tabolango, Quilpué, Escobares, Limache, Lliu-Lliu, Olmué, Pelumpen, Ojos Buenos, Quebrada de Alvarado y La Dormida.

LA SUBDELEGACION EL AÑO 1857

Por decreto del 29 de Abril de 1857, la Subdelegación de Limache fué dividida en once distritos. El referido decreto dice como sigue:

"*Santiago, abril 29 de 1857.*—Vista la nota que precede y considerando que conviene a la moralidad y mejor arreglo de la Subdelegación de Limache que se la divida en once distritos, en vez de los nueve que actualmente la componen,

Decreto: Divídese la subdelegación de Limache en once distritos, limitados de la manera siguiente: Distrito N° 1.—Al norte, por el estero de Limache; al poniente, por la línea divisoria del fundo de don Domingo Espiñeira; al sur, por la cima de los cerros que dan vista a la población; y al oriente, por el estero de Pelamote. Distrito N° 2.—Al norte, por el estero de Limache; al poniente y sur, por el de Pelamote; y al oriente, por la calle de los Fuentes. Distrito N° 3.—Al norte, por el estero de Limache; al poniente por la calle de los Fuentes; al sur, por el estero de Pelamote; y al oriente por la calle de los Avalos. Distrito N° 4.—Al norte, por el estero de Limache; al poniente por la calle de los Avalos; al sur por el estero de Pelamote y parte del camino público del panteón viejo; y al oriente, por la calle transversal que desemboca en la principal, formando esquina en la casa de José Salamanca, y una línea recta desde este punto al sur hasta encontrarse con el camino antedicho. Distrito N° 5.—Al norte, por el estero de Lliu-Lliu; al poniente, por el límite oriental trazado al anterior distrito; y al sur y oriente, por la calle de San Mateo. Distrito N° 6.—Al norte, por los límites de la hacienda de La Trinidad; al poniente, por la calle de San Mateo y camino antedicho; al oriente, por los límites de la misma hacienda de La Trinidad y los de las hijuelas de don Benito Aguayo, don José Alvarez y don Fernando Escobar; y al sur, por los límites de estas hijuelas, todas las cuales quedan comprendidas en este distrito. Distrito N° 7.—Comprende la hacienda de Lliu-Lliu e hijuelas de los Herrera, cuyos límites constituyen los de este distrito. Distrito N° 8.—Al norte, por la cumbre de los cerros marcados por límite sur del primer distrito; al poniente, por el camino público que limita la hacienda de Limache; al sur, por el cordón de colinas que separa la subdelegación de Limache de la de Quilpué; y al oriente, por la línea divisoria que separa la quebrada de Escobares de las haciendas vecinas. Distrito N° 9.—Al norte, por la cumbre de los cerros que descienden del Campana; al poniente, por el deslinde de la hijula de don Luis Cousiño en su frente al camino público de Quillota; al sur, por el estero de Limache, de Lliu-Lliu y parte de los límites de la hacienda de La Trinidad; y al oriente por la subdelegación de Olmué. Distrito N° 10.—Comprende la hacienda de Limache en toda su extensión. Distrito N° 11.—Al norte, por los límites de la hacienda de Concón bajo, de cuyo territorio se compone esta inspección.—Tómese razón y comuníquese.—(Fdos.): MONTT.—Fco. Javier Ovalle".

DIVISION ADMINISTRATIVA DEL DEPARTAMENTO EN 1885

De conformidad con el Decreto del 16 de Noviembre de 1885, el departamento de Limache fué dividido como sigue:

Primera Subdelegación Limache Alto

- Distrito N° 1.—Escobares.
- Distrito N° 2.—Limachito.
- Distrito N° 3.—Plaza Subercaseaux.
- Distrito N° 4.—Pangal.
- Distrito N° 5.—San Francisco.
- Distrito N° 6.—Hipódromo.

Segunda Subdelegación Limache Bajo

- Distrito N° 1.—Plaza de la Independencia.
- Distrito N° 2.—Plazuela de San Francisco.
- Distrito N° 3.—Andrés Bello.

- Distrito N° 4.—Chaparro.
- Distrito N° 5.—Los Maitenes.
- Distrito N° 6.—Quinta de Loreto.

Tercera Subdelegación Olmué

- Distrito N° 1.—Olmué.
- Distrito N° 2.—El Granizo.
- Distrito N° 3.—Ojos Buenos.
- Distrito N° 4.—Pelumpen.

Cuarta Subdelegación Quebrada Alvarado

- Distrito N° 1.—De Alvarado.
- Distrito N° 2.—De Castro.
- Distrito N° 3.—La Dormida.
- Distrito N° 4.—La Vega.
- Distrito N° 5.—Las Palmas.

Quinta Subdelegación San Francisco (1)

- Distrito N° 1.—Maestranza.
- Distrito N° 2.—Estación.
- Distrito N° 3.—Lazareto.
- Distrito N° 4.—Hospital.
- Distrito N° 5.—Hacienda Eastman.

Sexta Subdelegación Concón

- Distrito N° 1.—Concón Alto.
- Distrito N° 2.—Concón Bajo.
- Distrito N° 3.—Tabolango.

Septima Subdelegación Quilpué

- Distrito N° 1.—Quilpué.
- Distrito N° 2.—Población Valencia.
- Distrito N° 3.—El Sauce.
- Distrito N° 4.—Peña Blanca.

(1) Obsérvese que el nombre es *San Francisco* y no San Francisco de Limache, palabra esta última que la agregó la costumbre para distinguir esta localidad de otras del mismo nombre. La costumbre ha hecho llamar a esta actual ciudad, San Francisco de Limache, aún en los textos y documentos oficiales, pero no existe ninguna ley o decreto que así lo disponga.

LIMACHE

(Del Diccionario Geográfico de Chile por Francisco Asta-Buruaga y Cienfuegos, año de 1899, segunda edición).

El departamento.—Es este uno de los departamentos en que se divide la provincia de Valparaíso; su capital es la ciudad de su título, Confina al N., con el de Quillota por la rama de sierra que del cerro del Roble corre hacia el O. hasta el de La Campana; de aquí, por las alturas que siguen casi en la misma dirección del lado sur de la Estación de San Pedro hasta caer en la izquierda del

río Aconcagua a corta distancia al lado E. de la aldea de Tabolango, y por el dicho río hasta su desembocadura; al S., confina, hacia su parte oriental, con el departamento de Casa Blanca por los cerros de Malmalga y Recolemu, y hacia la occidental, con el de Valparaíso; al E., con el de Santiago por los altos o cerros de La Dormida y la Vizcacha; y al O., con el Pacífico, donde tiene las caletas de Ochoa, Concón, Reñaca, etc. Comprende un área de 936 kilómetros cuadrados, con una población de 25.030 habitantes. Es de superficie un poco desigual; pero con terrenos en parte planos y pequeños valles, muy feraces, poblados de viñedos, huertas y cultivos. Se divide, por decretos de 16 de Noviembre de 1885 y 4 de Agosto de 1888, en las subdelegaciones de Alvarado, Concón, Escobares, Limache Alto, Limache Bajo, Olmué, Quilpué y San Francisco de Limache, con una municipalidad, que las comprende. Contiene también pueblos y aldeas de estos nombres, de La Dormida, Maitenes, Peña Blanca y Tavolango. Su territorio se comprendía en el departamento de Quillota hasta su erección en el actual por la ley de 19 de Octubre de 1864.

Limache.—Ciudad capital del departamento de su nombre, con 6.442 habitantes (1). Yace en los 32 grados 58' Lat. y 71 grado 16' Lon., sobre el ribazo izquierdo o de sur del río de su propia denominación, ocupando una planicie de 67 metros de altitud en medio de contornos cultivados y arboledas que le proporcionan una vista animada, a la vez que un temperamento delicioso. Contiene dos iglesias, que son la parroquia bajo la advocación de San Pedro y titular de la ciudad, y la de San Francisco; algunos edificios de recreo, hoteles, cuatro escuelas gratuitas, oficina de Registro Civil, de Correo y Telégrafo, etc. Trae su origen de unas antiguas minas de oro que se descubrieron en las sierras inmediatas al oriente, formándose luego en este paraje un pequeño caserío, que denominó Asiento de Santa Cruz de Limache, al tiempo de la erección en él de una capilla, en la que se colocó un árbol encontrado en 1636 en un bosquecillo de una quebrada vecina, representando al natural un Cristo crucificado, el mismo que después se veneró en Renca. Posteriormente se trabajaron otras minas del mismo metal y una azogue, que dieron más importancia al asiento. Entonces, a mediados del siglo anterior, se le dió el nombre de San Pedro de Limache por haberse erigido en parroquia con este título su iglesia. Mas, agotadas pocos años después su minas, decayó el caserío y no comenzó a revivir sino desde 1826 con el nuevo impulso que tomaba Valparaíso, de donde ocurría gente por recreo. En Abril de ese año solicitaron sus vecinos que se le confiriese el título y denominación de Villa Alegre de Limache, y, aunque para éste se opusieron dificultades por el intendente de Aconcagua y por el gobernador de Quillota, en cuyas jurisdicciones entonces se comprendía, le fué acordado por ley, que sancionó en 16 de Febrero de 1828 el Vicepresidente don Francisco Antonio Pinto.

San Francisco de Limache.—Villa del departamento de Limache (2), situada al lado derecho de río de este nombre y a unos tres kilómetros hacia el NO. de su capital; dista 14 hacia el SO. de la ciudad de Quillota y 43 al E. de la de Valparaíso. Ocupa una planicie de poco más de un kilómetro cuadrado, y su asiento se halla dividido por cinco calles de E. a O., cortadas en ángulos rectos por otras once de N. a E., con una plaza sexagonal en el centro. Por su lado occidental gira el ferrocarril de Santiago a Valparaíso, y en este punto tiene su co-

(1) A Limache se le concedió el título de *Ciudad*, por decreto del 29 de Mayo de 1874.

(2) En la segunda edición del Diccionario no se corrigió la categoría de San Francisco de Limache, cuyo título de *Ciudad* le fué otorgado por decreto del 10 de Noviembre de 1896.

rrespondiente estación. Contiene dos escuelas gratuitas, oficina de Correo y Telégrafo, regulares casas, establecimientos industriales y en su contorno viñedos y hermosas quintas; su población, con la de sus alrededores, es de 3.232 habitantes. Se estableció en terrenos destinados al efecto por don Ramón de la Cerda y se aprobó su fundación con el nombre del título, por decreto de 27 de Enero de 1857, principando desde luego a poblarse.

Río de Limache.—Corriente de agua de poco caudal y de unos 45 a 50 kilómetros de curso. Atraviesa de E. a O. gran parte del departamento de su nombre. Tiene sus fuentes en la sierra del límite oriental de su mismo departamento entre los cerros del Roble y Vizcacha, formándose de los arroyos de las quebradas de La Dormida y de Alvarado, y recibiendo en su primera parte otros menores, como el de Lliu-Lliu. Corre hacia el O. por el costado norte de la ciudad de Limache y por la inmediación al S. de la Villa de San Francisco de este título, y va a confluir con el río Aconcagua a corta distancia más arriba de la aldea de Tabolango.

EL VALLE DE LIMACHE

(De Anales de la Universidad de Chile, año de 1854).

“El valle de Limache corre casi paralelamente al valle de Quilpué, es decir del este al oeste; toma su origen en la confluencia de los arroyos Alvarado y La Dormida y se extiende al oeste, ensanchándose, hasta el cerro Tabolango, donde termina en una garganta estrecha, formando así una elipse muy prolongada, cuyo diámetro mayor es de 28 kilómetros y el más pequeño de 7. La superficie del suelo es muy plana y su alturas extremas son de 67 a 240 metros”.

MONTAÑAS Y TIERRAS AURIFERAS

Y agrega la referida obra, refiriéndose a las tierras auríferas de Limache:

“Las rocas sieníticas que se muestran hacia la parte oriental de la provincia (Valparaíso) en Las Palmas y en la Quebrada de Alvarado, no sólo presentan tierras auríferas sino también vetas de cuarzo y de piritas que contienen cantidades bastante considerables de este metal. En estas localidades es también donde el lavado de las tierras auríferas da mejores resultados; circunstancia que depende sobre todo de la gran facilidad que tienen las rocas sieníticas para segregarse y que ha permitido a las aguas de los torrentes acumular una gran cantidad de fragmentos sobre la parte inferior del suelo y con ellas el oro que se encuentra allí mezclado”.

LA LEYENDA DEL CERRO LA CAMPANA

(Véase en esta obra la reseña histórica de Olmué).

Diversos propietarios y firmas explotaron por mucho tiempo lo minerales de La Campana, y hasta hubo una fundición casi al frente de la propiedad de la actual Sucesión Cárdenas, en el distrito de El Granizo. Hasta hoy día nadie se ha vuelto a preocupar de las riquezas que seguramente esconde en sus entrañas este cerro de tan hermosa leyenda.

MINAS DE ORO EN LIMACHE

Fué el origen de Limache. En 1636, en un mes y día que los historiadores no han podido precisar, se descubrieron unas minas de oro en las sierras del lado oriental de esta región.

En 1885, nuevos descubrimientos de minas de oro que no dieron mayor

resultado, llevaron mucha gente a Limache en sus anhelos de hacer fortuna. Decepcionados, la mayoría se fué a otros lugares del país.

No hay duda alguna de que en la jurisdicción territorial de Limache, existe oro, cobre y otros metales valiosos, pero también es verdad que nunca hasta ahora se han hecho trabajos serios y en gran escala para ubicarlos y explotarlos.

ALGUNOS DE SUS HOMBRES

LOS DUEÑAS Y DE LA CERDA

Ya sabemos que don José Sánchez Dueñas, hijo de un capitán de la Real Marina Española, fué quien se adjudicó las haciendas San Pedro y Limache, formando un solo todo o cuerpo, en la subasta pública que por orden del Rey de España se efectuó en el mes de Septiembre de 1776. Sabemos también que en 1834 don José Sánchez Dueñas dividió su extensa propiedad, entregando la hacienda San Pedro a su sobrino don Javier Dueñas y la hacienda Limache a su sobrina doña Mercedes Dueñas. Doña Mercedes era casada con don Francisco de la Cerda, de cuyo matrimonio hubo dos hijos: Ramón y Joaquín.

Don Ramón de la Cerda que era el mayor, casó con su prima doña Dolores Dueñas y tuvo un hijo: Ricardo.

Don Joaquín, que había mantenido su soltería, casó con su prima viuda, doña Dolores Dueñas, poco después de la muerte de su esposo, don Ramón de la Cerda.

Don Ricardo, hijo de don Ramón, casó con doña María Luisa Necochea, de cuyo matrimonio nacieron los siguientes hijos: Ricardo, Roberto, Armando y Lili.

Don Francisco de la Cerda fué quien tuvo la primera idea de formar una nueva población sobre la ribera norte del estero Limache, idea que aprobó ampliamente su esposa, doña Mercedes Dueñas, encomendándose, en efecto, a un ingeniero de apellido Caruana, la confección de los planos. Sin embargo, por razones que no se han logrado establecer, aquello no pasó más allá, y sólo fué su hijo Ramón, muerto sus progenitores, quien llevó a la realidad tan hermoso proyecto, como ya lo hemos visto en esta obra.

Don Ramón de la Cerda Dueñas, hombre íntegro, esforzado, idealista y generoso, lejos de acumular fortuna y darse aquellos lujos y comodidades que otros se permitían en ese entonces, vivió con sencillez y, sin comprender cómo, se le esfumaron por entre los dedos las reservas provenientes de la parcelación y venta de terrenos, y de otros que provenían del patrimonio familiar. Sobrio, afable y servicial, a veces hasta la exageración, como que obsequió sitios para que el nuevo pueblo pudiera surgir y se edificara, se preocupó más de estas cosas que de lo personal y, cuando murió no tenía otra propiedad que la modesta casa de calle Hernán Cortés.

La ciudad, agradecida, puso su nombre a una de sus calles. Y él, a ésta, el nombre de *San Francisco*, en memoria de su padre.

DON JOSE TOMAS URMENETA

El respetable y muy completo Diccionario Biográfico Americano por don José Domingo Cortés, impreso en París el año 1876, dice entre otras cosas de don José Tomás Urmeneta: "Hombre público y acaudalado industrial chileno, dueño de las famosas minas del Pique de Tamaya, del ferrocarril de Tongoy y principal propietario de la empresa de gas de Santiago. La generosidad de Urmeneta es proverbial, y nadie tal vez ha llamado vanamente a sus puertas. Varios partidos políticos lo proclamaron en 1870, candidato a la Presidencia de la Re-

pública, pero su candidatura no triunfó en las elecciones populares de aquel año. Urmeneta ha formado parte del Congreso Nacional de su país en las Cámaras de Senadores y Diputados, y ha ocupado un asiento en el Consejo de Estado. En los puertos de Guayacán y Tongoy se han levantado bajo su protección lindas poblaciones. El hospital de Ovalle lo cuenta entre sus benefactores. Por su elevada posición social, inmensos servicios que ha prestado a la industria y condiciones especiales de su carácter, Urmeneta ocupa en su país un lugar eminente”.

Don José Tomás Urmeneta había nacido en Santiago, en Septiembre de 1808, fue casado con doña Carmen Quiroga y de su matrimonio tuvo tres hijas: Manuela, María del Carmen y Josefa Amalia. En Limache desarrolló una trascendental obra como industrial y agricultor, a la vez que se hizo notable por su elevado espíritu de filantropía y ayuda prestada en la formación de San Francisco de Limache. Murió el 20 de Octubre de 1878. Como un homenaje a su memoria se le dió su nombre a la arteria principal de esta ciudad.

DOÑA CARMEN QUIROGA DARRIGRANDE DE URMENETA

Esta eminente y virtuosa dama nació en Ovalle (hacienda de San Juan) en Septiembre de 1813 y murió en Santiago en Diciembre de 1897, siendo sus restos traídos a Limache el 19 de Febrero de 1898. Fué una benefactora a la manera de su esposo, don José Tomás Urmeneta, pues hacía el bien silenciosamente guiada sólo por la bondad de su corazón generoso. Muerto el compañero de su vida, continuó su humana y comprensiva obra de dar cuanto podía en bien de los demás, siendo uno de sus actos de caracteres imperdurables la donación del Hospital de Santo Tomás de Limache.

Dn. ADOLFO EASTMAN QUIROGA Y Dn. ADOLFO EASTMAN COX

Deriva la vinculación de la familia Eastman a la historia de Limache, de los lazos de parentesco que la unió a don José Tomás de Urmeneta y a su señora esposa doña Carmen Quiroga de Urmeneta. En efecto, don Adolfo y don Tomás Eastman Quiroga eran sobrinos de la señora Carmen Quiroga, habiendo casado el primero de los nombrados con su prima doña Manuela Urmeneta Quiroga, hija de la mencionada e ilustre dama y de don José Tomás Urmeneta.

Don Adolfo Eastman y doña Manuela vivieron siempre al lado de los padres de ésta, por quienes sentían un entrañable cariño. Don Adolfo, notable hombre público que actuó en brillo en el Parlamento, y su hermano Tomás, ayudaron con mucho interés a doña Carmen viuda de Urmeneta en la realización de muchas obras beneficiosas para Limache, especialmente en la edificación del hospital que esta noble señora obsequiara a la ciudad, entregándolo más tarde a la Congregación de las Hermanas de la Providencia. Don Adolfo Eastman casó en segundas nupcias con doña María del Carmen Mackenna.

Del matrimonio de don Tomás Eastman Quiroga con doña Sofía Cox nacieron varios hijos, entre otros don Adolfo Eastman Cox, que se distinguió por su amor a Limache, espíritu progresista y obras realizadas en favor de la comuna y de sus habitantes. Como Alcalde desarrolló una acción imperecedera. A él se debe la pavimentación del camino que une a Limache con Olmué; de ahí, que por esto, y tanto más, se le haya dado a esta importante vía de comunicación el nombre de “Avenida Adolfo Eastman Cox”.

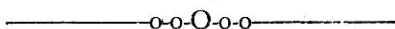
DON JOSUE WADDINGTON

Don Josué Waddington había nacido en la ciudad de York, Inglaterra, desde donde vino a Argentina allá por el año 1810, estableciendo en Buenos Ai-

res una casa de comercio que prosperó en muy corto tiempo gracias a sus dotes de hombre serio, emprendedor e inteligente. El año 1817, poco después de la Batalla de Chacabuco, se trasladó a Chile con el fin de extender sus negocios y, en efecto, fundó en Valparaíso la firma comercial Waddington, Templeman y Cía., que llegó a ser una de las más importantes en la costa del Pacífico.

Radicado definitivamente en Chile, en su calidad de ingeniero, procedió a realizar numerosas obras de regadío, nivelación de caminos y otras, sobresaliendo el famoso canal que lleva su nombre, o la "Guarintona", como lo llamaban los campesinos. Su construcción se inició en 1845, con la colaboración del ingeniero polaco Zopeti. Su intención fué llevarlo hasta Valparaíso, pero ésto no se realizó por razones de orden técnico y económico. Así el canal Waddington, que saliendo desde el río Aconcagua, en La Calera, recorre unos 115 kilómetros, vino a beneficiar enormemente a la agricultura en Limache, cuyos habitantes le deben, pues, eterna gratitud.

Don Josué Waddington fué también dueño de la hacienda La Trinidad, en Limache y en Quillota de la hacienda San Isidro.



LA MAESTRANZA MILITAR

Funcionó en San Francisco de Limache entre los años 1869 y 1875, y su instalación fué originada por el bombardeo de Valparaíso por la Escuadra Española. En Febrero de 1875, no siendo ya necesaria, fué cerrada, pasando sus maquinarias y enseres a las Fábricas y Maestranzas de Santiago. La Memoria del Departamento de Guerra de 1866 dice que resuelta la fortificación de Valparaíso y de otros puertos de la República, se dispuso la construcción en Limache de una fundición cuyas obras se llevaron a cabo con toda celeridad y contando el establecimiento con los hornos, máquinas a vapor, herramientas y demás útiles necesarios para emprender sus trabajos, principiaron éstos, suministrando la fundición en poco tiempo piezas del calibre a 300. Además de material de guerra, la fundición fabricó implementos agrícolas.

EL HOSPITAL DE SANTO TOMAS DE LIMACHE

El Hospital Santo Tomás de Limache fué erigido tal el 13 de Enero de 1887 y cedido a la Congregación de la Provindencia el 13 de Septiembre de 1893,

Más tarde el hospital recibió una modesta subvención fiscal que fue en aumento progresivo; se contruyó una iglesia en terrenos anexos y paulatinamente sus servicios se fueron mejorando y ampliando. El terremoto de 1906 destruyó totalmente el hospital, incluso su iglesia que era una hermosa obra de arte, pero, por sobre las ruinas se levantó el espíritu de las Hermanas de la Providencia que, únicamente con dineros provenientes de sus herencias familiares, iniciaron los trabajos de reconstrucción, lo que habla muy en alto de sus ideales y corazón entregado al servicio de la humanidad. La preciosa iglesia fue reedificada por la Rvda. Madre Josefina Valenzuela Labbé, con dineros familiares, contando a la vez con la valiosa colaboración del ilustre ciudadano don Adolfo Eastman y su distinguida esposa, doña María del Carmen Mackenna.

Fue el primer médico del hospital el doctor don José Cruz, ya fallecido, cuyo recuerdo perdurará siempre en este establecimiento por su gran interés en servir a los enfermos; por su alma profundamente paternal y espíritu caritativo, ya que además de atenderlos gratuitamente, daba a la mayoría las medicinas que necesitaban, y los ayudaba en diversas otras formas.

El hospital cuenta actualmente con tres amplias salas para hombres y mujeres: Sección Maternidad, Sección Niños, Pensionado de primera y segun-

da clase, Pabellón de Cirugía, Rayos X, Departamento de Ultratermia y Rayos Solar, asimismo, con numerosas salas y dependencias, sobresaliendo una moderna y amplia cocina inaugurada en Octubre de 1956. Tiene, además, Clínica Dental, Servicios de Practicantes y Enfermeras, Morgue y Ambulancia.

Su cuerpo médico es de mucho prestigio y está formado actualmente por los doctores señores Pedro Puysegur, Director; Víctor Gutiérrez, Carlos Martínez, Eduardo Palominos y el dentista señor Gustavo Mascayano.

Actual Superiora del Hospital es Sor María del Rosario Feliú Rodríguez, que durante más de 25 años de servicios ininterrumpidos en el establecimiento, ha dado pruebas de sus inagotable afanes por servir a tan noble causa; de su acendrado amor al prójimo y de un espíritu de sacrificio que es común entre las Hermanas que forman la Congregación de la Providencia.

Los restos de don José Tomás Urmeneta y de su esposa, doña Carmen Quiroga de Urmeneta, que descansan en la Iglesia de este Hospital, son motivo de eterna veneración, sobre todo por los pobres, que fueron los seres a que ellos más amaron.

UNIDADES MILITARES EN SAN FRANCISCO DE LIMACHE

El Regimiento Lanceros

El Regimiento de Caballería N.º 5, *Lanceros*, fue creado con fecha 5 de Julio de 1895, fijándosele como guarnición la ciudad de San Francisco de Limache, la cual había sido convertida en comuna en Octubre de 1893, al decretarse su asiento Municipalidad. Su primer Comandante fué el coronel don Wenceslao Bulnes, y para cuartel se habilitó el edificio de la antigua Maestranza de que ya hemos hablado, que ocupó la Plana Mayor y dos escuadrones, pues el tercero que, lo formaba, pasó a guarnecer la ciudad de San Felipe. Con fecha 14 de Diciembre de 1903, se le agregó el nombre de "General Dn. José María de la Cruz".

El Regimiento Lanceros fué trasladado a Viña del Mar, inmediatamente después del terremoto del 16 de Agosto de 1906, dejando el Cuartel en ruinas a la Compañía de Tren N.º 2.

La Compañía de Tren N.º 2

Esta Compañía, que había sido creada en Mayo de 1906, no contaba en Santiago con un cuartel adecuado, por cuyo motivo se le destinó a cubrir la guarnición de San Francisco de Limache, ocupando, como ya lo hemos dicho, el que dejara allí el Regimiento Lanceros. Sin embargo, en 1908, fue llevado a Santiago por no haberse arreglado el cuartel, conforme a las promesas hechas por autoridades y vecinos.

LA MAESTRANZA DE DON ANDRES A, WILLIS

Don Andrés A. Willis, nacido en Chile, pero hijo de padres ingleses, fue un competente y patriota ingeniero que vino a radicarse a San Francisco de Limache allá por el año 1877, en donde instaló una magnífica fundición o maestranza que estuvo ubicada en la actual calle Merced esquina de Riquelme. Montada con toda clase de maquinarias, con personal especializado y secundado por sus hijos Jorge y Andrés 2º Willis, esta maestranza prestó a la región valiosos servicios, ya que ejecutaba cuanto trabajo le era posible sin importarle los sacrificios que ellos le significaran. Elementos de trabajo y herramientas para la

agricultura e industrias, campanas para las iglesias, etc., eran obras corrientes de esta maestranza, pero sonó su nombre al producirse la Guerra del Pacífico, cuando el Gobierno le encomendó misiones de gran importancia, como fué la construcción de la Batería Esmeralda que ejecutó con una precisión matemática.

En el actual Fuerte Bueros, de Valparaíso, existe una placa recordatoria que dice como sigue: "Batería Esmeralda". Construida el año 1879, siendo Presidente el Excmo. señor don Aníbal Pinto; Comandante General de Armas de este Puerto, don Eulogio Altamirano; y director de los trabajos el Coronel de Ingenieros don José Fco. Gana".

"Fundición de San Francisco de Limache, de Andrés A. Willis.—1879".

—o-o-O-o-o—

LA PARROQUIA DE LA SANTA CRUZ DE LIMACHE

Y

LA VIRGEN PURISIMA DE LAS CUARENTA HORAS

(Del folleto "Ramillete de Recuerdos", por la Sociedad de la Buena Prensa, editado en 1931.)

La milagrosa Imagen

En el hermoso templo de la antigua parroquia de la Santa Cruz de Lima-che, fundada hace más de tres siglos, se venera con singular devoción y extraordinario esplendor, una Imagen de la Santísima Virgen, conocida bajo la advocación eucarística de las Cuarenta Horas, por coincidir su fiesta con este solemne Jubileo.

Este Santuario es continuamente visitado por devotos cristianos que vienen a implorar o agradecer las misericordias de la Virgen; pero hay un día, el Domingo de Quincuagésima, en que este culto tradicional se desborda. Desde las primeras horas de la mañana comienzan a llegar millares de peregrinos que en numerosa romería, juntamente con purificar sus conciencias y recibir la Santa Comunión, modulando plegarias y entonando cánticos de fe, acuden a cumplir sus mandas, a presentar sus ofrendas y a besar las regias vestiduras de la querida Virgencita. Es conmovedor contemplar esas compactas muchedumbres y confundidos el respetable caballero y la distinguida dama y el humilde hijo del pueblo, bendiciendo a porfía los prodigios y favores otorgados por María.

Antiguas tradiciones

Recuerdos frescos todavía de antiguas y respetables familias de este pueblo, nos refieren estas bellas tradiciones que les contaron sus abuelos.

En una fecha que no podemos precisar, unos sencillos pescadores encontraron en Concón un cajoncito que flotaba sobre las olas; lo recogieron, lo abrieron y hallaron dentro una Imagen de la Santísima Virgen; la llevaron a sus pobres chozas y comenzaron a honrarla con tanta fe y confianza que Ella empezó a devolverles con singulares favores la devoción de sus amantes hijos.

Probablemente esta Imagen vendría embarcada en un buque y destinada a alguna iglesia de este país. La nave naufragaría a la altura de Valparaíso y después las olas llevarían hasta las playas de Concón el cajoncito que contenía tan precioso tesoro. En cuanto a su procedencia nos parece que por sus rasgos ha de ser "quiteña", como que en aquellos siglos ya se labraban buenas imágenes de santos en Ecuador.

Pasaron los años, los buenos pescadores, queriendo que esta Imagen fuera venerada con un culto mayor que el que ellos le prodigaban, la trajeron con

este fin a la ciudad de Limache, adquiriéndola desde luego don Juan Crisóstomo Rodenas, varón principal y profundamente religioso. Siendo dicho señor mayor-domo y hermano mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de Purísima, existente desde tiempo inmemorial en la parroquia de la Santa Cruz de Limache, viendo llegar el ocaso de su vida, en 1860 legó por testamento a dicha Parroquia esta venerable Imagen y muchos adornos que a ésta pertenecían, para que se conservara y aumentara el antiguo culto que se le profesaba.

La Parroquia de Santa Cruz de Limache, agradecida a la munificencia de este ejemplar y esclarecido caballero, desde ahora, anualmente, en la víspera de la Fiesta Solemne de la Virgen de las Cuarenta Horas, ofrecerá una Misa en sufragio de su alma, a la que asistirá oficialmente la Cofradía de Purísima de la cual él fué incansable y tesonero apóstol.

INCENDIO DE 1954

Estalló en la noche del 14 de Diciembre de 1954, debido a un cortocircuito, quemándose totalmente la iglesia y la imagen de la milagrosa Virgen, que no pudo ser rescatada, pese a los esfuerzos de bomberos y del público. En el siniestro se perdió, igualmente, su valioso archivo. Gracias a la generosidad de los vecinos y a la actividad desplegada por el actual párroco, don Luis Millán, las obras de reconstrucción de la iglesia se encuentran, a la fecha, bastante adelantadas.

LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO

La primitiva Iglesia de San Francisco fué fundada por la Orden, en Lima, allá por el año 1756, en terrenos donados por ascendientes de la antigua Sucesión Chaparro, en el lugar de la actual iglesia, Avenida República esquina de Sargento Aldea. Le correspondió dirigir los trabajos, hasta su terminación, al Superior de ese entonces, Padre Pascual.

En 1931 vino su actual Superior, Fray Carlos Avalos Zamorano, quien construyó la nueva iglesia con la colaboración del arquitecto don Enrique Lever, y después el convento o casa del Superior, con la intervención del arquitecto don Ramón Morales, pues no necesitó de constructor debido a que él posee el título otorgado hace algún tiempo por la autoridad competente. Cabe destacar, al respecto, la generosa ayuda económica y moral prestada por todo el pueblo, cuyo espíritu religioso hemos destacado a comienzos de esta obra.

LA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE LIMACHE

Don Emilio Pomar, sacerdote de Santiago, y con arraigos familiares en San Francisco de Limache, donó su casa a los Hermanos de las Escuelas Cristianas para que dirigieran una Escuela de Artesanos en esta ciudad, que había tomado auge con motivo de la Estación de los Ferrocarriles. Sin embargo, por falta de ambiente y de alumnado los Hermanos resolvieron entregar el local al Arzobispado y a continuación se erigió la Parroquia de San Francisco de Limache en ese recinto, siendo el auto de fundación de fecha 12 de Mayo de 1910. Su primer párroco fue el Pbro. don Carlos Fernández y, el actual, don Guillermo Campos.

DON ANTONIO CHAPARRO NO ERA MULATO

Ejemplar castigo impuesto por el Oídor, a quien lo ofendió de tal manera.

(De una narración de doña Hortensia Cardemil Chaparro)

Los Chaparro, dueños de las vastas extensiones agrícolas que forman hoy el distrito de Lo Chaparro, eran los siguientes: José Santiago, Antonio, Manuel, Daniel y Arturo, y las mujeres: Catalina, Domitila, Delfina y Rosa.

Todos eran muy trabajadores y se esmeraban por hacer prosperar sus haciendas, cuyas tierras trabajaban con mucho entusiasmo. Siembras, chacarería, lechería, crianza de animales, en fin cuanto comprende lo agropecuario era explotado allí y se laboraba sin que nada ni nadie interrumpiera la tranquilidad y buena vecindad reinante. Los Chaparro, por lo demás, eran generosos, sencillos y serviciales.

Un mal día, empero, una sombra cayó sobre el cielo siempre sonriente de don Antonio. Un asunto de poca importancia, un error, algo que en realidad no valía la pena, ofuscó de tal modo a un vecino suyo de apellido Carvajal, que no pudiendo refrenar sus impulsos, le disparó con algo que creyó era peor que un balazo en pleno rostro. Le gritó: ¡MULATO!

Don Antonio se tragó la ofensa y se alejó de Carvajal.

En seguida, sin decir nada a nadie, solicitó sus antecedentes a España, y con ellos, tan pronto llegaron a sus manos y con el testimonio de las personas que oyeron la ofensa inferida, inició contra Carvajal una querrela por injurias. Y el Oidor condenó a éste a la pena más curiosa que se conoce entre nosotros. Lo condenó a que, durante un mes, se sentara sobre un almud (medida de la época), en la puerta de la iglesia de San Francisco, a la hora de la salida de misa, debiendo repetir en voz alta, de manera que toda la gente lo oyera:

—“Me desdigo de lo que dije de Antonio Chaparro; no es mulato sino una persona noble como nosotros”.

Y así decía y repetía hasta que salía la última persona de la iglesia.

Y tuvo que hacerlo. Porque un guardia que lo vigilaba de cerca, tenía orden de llevarlo a la Cárcel si no cumplía fielmente la sentencia.

—o-o-O-o-o—

DON DAVID LOPEZ EVOCA EL PASADO DE LIMACHE

Don David López Arismendi nació en Limache el año 1886. Sus padres, don Félix López y doña Rosalva Arismendi, eran también viejos limachinos como sus abuelos, dueños de una hijuela en calle Independencia casi al llegar a 12 de Febrero, lugar donde abrieron el Callejón López, llamado ahora calle Rancagua. Allí vive, conservando una milagrosa soltería. Andariego, como todos los chilenos, recorrió el norte del país y estuvo diez años en Argentina, de donde regresó en 1935. A su edad, trabaja de sol a sol, y en su chacra Los Pinos hay todos los años hermosos tomates y toda clase de hortalizas. He aquí algunos de sus recuerdos del viejo Limache:

Una aldea perdida en la montaña

Muy poco se sabía en ese entonces de Limache; era un pobre villorrio que lo ocultaba el polvo del camino, el pedrerío y el barro en el invierno. Vean lo que dice al respecto la revista “Ecos”, del mes de Mayo de 1950: “Limache tuvo un triste aspecto durante muchos años, pues se observaba que, mientras otros pueblos más nuevos recibían un barníz de progreso, este antiguo pueblo de Limache continuaba vegetando en el polvo y en el atraso, a tal extremo que casi no daba

señales de vida. *Era una aldea sepultada entre las montañas.* Hacía ya muchos años que el camino entre Santiago y Valparaíso había sido entregado al tránsito público y era el paso obligado de las carretas y toda clase de vehículos que venían de la capital. Sin embargo, no adquiría ninguna importancia. Aquellas carretas arrastradas por varias yuntas de bueyes hacían el trayecto por la Cuesta "La Dormida", y al llegar a Limache tomaban el sendero que existía, lo que hoy es la calle *Dieciocho*, para seguir en camino del *Pajonal*, que actualmente es la Avenida República. "Limache en el orden administrativo no era conocido. Puede estimarse que en 1864 vino a conocerse, al iniciarse las obras del ferrocarril entre Valparaíso y Santiago.

Como eran las calles en esa época

La actual Avda. República era una calle sumamente angosta, empedrada, con alquitrán en parte y en otras rellenas con ripio. La poca anchura de la calle quedó demostrada en el terremoto de Agosto de 1906, ya que, al caer las murallas de las casas hacia el centro de ella, quedó totalmente cubierta por los escombros e intransitable. La calle Echaurren estaba cortada más o menos a la altura de donde ahora tiene su granja avícola don Alberto Varas; ahí había un bosque de sauces cerrados por una alambrada, pasando por su costado el estero Pelamote. La calle Independencia llegaba solamente hasta la de 12 de Febrero, siendo la más popular la calle de Las Diucas, como le decían a la actual calle Dieciocho.

Faroles a parafina alumbraban las calles

No se conocía en ese tiempo la luz eléctrica, de manera que el único alumbrado público era el de los faroles a parafina. Era espectáculo fantástico cuando algunos de ellos se inflamaba por el viento u otra circunstancia y ardía hasta que se les acababa la parafina, pues el encargado de ellos no aparecía por ninguna parte. En las casas se alumbraban con lámparas igualmente a parafina, y los pobres con velas y "chonchones".

Un puente de madera y otro de cimbra, en el estero de Limache

Limache y San Francisco estaban unidos por un viejo puente de madera sobre el estero Limache. En ese tiempo no llovía como ahora, sino que caían verdaderos diluvios. Uno de éstos se llevó el puente y, para que pasara la gente después de tremenda avenida, las autoridades colocaron un puente de cimbra o colgante, que se movía como un columpio. Las carretas y jinetes tenían, naturalmente, que pasar por el estero, a veces con el agua bien arriba. Entonces había carritos tirados a caballo, así que tuvieron que suspenderse hasta que construyeron el nuevo puente. Los carros tenían su estación a la entrada del fundo Trinidad, frente a la actual panadería del señor Poveda.

El comercio y las Cuatro Esquinas

El comercio era muy reducido y había uno o dos negocios cerca de la plaza, uno de ellos de un señor Guilloto. Lo más importante estaba en el sector de la actual Avenida República con calle Dieciocho, llamado entonces "Las Cuatro Esquinas". Allí tenían almacenes don Vicente Piraino; don Angel Paragallo; don Francisco Stieповic y Juan Lásnibat. Recuerdo que de Colliguay venían muchos arrieros, quienes, generalmente, paraban en el almacén del señor Piraino.

Traían en mulas carbón, leña, miel, gallinas y torcazas, que vendían por sacos. Aquello era muy pintoresco, porque en la noche hacían fogatas en la calle, se entretenían y a veces también peleaban. Sin embargo, todos los arrieros eran buenos amigos.

Algunos fundos de Limache

No recuerdo mucho de esto; pero había dos fundos que eran los principales: Lliu-Lliu, de don Claudio Vicuña; La Trinidad, de don José Guillermo Waddington, y El Pangal, de don Gaio Rojas. El señor Waddington tenía en su fundo una fábrica de escobas, y el señor Rojas una de ladrillos. Los nombres de los demás hacendados no los tengo en la memoria.

La gente era muy católica

En ese entonces los habitantes eran más creyentes que ahora y daba gusto ver unas tremendas procesiones, pues venía mucha gente del campo, en carreta. También era costumbre quemar a Judas y correr a Cristo; esto último se hacía a caballo. Estas fiestas religiosas daban motivo a carreras a la chilena, a topeaduras y cuecas, acompañado todo de comilonas y bastante vino y chicha. A veces había también sus buenas peleas, a puño limpio, pero por lo general los contrincantes terminaban más amigos que antes y seguían juntos en la fiesta hasta que se les acababa la plata.



SAN FRANCISCO DE ENTONCES...

(Recuerdos de don Luis Cabrera).

Quien hace estos recuerdos es don Luis Cabrera Rojas, nacido en San Francisco de Limache el año 1877. Su padre, don Luis Cazarera Fierro, comerciante de Curacaví, había legado a la primera de las localidades nombradas allá por 1872, para contraer matrimonio cuatro años más tarde con doña María Rojas, de quien tuvo 18 hijos, los cuales, sumados a otros 16 que tuvo en Curacaví de su primer matrimonio con doña Fermina Cabrera, de quien enviudó, dan la increíble cantidad de 34 hijos.

Don Luis Cabrera Rojas casó con doña Margarita Arenas y tuvo seis hijos, que le han dado a su vez 31 nietos. Propietario y comerciante en San Francisco, sencillo y laborioso para su edad, ha narrado para esta obra algo de lo que recuerda del viejo San Francisco y de Limache. Hélo aquí:

Don Ramón de la Cerda. Nombre de algunas antiguas calles

Don Ramón de la Cerda dió a los ferrocarriles una larga franja de tierra para que se construyera la estación, como asimismo sitios para casa de la autoridad local, policía, escuela, correo, plaza pública, etc. La calle Prat tuvo el nombre de calle Maestranza debido a la fundición militar que instaló el Gobierno, (donde a la fecha está el cuartel de Carabineros), allá por 1870, con el objeto de fortificar Valparaíso, indefenso para el bombardeo de la Escuadra Española. La calle Condell se llamaba calle Ferrocarril; la calle Carrera, San Rafael, y así otras que desgraciadamente no recuerdo. Las calles eran alumbradas por faroles a parafina, que un empleado municipal se encargaba de encender y apagar, cosa que no hacía en las noches de luna, para ahorrar parafina.

Más tarde hubo carritos tirados a caballo, que llevaban y traían a la gente de ambos pueblos. Eran muy simpáticos y prestaban grandes servicios, aunque algunas veces tenían que empujarlos los propios pasajeros. Fueron sus dueños los señores Angel Rioja, primero, y después los hermanos Velasco, dueños de la hacienda Trinidad, y por último don Vicente Piraino.

El antiguo parque Brasil

El antiguo Parque Brasil de San Francisco de Limache, era formado por dos manzanas, las comprendidas entre las actuales calle Condell, Avenida Urmeneta y Baquedano por un lado, y Riquelme y Ramón de la Cerda por el otro. En el costado de la actual plaza existían una enormidad de árboles de cerro, zarzamoras y ratones que hubo que exterminar. Los trabajos de hermooseamiento del parque fueron encomendados al doctor Arce, caballero muy entendido y entusiasta que, con la colaboración de numerosos vecinos, formó jardines, plantó árboles nuevos y construyó en el otro costado, donde ahora está la Escuela N.º 88, una inmensa laguna a donde la gente iba a remar los días domingos y festivos. Levantó, además, a su alrededor, un pequeño cerrillo que se cubrió de plantas y de flores, dándole un aspecto de mucho atractivo. Por donde pasa actualmente la Avenida Urmeneta, frente a dicha escuela, había una enorme pila, de suerte que la vía era allí angosta y hacía una curva hacia el lado de la laguna, la que más tarde desapareció junto con el cerrillo y la laguna.

La pila o fuente de la estación

Frente a la estación existió también una gran pila y de esta manera el tránsito se hacía allí por un lado. Siendo alcalde don Carlos Soto Bruna la pila desapareció y la Avenida Urmeneta, ensanchada, comenzó entonces desde la misma estación. Ahora, los árboles que actualmente adornan esta avenida desde la estación hasta la calle Riquelme, fueron plantados durante el período alcaldicio de don Emilio Valdés, correspondiendo parte activa, si mal no recuerdo, a los regidores señores Rafael Fort y Eliseo Soto.

Los periódicos "El Túnel", "El Independiente" y otros

Allá por 1877 hubo en Limache un periódico llamado "El Túnel", según me contaron, pues en esa época no tenía yo más de cinco años de edad. No recuerdo el nombre del dueño, pero sé que el periódico era serio y estuvo publicando cosas muy interesantes de la vida de Limache y de San Francisco. Entre los años 1890 y 1898, si la memoria no me traiciona, hubo otro diario y se llamó "El Independiente". Lo editaba don Abraham Fernández Otero y la imprenta estaba en Avenida Urmeneta con calle Colón. En 1918 se fundó el periódico "La Prensa", que sale hasta nuestros días y es de propiedad de don Carlos Ponce Roldán. Asimismo tengo recuerdos de las revistas "Ecos", de don Carlos Guzmán y "El Mundo", de don Hipólito Díaz, ambas muy buenas.

Las epidemias de la viruela y el cólera

Del tiempo en que Limache fué departamento, recuerdo el nombre de dos gobernadores, don José Nolasco Orrego, en 1875, y don Alamiro Castillo, en 1898. Cuando gobernó el primero de los nombrados tenía yo unos tres años de

edad, y fué entonces cuando se produjo la tremenda catástrofe del puente de Aranda, cuando en Julio de ese año de 1875, cayó al río Limache el tren nocturno que iba a Santiago. Otras fechas dolorosas para Limache son la de las epidemias del cólera y la viruela, allá por 1876 y 1877, la primera, y en 1905 la segunda, que hicieron grandes estragos en la población, especialmente el cólera. Hubo casos de familias, que durante la noche estuvieron felices celebrando alguna fiesta, y que otro día o estaban todos muertos o quedaban vivos uno o dos de sus miembros.

La revolución de 1891

En Limache se formó un Batallón Balmacedista que peleó valientemente en Concón. En San Francisco de Limache había mucha gente opositora, o sea la partidaria del Congreso, y una tarde me tomaron, tropas, no recuerdo de qué bando serían, y me llevaron al cuartel para que me alistara. Allí pensé que no era posible ir a pelear chilenos contra chilenos o, lo que es lo mismo hermanos contra hermanos. Decidí, entonces, fugarme, y lo logré la noche siguiente. Escondido en los cerros permanecí hasta que las tropas partieron de Limache. Creo que nadie puede criticarme por lo que hice

El terremoto de Agosto de 1906

El terremoto del 16 de Agosto de 1906 fué terrible, habiendo quedado en ruinas Limache, San Francisco y Olmué. Murió mucha gente y enorme trabajo costó la reconstrucción de estas ciudades. El Hospital Santo Tomás se vino abajo, como asimismo el cuartel del Regimiento Lanceros, en donde murió un teniente de apellido Uribe. En fin, por donde se mirara no se veía otra cosa que ruinas y lamentaciones. De Santiago llegó un tren con más o menos cien hombres que iban a prestar socorros a los damnificados de Valparaíso. Como el tren no pudo seguir debido a los destrozos de la línea, tuvieron que seguir en carreta, a caballo o a pie, cada cual como pudo.

Las Hermanas de la Providencia

Las Hermanas de la Providencia, a cargo del Hospital de Santo Tomás, prestaron grandes servicios durante todos esos lamentables sucesos, es decir, en las epidemias ya citadas, Revolución del 91 y terremoto. Entre otras se recuerda con mucho cariño por su abnegación y espíritu de humanidad, a Sor Melania Ugarte, Sor Ignacia Cheney y Sor Ana de Jesús Salas. Se recuerda, también, por su amor al prójimo y valiosa ayuda económica para socorrer a heridos, enfermos o damnificados, a doña Carmen Quiroga viuda de Urmenta, dama muy querida y respetada en la localidad.

La Escuela Normal de Profesoras

En San Francisco de Limache hubo una Escuela Normal de Profesoras, que funcionó entre los años 1916 a 1928, año este último en que fué trasladada a La Serena, demostrando sus habitantes la misma indiferencia que cuando la superioridad militar llevó de aquí sus regimientos.

El camino a Olmué

En un tiempo el camino entre Limache y Olmué era casi intransitable, especialmente en el invierno, en que se formaban grandes charcos y el barrial era

espantoso. Los vecinos se movilizaban desde Olmué, en carreta, y existió un servicio de cochecitos tirados a caballo, que eran de propiedad de un señor de apellido Cárdenas; hijos y nietos de este caballero, son actuales propietarios en El Granizo y casi todos están ahora vinculados a la locomoción colectiva de la comuna y de la provincia.

El comercio y las industrias

El comercio fué en un tiempo de escasa importancia, aunque hubo algunos que yo llamaría grandes comerciantes, como don Juan Roncagliolo, italiano, que tuvo un emporio y tienda bastante surtidos. Entre otros más pequeños puedo citar a don Hipólito Sanhueza, a don José Domingo Zamora y a don Juan Rosel, alias "Don Juan de la Gotera", a quien así llamaban porque a todos vendía *de a poquito*. Esto es en San Francisco. En Limache sobresalía don Vicente Piraino, dueño de un gran almacén, de una barraca de maderas y una fábrica de escobas. Eran también industriales en aquellos tiempos los señores Montané, Olmos, Urmene-ta y otros tantos cuyos nombres no recuerdo. Don Andrés Willis, dueño de una fundición, en San Francisco, y en Limache don José Guillermo Waddington, propietario por herencia de su señor padre, de la hacienda Trinidad, en donde había montado una gran fábrica de escobas.

Policía municipal y azotes a los ladrones de gallinas

Cada comuna tenía en ese tiempo su propia policía, pero no se respetaba a los guardianes porque éstos convivían con el pueblo. Esto, sin embargo, no era inconveniente para que se pusiera en la barra a los curados y, de cuando en cuando, se les aplicara otra medida más severa. Había un oficial, no recuerdo si era el jefe, que cada vez que caía en sus manos un ladrón de gallinas, le hacía dar veinte o más azotes a pantalón quitado. Fué un santo remedio, pues los ladrones de gallinas desaparecieron como por encanto y volvió la tranquilidad a todas las quintas.

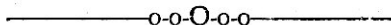
Grandes manifestaciones de progreso

Corrió el tiempo y grandes manifestaciones de progreso se hicieron presente en la región. Vino el ferrocarril; la luz eléctrica; el agua potable y el alcantarillado; el teléfono; la pavimentación; la movilización mecanizada; se levantaron construcciones modernas, en fin, tantas otras cosas que uno jamás se imaginó y que cambiaron la fisonomía de sus ciudades y la vida misma y costumbres de sus habitantes.

Lo que costaba entonces una cosa

De ahí que recuerdo con mucha nostalgia, que en ese entonces el peso nuestro tenía valor y los centavos lucían. Si no me equivoco, allá por los años 1883 y 1884, costaba un buey más o menos bonito, la suma de 30 pesos; 26 pesos una vaca; entre dos y tres pesos un cordero; veinte a veinticinco centavos una gallina, y así, todo, se compraba por sumas insignificantes. El metro de terreno costaba en San Francisco de 40 a 50 centavos, y mi padre adquirió, en 1880, una propiedad, en la estimable suma de 1.500 pesos, propiedad que ahora no podría valer menos de tres millones de pesos.

Tres o cuatro amigos, en esos tiempos, con un peso tenían para pagar unas ricas once consistente en una gallina arvejada o un abundante asado con ensaladas surtidas; pan amasado, una botella de vino por cabeza, cigarrillos y quedaba aún para darle a la cantora.



RECUERDOS DEL PASADO

Según datos proporcionados por doña Virginia Vergara, nieta de doña Virginia Moreno de Tapia, que es la que figura en estos recuerdos.

Don Ramón de la Cerda, fundador de San Francisco de Limache, era español, y al llegar a este lugar trajo a sus órdenes a los hermanos Esteban y Niceto Osorio, el primero de ellos tatarabuelo de doña Virginia Vergara, que se casó con una niña llamada Felipa Bahamondes, de la Quebrada de Escobares. Tuviron ocho hijos; siete mujeres y un hombre.

Según cálculos aproximados, la llegada de ellos, a Limache, ocurrió más o menos en 1812. Antes de la fecha de la fundación de San Francisco de Limache, siendo ya dueño de esa vasta extensión, don Ramón de la Cerda había distribuido terrenos y obsequiado a don Esteban Osorio una extensión de tierra que comprendía la actual calle Hernán Cortés hasta Quebrada del Almendro, Pedro de Valdivia y Urmeneta, pues como no había calles, el cálculo se ha hecho por informaciones de la época. Don Ramón de la Cerda, junto con los terrenos, repartió servidumbre para el servicio de las personas beneficiadas.

El trabajo.— El trabajo fué la agricultura y la crianza de animales, y con esto vivían, y las mujeres se dedicaban al tejido, costuras hechas a mano y quehaceres de casa. Muchas tejían su mortaja, lo que a nadie impresionaba en lo más mínimo.

La religión.— Los pocos habitantes del lugar profesaban la religión con gran respecto y hacían novenarios por cualquier motivo, pues eran muy creyentes. Cuando aumentó el vecindario, don Esteban Osorio enseñaba el catecismo a los niños y jóvenes ya barbudos, porque no podían cortarse la barba si el padre no les daba su consentimiento.

La movilización.— Los viajes se hacían en carreta, especialmente para ir a Limache Viejo o a las misiones. Don Esteban Osorio era dueño de las carretas en circulación, que sumaban siete, y también hacían viajes a Valparaíso llevando personas y productos para venderlos en los mercados del Puerto. Estos viajes eran por lo general de ocho días y en el trayecto existían *posadas*, en donde se descansaba, se tomaban algunos alimentos y se cambiaba de bueyes. De Valparaíso o menudo seguían a Santiago, por Casablanca, y entonces el viaje duraba un mes o más.

Matrimonios democráticos.— En ese tiempo eran muchas las mujeres más o menos acomodadas y muy pocos los hombres de su misma categoría, y ocurría que, para no quedarse de solteronas, se veían obligadas a casarse con sus propios trabajadores, como sucedió con doña Virginia Moreno, que lo hizo con el mayordomo de las carretas de su padre.

Las comidas.— Eran entonces la merienda y la cena. Era, además, costumbre guardar comida en una alacena para darle a las personas que pasaban a pedir, los que eran llamados *forasteros*. El trato por otra parte era muy respetuoso y a los patrones o personas de *condición*, se les decía *Su Mercé*.

La instrucción.— El padre o la madre eran los llamados a enseñar a sus hijos a escribir y leer en su propia casa, pues era muy difícil enviarlos a Valparaíso, aunque algunos podían hacerlo por algún tiempo con grandes sacrificios. Al fundado que es hoy Loreto, llegó a vivir un inglés de mucha fortuna, Mr. Long, casado con doña Clarisa Porter. Tenían una chica y esta señora le enseñaba de todo, desde tejidos, preparar comidas, los quehaceres de casa, etc. Secretario de Mr. Long era don Martín Palma, muy buen escritor, pero incrédulo en cuanto a re-

ligión. Mr. Long tenía un hermoso potro de fina sangre y cuando llegaban visitas lo hacía entrar al salón de la casa para que lo vieran. A su cuidado estaba un empleado llamado John, a quien muchos por ignorancia llamaban *Don Juan John*.

La llegada del primer tren a Limache.— Limache se despobló cuando se supo que iba a llegar el primer tren a la estación, pues la gente no tenía la menor idea cómo sería éste. Doña Virginia Moreno de Tapia, entonces de unos nueve años de edad, fué acompañada de una amiga un poco mayor que ella, atraída por una inmensa curiosidad. En el trayecto le expresó varias veces su amiguita, que sentía miedo y que prefería regresar a casa, pero la animó y tomadas de la mano llegaron hasta la puerta de entrada al Estanco del Tabaco, que quedaba frente al local del actual Correo y Telégrafo. Como le habían encargado tabaco, entró a comprar (tabaco de hoja), quedando su compañera en la calle. Allí tardó demasiado porque estaban atendiendo a muchas personas mayores y, naturalmente, eso la tenía desesperada. De improviso se sintieron fuertes pitazos y todos salieron corriendo a la calle, incluso ella muy preocupada por su amiga. Fué entonces cuando se encontró con el espectáculo que no se imaginó jamás: su amiga, tal vez de unos once años, había caído desmayada al sentir los pitazos del tren que llegaba a la estación y entre varias personas tuvieron que echarle aire y consolarla, diciéndole que el tren “no le haría nada”, pues no podía salir de la línea. Hasta personas mayores andaban con miedo, pero se hacían los valientes. Durante mucho tiempo no se habló de otra cosa que del tren. La máquina venía adornada con guirnaldas de flores y palmas y una gran bandera chilena. Recuerda doña Virginia Moreno que don Matías Cousiño, don Josué Waddington, parlamentarios y diplomáticos, invitaban a la gente a subir, pero que sólo algunos lo hicieron, los que aparentaban ser valientes, pues el pueblo, especialmente los huasitos, miraban el tren desde lejos. Decían algunos que esto no era otra cosa que “el diablo” echando fuego por la boca.

El mocetón Filiberto Garay.— Allá por 1874 hubo un mocetón llamado Filiberto Garay, quien, al morir su madre, que era viuda, recibió de herencia la suma de ochocientos pesos. Parece que su orfandad —pues no pudo ser otra cosa— lo afectó de tal manera que anduvo perdiendo el juicio. Con parte de ese dinero se compró un caballo y una guitarra y salía por las calles repitiendo en alta voz: ¡Yo soy, Filiberto Garay, que no tiene madre ni padre! Después iba, de ventana en ventana, en las noches, donde sabía que había señorita, y les cantaba con melodiosa voz:

“Cuán murmura la brisa suave
Cuán refleja la luna plateada;
Si me dieras un sí, por ventura,
Hay, mi dicha sería colmada”...

—Pobre Filiberto, —decía la gente— hay que dejarlo porque es inofensivo.

Efectivamente, Filiberto Garay era tan simple como respetuoso, y todo el mundo lamentaba su desgracia. Hasta que un día, ya no cantó más y se apagó para siempre. Alguien, algún pariente lejano o un amigo, se quedó con su caballo y su guitarra.

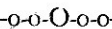
El severo Paco Jélvez.— El paco Jélvez, de la policía comunal, allá por 1890, era el tipo más simpático que uno puede imaginar. Gordo, con pronunciada panza, largos mostachos y un sable que le arrastraba al suelo, era el verdadero comodín del pueblo. No le gustaba llevar preso a nadie, sino solucionar conflictos y velar por que hubiera orden y aseo. No permitía un niño en las calles a horas de clase y se anticipaba a tomar medidas para evitar incidencias o desgracias. Lo

curioso es que los vecinos daban por finiquitadas sus diferencias y todo quedaba arreglado en el pueblo, con solo participar el paco Jélvez. Y reían con Jélvez y agradecían sus buenos oficios. En el fondo todos gozaban con él. Lo que querían eran dejarlo contento aunque las cosas siguieran igual o peor que antes. Era como Sancho Panza, cuando se puso a administrar justicia en su Insula.

El Canal Waddington.— El Canal Waddington se empezó a construir en 1845, doce años antes de la fundación de San Francisco de Limache, por don Josué Waddington, y para esto trajeron la gente del sur, pero parece que la mayoría de Carampangue. Las familias y poeones llegaron en un enganche, siendo muy pobres. Las mujeres usaban zuecos y los hombres chalas, o simplemente descalzos con pantalones de tocuyo con un vuelo recogido en vez de la actual bastilla. Eran bebedores, jugadores y pendencieros, pero al fin hicieron el canal que venía desde la Calera saliendo del río Aconcagua. A todos éstos canalinos la gente de Limache les dio el nombre de “pililos”.

Limache, Centro de Veraneo.— Limache fué centro de veraneo de la aristocracia de Viña del Mar y Santiago y poseían aquí grandes y hermosas quintas que permanecían cerradas en el invierno, convirtiéndose en el verano en verdaderos colmenares humanos, pues eran muchas las familias que venían entonces a disfrutar de su clima y belleza de sus panoramas. Los carnavales, el juego a la chaya y las trillas a yegua ponían su nota característica en el ambiente limachino, siendo famoso el Hotell Bellavista, en donde se reunían las familias antiguas para celebrar los más animados bailes de fantasía que uno se puede imaginar.

Y así transcurrió el tiempo, camino de la cultura y civilización, de lo nuevo, de lo moderno, pero queda siempre flotando por doquiera el recuerdo de tantas cosas como las que hemos narrado. Recuerdos del pasado, como diría don Vicente Pérez Rosales, que deben conocer las nuevas generaciones.



LAS QUINTAS DE ANTAÑO EN SAN FRANCISCO

San Francisco de antaño era, según algunos, un verdadero paraíso. A su clima privilegiado y bellezas naturales se unía la opulencia y refinado buen gusto de los principales del pueblo, que vivían en hermosos palacios (quintas), todos ricamente amoblados, roeados de parques y jardines y atendidos por numerosa servidumbre. Vestían con mucha elegancia, de acuerdo con la moda de la época, especialmente las damas, poseían regios carruajes y desarrollaban en verano una activa vida social.

He aquí algunos:

De don José Tomás Urmeneta.— Al interior de las hoy calles Prat y Merced, donde estaban ubicadas las “Casas” de su hacienda.

De los señores Clark Sarmiento, Pelegrino Carriola, Federico Squire, Santiago Severín y Francisco Montané, en la actual calle Merced.

De don Ramón de la Cerda.— En las que son hoy calles Hernán Cortés con Avenida Urmeneta, frente a la Estación de Servicio del señor Restini. Era tal vez la quinta más modesta de todas.

De la familia Délano Ross.— Parientes de doña Juana Ross de Edwards, de los Délano Burton y Mac-Clure, en la actual calle Merced. Se llamaba Quinta “El Sauce”.

Del señor Pinto Isarra.— La actual Quinta El Palacio, de don Alberto Anwandter, en las calles San Martín con O’Higgins. En los jardines había numerosas estatuas y se permitía al público visitarlo los días domingos. El señor Pinto era casado con la dama argentina doña Teresa Moreno.

De don Víctor Gana.— En el mismo sector del palacio del señor Pinto. Este caballero era casado, con doña María Luisa Edwards.

De los señores Matías y Luis Cousiño.— La quinta donde actualmente funciona el Seminario San José, en calle Prat, y que más tarde fué del vicealmirante Simpson. Los señores Cousiño, mineros multimillonarios, según cuentan, sacaban de cuando en cuando, al sol, grandes cantidades de oro, para quitarles la humedad. En este palacio estuvieron hospedados Víctor Domingo Silva, "Premio Nacional de Literatura", en donde escribió su obra tan conocida, "Golondrina", y Gustavo Balmaceda, autor de las novelas "Desde lo Alto" y "Al Desnudo".

De don Guillermo Rivera Cotapos.— En la actual calle Caupolicán con Dolores, en donde tenía un hermoso criadero de orquídeas, crisantemos y champignones. Además, diversos animales, entre otros, monos y llamas, lo que constituía un verdadero zoológico. Don Guillermo Rivera fué Senador y Ministro de Hacienda. En Valparaíso era dueño del diario "El Día". Es el padre del actual Senador don Gustavo Rivera Baeza y abuelo del diputado don Guillermo Rivera Bustos.

De don Edmundo Eastman Cox.— La actual quinta donde funciona el establecimiento de los Hermanos Maristas, en la calle Caupolicán al llegar a Hernán Cortés.

De don Aniceto Vergara Albano.— Estaba en la cuadra del Hospital de Santo Tomás. En seguida fué de la familia Edwards Atherton, pasando en seguida a ser del señor Page. Don Aniceto Vergara fué Ministro Plenipotenciario de Chile en Francia.

De don Artutro Searle Lorca.— En Avenida Urmeneta con calle Colón después de don Rafael Torres Ibieta, que fué Embajador de Chile en Colombia. Don Arturo Searle era contralmirante de la Armada.

Como éstas, había otras quintas (palacios) que le daban a San Francisco de Limache el aspecto de una inmensa mansión señorial y romántica, ideal y soñada para vivir o pasar algún tiempo recreándose con tantas cosas maravillosas que lo rodeaban.

EN TIEMPOS DEL BIRLOCHO

"El Mercurio" de Valparaíso, del 8 de Abril de 1853, publicó el siguiente aviso:

"A LOS VIAJEROS ENTRE SANTIAGO Y VALPARAISO". — Las personas que quieran viajar en los coches o birlochos de Mr. Vigouroux, pueden concurrir para tratar en Santiago, calle San Pablo, última cuadra abajo; "denó" pueden dejar razón en la calle del Estado frente al Convento de San Agustín, para que el dueño o los capataces vayan a tratar a sus casas; y en Valparaíso, calle de la Victoria, puente de Jaime. Cuando no haya nadie en la posada, sírvase dejar razón en el café del lado". — LEON VIGOUROUX.

Nótese el tono familiar en que está concebido este aviso. Eran los tiempos de *El Cuando*, de *La Resbalosa* y *La Cuadrilla* y de los grandes saraos, cuyos salones eran alumbrados por enormes velones de cebo. Estos saraos eran frecuentes en San Francisco de Limache, cuando la aristocracia de Santiago y Valparaíso fué dueña aquí de hermosas quintas y el birlocho constituía para ellos el mejor medio de locomoción. Hasta no hace mucho se guardaban en la Viña Urmeneta algunos de estos carruajes históricos; pero fueron enajenados debido a que nadie les dió importancia.

LOS VIEJOS VICTORIAS DE LIMACHE

Salvo algunos medianamente conservados, de los demás apenas queda el recuerdo de lo que fueron: elegantes y codiciados por grandes y chicos. Llegaron en esa época romántica que se fué con el birlocho, la calesa y la diligencia, cuando recién el ferrocarril aparecía por estas tierras trayéndonos su valioso y trascendental aporte al progreso de nuestra joven República. Cómo se deleitaban nuestros abuelos, cuando, en las noches de luna, de regreso de una fiesta con arpa y guitarra, sentían el característico rodar del carruaje sobre el pedrerío, el sonar de los cascós y el suave latigazo del viejo cochero para animar a los dormidos jamelgos.

Estos carruajes tan típicos del siglo pasado prestaron buenos servicios y los prestan todavía a su manera. En Limache son ocho los que quedan. He aquí la lista de sus dueños: don Luis Cabrera, Francisco y Raúl Vargas, Andrés Araya y Pedro Cano. He aquí una anécdota de principios de 1947: Eran las nueve de la noche. En el paradero, frente a la estación, quedaba un solo victoria. Tres modestos hombres del pueblo corren hacia el vehículo, justo cuando un señor se disponía a ocuparlo. Los rotitos —llamémoslos así— andaban un poco alegres y parece que tenían mucho apuro.

—Ya, cochero, —ordenó uno—, haga bajarse al veterano, mire que nosotros vamos a un bautizo y estamos atrasados.

—¿Para dónde van ustedes? — preguntó el señor.

—Para el otro pueblo..., para Limache Viejo — contestaron.

—Yo también voy para allá. ¿No podríamos irnos juntos?

—Claro, claro —interrumpió uno—; siempre que nos pague el viaje.

—No tengo ningún inconveniente — dijo por su parte el desconocido.

Partió el victoria y los tres rotitos no cesaron, en el trayecto, de reírse y de echar "tallas" a su generoso acompañante, que los soportaba con gran resignación.

Antes de llegar a la plaza de Limache, el señor hizo detener el victoria, bajó, pagó su viaje, incluso el de los rotitos y, cuando se iba a poner nuevamente en marcha para ir a dejar a estos últimos, les pasó una tarjeta y se despidió con un *hasta luego*.

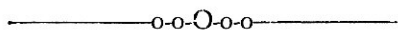
—¡Hasta luego, viejito!— exclamó uno.— Le conviene que viaje con nosotros para que se prestigie...

Una cuadra más allá hicieron parar el coche.

—A ver —dijo uno—, prendan un fósforo para ver qué es lo que dice esta "payasá".

Y leyeron: "JUAN JERONIMO ORTUZAR ROJAS. Ministro de Justicia".

Los rotitos se pusieron pálidos, bajaron ahí mismo del victoria y echaron a correr hacia la calle Independencia.



EL FERROCARRIL DE VALPARAISO A SANTIAGO

(Narra Edmundo Muñoz Poblete)

El año 1842, y siendo Presidente de la República don Manuel Bulnes y Ministro del Interior don Antonio Varas, se consideró la idea del ingeniero don Guillermo Wheelwright de construir un ferrocarril, entre Valparaíso y Santiago.

Después de años de estudios y consultas, en 1847, se envió el proyecto al Congreso y entró en discusión el 23 de Junio de este año.

El Senador Vial Río lo combatió y dijo: "El buey, la madera y el pasto es ganacia del hijo del país, mientras que con el ferrocarril se van a beneficiar al extranjero que se llevará todos esos valores que corresponden a los chilenos".

El Senador señor Irarrázaval insistiendo en sus observaciones añadió: "Por otra parte, el ferrocarril va a dar un golpe de muerte y va a arruinar las empresas de birlochos, tropas, diligencias y carretas".

El 21 de Agosto de 1849 quedó aprobado el proyecto. Para construir el ferrocarril se hizo una Sociedad con seis millones de pesos y se denominó: *Sociedad del Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso*. El Gobierno se subscribió con dos millones de pesos, y tres generosos ciudadanos, don Matías Cousiño, con 800 mil pesos; don Angel Custodio Gallo, con \$ 600.000; y don Josué Waddington, con \$ 400.000. La Sociedad se constituyó el 11 de Septiembre de 1852.

El primero de Octubre de 1852, el Obispo de Concepción, don Diego Elizondo, bendijo en medio de un pueblo conmovido la primera piedra para esta gran obra. Presidió el Intendente, Vice Almirante don Manuel Blanco Encalada.

Después de tres años de dura labor, el 16 de Septiembre de 1855 llegó la línea a Viña del Mar, distante a 7 kilómetros de Barón, con un gasto de cerca del millón de pesos.

En 1856, después de grandes sacrificios, incluso vidas, llegaba la línea hasta (1) *Limache* y más tarde, el 15 de Junio de 1857, llegaron los trenes hasta Quillota.

Gracias a las donaciones de terrenos de los señores Eastman y Ramón de la Cerda, el ferrocarril pasó al lado oriente de *Limache*, pueblo que distaba a más de dos kilómetros de donde se inauguraba la estación. Debido a esta situación se fundó el nuevo pueblo hoy denominado *San Francisco de Limache*.

El 27 de Mayo de 1859, el Presidente don Manuel Montt firmó el decreto que dió vida a la primera administración fiscal de los Ferrocarriles Centrales del Estado.

Los trenes corrían con coches abiertos y se componían de 9 a 15 coches. Este equipo fué traído de Inglaterra en 1853, junto con 10 locomotoras que las denominaron con los siguientes nombres: Empresa Vencedora - Obstáculo - Adelante - Recompensa - Porvenir - Valparaíso - Quillota - Aconcagua y Santiago, cuya última tenía el N.º 10.

La electrificación de los FF. CC. del E., se inició en 1920. El primer sector electrificado fué Santiago-Til Til con tren mixto equipajero y locomotora. Fué manejado por el Presidente de la República don Arturo Alessandri Palma.

—o-o-O-o-o—

EL NIÑO DIOS DE LAS PALMAS

Allá por el año de 1775, un modesto labrador de Caleo, de apellido Tapia, encontró abandonada en uno de los muchos senderos por donde tenía que hacer su tráfico de carbón y leña, una figura religiosa modestamente vestida que llevó a su casa sin que jamás apareciera dueño. Allí la mantuvo hasta mediados de 1780, fecha en que la dió a don Cástulo Roco, agricultor de Las Palmas, de Quebrada de Alvarado, a cambio, según cuentan sus descendientes, de una cuartilla de harina flor.

Aquella figura, que correspondía a la del Niño Jesús y que, desde algún tiempo después y hasta ahora, sería llamado "El Niño Dios de Las Palmas", fué ligeramente retocada y mejor vestida, a la vez que empezó a conceder cuanto

(1). Véase en esta obra la crónica "Recuerdos del Pasado", narración de doña Virginia Vergara.

favor le era solicitado. Poco a poco se fué extendiendo por Quebrada de Alvarado, La Vega, La Dormida, Olmué y otros lugares de la región, el poder milagroso del Niño Dios de Las Palmas, y ya no sólo fueron velas las que pagaban por las mandas, sino dinero, que era dejado en el lugar en que éste había sido colocado. Algún tiempo más tarde, con el dinero recolectado y el que puso de su peculio don Cástulo, se levantó una hermosa capilla con el fin de entregar al Niño Dios de las Palmas a la veneración pública. Actualmente existe allí un motor generador de energía eléctrica destinado a iluminar los contornos de la capilla con ocasión de procesiones y otros actos celebrados en su honor. Muerto don Cástulo Roco heredó la capilla su hijo Eliseo, y en seguida la Sucesión de este antiguo vecino. El Niño Dios de Las Palmas tiene una estatura de sesenta centímetros y sus facciones son muy hermosas. Periódicamente se le confecciona vestuario nuevo y luce una artística corona dorada.

Cada vez que hay sequía y las siembras peligran, El Niño Dios es sacado en "andas" por sus dominios, por numerosos fieles, e invariablemente, hechas las rogativas, la anhelada lluvia cae a torrentes por los campos resecos de Quebrada de Alvarado. Ahora, el primer dinero que se reúna en las alcancías de la capilla, será depositado en la Tesorería para arreglos del camino. Y así el Niño Dios de las Palmas hará milagros y favores para que progrese este pintoresco lugar, rodeado de cerros y a casi 780 metros sobre el nivel del Pacífico.

—o-o-O-o-o—

LIMACHE EN LA REVOLUCION DE 1891

Limache no podía permanecer indiferente en presencia de los sucesos revolucionarios de 1891, y su gente, en patriótica asamblea, resolvió plegarse al bando que defendía al Gobierno constituido del Presidente don José Manuel Balmaceda. Se organizó, al efecto, un batallón que se instruyó y dotó de las armas que fué necesario, se designó su Plana Mayor y se ocupó como cuartel una antigua quinta de la entonces calle Colegio, hoy Andrés Bello. Y el bravo Batallón Limache actuó en las batallas de Placilla y Concón, defendiendo la ley, sin importarle el sacrificio de sus vidas; los gobiernistas o balmaceditas fueron derrotados por fuerzas superiores de la oposición, pero, por sobre sus muertos y heridos, tuvieron la satisfacción de haber dado a las juventudes venideras el más noble ejemplo.

Después de la batalla de Concón, que tuvo lugar en agosto de ese año de 1891, fueron centenares los soldados que llegaron heridos a Limache, no sólo del Batallón sino de otras unidades, incluso de fuerzas contrarias, y a todos ellos se les recibió en el Hospital de Santo Tomás, que se hizo estrecho para contenerlos. Tantos eran, que las Hermanas de la Providencia, a cargo de este establecimiento, tuvieron que recurrir a una escuela próxima, en donde se dió cabida a unos 200 soldados, a quienes desde el Hospital se les llevó camas, alimentos y medicinas.

Fué entonces, cuando una vez más abrió su corazón al prójimo, la ilustre dama doña Carmen Quiroga viuda de Urmeneta, favoreciendo a tantas víctimas de la guerra civil con cuantos recursos fué necesario para su atención y curación, ocasión ésta en que las religiosas de la Providencia desarrollaron una labor de tan inmensas proporciones, de tantos sacrificios y privaciones, que no habría habido manera justa para premiar a cada una de ellas.

—o-o-O-o-o—

EL PACO PALMA, RONDIN DEL FUNDO LIMACHE

(De una narración de Julián Irisarri Ruiz).

Ocurrió esto allá por los años 1924 y 1925. Limache había adquirido mucha fama por la abundancia de torcazas, perdices y otras aves que constituían el deleite de los cazadores que venían a esta región desde Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué, Quillota y diversas otras localidades. Eran todos caballerosos deportistas, para quienes la caza tenía el mismo atractivo que para otros tiene el golf, el fútbol o el tiro al blanco. Para algunos de ellos el sitio preferido era el fundo Limache —o Eastman, como comúnmente lo llamaba la gente del lugar— debido tanto a la cercanía de la Estación como porque había allí torcazas como para llenar morrales y sacos. Sin embargo los cazadores, por un motivo que es fácil adivinar, se veían obligados a cazar furtivamente, pero con un miedo que les hacía temblar de pie a cabeza. ¿Cuál era la causa? Pues el temor de caer en manos de un mayordomo o capataz que hacía el papel de rondín y a quien los cazadores bautizaron con el nombre de el “Paco Palma”, porque Palma era su apellido. Palma era de regular estatura, grueso, macizo y su tipo correspondía al del macrocéfalo, es decir de cabeza grande; pero la suya era tan desproporcionada y mal hecha que el que lo veía por primera vez caía desmayado de espanto. Tal vez exageremos un poco, pero lo hacemos a modo de desquite por las malas jugadas que hizo a los cazadores.

El Paco Palma era el encargado de perseguir a los cazadores y quitarles sus armas. Posiblemente cumplía con su deber, pero es el caso que éste era bravucón, agresivo y gozaba ensañándose con sus indefensas víctimas. Nadie podía comprender cómo llegaba a ellos sin ser visto ni oído. De repente, cuando menos lo esperaban, una voz como de ultratumba les ordenaba: ¡Arriba las manos! Era Palma, apuntándoles, amenazante, con una enorme pistola. Se apoderaba de su escopeta y, aparte de lanzarles una andanada de obscenidades e improperios, por lo general les daba de puntapié y empujones. Don Enrique Noziglia Espinosa, don Jorge Katalinic, los señores Robles y Amor, entre muchos sufrieron los efectos de la agresividad del Paco Palma. Una vez, sin embargo, le salió a éste el tiro por la culata, pues dos caballeros cazadores lo desarmaron y le dieron su merecida paliza.

Debido a esta conducta suya, Palma se rodeó, en Limache especialmente, de una triste fama, y no podían verlo ni en pintura aun aquellos que jamás habían tomado una escopeta. Por esta causa, cuando llegó un mal día gravemente enfermo al Hospital, la noticia corrió rápidamente por todas las salas y los enfermos hacían toda clase de comentarios.

Esos mismo días se encontraba hospitalizado allí un distinguido vecino de Limache, cuyo nombre me reservo, que había sido una de sus principales víctimas. Al imponerse del acontecimiento, del que no quería dar crédito, hizo llamar al médico, a quien preguntó: —¿Es cierto, doctor, que al Paco Palma lo trajeron grave al hospital?

—Cierto —contestó el médico—, Palma está gravísimo.

—¡Esto quiere decir que hay esperanzas...! —exclamó el distinguido enfermo— mientras el médico se alejaba sin alcanzar a oírlo.

Ojalá Dios lo haya perdonado por tal pensamiento, como espero que haya perdonado al Paco Palma, por lo mucho que hizo sufrir a los cazadores. Porque Palma, al día siguiente, emprendió viaje para no volver más al fundo Limache o Eastman, ni a ninguno otro de la tierra.

—o-o-O-o-o—

LAS VENTERAS DE LA ESTACION DE LIMACHE

Entre los años 1921 y 1933 fué muy pintoresco el cuadro que ofrecían a los viajeros las simpáticas venteras de la Estación de Limache. Vestían albo uniforme, gorro del mismo color y un número metálico, dorado, que las identificaba. En total sumaban unas 17, pero las dueñas de vitrinas y patronas no eran más de 6. El resto trabajaba a comisión, siendo por lo general las más jóvenes y laboriosas.

Vendían frutas, dulces, sandwiches, huevos duros y otros comestibles por el estilo, que tenían una gran demanda de parte de los pasajeros, pues los trenes tenían por costumbre hacer allí una especie de "aro". Más claro, se detenían el tiempo suficiente para que grandes y chicos se deleitaran con todas aquellas sabrosas golosinas, especialmente los niños, que eran quienes más se alegraban cuando se anunciaba la proximidad de Limache. Una o dos pasadas de trenes, y las vitrinas quedaban vacías; y otra vez a repletarlas, uno o dos veces más.

Tal era la demanda y tal el prestigio de estas sencillas y amables venteras de la Estación de Limache, que todavía las recuerdan aquellos pasajeros de entonces que aún viajan entre Santiago y Valparaíso. Después, un día cualquiera, desaparecieron. Razón: los trenes empezaron a detenerse apenas en la Estación y los pasajeros no tenían tiempo para comprar como antes. Trenes movidos a electricidad; expresos, automotores. La velocidad que trajo el progreso terminó con ellas. Pero no se les olvida: Manuela Cabrera, Ester Osorio y otras tantas que dieron vida, animación y prestigio a Limache con sus uniformes blancos, su sencilla prestancia de mujeres de nuestro auténtico pueblo y sus pregones tan familiares para todos: ¡Dulces fresquitos!... ¡Manzanas!... Y flores. Porque los viajeros, especialmente las damas, sentían una especie de orgullo al llevarse un ramillete de hermosas flores de los radiantes jardines o quintas de Limache.



EL PRIMER AEROPLANO QUE LLEGO A LIMACHE

En nuestro país la aviación estaba todavía en pañales, y fué Clodomiro Figueroa el romántico gran propulsor de las alas civiles. La historia de la aviación en Chile recuerda aquella tentativa suya de atravesar la Cordillera de los Andes y de su frase que tanto repitiera la prensa: "O atravieso los Andes o ellos serán mi tumba". No ocurrió ni lo uno ni lo otro; y fué el teniente Dagoberto Godoy, de nuestra incipiente aviación militar, quien realizó tan audaz empresa en un débil y pequeño aeroplano.

Con Clodomiro Figueroa apareció, entonces, otro pionero de la aviación civil, y fué éste el aviador Ponce que, junto con el primero, llenó muchas páginas de diarios y revistas de la capital y provincias con sus constantes y arriesgadas proezas. Allá por el año de 1916 Figueroa anunció que haría algunas exhibiciones en Limache, pero, desgraciadamente, cuando llegó el día indicado, no pudo aterrizar y tuvo que seguir a Valparaíso. En Limache hubo desaliento, porque todos los habitantes tenían la más viva curiosidad de ver de cerca un avión. Fué entonces cuando se hizo presente el aviador Ponce. Gran gentío lo esperaba en el antiguo Club Hípico y todos hacían ruegos para que no fuera a ocurrirle lo mismo que a Figueroa. Había tantas personas de la ciudad como del campo, especialmente mucho inquilinaje que llegó temprano atraído por el deseo de ver el avión.

Por fin, después de tanto esperar, ~~se sintió un ruido extraño~~ en el cielo y luego, ante la expectación general, apareció el ~~aparato manejado por el~~ intrépido aviador. Había pasado bajito, rozando casi el cerro La Campana, y para que aterrizara le hicieron señales con una sábana. Aterrizó, luego de haber volado en círculo por sobre la ciudad, y fué entonces cuando el público dió rienda suelta a esta curiosidad sostenida desde aquella tentativa de Figueroa. Ponce, el piloto Ponce, fué abrazado, admirado y obsequiado con un hermoso ramillete de flores. Pero el aeroplano era lo que interesaba a la mayoría, y allí estaba siendo objeto de la contemplación de todos, del comentario de todos. Era un pobre, un miserable aeroplano, con un motorcito de muy pocos caballos, sin brújula ni ningún aparato de precisión, que ahora nos es difícil comprender cómo se elevaban y cómo había en los hombres que los manejaban, tanto arrojo y desprecio a la vida.

Ponce invitó a subir a algunas personas con la condición de que contribuyeran con la suma de veinte pesos para los gastos de bencina. Al principio nadie quiso hacerlo, pues el miedo era terrible; pero se decidió alguien y, como vieran que nada le había pasado al aterrizar, lo hicieron después cuatro o cinco personas más. En realidad fué un espectáculo curioso y el primero de su naturaleza presenciado en Limache. Los huasitos, regresados a sus campos, contaron a su manera lo que habían visto. Y lo contaron por mucho tiempo a sus hijos y nietos.

El aviador Ponce reside ahora en Limache. Se llama Enrique Ponce Rol-dán. Y se sabe que todavía siente en su corazón el orgullo de haber sido el primer aviador civil que aterrizó en esta hospitalaria ciudad.

—o-o-O-o-o—

OTRAS FIGURAS DEL PASADO

Don Francisco Palma Hidalgo.—Nació en Limache el 7 de Julio de 1873, fué casado con doña Rosa Sanguinetti y tuvo un hijo: Francisco, de quien damos una reseña biográfica en la tercera parte de esta obra. Obtuvo el título de Abogado el año 1896 después de terminados sus estudios en la Universidad Católica de Santiago; posteriormente regresó a su tierra natal para desempeñar el cargo de Promotor Fiscal hasta 1927; fué, además, Juez Suplente en diversas oportunidades. Como abogado se dedicó en forma muy especial a servir la causa de las personas de escasos recursos, a las cuales ayudaba, aparte de no cobrarles un centavo por el concepto de honorarios. Puede decirse con toda propiedad que fué un romántico de su profesión, que aprovechó en bien de los demás y muy poco para él.

Un caso curioso en la historia de Limache es éste: su padre, don José Nicolás Palma Pizarro, fué regidor por San Francisco de Limache en el mismo tiempo en que lo fué su dilecto amigo don Tomás Eastman Quiroga, sobrino de don José Tomás Urmeneta. Años más tarde don Francisco Palma Hidalgo fué también regidor, y en la misma época en que lo fué su gran amigo don Adolfo Eastman Cox, hijo de don Tomás Eastman. Padres e hijos desarrollaron una labor inolvidable en bien del progreso de la comuna, y tal es así que fueron reelegidos como alcaldes y regidores. Don Francisco Palma fué fundador, con su señor padre, de la Sociedad de Ayuda Social San Vicente de Paul de Limache y de otras instituciones locales. Su esposa murió el 2 de Septiembre de 1954 y él el 28 de Junio de 1955, cuando faltaban sólo diez días para que celebraran sus bodas de oro. En Limache fué dueño de numerosas propiedades. Querido, admirado, respetado. Su muerte fué motivo de duelo para la comuna, la provincia y región en general.

Don Carlos Ward Atherton.—Nació en Boston, Estados Unidos, y vino a Chile el año 1778, en donde casó con doña Isabel Smith, oriunda de La Serena. Su padre, radicado en Chile desde algún tiempo, era también norteamericano e igualmente de Boston. Del matrimonio Ward-Smith hubo tres hijos: Elena, Carlos y Jacoba. Como don Carlos Ward tenía en Estados Unidos propiedades agrícolas, fué a radicarse allí, en cuya circunstancia nació el segundo de sus hijos. Volvió definitivamente a Chile algunos años más tarde a hacerse cargo de un fundo que para él había adquirido en Limache doña Juan Ross de Edwards, prima hermana de su esposa, doña Isabel Emith. El fundo era de propiedad de doña Loreto Cousiño y de ahí que se llamara fundo "Loreto". Doña Jacoba Ward casó con don Victorino Lastarria Cristi y tuvo dos hijas: Consuelo y Jacoba. Actualmente está radicada en Viña del Mar, pero conserva su quinta "Chava", en calle Hernán Cortés, de San Francisco de Limache.

Doña Delfina Chaparro Tagle de Cardemil.—Hermana de José Santiago, Antonio, Manuel, Daniel, Arturo, Catalina, Domitila y Rosa Chaparro Tagle, dueños por sucesión de las extensas tierras del hoy distrito de Lo Chaparro. Fué casada con don Antonio Cardemil-Torrejón, descendiente de una antigua familia fundadora de Quillota. Hijos de este matrimonio: Horacio, Hortencia, Carlos, Delfín y Luis Alberto, este último oficial de marina. La señora Delfina Chaparro viuda de Cardemil, ya viuda, vino a radicarse a San Francisco de Limache el año 1902. Doña Hortencia fué casada con don Miguel Montiel Montero, de nacionalidad peruana, quien murió en 1939 sin dejar descendencia. Vive actualmente en su propiedad de calle Condell. Antecedentes históricos: El terreno de la iglesia de San Francisco lo obsequió don Antonio Tagle, que era tío de su abuela doña María Tagle.

Don Angel Avilés Arancibia.—Nació en Talca el año 1800 y vino a radicarse a San Francisco de Limache en los albores de su fundación; contraio matrimonio con doña Inés Orbenes Rodríguez y tuvo cuatro hijos. Fué comerciante y a la vez dueño de dos industrias de ladrillos, una en San Francisco y otra en Los Maitenes. Participó en la Guerra del Pacífico con sus tres hijos hombres: Manuel Jesús, Eleodoro y Angel Segundo. Su otro hijo, Desiderio, quedó, por sorteo, a cargo del hogar paterno. Don Angel, por su edad, fué agregado a la Plana Mayor de uno de los regimientos. en 1900 celebró el centenario de su natalicio con un banquete que le fué ofrecido en el cuartel del Lanceros. Murió el año 1906. Don Desiderio Avilés fué comandante de la Policía de San Francisco por espacio de varios años; además director de Obras y Juez de Subdelegación. Fué casado con doña Juana Aravena, de cuyo matrimonio hubo una sola hija: María Inés. Doña María Inés Avilés, soltera, vive actualmente en su propiedad de calle Manuel Rodríguez N° 590.

Don Eliseo Soto Bulboa.—Nació en Rancagua el año 1864 y vino a radicarse a San Francisco de Limache en 1888, diez años más tarde, o sea en 1898, casó con doña Rosario Bruna, de cuyo matrimonio tuvo siete hijos: Berta, Carlos, Humberto, Olga, Elena, Agustín y Raquel. Don Eliseo fué Agente de la Cía. de Cervecerías Unidas por espacio de 30 años, en cuyo cargo continuó su hijo Carlos hasta su fallecimiento en 1952. Regidor por varios períodos, le correspondió plantar los plátanos orientales, árboles que actualmente adornan el sector de la Avda. Urmeneta desde calle Prat a Riquelme. Ocurrió esto siendo alcalde don Emilio Valdés. Propietario de algunos predios de la avenida mencionada.

Fué fundador de la Sociedad Artesanos, de la antigua Emilio Pomar y de otras instituciones. Falleció en 1927 y su esposa en 1952.

Don Carlos Soto Bruna.—Fué Alcalde de San Francisco de Limache y durante su administración se suprimió la curva y fuente que existía frente a la Estación, con lo cual se amplió la Avenida Urmeneta, facilitando el tránsito y dando una mejor vista a la ciudad. La avenida en referencia llegó así hasta la calle Hernán Cortés y en estos trabajos contó con la entusiasta cooperación de don Adolfo Eastman Cox, de don Hernán Ramos y otros vecinos de la localidad.

Don Camilo Romano Lamalja.—Nació en Sicilia, Italia, y llegó a Chile en 1885; fué casado con doña Concepción Piraino Alioto, también italiana, oriunda de Milazzo, llegada a Chile en 1899. Radicado en Valparaíso, el señor Romano se dedicó al comercio y luego adquirió algunas propiedades que aún se conservan. Por motivos de salud vino a Limache a principios del siglo, pero se encariñó con esta ciudad y no volvió más al Puerto. Su salud la había recobrado y, como hombre progresista, construyó varias casas y locales comerciales que hoy la familia sigue manteniendo. Durante el terremoto de 1906 fué un verdadero paño de lágrimas, pues socorrió a muchos damnificados proporcionándoles alojamiento, alimentos, ropas y cuanto necesitaban. Su fallecimiento fué por eso profundamente lamentado. En realidad, la calle Colón, a la que diera vida, debería llamarse Camilo Romano.

Hija suya y una de las más activas de la familia, es doña Palmira Romano Piraino, regidora de la comuna.

Don Ascanio Casella Derago.—Nació en Viggiano, Italia, el año 1843, y vino a radicarse a Limache en 1883, después de haber permanecido algún tiempo en Valparaíso y Quirihue. Fué propietario de la Botica Italiana y prestó grandes servicios a la población con ocasión de las epidemias del cólera y la viruela. En los aciagos días del terremoto de 1906 no se dió descanso en su afán de socorrer y curar a los heridos, especialmente a los pobres, a quienes ayudó en una y otra forma sin interés personal de ninguna especie, al contrario, les proporcionó medicinas gratuitamente. Murió en 1934.

Don Vicente Piraino Alioto.—Nació en Milazzo, Italia, el año 1870, y llegó a radicarse a Limache en 1891, después de haber permanecido algún tiempo en Valparaíso. En Limache fué industrial y comerciante; dueño de una fábrica de escobas y una barraca de maderas, de un importante emporio y de varias propiedades en calle 18 de Septiembre con Avenida República. Muy activo, servicial y caballeroso, fué dueño también de una empresa de carritos a sangre que unió Limache con San Francisco. Murió en 1942.

—o-o-O-o-o—

RESEÑA HISTORICA DE OLMUE

(Por el Teniente de Carabineros
don Victor Valdés Zamorano).

GENERALIDADES:

Olmué, típico paraje de la Zona Central de Chile. Magnífico sitio para pasar una agradable temporada de absoluto descanso. Se encuentra ubicado a doce kilómetros de San Francisco de Limache y a sesenta de el puerto de Valparaíso. De ambos puntos existen medios de locomoción consistentes en autobuses y taxis. También se puede llegar de Valparaíso y Santiago en ferrocarril hasta San Francisco de Limache, para luego usar microbuses que hacen recorridos de este pueblo a Olmué. Se encuentra unido por un excelente camino pavimentado hasta Limache, donde se une al camino de Quillota, La Calera, vía Panamericana a Santiago de Chile.

Rodean a Olmué, cordones montañosos riquísimos en existencia de boldos y espinos, destacándose por su altura y majestuosa hermosura, el cerro "La Campana", con "El Roble", "El Gallo" y "Las Viscachas"; este último debe su nombre a que en él habita un roedor parecido a la liebre, de nombre viscacha, de piel muy fina. Estos cerros que rodean a Olmué, por lo general, suaves y armoniosos, ocultan los horizontes, como si la naturaleza quisiera obligar a sus habitantes a mirar siempre al astro sol y el despejado cielo azul que tachona este pueblo, como un presagio de futuro optimismo. Parece que estos cerros egoístamente quisieran aprisionar eternamente el astro rey y el cielo puro que difícilmente en otra parte luce mejor.

Su aire puro y oxigenado ayuda a dar fuerzas y vigor, salud y buen humor a todos sus habitantes y especialmente a los niños que se crían aquí sanos, sonrosados y robustos, denotando en sus rostro la alegría de vivir.

Olmué, con su clima seco y tonificante es un punto ideal para el vivir humano y por sus condiciones climatéricas es una fuente prodigiosa de salud.

Olmué, es, digámoslo así, un barrio de la comuna de Limache de la cual depende. Su fuente principal de riqueza es la agricultura, por su inmejorable suelo. Su producción agrícola es abundante, siendo esta región excelente para el cultivo del tomate. También es benigno para la producción de limones, naranjas y paltas. Ultimamente la avicultura ha tenido un aumento considerable y es así, como anualmente se han establecido grandes y numerosos criaderos de aves, pasando de varios millares sus existencias. Dentro de su jurisdicción se encuentran grandes y productivos fundos; entre ellos citaremos: El Rosario, Los Coroneles, Las Majadas, Los Arrayanes, Ojos Buenos, San Jorge, San Carlos, Pelum-pén, etc.

Hace casi treinta años, con la vigencia de la División Territorial, Olmué perdió su calidad de comuna, la que había conseguido por Decreto Supremo N° 199, de fecha 14 de Octubre de 1893. En esta condición, desarrolló sus actividades hasta 1927, en que la nueva División Territorial la redujo a barrio rural de Limache.

Como dato ilustrativo, diremos que en el transcurso del tiempo en el antiguo Olmué se destacaron los nombres de los señores Juan Crisóstomo Toledo y Carlos Sweet, que desempeñaban las funciones de alcaldes, funcionando la Alcaldía, en aquel entonces, donde hoy se encuentra ubicado el Hotel Sarmiento.

Se recuerda también con cariño a don José Antonio O'Ryan Samaniego, que se desempeñó por espacio de varios años como Juez de Subdelegación y Comandante de Policía. Tronco de una brillante familia en la cual se cuenta como uno de sus hijos al actual Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Almirante señor Francisco O'Ryan Orrego, distinguido jefe de nuestra Marina de Guerra.

Cuenta en la actualidad Olmué con servicios públicos, a saber:: Tenencia de Carabineros, de la cual depende el Retén Quebrada Alvarado, ambos dependientes de la IIª Comisaría "Limache", Oficina de Correo y Telégrafo, Registro Civil, Inspectoría de la Municipalidad de Limache y Posta del Servicio Nacional de Salud.

HISTORIA:

Hace 242 años el pueblo de Olmué era una hacienda llamada "Gulmué", de cuya traducción deriva su actual nombre. Su dueña, la señora Mariana de Osorio, la donó a los indios que habitaban dicho lugar. El 26 de Mayo de 1712, la señora Mariana de Osorio efectuó esta donación, en cuyo testamento se refleja el noble corazón que tenía por sus indios.

Este documento histórico, que muy pocos conocen, fué extendido en Santiago, ante el Escribano de Su Majestad, don Sebastián de Silva y ante el Escribano Público, don Diego de Rutel.

Esta distinguida dama dejó claramente estipulado en su testamento que la hacienda de Gulmué la donaba exclusivamente a sus queridos indios, mujeres, hijos y descendientes, de modo que "nadie pueda quitárselas, ni los Ministros de Su Majestad".

La autoridad máxima que mandaba en esta región, en aquella época, cuando se donó la hacienda de Gulmué, era don Antonio Vidal, Teniente de Corregidor y Justicia.

Como una primicia daremos el extracto textual del testamento en el cual doña Mariana de Osorio cede su hacienda a los indios.

"Doña Mariana de Osorio de Cáceres, viuda del General Don Alonso de Riveros y Figueroa, natural de Santiago de Chile, estando como estoi enferma del cuerpo i sano del entendimiento de lo que hago i ordeno mi testamento i última i postrimera voluntad en la manera siguiente: Primeramente mando se les entregue la Hacienda de "Gulmué", la que al presente tengo, de las cual les hago gracia i donación para mis indios, para ellos i sus mujeres, hijos i descendientes. Encargo la conciencia del señor Fiscal que lo fuere a quien mueve, el mirar por el aumento i bien de estos pobres naturales como herederos propios que por esta mi cláusula de testamento les hago donación de ella de modo que "nadie pueda quitárselas, ni los Ministros de Su Majestad", ni enajenarlos a nadie por merced que la hago a mis herederos a los referidos indios, i firmado en Santiago de Chile, en veintiséis de mayo de mil setecientos doce".

LEYENDA DEL CERRO LA CAMPANA.— *Ascensión de Darwin.*—

(1) He aquí la leyenda sobre el cerro La Campana o Peñasco del Brujo, como le llamaban los primitivos habitantes de este valle, que tiene muchos ribetes de realidad y de fantasía. Según cuenta la tradición —perdida ya en la noche de los tiempos— este cerro no era recortado en su parte superior; terminaba en un cono de oro y pedrerías, cuya irradiación, en los días de sol, casi impedía mirarlo. Sus rayos se prolongaban más allá de las montañas, lo que ofrecía un fantástico panorama.

Entonces un país extranjero, movilizó sus huestes guerreras para apoderarse de tan fabuloso cono, y llegaron hasta los valles cercanos para estudiar la forma de escalar el cerro y llegar hasta el oro y las pedrerías del cono reluciente.

Los indígenas que habitaban el valle eran pacíficos y nunca habían pensado en otra cosa que la contemplación de su cerro encantado. La llegada de los extranjeros causó malestar. De inmediato se movilizaron los "machis" (brujos que existían en gran cantidad y de gran sapiencia). Estos brujos se reunieron con el fin de estudiar la manera de burlar la codicia de los que se atrevían a turbar la tranquilidad del lugar y pretendían llevarse las riquezas del cerro. El acuerdo de los "machis" fué unánime: Hacer desaparecer las riquezas en un conjuro mágico. Así se pensó y así se hizo.

Una noche tempestuosa de invierno —dice la leyenda indígena— cayeron sobre el cerro los rayos ultraterrenos y destruyeron el cono de oro y pedrería. Terminada la tempestad el cerro dejó ver su parte superior tal como es hoy: Recortada. Al mismo tiempo los invasores habían desaparecido. Pero las riquezas del cono destruido se habían esparcido por los alrededores y así nacieron las minas cercanas y los esteros próximos quedaron cuajados de pepitas de oro que fueron arrastradas hasta Marga-Marga, y quedaron en inmensa cantidad en Ol-

(1) En una crónica anterior nos referimos a la ascensión del Cerro La Campana, por Carlos Darwin, en 1934.

mué y en otros lugares de Limache. También de esta manera habría nacido el famoso mineral del cerro La Campana, de inagotables riquezas.

REGION TURISTICA

Los fríos santiaguinos y las lluvias del sur obligan a muchos habitantes de este país a buscar abrigo en los sitios privilegiados por la naturaleza. Entre éstos está Olmué. En el invierno atraídos por el astro sol, y por la bondad del clima, llegan aquí innumerables personas a invernar a fin de mantener en buena forma lo máspreciado que tiene el ser humano: la salud. En verano, una pléyade de niños y niñas, como asimismo adolescentes y adultos, concurren a esta región a reponer sus nergías gastadas.

Olmué, está situado en una región privilegiada, en un valle rodeado de cerros, sin pantanos ni fermentaciones, con aire seco en el día y puede presentarse como un ejemplo de los seleccionados para la vivienda humana. Todas estas condiciones, sequedad, asepsia y radioactividad, hacen de este pueblo una residencia especial, propia para todo género de reposo y de convalecencia, que reclama un estímulo vital, que piden una elevación de las energías humanas. Las personas agotadas por el esfuerzo, debilitadas por el "surmenage" o exceso de trabajo, encuentran en su acción tonificante un estímulo vital.

La sequedad del aire durante el día, favorece la curación de los catarros pulmonares y de otro origen, así como las secreciones de las irritaciones crónicas del pulmón, tendiendo a realizar su mejoría.

En la primavera, cuando una abundante vegetación herbácea cubre los campos de Olmué, después de un invierno lluvioso, la acción oxigenada del aire de esta región concurre en un modo a la tonificación del organismo.

El suave clima de que esta región goza con su atmósfera despejada permite tomar el baño de sol en forma casi continua y agrega un elemento más de salud y fuerza, fuera de su tónica sequedad y oxigenación.

Además del ambiente acogedor de las gentes, la sencillez de sus habitantes y su reconocida hospitalidad hacen de Olmué una inmejorable localidad de belleza, salud y placer.

El pueblo de Olmué está destinado a ser un punto de atracción turística. Cuenta con uno de los mejores climas del país, con hermosos y atrayentes alrededores, que son las delicias de los muchos visitantes. La industria hotelera, por las causas anteriores, está muy desarrollada y cuenta, por lo tanto, con espléndidos establecimientos que ofrecen al pasajero todas las comodidades y todo el confort que exige la vida moderna. Entre sus hoteles podemos mencionar el "Villa Sol", "Escala de Milán", "Olmué" y "Sarmiento". En su mayoría cuentan con parque y jardines muy hermosos y además dotados de regias piscinas.

UNA REFLEXION

¿Dónde situar el carácter de este pueblo admirable? ¿Cómo definirlo? ¿Cómo explicarlo? Las preguntas surgen como surge una esperanza, como brota un anhelo no contenido, como se ensancha una inquietud. El carácter de este pueblo ideal, deriva para unos de su clima privilegiado, para otros, su panorama magnífico y recio. Su carácter se encuentra en la tranquilidad, en la paz, en el sosiego ciudadano; lo explico en la serenidad de la vida del pueblo; lo comprendo en el orden de sus usos y sus costumbres. Se confunden dos conceptos esenciales: el sosiego agreste, rústico y el deseo de compenetrarse en el misterio de la vida, del amor, de lo eterno y de lo sublime. Cuerpo y alma, materia y espíritu; todo, absolutamente todo es apaciblemente hogareño, infinitamente humano, portentosamente común.

EL PBRO. DON PEDRO NOLASCO DONOSO Y LA PARROQUIA DE OLMUE

(Narración de Carlos Amaranti)

El Pbro. don Pedro Nolasco Donoso tenía 24 años de edad, cuando, en 1902, llegó a hacerse cargo de la parroquia de Olmué, fundada ese mismo año. El joven sacerdote había recibido muy malos informes respecto del comportamiento de los habitantes de dicho lugar, uno de los cuales, en cierta ocasión, había pretendido lacear y arrastrar por la plaza al párroco que él iba a reemplazar.

El Pbro. señor Donoso, entrevistado al cumplir 72 años, hizo de Olmué el siguiente recuerdo: "Era joven y fuerte cuando llegué a esta región cumpliendo resoluciones de mis superiores, pero con cierto temor por todo lo que me habían contado. Desde el primer momento pude comprobar que, efectivamente, mis feligreses no querían saber nada de religión y que su preocupación constante era el cultivo de la vid, cuyos frutos convertían en rica chicha, que luego sus parroquianos consumían en medio de fenomenales remoliendas, que por lo general terminaban en reyertas fatales. Especialmente las festividades religiosas servían de magnífico pretexto para dar rienda suelta a estas malsanas entretenciones; la subsistencia era cara y escasos los artículos de consumo, y la tierra pedregosa, poco fértil, hacían que la vida en general se arrastrara en medio de una gran pobreza. Mi labor de pastor de almas se veía entrabada por mi poca práctica para los sermones y mis palabras no eran convincentes para los pocos fieles que llegaban hasta la humilde Casa de Dios... Me había hecho gran amigo del Alcalde don Juan Crisóstomo Toledo, que era muy sencillo, muy comprensivo y respetado a la vez. Un día domingo me indignó ver mi iglesia solitaria, abandonada, en tanto en los alrededores se bebía y se bailaba. El eco de las guitarras y los palmoteos llegaban a mí como un desafío que no pude soportar y, dejándome llevar por un supremo impulso, monté un viejo "pingo" y sin arma alguna me dirigí a la primera "chingana" y plantándome en la pista de baile donde muchas parejas bailaban la cueca, les hablé enérgicamente exhortándolos a abandonar esos hábitos perversos de la borrachera y demás vicios que Dios no podía permitir. Se me ocurrió, entonces, ante el poco efecto de mis palabras, tomar el nombre de mi amigo el Alcalde y agregué que éste me había encargado notificar a los infractores de la ley, que se les aplicaría fuertes sanciones, y que incluso se llevaría a la cárcel a los porfiados y reincidentes. Mi actitud dió muy buenos resultados, pues los contertulios se retiraron y el dueño cerró el negocio. A este mismo procedimiento recurrí en numerosas ocasiones con idénticos resultados, lo cual trajo a Olmué una tranquilidad y trabajo, verdaderamente admirables, a la vez que fui conquistando más y más amigos.

Así llegó el fatídico 16 de Agosto de 1906 en que el pueblo y la parroquia quedaron por el suelo. Si ya había servido a los habitantes alejándolos del vicio, ahora tendría la oportunidad de servirlos ante el dolor y la destrucción. Sin perjuicio de mi labor sacerdotal, recurrí a mis amigos de Santiago y Valparaíso y hacendados de la zona, de quienes recibí materiales de construcción, sanitarios y alimentos. Tantas cosas me enviaron que en una oportunidad llegaron algunos carros de ferrocarril, repletos, destinados a Olmué, con cuya existencia hubo para abastecer a la población durante un año.

Fué entonces cuando se produjo el verdadero y espontáneo acercamiento entre los habitantes de Olmué y su parroquia. La Casa de Dios se repletaba siempre y yo convivía con mis feligreses, y los ayudaba y bendecía por haber abandonado ese ambiente en que vivieron por tantos años. Hoy, ya anciano, contemplo a Olmué y me colma de orgullo verlo tan próspero y progresista, rodeado de tantas bellezas y bajo la eterna protección de Nuestro Señor".

QUEBRADA DE ALVARADO

El Diccionario Geográfico de Chile de don Luis Risopatrón, editado el año 1884, dice lo siguiente: "ALVARADO". Aldea, consta de dos calles, tiene servicio de correos y escuela pública y se encuentra a 240 metros de altitud, en el valle estrecho de una quebrada que cae en la parte superior de la de Limache, a corta distancia al E. de la de Olmué".

Por su parte, el Diccionario Geográfico de Chile, de don Francisco Solano Asta-Buruaga y Cienfuegos, segunda edición del año 1899, dice como sigue: "ALVARADO.— Aldea del departamento de Limache, situada a 20 kilómetros al E. de su capital y próxima al O. de la aldea de la Dormida, ocupando el valle estrecho de una quebrada, que cae en la parte superior del río Limache; consta de dos calles con una capilla, escuela gratuita y 465 habitantes.

Su nombre trae su origen de la compra de esas estancias que hiciera en el Teniente del Ejército Español don Pedro de Alvarado y Vezino. Fué casado éste, en primer matrimonio, con doña Ana María de Raggada y tuvo ocho hijos: Gerónimo, Francisca, Pedro Vizente, Josepha, Luciana, Ana María, Juan y Antonia. Y en segundo matrimonio con doña María Rodríguez de Segobia y tuvo hijo: Joseph.

La escritura de compraventa de las referidas estancias o hacienda, dice en una de sus partes: "En la villa de Limache, a veintiún día de Mayo de mil ochocientos ochenta, se me presentó para su inscripción el testimonio de una escritura de venta otorgada ante el Escribano don Juan de Agosto Gostañaga, el *veintiocho de Abril de mil seiscientos sesenta i seis*, cuyo testimonio ha sido expedido por el Oficial del Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública, señor J. Velazco, a virtud del Decreto librado por el Ministro de dicho ramo señor Joaquín Blestman, con fecha doce de Octubre de mil ochocientos sesenta i ocho i por culto testimonio consta que ante dicho Escribano, la señora doña Ana del Aguilar Sarmiento viuda del Teniente General Capitán General, que fué de este Reino de Chile, don Diego González i Montero, vendió al *Teniente Pedro de Alvarado* las estancias que llaman del "Palmar" que caen de lo alto de la cuesta de Til Til hasta lindar con las tierras que posee don Juan Pastenes. Dicha venta se efectuó por la suma de *un mil trescientos pesos*".

La denominación de estancias del "Palmar" que figura en dicha escritura de venta, se debió a los bosques de palmas que había en ese lugar. Actualmente existe en Quebrada de Alvarado un sector llamado Las Palmas, por los palmares que todavía quedan allí como testimonio del pasado.

LA DORMIDA

El Diccionario Geográfico de Chile de don Luis Risopatrón, editado en 1884, dice lo siguiente: "Aldea de corto caserío, con servicio de Registro Civil y Escuela Pública; existió en ella un establecimiento de fundición de minerales de cobre en 1852 y se encuentra en contornos clivosos, feraces y cultivados, a 513 metros de altitud, y a menos de 5 a 6 kilómetros hacia el E. de la aldea de Alvarado.

Cerro La Dormida.— Se levanta a 1.314 metros de altitud, en el cordón que se extiende al S. del cerro El Roble, en los orígenes del Cajón de Limache".

Cuesta La Dormida.— Se eleva a 1.160 metros de altitud, en el boquete o portezuelo del mismo nombre, que se abre en la sierra mediana y fragosa que se extiende al S. del cerro El Roble, en los orígenes del Cajón de Limache".

Por su parte, el Diccionario Geográfico de Chile, de don Francisco Solano Asta-Buruaga y Cienfuegos, segunda edición del año 1899, dice como sigue: *"LA DORMIDA.*— Aldea del departamento de Limache, situada al E. de su capital y a cinco o seis kilómetros a este punto de la aldea de Alvarado.. También deja al lado oriental una sierra mediana y fragosa que se extiende al S. desde el cerro del Roble y que forma el límite occidental del departamento de Santiago frente a Til Til, cruzándola el antiguo camino que de la ciudad de Santiago baja por la misma Dormida en dirección a Limache y Valparaíso. Contiene iglesia, oficinas de Registro Civil y Correos, Escuela y 255 habitantes. Sus contornos son clivosos, feraces y cultivados.

CIUDADES Y MUNICIPIOS

La primera Municipalidad que se estableció en Limache fué creada por Decreto Supremo del 13 de Abril de 1858. En esa época eran llamada comúnmente Villa de Limache y, como no tenía límites territoriales, se le fijó como jurisdicción la que correspondía a su parroquia. Se le dió el título de ciudad por Decreto Supremo del 29 de Mayo de 1874.

San Francisco de Limache y Olmué tuvieron también Municipalidad desde Octubre de 1893, habiéndosele dado a la primera de las localidades nombradas el título de ciudad, por Decreto Supremo del 10 de Noviembre de 1896.

En 1927, con motivo de haber entrado en vigencia la nueva División Territorial, fueron suprimidas las comunas de San Francisco de Limache y Olmué y refundidas ambas en la de Limache, cuya Municipalidad es la que gobierna desde entonces los destinos de la extensa comuna.

Limache fué también departamento y sus gobernadores, hombres laboriosos y de gran espíritu cívico, hicieron cuanto estuvo de su parte en pro del progreso y bienestar del territorio de su mando y de sus habitantes. Otro tanto realizaron los Municipios de San Francisco y Olmué dentro de sus limitados recursos, como el de Limache, cuyo pueblo vino a tomar auge con la llega del ferrocarril. Edificación y urbanización; apertura de nuevas calles, agua potable y alcantarillado; alumbrado, ornato y salubridad; transportes y comunicaciones; plazas y paseos para el recreo y esparcimiento público; ejecución de obras de arte; mejoramiento de los servicios municipales y de la policía de seguridad, mientras lo fué de su dependencia, y tantas otras cosas más, fueron motivo de constante preocupación de parte de los encargados de la administración comunal.

En los archivos de la Municipalidad de Limache se conserva el original de una acta del primero de Febrero de 1928, que dice que con esta fecha se hizo cargo de la administración de las ex-comunas de San Francisco y de Olmué, el Alcalde don Francisco Pedot. Muchísimas son las obras realizadas desde entonces, pero lo que vino a sacar del letargo a la nueva comuna y a darle un ritmo más enérgico de vida, fué la pavimentación de calles y plazas, especialmente la pavimentación del camino de Limache a Olmué. Se debe la realización de esta importante obra a los esfuerzos del Alcalde de la época, don Adolfo Eastman Cox y al empeño puesto ante el Congreso por los diputados Alfredo Nazar y Eleodoro Enrique Guzmán. Como gratitud hacia el primero de los nombrados, como ya hemos dicho, se colocó a esta vía el nombre de Adolfo Eastman Cox. El trabajo fué ejecutado por la empresa constructora Longhi.

Merece destacarse el camino a Santiago por la Cuesta La Dormida, también construido en la administración del señor Eastman Cox; y los puentes de Lo Chaparro, Pelumpén, El Granizo, Quebrada de Alvarado y Liu-Liu. La luz eléctrica se instaló en 1924, siendo Alcalde el señor Pedot. Durante la administra-

ción del Alcalde don Reynaldo Merello se proyectó e inició la construcción en Avenida República, de la Casa Consistorial y del Teatro Municipal, cuyos trabajos se continúan a la fecha. En Octubre de 1956 se inauguró el puente Lo Gamboa, llamado a prestar grandes servicios a la región, todo esto sin considerar infinidad de obras menores, el saneamiento de las rentas municipales y el perfeccionamiento del personal administrativo.

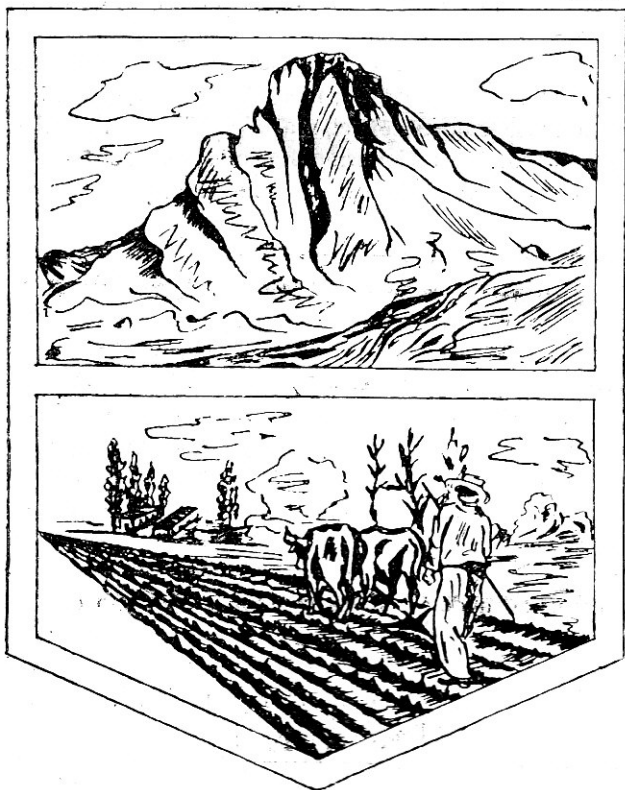
Citaremos entre otros a los siguientes alcaldes: Don Francisco Pedot, don Carlos Denis, don Adolfo Eastman Cox, don Reynaldo Merello, don Domingo Encalada, don Luis Vilches y don Pascual Passalacqua.

Actualmente la Municipalidad y Alcaldía de Limache está constituida como sigue:

Alcalde, don Pascual Passalacqua Arredondo; Primer regidor, don Luis Vilches Erazo; regidor, don Melchor Alegría Leiva; regidora, doña Palmira Romano Piraino; regidor, don Alfonso Rioja Yung; secretario municipal, don Bernardo Jiménez Iglesias; Juez de Policía Local, don Oscar Vío Valdivieso; director de Obras Municipales, don René González Vega; secretario de la Alcaldía, don Roberto Acevedo Valenzuela; secretario del Juzgado de Policía Local, don Manuel Alliende López; Inspector de Patentes, don Fernando Nieto Saldaño; Ayudante Dirección de Obras, don Carlos Bianchi Iñiguez; Inspector de Tránsito, don Juan Díaz Tordecilla, y Ayudante de la Inspección de Patentes, don Pedro Orellana Navarro.

EL ESCUDO DE LIMACHE

LIMACHE



El Decreto de Adopción del Escudo de Limache, fué dictado con fecha 5 de Marzo de 1946.

Características. — Lo forman símbolos propios de la región. Las dos figuras son hechos o motivos, memorables de promesas y recuerdos. En la parte superior lleva el nombre de la ciudad:: LIMACHE.

En el primer cuartel, la figura del Cerro de la Campana; tomado desde el pueblo de Olmué, y es el que se vé desde la ciudad de Limache, al N. E. Este cerro mide 1.842 mts. de altura y es una mole que se presenta desnuda, más de la mitad superior de su altura en forma de

una campana; sus faldas mantienen una pequeña vegetación y verdor.

El segundo cuartel, o sea el inferior, representa el esfuerzo agrícola de la zona. Un campesino labrando la tierra. Es el símbolo del trabajo de la gente de esta región.

Colores del Escudo.— Las letras del nombre LIMACHE, los contornos del Escudo y la división central, serán color oro. El primer cuartel, de color natural del cerro, y sus faldeos, verdosos. Igual cosa el segundo cuartel, su color natural del campo.

Por medio de otro decreto, la I. Municipalidad de esa época reglamentó el uso de este Escudo y creó los títulos honoríficos de "Ciudadanos Beneméritos" y "Ciudadanos Honorarios".

—o-o-O-o-o—

LA SUBDELEGACION

De acuerdo con la Ley de Régimen Interior y disposiciones que la complementan, en una Comuna-Subdelegación representa al Presidente de la República un subdelegado, cuya designación la hace el Intendente de la respectiva provincia. Este cargo es adhonorem e irrenunciable, salvo ciertas excepciones, e impone preocupaciones y muchos sacrificios. Entre otros, han sido subdelegados de Limache don Enrique Cabezas Forné y don Manuel Cea Santibáñez. Actualmente lo es don Alfonso Montané Vives, cuya reseña biográfica puede verse en la Tercera Parte de esta obra.

—o-o-O-o-o—

ACUERDO DE LA I. MUNICIPALIDAD

El Instituto Chileno de Historia y Biografía, por oficio N.º 188, del 19 de Octubre de 1956, comunicó a la I. Municipalidad la proximidad del centenario de la fundación de San Francisco de Limache, a la vez que le propuso la realización de diversos actos conmemorativos. La I. Corporación, en sesión del día 24 del mes y año anteriormente citados, tomó conocimiento de este oficio y acordó celebrar los cien años de vida de la ciudad con el mayor brillo posible. Algunos días más tarde se designaron las diversas Comisiones encargadas de elaborar el programa de festividades, las cuales trabajaron con un entusiasmo verdaderamente excepcional.

—o-o-O-o-o—

LA COMUNA CELEBRA EL CENTENARIO

El sábado 26 de Enero de 1957, víspera del centenario de San Francisco, las ciudades y localidades en general de la comuna, amanecieron embanderadas, presentando las calles y paseos un aspecto imponente y grato a los espíritus que vibraban al ritmo de un mismo fervor cívico profundamente regionalista. Grandes multitudes venidas de la provincia y de otras vecinas, empezaron a llegar desde el mediodía, cuya afluencia aumentó el domingo 27, día memorable que fué recibido con salvas, bandas de músicos y mucho alegría en el corazón de los limachinos. El programa oficial comenzó a desarrollarse con un entusiasmo que no es fácil describir, viéndose honrados los diversos actos con la presencia del Gobierno, autoridades de la provincia y de otras vecinas, parlamentarios y personalidades representativas de los diferentes círculos de nuestra vida nacional.

—o-o-O-o-o—

ALGUNOS ACONTECIMIENTOS DESDE 1900 A ENERO
DE 1957

He aquí algunos de los muchos acontecimientos registrados desde el año 1900 a Enero de 1957:

Se funda la parroquia de Olmué.

Una terrible epidemia de viruela causa grandes estragos en la población de Limache.

Un terremoto de enormes proporciones sacude las comunas del departamento y causa algunas víctimas y cuantiosos daños materiales.

Se cierra la Maestranza Militar y sus maquinarias y elementos son llevados a Santiago.

Se va el Regimiento Lanceros N.º 5 y, enseguida, la Compañía de Tren N.º 2, que había venido a reemplazar al primero.

Se funda la parroquia de San Francisco.

La maestranza de don Andrés A. Willis pone fin a sus actividades.

Se suprimen los clásicos carritos de sangre.

Se construye un magnífico puente de cemento armado sobre el estero Limache, uniendo las calles 5 de Abril y Hernán Cortés.

Se establece por primera vez en Limache la locomoción motorizada.

La Compañía Chilena de Electricidad se hace cargo de los servicios eléctricos en Limache.

La Compañía Chilena de Teléfonos extiende sus servicios a Limache.

Se cierra el famoso Hotel Bellavista.

Limache pierde su categoría de departamento.

La Escuela Normal de Niñas es llevada a La Serena.

Se coloca en el Cerro La Campana una placa conmemorativa de la ascensión del naturalista inglés Carlos Darwin, en 1834.

Por falta de capitales deja de trabajar la empresa que explotaba el mineral de La Campana, en El Granizo.

Viene a Limache el primer aeroplano civil manejado por el piloto Ponce, quien ofrece vuelos populares sobre la ciudad, a precios reducidos.

Desaparecen las clásicas venteras de la estación de Ferrocarriles, debido a que la empresa disminuyó el tiempo de parada de los trenes, por cambio de itinerarios.

Se tunda el periódico "La Prensa".

Se crean en Limache las Corresponsalías de los diarios "El Mercurio" y "La Unión" de Valparaíso.

Se efectúa anualmente la célebre Procesión de la Santísima Virgen de las Cuarenta Horas, que atrae a miles de fieles del país y del extranjero.

Se amplían en forma notable las redes de agua potable y alcantarillado.

Se fundan las revistas "Eco" y "El Mundo", interesantes pero de corta duración.

Se explota en gran escala y en forma científica la plantación del tomate, cuya calidad es altamente apreciada en los mercados de la capital.

Se crean diversos nuevos servicios públicos, escuelas y colegios.

Se abren y pavimentan nuevas calles, se mejoró el alumbrado público y ejecutan numerosas obras de arte.

Se pavimenta el camino de Limache a Olmué.

Muere el ex alcalde y gran benefactor de Limache, don Adolfo Eastman Cox.

Se forma el Cuerpo de Bomberos con dos Compañías.

Se organizan la Cruz Roja, la Gota de Leche y diversas instituciones sociales como el Rotary Club, el Club de Leones, etc.

Se instalan algunas industrias como la de Conservas Parma, Confites Merello, de jarcias, de escobas, de pieles finas con animales en cautiverio, de canarios, de sustituto del café, etc.

La señora Martha Berner de Sandelion da vida e impulsa en Limache la industria avícola, que era desconocida en la región.

Se crea el Consejo Local de Deportes y se organizan diversos clubes deportivos.

Se crea la Cámara de Comercio Minorista.

Se realizan numerosas e importantes obras camineras.

En algunos fundos se establece el sistema de riego por aspersión.

Se inicia la construcción de la futura Casa Consistorial y del Teatro Municipal.

Se funda la Cooperativa Agrícola Avícola Valparaíso y la Cooperativa Agrícola Deportiva; esta última propietaria del motódromo en donde se celebran carreras de fama nacional e internacional.

Se organiza la Asociación de Dueños de Autobuses de Limache que, con sus líneas entre esta ciudad y San Francisco, Olmué, El Granizo y Quebrada Alvarado, está prestando un gran servicio a la locomoción colectiva en la comuna.

Muere otro gran benefactor de Limache, el notable educador y diputado don Alfredo Nazar.

La I. Municipalidad hace confeccionar un plano regulador de Limache que, al aplicarse, será de enormes proyecciones para su futuro urbanístico.

Se incendia la Parroquia de la Santa Cruz de Limache.

Se organiza el Círculo de la Prensa.

Se funda el Liceo Fiscal de Limache.

La I. Municipalidad, para recibir la llegada del verano, introduce la costumbre de celebrar anualmente la *Semana Limachina*, lo que atrae la concurrencia de numerosos forasteros.

El Gobierno informa a la prensa la pronta iniciación de la construcción del primer tramo de la Variante La Dormida.

Se produce un gran incendio que reduce a cenizas la valiosa propiedad de Avenida República esquina de 18 de Septiembre.

El Ejecutivo envía al Congreso un proyecto de ley para establecer la antigua comuna de Olmué.

Muere el prestigioso industrial y agricultor don Rafael Torres Ibieta, que fuera en una época Embajador de Chile en Colombia.

Muere a la edad de 92 años el vecino más antiguo de Quebrada Alvarado, don Luis de Alvarado, descendiente directo del fundador de ese pueblo, teniente del Ejército Español don Pedro de Alvarado.

Se crea en Limache la Sub-Inspección de Investigación Agrícola.

Por primera vez en la historia de Limache una mujer llega al seno de la I. Municipalidad: la regidora señora Palmira Romano Piraino.

Se da al camino pavimentado de Limache a Olmué, el nombre de "Avenida Adolfo Eastman Cox".

Se inician gestiones, con muy buen éxito, para iniciar la pavimentación del primer kilómetro del camino de Olmué a El Granizo.

El Hospital Santo Tomás, en una importante ceremonia, entrega al servicio modernas y nuevas dependencias.

Se cierra el Estadio del Club de Deportes Ferroviario.

La Sociedad de Artesanos, que es la institución mutualista más antigua de Limache, como que fué fundada a fines del siglo pasado, celebra en forma extraordinaria su nuevo aniversario social, y a cuyos actos concurren invitados de norte y sur del país.

Don Luis Cruz Pereira urbaniza terrenos de su propiedad para la formación del futuro "Barrio Residencial Parque Urmeneta".

Se levanta el acta mediante la cual se entrega oficialmente el terreno en donde se construirá el edificio del Liceo Fiscal, que ahora funciona en un local particular.

Un grupo de prestigiosos vecinos echan las bases para la formación del futuro Club Limache.

EL INSTITUTO CHILENO DE HISTORIA Y BIOGRAFIA OTORGA DIPLOMAS.— (1) Con motivo del centenario de San Francisco de Limache, el Instituto Chileno de Historia y Biografía otorgó Diplomas de Honor a las siguientes personas: Don Jorge Armando Vío, don Pascual Passalac, don Alfonso Montané, don Luis Vilches, don Melchor Alegría, doña Palmira Romano, don Alfonso Rioja, don Francisco Palma, don Manuel Ponce de León, don Fidel Araos, don Pedro Audibert, don Rafael Fort, don Oscar Vío, doña Martha Berner de Sandelion, don Pedro Sandelion, don Francisco Arévalo, don Ciro Araya, don René Vargas, don Rodolfo von Moltke, doña María Elena Vicencio, don Pablo Merello, Fray Carlos Avalos, Pbro. don Guillermo Campos, Pbro. don Luis Millán, don Hipólito Díaz, don Víctor H. Luzzi y don Carlos Ponce.

(1) Reseñas biográficas de todos ellos, comenzando por el señor Intendente de la provincia, don Jorge Armando Vío Valdivieso; Alcalde de Limache, don Pascual Passalacqua Arredondo; Subdelegado, don Alfonso Montané Vives, etc, aparecen en la Tercera Parte de esta Obra.

Tercera parte

BIOGRAFIA

(Con inclusión de autoridades, funcionarios, profesionales, industriales, comerciantes, agricultores y otras personalidades que de un modo u otro están vinculados a la comuna).

Don JORGE ARMANDO VIO VALDIVIESO (Intendente de la Provincia).— Nació en Puerto Montt el año 1910, constituyendo, con sus numerosos hermanos, una familia que ha prestado y está prestando importantes servicios al país, en la Administración Pública, Fuerzas Armadas y otras actividades de interés general. Hizo sus estudios humanísticos y profesionales en la Escuela Militar, de cuyo establecimiento egresó en 1928 con el grado de Subteniente de Artillería, después de lo cual sirvió en diferentes Unidades del país, como igualmente en Estados Unidos de Norteamérica y México. Se retiró del servicio con el grado de Coronel, el 15 de Junio de 1955, para ser nombrado con esa misma fecha Intendente de Linares, en donde desarrolló una extraordinaria labor en beneficio del progreso y bienestar de la provincia y de sus habitantes. El 20 de Febrero de 1956, el Gobierno de S. E. General don Carlos Ibáñez del Campo, como un reconocimiento de su singular gestión administrativa en Linares, lo designó Intendente de Valparaíso, continuando aquí, en la segunda provincia de Chile, con el mismo entusiasmo, dinamismo e interés anteriormente demostrados, por la cosa pública.

De ahí que se le vea día a día recorriendo las comunas, ciudades y lugares por más apartados que éstos sean, especialmente para imponerse de las necesidades de los humildes, que para él no tienen otro amparo que el de la autoridad y la justicia. Respetado por todos, sin distinción de clases, ni credos políticos o religiosos; recto, justo y de una sencillez admirable, más que Intendente es el padre y amigo a quién todos llegan con absoluta confianza y la seguridad de encontrar la solución de sus conflictos o dificultades. Miembro del Rotary Club y del Club de Paperchasse de Valparaíso y cooperador de diversas otras instituciones. Es casado con doña Susana Aris y tiene cuatro hijos: Ricardo, Jaime, Susane y Soledad.

Don PASCUAL PASSALACQUA ARREDONDO. (Alcalde de la Comuna).— Nació en Valparaíso el año 1920, y vino a radicarse con su familia a Limache, distrito de Los Maitenes, cuando contaba apenas siete años edad, y siendo él el mayor de siete hermanos. Su señor padre don Juan Bautista Passalacqua, oriundo de Rapallo, provincia de Génova, Italia, había llegado a Chile en 1905, y, fue en Valparaíso un conocido y prestigioso comerciante. Terminados sus estudios en Limache, continuó como su padre en el comercio y la agricultura, para ingresar a la vida pública, como regidor de la comuna, por el período 1953-1956. En este lapso, desde el 9 de Febrero de 1954 y hasta terminar el Municipio su período legal, fué designado Alcalde del mismo, correspondiéndole desarrollar una activa labor, como fue el mejoramiento de caminos y puentes en la comuna, embellecimiento de la plaza de Olmué y arreglo de calles en ésta y en Limache. Además, consiguió el empréstito para la construcción de la Casa Consistorial y Teatro, cuyos trabajos continúan a la fecha.

Reelegido como regidor por el período 1956-1959, es a la fecha Alcalde de la comuna, siendo una de sus mayores preocupaciones el problema de la pavimentación y el mejoramiento de las escuelas rurales. En El Granizo está consiguiendo la permuta de unos terrenos para la edificación de su escuela, al mismo tiempo que está preocupado por que el Congreso apruebe la cesión de algunos terrenos fiscales frente al Parque Brasil, a fin de que la Municipalidad pueda edificar un Hotel de Turismo y un moderno Teatro, para la ejecución de cuyas obras ya hay interesados. Finalmente está luchando por que el Estadio para Limaché sea una pronta realidad, y es así como ya se han ubicado los terrenos que el Departamento de Deportes del Estado debe previamente visitar antes de iniciarse el proyecto de adquisición. Dueño en El Granizo de la Villa Gloria y de una propiedad rural muy productiva en Los Maitenes —con los demás componentes

NOTA.— El Congreso acaba de aprobar la cesión de los referidos terrenos.

de la Sucesión— don Pascual Passalacqua se ha dado el tiempo necesario para colaborar en diversas instituciones de la comuna. Ha sido presidente de la Junta de Vecinos de El Granizo por varios años, como igualmente de la Asociación de Dueños de Microbuses; presidente y actual vicepresidente del Club de Tiro al Blanco de Olmué, el segundo en antigüedad del país, como que ha cumplido 59 años de existencia; socio de la Cruz Roja y del Club de Deportes de la misma localidad y de la Sociedad El Progreso, de Limache. Muy estimado en los diferentes círculos de la región por las bellas cualidades que lo adornan y especialmente por su espíritu servicial. Es casado con doña María Ester Alvarado y tiene seis hijos: María Ester, María Angélica, Pascual Alfonso, Cecilia, Jorge y Luis. Su esposa, titulada en la Escuela Normal de Santiago, es actualmente profesora de la Escuela de El Granizo.

Don ALFONSO MONTANE VIVES. (Subdelegado de Limache).— Nació en Valparaíso el año 1917, es casado con doña Elena Alliende y tiene seis hijos: Alfonso, Luis Felipe, Francisco Javier, María Elena, Rodrigo y María Francisca. Radicado en Limache desde 1926, de donde es oriundo su señor padre, don Francisco Montané Urrejola, prestigioso agricultor de la región y ex Senador de la República. Actualmente desarrolla actividades agrícolas administrando uno de los fundos de don Francisco el San Jorge, muy productivo y dedicado a siembras, hortalizas, tomates, lechería y otros importantes rubros agropecuarios; hombre público actuó con bastante éxito como regidor por Limache, en el período 1947-1950. Fue suya la idea de construir el Teatro Municipal, que cristalizó el alcalde de ese entonces, don Reynaldo Merello. Es Subdelegado de Limache desde al año 1954, habiendo representado con mucha dignidad al Ejecutivo y actuado con interés por el progreso de la Subdelegación, siempre en íntimo contacto con la I. Municipalidad. Es socio del Club La Unión de Santiago, del Club Viña del Mar y del Valparaíso Sporting Club. En Limache lo es del Club de Leones. Ascendientes suyos tuvieron una destacada figuración en Limache, el siglo pasado, como industriales y agricultores.

Don LUIS VILCHES ERAZO. (Regidor de la Comuna).— Nació en Limache el año 1908 y fué casado con doña Raquel Araos Olgún, de cuyo matrimonio tuvo dos hijos: Elena y Luis. Fue primer regidor de la comuna desde el 20 de Mayo de 1949 hasta el 20 de Mayo de 1950 y Alcalde desde esta última fecha hasta Mayo de 1953. Fué en seguida regidor de Mayo de 1953 a 1956 y regidor nuevamente por el período 1956-1959. Destacado deportista; fué presidente de la Asociación de Football de Limache y director del Club de Deportes Limache National, habiendo servido ambos cargos por varios períodos. Formó también parte del Consejo Nacional de la Federación de Football de Chile y entre los años 1923 a 1945 fué jugador de football seleccionado. Actualmente es miembro honorario del Limache National, del Club de Deportes Trinidad y de otros clubes deportivos. Es asimismo figura destacada dentro del mutualismo en la comuna. En efecto, es socio, dirigente de la Sociedad de Artesanos; de la Sociedad El Progreso de Limache y de la Emilio Pomar. Su labor como Alcalde de la comuna, la podemos resumir como sigue: Hermoseamiento del Parque Brasil; pavimentación de todos sus paseos; de la calle Serrano; de la calle Baquedano, desde la parroquia al Liceo Coeducacional, y de la calle Condell, desde Carrera a Hernán Cortés, dándole locomoción al mismo sector. Pavimentación de calle Prat y Portales, por erogaciones, en Olmué.

Puentes.— En el Estero de las Palmas, Quebrada de Alvarado (de concreto armado; puente en Lo Castro, de madera y puente de concreto en Lo Roja (Olmué). Actualmente está impulsando con un Comité de Vecinos de El Grani-

zo, la pavimentación del camino de Olmué a El Granizo, habiéndose conseguido un aporte con cargo a la Ley del Cobre de \$ 10.000.000, además de erogaciones de los vecinos de ese sector, que alcanzan a la suma de \$ 15.000.000. Autor del proyecto Variante del camino Troncal a la Estación por Limachito, para cuya iniciación se cuenta con una suma cercana al \$ 1.000.000. Además gran impulsador de la construcción del Teatro y Casa Consistorial de la I. Municipalidad de Limache, cuyos trabajos continúan con gran actividad.

Don Luis Vilches Erazo goza de grandes simpatías en la zona por su sencillez, dinamismo y corrección, que son el sello de sus actuaciones y por su espíritu esencialmente democrático puesto al servicio de la colectividad.

Don MELCHOR ALEGRIA LEIVA. (Regidor de la Comuna).— Nació en Limache el año 1923, soltero, hijo de don Arturo Alegría Carvajal y de doña Ana Leiva, ambos, igualmente, oriundos de Limache. Don Arturo Alegría fué un prestigioso y querido agricultor de la comuna, a la cual sirvió como alcalde y regidor en el seno de la I. Municipalidad —reelegido— entre los años 1920 y 1926. Murió en Limache el año 1945. Don Melchor Alegría, después de terminar sus estudios, desarrolló y ha desarrollado hasta ahora, actividades agrícolas e industriales, siendo propietario, a la vez que ha prestado su concurso al progreso de Limache en el transporte y la locomoción. Hombre de espíritu abierto y de cooperación a la colectividad, ha sido Superintendente del Cuerpo de Bomberos por dos períodos y, como deportista, en cuyo campo ha tenido actuación sobresaliente, figura como miembro del Club de Deportes Ferroviario, del Viva Chile y Trinidad. Sirve también con todo interés a diversas instituciones sociales y de bien público. Regidor por el período 1956-1959, siendo principales preocupaciones suyas el mejoramiento general de los caminos; el alumbrado público y la creación de un Hospital de Beneficencia y un Estadio Municipal, de que hoy la comuna carece. Esto es sin perjuicio de un punto que le preocupa de un modo preferente: el progreso de los lugares apartados de la ciudad y el fomento del turismo, considerando que Limache es una de las zonas con mayores atractivos naturales de la zona.

Su pensamiento respecto de las labores edilicias las condensa en pocas palabras: Trabajando los Municipios con elevado espíritu regionalista para que cada comuna, ciudad o localidad de su jurisdicción progresen, prosperen y alcancen el mayor bienestar posible, se logrará por extensión el progreso general del país. Debe, sí, ser un trabajo mancomunado, realizado de común acuerdo, con el mismo interés y espíritu patrio, para que la felicidad sea para todos y no para ciertos sectores. Tiene el regidor señor Alegría, finalmente, importantes proyectos en cartera que los presentará en su debida oportunidad.

Doña PALMIRA ROMANO PIRAINO. (Regidora de la Comuna). — Nació en Limache e hizo sus estudios en escuelas públicas y Colegio de las Rvdas. Monjas Pasionistas de su ciudad natal, para continuarlos en el Liceo N.º 1 de Valparaíso, en donde rindió su bachillerato con notas máximas. Ha sido durante cuatro años, y lo es a la fecha, presidenta de la Cruz Roja de Limache, habiéndolo sido también de la Acción Católica, de la Gota de Leche y miembro activo y colaboradora de diversas otras instituciones. Fué casada con el teniente de Aviación y Cirujano-Dentista, don Carlos Noreno Hontaneda, fallecido en 1938, no habiendo tenido descendencia.

Elegida regidora por el período 1956-59, ha desarrollado hasta la fecha una activa labor en el seno de la I. Municipalidad, siendo unas de sus preocupaciones la aplicación de la red de agua potable y el mejoramiento general y progreso del Cerro Barón, en especial sus calles. La señora regidora doña Palmira Ro-

mano ha dedicado gran parte de su vida a hacer el bien y servir a las familias y personas necesitadas de la comuna; pero en forma silenciosa, casi personal, sin participar en su realización a nadie otra que no fuera su propia conciencia. De ahí que su figura sea tan popular y querida en Limache, pues por donde pasa se le saluda cariñosamente y recibe espontáneas expresiones de gratitud, sobre todos de los humildes. Mujer bondadosa, de gran corazón y comprensiva de los humanos dolores y conflictos y necesidades, tiene una magnífica oportunidad de servirle ahora a la comuna desde su alto cargo edilicio.

Y un caso digno de señalar: en San Francisco de Limache fué la primera que reinó en las Fiestas de la Primavera de esta ciudad, y en la comuna también la primera mujer que llega al Municipio a trabajar por el progreso y bienestar de la tierra que la vio nacer. Honor para las damas de Limache por estar tan bien representadas.

Don ALFONSO RIOJA YUNG. (Regidor de la Comuna).— Nació en Valparaíso el año 1926 y descende de una notable familia española muy vinculada en la provincia; es casado con doña Adela Rodríguez y tiene tres hijos: María Isabel, Alfonso Cristián y Sebastián Antonio. Radicado en Limache con sus señores padres, desde muy joven, ha tenido una destacada actuación en la vida social, deportiva e industrial de la comuna. Organizador y fundador del Club de Leones; fundador del Club de Tenis; del Deportivo San Francisco y de otras instituciones similares; presidente de la Cooperativa Agrícola Avícola Valparaíso (Avicoval) e industrial avícola de mucho prestigio. Elegido regidor por el período 1956-1959, siendo uno de los ediles más jóvenes, ha actuado con inteligencia y prestado su concurso para la realización de asuntos de importancia para el progreso de la comuna. Mejoramiento de calles y paseos, alumbrado público, locomoción, atención de los distritos, arreglo de caminos y tantas otras cosas más son problemas que ha mantenido desde el primer instante en su carpeta de trabajo. En su calidad de industrial hablamos más adelante, en la parte que se refiere a la Sociedad Avícola Fátima.

Don OSCAR VIO VALDIVIESO. (Juez de Policía Local).— Nació en Puerto Montt el año 1911, es casado con doña Mimí Elizalde y tiene siete hijos: Oscar, Joaquín, Patricio, Mónica, María Isabel, Anita y Catalina. Abogado titulado en la Universidad Católica de Valparaíso. Su tesis de prueba versó sobre "Cobros de Honorarios". Ex profesor de Derecho Industrial de la misma Universidad y actual Juez de Policía de Limache y del Primer Juzgado de Policía Local de Valparaíso. Radicado en San Francisco de Limache desde 1941, en donde es muy estimado. Es dueño de una próspera granja avícola en calle Ramón de la Cerda N.º 453. Socio del Rotary Club y ex presidente del Centro Italo-Chileno. Ha sido también Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Limache y a la fecha es miembro de la Tercera Compañía de Valparaíso.

Don BERNARDO JIMENEZ IGLESIAS. (Secretario Municipal).— Nació en Valparaíso el año 1923, es casado con doña Angela Acevedo y tiene dos hijos: Angela y Bernardo. Radicado en Limache desde 1946 y desde 1948 funcionario de la I. Municipalidad de esta comuna, a donde ingresó como Oficial de Partes. En 1955 fué nombrado Inspector de esta Corporación, habiéndose desempeñado en diversas oportunidades como secretario suplente la Municipalidad y Alcaldía y como secretario adhonorem de la Subdelegación. Con motivo de la jubilación del titular, don Pedro Audibert Rojas, asumió la Secretaría de la I. Municipalidad en el carácter de subrogante, desde el primero de Julio de 1956 hasta

el 31 de Diciembre del mismo año, y en propiedad desde el primero de Enero de 1957. Goza en la comuna de generales simpatías.

Don RENE GONZALEZ VEGA. (Director de Obras).— Nació en Valparaíso el año 1926 e hizo sus estudios de humanidades en el Colegio de los Padres Franceses y Liceo Eduardo de la Barra de su ciudad natal. En seguida ingresó a la Universidad Católica de Valparaíso, para recibir el título de arquitecto en 1950. Su tesis de prueba fué: "Unidades Habitacionales en Santa Inés". Fué profesor de la misma Universidad en la cátedra de Hormigón Armado y Dibujo Técnico. En 1946 participó en el Congreso de Arquitectura celebrado en Lima—Perú—, en donde se le otorgó un Diploma de Honor por su proyecto de Villa Olímpica de Peñuelas, que fué muy celebrado. En 1955 ganó por concurso público el cargo de Director de Obras de la I. Municipalidad de Limache, el que desempeña desde Enero de ese año. Es socio del Colegio de Arquitectos, de la Cámara de la Construcción, de la Asociación Cristiana de Jóvenes y otras instituciones. Está profundamente preocupado por dar a Limache una realidad urbanística, esto es, conforme a un plan que la transforme en verdadera ciudad con un plano regulador y reglamentación de una moderna concepción. Desea, asimismo, que Olmué conserva su típico aire campestre para que no pierda su interés turístico. Hará campaña para que se construya un hotel en el Cerro La Campana.

FRAY CARLOS ROBERTO AVALOS ZAMORANO (Ciudadano Benemérito de Limache).—Nació en Concepción el año 1903. Hizo sus estudios secundarios en Santiago, Academia de Humanidades de los Padres Dominicos, para pasar en seguida a la Universidad Católica, en donde obtuvo el título de Subingeniero Electricista. En 1921 ingresó al Seminario Franciscano de Santiago y se recibió de sacerdote diez años más tarde, o sea en 1931. Su vocación sacerdotal data, sin embargo, desde su llegada a la Academia de los Padres Dominicos, pero su resolución definitiva no tuvo lugar hasta el término de sus estudios universitarios, siguiendo sabios consejos de su ilustre consejero Monseñor Carlos Casanueva, que fuera Rector de la Universidad Católica. Inmediatamente de recibido sacerdote fué designado al Convento de San Francisco de El Barón, en Valparaíso, en donde fué Superior por tres períodos, hasta 1949, fecha en que fué destinado a Quillota. Estando en El Barón, el Padre Avalos venía a Limache casi a diario, pues se le había encomendado la misión de construir la iglesia de esta ciudad, que fué destruída por el terremoto de 1906. Obra importante suya, en El Barón, fué la creación de la Escuela Técnica Vocacional para mujeres, que dió profesionales en taquigrafía, dactilografía, contabilidad, idiomas, modas y otras tantas, muchas de las cuales sirven actualmente en Valparaíso. Estando en Quillota recibió la orden de construir el Convento de Limache, o sea la Casa Residencial, ésto siendo provincial de la Orden el Reverendo Padre don Juan Damasceno Espinoza Avalos. En Octubre de 1950, estando terminados los trabajos, fué trasladado a Limache como Superior, desde cuya fecha ha desarrollado una hermosa labor ministerial, como social y educativa a la vez. Desde 1932 el Padre Avalos venía a hacer clases, en su carácter de profesor, al Colegio de las Religiosas Pasionistas de Limache, ocasión que aprovechaba para repartir ropas y alimentos a las personas necesitadas. A la fecha es, además, Vicario Cooperador de la Parroquia de esta ciudad, nombrado en 1952, por el señor Obispo de Valparaíso, a petición de Monseñor Luis A. Rivera. A la fecha tiene todo listo para iniciar la construcción, en terrenos propios de la Orden, por calle Sargento Aldea, contigua a la iglesia, de una escuela vocacional similar a la que dejó en El Barón, pues anhela que la obra suya iniciada en el Puerto

llegue a Limache, ciudad por la que siempre ha sentido especial predilección.

En Julio de 1956, con ocasión de sus Bodas de Plata Sacerdotales, la I. Municipalidad lo designó Ciudadano Benemérito de Limache, entregándole un hermoso diploma durante una sesión solemne. Muchos otros testimonios de afecto y reconocimiento recibió de diversos círculos, siendo muy emotiva la visita de un grupo de ex alumnas de la Escuela Técnica Vocacional que él formara en El Barón, que lo testimonió con un artístico objeto de arte. Todo muy merecido. Así, como esto que hemos dicho de él, en esta breve reseña biográfica.

PBRO. DON GUILLERMO CAMPOS PINTO.—Nació en Valparaíso el año 1911. Hizo sus estudios en el Liceo de Viña del Mar y las humanidades en el Seminario Pontificio de los Santos Angeles Custodios de Santiago, para ingresar en seguida al Seminario San Rafael de Valparaíso, en donde terminó sus estudios. Se recibió de sacerdote el año 1934, ordenado por Monseñor Eduardo Gimpert. Fué nombrado Cura Párroco de Puchuncaví, en donde permaneció hasta 1948, pues, en Octubre de ese año, fué designado Cura Párroco de San Francisco de Limache. Aparte de la encomiástica labor sacerdotal y social que ha desarrollado hasta la fecha, le correspondió la habilitación de la nueva iglesia, inconclusa desde 1950. Es profesor del Liceo Coeducacional Abraham Vera Yanattis, colabora a otras instituciones y sirve con todo interés a los fieles de su parroquia.

PBRO. DON LUIS MILLAN ESCOBAR.—Nació en Colliguay el año 1912 e hizo sus estudios preparatorios en el Instituto Rafael Ariztía, de Quillota. Terminados éstos, siguió sus humanidades en el Seminario San Rafael de Valparaíso, para terminarlos en el Seminario Pontificio de los Angeles Custodios de Santiago, en cuyo establecimiento estudió también filosofía. En seguida ingresó a la Facultad de Teología de la Universidad Católica, terminando definitivamente sus estudios el año 1937, y recibiendo la Ordenación Sacerdotal de manos de Monseñor Prudencio Contardo, el 18 de Diciembre de ese año. Destinado a Valparaíso, fué Cura Párroco de Nuestra Señora de Andacollo, en donde sirvió hasta el 28 de Febrero de 1953. En ese lapso se desempeñó, además, como profesor del Seminario San Rafael del cual había sido alumno. En la fecha anteriormente indicada fué trasladado a Limache como Párroco de la Parroquia de la Santa Cruz, Parroquia que hasta la fecha dirige con mucho acierto y con gran devoción sacerdotal. Es profesor del Liceo Fiscal de esta ciudad. Al Pbro. señor Millán le ha correspondido una activa e inteligente actuación en la reconstrucción de la Iglesia Parroquial destruída por el incendio de que se ha hablado en esta obra.

DON MANUEL PONCE DE LEON GOTTERBARM.—Nació en la ciudad de Victoria el año 1896, desde donde, luego de terminar sus estudios primarios, pasó a Santiago para ingresar al Internado Nacional Barros Arana, en cuyo establecimiento cursó sus humanidades hasta obtener su bachillerato. En 1916 ingresó a la Universidad de Chile, y allí terminó dando elocuentes pruebas de su clara inteligencia y profundo amor al estudio; fué uno de los mejores alumnos y, con un alto puntaje, recibió en 1921 su título de abogado. Su tesis de prueba o memoria que versó sobre los "Artículos 361 y 362 del Código Penal", fué calificada de sobresaliente y mereció las más sinceras manifestaciones de parte de profesores y compañeros. Ejerció en seguida, en Santiago, por espacio de dos años, asociado con el prestigioso abogado y político de renombre don Pedro León Ugalde, después de lo cual, en Septiembre de 1924, vino a radicarse a Limache, por haber sido designado Secretario del Juzgado de Letras de esta ciudad.

dad, y más tarde, en Octubre de 1935, Notario Público y Conservador de Bienes Raíces de la misma. Lo que creyó en un principio transitorio, se transformó para él en su residencia definitiva por razones que es fácil imaginar, pero con la satisfacción que durante estos treinta y dos años y medio supo conquistarse el respeto, el cariño y la admiración no sólo de los habitantes de la comuna de Limache, sino de toda la región, por la forma ejemplar con que siempre cumplió sus importantes funciones públicas; por su elevado espíritu de justicia, rectitud y humana comprensión de los problemas sociales y por su permanente interés por ir en ayuda de aquél que lo necesita. Es casado con doña Yolanda Santa María y tiene una hija: María. Ha sido Juez suplente en numerosas oportunidades, como en Coquimbo y Limache mismo, y siempre ha prestado su concurso a instituciones sociales, culturales y deportivas.

DON FRANCISCO PALMA SANGUINETTI (Diputado por Valparaíso).—Nació en Limache el año 1905; hijo de don Francisco Palma Hidalgo, cuya reseña biográfica aparece en la segunda parte de esta obra. Hizo sus estudios humanísticos en el Colegio de los SS. CC. de Valparaíso; en seguida participó en el Curso de Leyes del mismo colegio para continuar en la Universidad de Chile, en el Puerto, en donde recibió el título de Abogado, el 10 de Junio de 1939. Su tesis de prueba versó sobre la "Confesión en Juicio", trabajo que le mereció la aprobación unánime. Inmediatamente fué a ejercer a Quillota, pero manteniendo su residencia en San Francisco de Limache, Avenida Urmeneta N° 855. En La Calera fué Juez de Policía Local hasta el momento de ingresar al Parlamento, año de 1941, como diputado por la provincia de Valparaíso, habiendo sido reelegido en los períodos de 1945, 1949 y 1953, lo que prueba su sobresaliente gestión parlamentaria en favor de Quillota y Limache. En este lapso se preocupó de manera preferente por ayudar a la educación, vialidad, lo relacionado con el orden judicial, Cuerpo de Bomberos de Limache, etc. En la Cámara ha sido Presidente de la Comisión de Trabajo y Legislación Social, como asimismo de la Comisión de Gobierno Interior. Gran deportista, perteneció al Club de Deportes Limache National, al Everton de Viña del Mar y al Club de Tiro al Blanco General Parra, del cual ha sido presidente. Fue fundador del Rotary Club de Limache y posteriormente del Club de Leones de Quillota, del que fué su primer presidente y sigue siendo socio; asimismo fué presidente por tres períodos consecutivos del Club Social Rafael Ariztía, de la misma ciudad. Abogado por muchos años de la Fábrica Cemento El Melón, de La Calera; del Banco de Chile también de La Calera; del Banco de Chile en Quillota; de la Firma Said, S. A. (Hilados de Rayón); de la Asociación de Productores de Ajos de Chile y de diversas otras instituciones y organizaciones. Es casado con doña María Urquieta Zelaya y tiene cinco hijos: Francisco, Rosa María, Eliana, Enrique y María Eugenia. Servicial, generoso, de espíritu cristiano y amigo de hacer el bien especialmente en las clases desvalidas, don Francisco Palma S. no ha hecho otra cosa que seguir la huella de sus dignos y esforzados ascendientes, de quienes ya se ha hablado en esta obra.

Don FRANCISCO AREVALO PAEZ.—Nació en Valparaíso el 7 de Diciembre del año 1896 e hizo sus estudios en su ciudad natal hasta rendir su bachillerato, después de lo cual ingresó a la Escuela de Derecho de Valparaíso, para recibir, en 1921, el título de Abogado. Su tesis de prueba o memoria versó sobre "El Abandono de la Infancia" y obtuvo una de las más altas votaciones. Pasó entonces a ser Secretario Abogado de la importante y prestigiosa firma Baburizza, Lukinovic y Cía. con sede en Valparaíso, muy conocida en su época tanto en el país como en el extranjero por sus cuantiosas operaciones comercia-

les e industriales. en 1929 dejó su cargo en esta firma y se dirigió a los Estados Unidos de Norteamérica con el fin de realizar algunos estudios técnicos y profesionales que le apasionaban desde mucho tiempo. Regresó a Chile a mediados de 1930, para radicarse nuevamente en Valparaíso atraído por la nostalgia y las bellezas de la tierra que lo vio nacer. Aquí abrió por primera vez su bufete de abogado, para ejercer hasta 1943, con mucho éxito, fecha en que dejó su profesión con el fin de llevar a la realidad uno de sus más ambiciosos y anhelados proyectos: la organización de la Capitalizadora Nacional, conocida por la sigla de *Capitanac*.

Nace la Capitalizadora Nacional (Capitanac)

Esta organización, cuya sede se encuentra en Valparaíso y actualmente en Avenida Brasil N° 1811, llegó a adquirir con el tiempo tales proporciones y renombre por su absoluta seriedad y finalidad eminentemente social y de prosperidad nacional, que debió abrir sucursales a lo largo de todo el territorio, o sea desde Arica a Magallanes, única forma de poder atender de un modo rápido y expedito a los numerosos suscriptores que se iban multiplicando día a día y hora tras hora. Pero no fué todo: don Francisco Arévalo, su creador, comprendió que la primitiva organización se hacía estrecha a sus ideas de bien público y, como las bases estaban ya sólidamente echadas, puso en juego sus nuevos planes naciendo así a la vida una fuente y poderosa organización formada por cinco compañías, a saber: Capitanac, Capitanac Vida, Capitanac Incendio, Inmobiliaria Capitanac y Forestanac. Esta última sigla de Forestación Nacional que cuenta con 6.300 hectáreas de plantaciones de pinos distribuidos en 15 fundos. Una prueba del auge, respetabilidad y prosperidad de esta empresa y de la confianza depositada en ella, lo constituye el hecho de que a la fecha Capitanac cuenta con más de 35.000 suscriptores.

La Empresa Pesquera Austral S. A., en Dichato

He aquí nuevamente a don Francisco Arévalo al servicio de la comunidad y del país. La formación, a su iniciativa, de la Empresa Pesquera Austral S. A., industria con sede en Dichato, departamento de Tomé, en la provincia de Concepción, que se ha formado con un capital inicial de 150.000.000, pero con proyecciones de aumentarse a 300.000.000. Esta industria, en terrenos propios, está levantando grandes edificios y contará con un muelle especial particular; comenzará a trabajar con seis barcos pesqueros y elaborará harinas y aceite de pescado; pescado ahumado, seco y congelado para satisfacer en la mejor forma posible, con una producción de la más alta calidad, a los mercados nacionales y extranjeros, de preferencia naturalmente a los primeros.

La Quinta El Pañol

Don Francisco Arévalo, casado con doña Ida Shaw, distinguida dama de origen inglés, y de cuyo matrimonio ha tenido tres hijos, Francisco, Bárbara y Patricia, está radicado en San Francisco de Limache desde el año 1945, fecha en que adquirió la Quinta El Pañol, ubicada en Avenida Urmeneta N° 612 y que fuera de propiedad del gran Almirante de la Armada de Chile don Luis Gómez Carreño. Transformada completamente por el señor Arévalo, es hoy una bella mansión de recreo con toda suerte de comodidades y especies traídas del extranjero; valiosa biblioteca, bar, salón de billares, jardines, pérgolas y tantas otras cosas que sería largo enumerar. En resumen es lugar ideal de descanso y

club a la vez, pues nada falta en esta Quinta El Pañol, que deslinda con las calles Baquedano por un lado y por Carrera por el otro.

Caballeroso, de una amplia cultura, afable y de una sencillez y cordialidad poco común de encontrar, don Francisco Arévalo Páez tiene sobrados méritos para figurar en la Historia de Limache, en cuya ciudad reside, por el prestigio que ha dado a la provincia de Valparaíso merced a su incansable labor social y de bien nacional y colectivo, como por el valioso aporte industrial en favor de su patria, ya en marcha.

Don CIRO ARAYA PEREZ.—Nació en Limache el 8 de Abril de 1884, siendo uno de los hijos menores de don Lorenzo Araya Nieto y doña Elena Emperatriz Pérez Ortiz. Los otros hijos del matrimonio fueron: Emmetia, Luz, Fredesovinda, Blanca Luz, Ildaura, Lorenzo Elfrén, María Emperatriz y Otilia del Carmen. Don Lorenzo, hombre emprendedor y talentoso, murió en 1886, poco después de nacer su último hijo, y su esposa, 60 años más tarde, o sea en 1946.

Don Ciro Araya, terminados sus estudios de humanidades en el Liceo Eduardo de la Barra, en Valparaíso, de cuyo plantel fué alumno sobresaliente, sobre todo en los ramos de matemáticas, inglés, francés y alemán, ingresó a la Armada Nacional como ayudante de la Oficina Meteorológica, cuyo jefe era en ese entonces el Capitán de Corbeta don Antonio Middleton Cruz, que demostrara sus sólidos conocimientos científicos al pronosticar el terremoto de Agosto de 1906. Don Ciro Araya, le tomó tal cariño a esta ciencia, que, desde su ingreso a la Armada en 1905, hasta su retiro en 1936, no hizo otra cosa que estudiar sin descanso con el único y firme propósito de servir a su patria. Y tal fué así, que tuvo la dicha, al dejar la Armada, de lucir el título de Jefe del Servicio Meteorológico del Litoral de Chile; de ver a magníficos alumnos suyos sirviendo en tierra, islas y naves y, más que todo, saber que sus sacrificios, su entusiasmo y su fe no habían caído en surco estéril, ni en la ingratitud, tan común en el corazón humano. Pero, hizo más todavía: escribió cuanto pudo sobre su arte o ciencia; y fué un fecundo escritor que paseó por largo tiempo su ágil pluma como colaborador literario y cronista de diversos diarios y revistas, especialmente de "El Mercurio" de Valparaíso, que no hace mucho dijo de él en su página editorial:

"Enamorado de los estudios de la naturaleza, don Ciro Araya llegó a ser uno de los más eminentes meteorólogos nacionales, y ocupó durante muchos años el cargo de jefe del Servicio Meteorológico del Litoral de Chile en la Armada Nacional, cargo en el cual jubiló. Durante el tiempo en que permaneció en funciones publicó varios tomos del Anuario Meteorológico de la Armada, cada uno de ellos con interesantes y documentados trabajos suyos y al mismo tiempo fué profesor de su especialidad en las escuelas de Telecomunicaciones y de Faros, y en el curso de Navegación.

Su espíritu público llevó al señor Araya a prestar su colaboración a otras instituciones y es así como fué uno de los fundadores del Cuerpo de Voluntarios del Bote Salvavidas y su meteorólogo hasta que se trasladó a su retiro de Limache.

Si hemos recordado a vuelo de pájaro la vasta y útil actividad del señor Araya, ha sido porque ha cumplido cincuenta años como colaborador de "El Mercurio". Uno de los afanes del distinguido hombre de ciencias ha sido siempre divulgar sus conocimientos y las columnas de este diario han prestado cordial acogida a sus interesantes artículos, desde hace ya medio siglo.

Retirado a su hogar limachino, este incansable trabajador no ha querido permanecer sin hacer nada, y es así como ha seguido publicando colaboraciones

científicas con la misma asiduidad de cuando estaba en servicio, tanto en la Revista de Marina como en el Anuario Hidrográfico y la Revista Nautilus de la Marina Mercante. Y como si esta actividad no fuera suficiente, es presidente del Centro para el Progreso de Limache, Inspector Municipal de Parques y Jardines y también Inspector de la Superintendencia de Abastecimientos y Precios, ambos cargos ad honorem.

Es que, a don **Ciro Araya**, su afán de servir, de ser útil a la patria, era algo heredado de sus antepasados. Uno de sus tíos, don **Adrián Araya Nieto**, fué un hombre notable que tuvo como maestro a don **Domingo Faustino Sarmiento**, que fuera Presidente de Argentina. Titulado profesor, sirvió en diversas ciudades del país y fundó algunos importantes establecimientos educacionales que le merecieron el reconocimiento y aplauso del Gobierno. Llegó a ser Visitador de Escuelas; se adoptó su sistema de enseñanza; lo recomendó el Rector de la Universidad de Chile, el ilustre sabio don **Andrés Bello**, para que integrara el Consejo de Instrucción Pública y la Sociedad de Instrucción Primaria le rindió públicos homenajes de gratitud por sus eminentes servicios. **Pedro Pablo Figueroa** le dedica dos hermosas páginas en su "Diccionario Biográfico", editado en 1887. Otro de sus tíos, don **José Ramón Nieto**, fué ingeniero civil; profesor de matemáticas de la Escuela Militar; Jefe del Departamento de Industrias; Director General de Obras Públicas; Director Fiscal de las Obras del Puerto (Valparaíso); diputado por Coquimbo y Ministro de Estado.

Don **Ciro Araya**, nuestro biografiado, se consagró como ellos a su profesión, y llegó a ser el primer chileno que pronosticó el tiempo en nuestro país y el que creó el "Mensaje del Tiempo a los navegantes", que tiene a la fecha más de 30 años, informando a los capitanes de barcos, día y noche, el tiempo que hallarán en su ruta. Después de su retiro de la Armada, ya lo ha dicho la prensa: servir, siempre, desde la hermosa quinta que lleva su nombre en Limache: a los agricultores, desde su Estación Pluviométrica; a la prensa, colaborando con su amenidad, agilidad y seriedad de costumbre; a su tierra natal, por medio de sus instituciones sociales y de bien público. Profundamente católico, conservando intactas las inquietudes de su juventud, don **Ciro Araya Pérez** vive hoy rodeado de reliquias y recuerdos; y de muchos testimonios de su obra, como un hermoso diploma y una medalla de oro que le otorgó la Municipalidad de Valparaíso, en una ceremonia pública efectuada en uno de los principales teatros del Puerto, por su sabia labor como Meteorólogo de la Armada en favor de sus servicios marítimos.

DON HERNAN RAMOS VIEL.—Nació en Valparaíso el año 1896, siendo sus padres don **José Tomás Ramos** y doña **Rebeca Viel**. Don **José Tomás** fué un notable alcalde de Valparaíso, en cuya memoria lleva su nombre una de las calles centrales del Puerto. Entre otros ascendientes de don **Hernán** podemos nombrar al General de la Independencia don **Benjamín Viel Gómez**, que fué Ayudante del Libertador don **José de San Martín**, y a don **Benjamín Viel y Toro**, su hijo, que fué el primer jefe que tuvo la Maestranza Militar de San Francisco de Limache. El señor **Ramos** estudió en el Colegio de los SS. CC. e ingresó al Curso Fiscal de Leyes en 1913 para recibirse de Abogado en 1918. Su tesis de prueba versó sobre "La Organización de los Ferrocarriles del Estado". Ingresó como segundo jefe al Servicio Judicial de esta Empresa y luego, en 1924, fué designado jefe. Es abogado ad honorem de la Municipalidad de Limache y dueño en San Francisco de la Villa Marly, Baquedano con Dolores, que ha mejorado y transformado completamente. Regidor por Limache en 1932-1935, en cuyo período desarrolló una activa labor. Hizo desaparecer los conventillos que existían en calle **Merced**, en cuyo sector se levantaron modernas re-

sidencias; hizo construir en el Parque Brasil la Pérgola Gabriela Mistral; gestionó la cesión de terrenos y la construcción de la Escuela N° 88; trabajó por la ampliación de la pavimentación, caminos, construcción de una población obrera, etc. Ha viajado muchas veces por Europa y países de América y habla varios idiomas; socio del Club de la Unión de Santiago, Club Viña del Mar, Club Naval, Sporting Club, y otros. Ha sido subdelegado de Viña y alcalde subrogante; presidente del Consejo de Alfabetización de Viña; miembro del Museo de Bellas Artes y de diversas entidades y empresas bancarias, industriales y comerciales del país. Cree que puede prestar aún otros servicios a Limache.

Don LUIS ARAYA PERALTA.—Nació en Quilpué el año 1898. Después de terminar sus primeros estudios en su ciudad natal pasó al Instituto Comercial de Valparaíso, de cuyo establecimiento egresó en 1915 con el título de Contador. Tuvo muchas magníficas oportunidades para ejercer su profesión en forma independiente, pero como desde niño lo habían atraído poderosamente las actividades bancarias, prefirió a lo primero su ingreso al antiguo y prestigioso Banco Español Chile, con sede en Valparaíso, acontecimiento ocurrido en Marzo del año 1917. Desde entonces y hasta la fecha, han transcurrido cerca de cuarenta años sirviendo con toda corrección, entusiasmo y lealtad a una institución que algún tiempo más tarde se convirtiera en el actual nuevo Banco Español Chile, en donde continuó su trayectoria ascendente hasta llegar a ocupar el alto cargo de Gerente General en Enero de 1955. Durante este lapso, y antes que llegara a dirigir los destinos del Banco, el señor Araya desempeñó dentro de él diversos cargos de responsabilidad, lo que le permitió adquirir mayores experiencias, conocer más a fondo muchas nuevas modalidades y aspectos técnicos bancarios, y otros tantos asuntos del servicio que, a no dudarlo, le facilitarán sus actuales difíciles tareas.

Don Luis Araya Peralta es casado con doña Elena Soto Bruna, de cuyo matrimonio ha tenido tres hijos: Gonzalo, Patricio y María Elena. Radicado en San Francisco de Limache desde 1927, ciudad de donde es oriunda su señora esposa. Miembro Honorario del Rotary Club de Limache, del cual fué paspresidente y director del mismo en varias ocasiones; miembro de la Cruz Roja y de la Gota de Leche y de diversas otras instituciones. Como deportista fué presidente del Club de Deportes Almirante Latorre y cooperador de otros de la comuna. Goza en la provincia de un sólido prestigio.

LA SUCESION SOTO BRUNA.—De don Eliseo Soto Bulboa y de don Carlos Soto Bruna, ya hablamos en la segunda parte de esta obra. Ahora haremos una breve reseña biográfica de don Agustín, de doña Elena y de don Humberto Soto Bruna:

Don AGUSTIN SOTO BRUNA.—Teniente Coronel de Ejército, actualmente en el Ministerio de Defensa Nacional, Departamento del Personal. Casado con doña Amalia Manterola, tres hijos: Carmen, Gustavo y Rafael.

Doña ELENA SOTO BRUNA.—Casada con don Luis Araya Peralta, Gerente General del Banco Español-Chile, en Valparaíso, de quien hablamos anteriormente.

Don HUMBERTO SOTO BRUNA.—Funcionario de la antigua Caja Nacional de Ahorros, hoy Banco del Estado, por espacio de 33 años, habiendo sido Contador en San Francisco de Limache y Viña del Mar. Soltero. Propietario de la Quinta de la Piedra, en Av. Urmeneta N° 495, hermoso predio del que fué su primitivo dueño don Almarzor de la Piedra, rico minero de Copiapó que venía a pasar el verano a esta ciudad.

Don LUIS CRUZ PEREIRA.—Nació en Talca el año 1896. En Concepción fué dueño del fundo El Troncón, que mejoró notablemente y explotó con mucho espíritu de trabajo y de cooperación a la prosperidad de esa provincia hasta el año 1933, en que vino a radicarse a Limache por razones de salud. En esta ciudad adquirió una espaciosa quinta, en calle Echaurren N° 340, e instaló en ella la fábrica de artículos de cemento *Puroca*, que elaboraba tejas, baldosas, tubos y otros numerosos artefactos del ramo que muy pronto adquirieron fama en la comuna y en la provincia, llegando a competir y aún superar la calidad de sus similares producidos en Valparaíso. A mediados de 1949 dejó esta industria para dedicarse a otras actividades, procediendo a vender la patente y maquinarias, pero conservando el predio en que ésta funcionaba. Adquirió entonces su actual propiedad de calle 5 de Abril, en donde reside y adquirió varias otras que transformó y modernizó completamente con el fin de cooperar al mejoramiento de la urbanización que en ese entonces no daba en Limache señales de progreso. En 1945 don Julio Garrido y don Octavio Moreno iniciaron la formación del Barrio Residencial Parque Urmeneta, ubicado éste al final de calle Serrano hacia Prat, lo cual no prosperó por diversas circunstancias. Impuesto de esta situación el señor Cruz, adquirió el parque en Julio de 1955, el cual dividido en sitios los ofrecerá en venta tan pronto como termine su urbanización y obtenga autorización municipal. Otras actividades suyas: fué socio fundador del Rotary Club de Limache y del antiguo Club Social, este último de corta existencia. Fué también fundador de la Escuela Vocacional y se preocupó por largo tiempo, como rotario, de muchos problemas de interés local, especialmente de la pavimentación, alumbrado, educación, etc. Es casado con doña Irma Fuente D'Aquin y tiene dos hijos: Gonzalo y Rodolfo Gastón.

Pbro. don ERNESTO WILHELM DE MOESBACH.—Nació el año 1882, en Moesbach, Baden, Alemania, pintoresca aldea, situada al pie de la Selva Negra. Recibió allí mismo la instrucción primaria, la secundaria en Estrasburgo y, habiéndose decidido para el estado religioso, terminó los estudios superiores de filosofía y teología en Munster de Westfalia. Frustrados sus deseos de ir a las Misiones de las Islas Marianas y Carolinas en la Polinesia, a causa de la primera guerra mundial, se alistó en los ejércitos de su patria como capellán de división; por el intrépido cumplimiento de sus deberes y su arrojo, fué condecorado con la Cruz de Hierro de 1ª y 2ª clase, la distinción León de Zaehring y la Orden de Francisco José, Emperador de Austria. En 1920 se trasladó a la Araucanía de Chile como misionero, donde se le destinó, después de los acostumbrados cambios de los primeros años, a la Misión Budi (Puerto Domínguez), en 1923. Bajo la tutela del anciano cacique Pascual Cona, aprendió y estudió con el más vivo interés el idioma mapuche; arregló en las horas que su ministerio le dejaban libres, un compendio de Catecismo e Historia Sagrada (Padre Las Casas 1933, en mapuche solamente) y preparó la voluminosa obra "Vida y Costumbres de los Indígenas Araucanos en la segunda mitad del Siglo XIX" — salió a luz bajo la vigilancia del eminente filólogo Dr. Rodolfo Lenz, en la Revista de Historia y Geografía, y después como libro aparte. (Imprenta Universitaria del Estado, 1936, agotado). En Mayo de 1935 fué nombrado Cura Párroco de Gorbea, en donde terminó el templo parroquial; construyó varias capillas y escuelas rurales y organizó en forma estable los servicios religiosos en el vasto campo de la parroquia; todavía supo hallar tiempo para componer su libro "Voz de Arauco". (Padre Las Casas, 1944). Como a consecuencia de sus incansable obra, fuera afectado por el reumatismo, se trasladó, debidamente autorizado, a San Francisco de Limache, en donde creyó aliviarse de esta afección; ~~ahí~~ en el Juniorato de los RR. Hnos. Maristas, reside desde 1944. Prosiguió en su obra de Araucanista con la 2ª edi-

ción de la "Voz de Arauco" (Padres Las Casas, 1953), aportó la parte etimológica a los libros "Los Huilliches a través de sus Apellidos" y "Diccionario geográfico-etimológico indígena de las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue", publicados por don Walterio Meyer Rusca (Osorno, cas. 689) y escribió una "Botánica Indígena de Chile", inédita hasta la fecha.

Don PEDRO AUDIBERT ROJAS.—Nació en Viña del Mar el año 1899, es casado con doña Cayetana Lopresti, de cuyo matrimonio ha tenido tres hijos: Pedro, Queenie y Maggie. Radicado en Limache desde 1905, cuando recién cumplía seis años de edad. Ingresó a la I. Municipalidad en 1915 como Auxiliar de la Tesorería Municipal y desempeñó en seguida diversos cargos dentro de la Corporación hasta llegar a la Secretaría Municipal en 1924. Jubiló el 31 de Julio de 1950, después de haber servido por espacio de 41 años, un mes y veinte días. Fué Corresponsal del diario "La Unión" desde 1919 hasta 1923 y por espacio de 30 años fué director del Tránsito ad honorem. Fué socio fundador de la Primera Compañía de Bomberos, del Deportivo Italo-Chileno y de varias otras instituciones. Muy estimado en la comuna por las cualidades que lo adornan, especialmente en la I. Municipalidad, en cuyo seno ha dejado imborrables recuerdos. Su hijo Pedro Audibert Lopresti figura en las páginas dedicadas a los profesionales.

Doctor don CARLOS MARTINEZ FERRARI.—Nació en Valparaíso el año 1905. Hizo sus estudios de humanidades en el Seminario San Rafael de su ciudad natal y los universitarios en la Universidad de Chile, recibiendo el título de Médico el año 1931. Su tesis de prueba versó sobre "Esernia y Narcosis". Ejerció por primera vez en Valparaíso, hasta Noviembre de ese mismo año, en que vino a radicarse a San Francisco de Limache. En esta ciudad ingresó al Servicio Médico de Carabineros y sirvió por espacio de siete años y medio en la Comisaría de esta ciudad. Se retiró en Octubre de 1955. Actualmente tiene su estudio particular en el Hospital Santo Tomás de Limache, siendo, además, médico de este establecimiento; jefe del Servicio Médico del Seguro Social, Médico Municipal y Legista y Médico del Centro de Ginecología La Paz de la Tarde. Es miembro del Colegio Médico de Chile y de la Sociedad Médica de Valparaíso.

Don RICARDO PALMA SANGLETON.—Nació en Limache el año 1918. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Alonso de Ercilla, de los Hermanos Maristas, en Santiago, hasta recibir su bachillerato. El año 1938 ingresó a la Universidad de Chile para recibir el título de Cirujano-Dentista en 1944. Su tesis de prueba fué: "Exámenes Químicos de la Saliva y su importancia en Odontología". Este mismo año vino a ejercer a su ciudad natal, instalando su Estudio en Avenida República N° 1338, donde actualmente se encuentra, hermosa casaquinta de propiedad de su señor padre, don Nicolás Palma, caballero muy respetable y vinculado en Limache que prestó servicios durante 44 años en la Aduana de Valparaíso. El Dr. señor Palma ejerce al mismo tiempo en ese puerto, y tiene su estudio en calle Condell N° 1190. Es casado con doña Gina Viganego y tiene tres hijos: Gilda, Angélica y Jorge. En Limache es Delegado del Colegio de Dentistas de Valparaíso. El señor Ricardo Palma S. es, además, un prestigioso industrial de la comuna, es propietario de la Granja Avícola Fátima y dueño de la Granja Avícola Gina.

Esta Granja se encuentra ubicada en calle Sargento Aldea al llegar a Avenida República, fué inaugurada en Marzo de 1951, funciona en terrenos adquiridos ex profeso para esta industria, que ha venido en muy buena hora a sumarse a las tantas otras que en forma tan notable están contribuyendo a la prosperidad económica de la comuna. Consta de dos pabellones de un piso y de dos

pisos, todos sólidamente contruídos, modernos y con capacidad para unas 2.500 aves. Su producción es entregada a la Cooperativa Agrícola Avícola de Limache.

Don JOSÉ ALBERTO PALMA SANGLETON.—Nació en Limache el año 1903. Cursó sus estudios de humanidades en el Seminario de Valparaíso hasta rendir su bachillerato. En 1923 ingresó a la Universidad de Chile, para recibir, en 1927, el título de Cirujano-Dentista. Su tesis de prueba fué: "Piorrea Alveolar". Hombre estudioso y en constante afán de superación, viajó a la República de Ecuador el último año anteriormente indicado, en cuyo país fué graduado Doctor en Cirugía Dental, título que le otorgó la Universidad de Guayaquil. En 1928 regresó a su tierra natal, desde cuya fecha ejerce en San Francisco de Limache. Actualmente tiene su Estudio en calle Serrano N° 303, el que atiende alternando sus horas con otro Estudio que posee en Valparaíso, calle Condell N° 1190, tercer piso de un moderno y céntrico edificio. Pero no es todo: el doctor Palma es también Cirujano-Dentista del Servicio Nacional de Salud de Viña del Mar y, con la categoría de oficial, forma parte de la dotación de la Tercera Prefectura de Carabineros de la misma ciudad. Propietario en Limache; y en San Pedro, comuna de Quillota dueño de la Chacra El Carmen. Parte de ella es dedicada al cultivo de hortalizas y en la otra, industrializada, funciona una granja avícola con el mismo nombre, la cual es formada por cuatro modernos pabellones, dependencias y toda clase de materiales y elementos de trabajo, todo muy bien instalado y dirigido. La Granja Avícola El Carmen tiene capacidad para unas 3.000 aves y su producción cuenta con un mercado permanente en la zona.

El doctor don José Alberto Palma Sangleton es casado con doña Carmen Zúñiga Escobar y tiene tres hijos: Fernando, Carmen y Alberto. Socio del Club de Leones de Valparaíso y Viña del Mar y socio Honorario del Club de Deportes Limache National, colabora, además, a toda obra social y de bien público de la comuna. Es hermano del Cirujano-Dentista, doctor don Ricardo Palma Sangleton, que figura en esta misma obra.

Don GUSTAVO MASCAYANO BRAGA.—Nació en Tomé el año 1924, siendo sus padres el capitán de Carabineros (fallecido) don Sady Mascayano Carvacho y doña Amelia Braga Portus. Hizo sus estudios de humanidades en el Internado Nacional Barros Arana, en Santiago, de cuyo establecimiento fué Inspector, nombramiento éste que recayó en él por sus sobresalientes cualidades y personalidad que le hicieran destacarse, según consta en informes que hemos obtenido del propio Internado. En 1944 ingresó a la Universidad de Chile, para recibir el título de Cirujano-Dentista en 1952. Sus tesis de prueba versó sobre "El Género Monilias en la Cavidad Bucal". Ejerció en Santiago hasta 1955, viniendo en Septiembre de ese mismo a radicarse a Limache, en donde su señora madre es propietaria, sector de Limachito, de la Quinta Amelia. El doctor Mascayano ejerce en Valparaíso, en la Escuela Pedro Montt y en San Francisco de Limache, en el Hospital Santo Tomás. En Santiago perteneció a varias instituciones sociales y deportivas, y en Limache es voluntario de la Segunda Compañía de Bomberos. Colaborador literario de diarios y revistas; en Santiago colaboró especialmente en la revista "Zig-Zag" y fué locutor de las Radios Yungay y Cervantes.

Don PEDRO AUDIBERT LOPRESTI.—Nació en Limache el año 1929, es casado con doña Adriana Arias Gual, siendo sus padres don Pedro Audibert Rojas y doña Cayetana Lopresti Piraino. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Rafael Ariztía, de Quillota, e ingresó a la Universidad de Chile el año 1948, para titularse de Cirujano-Dentista en 1953. Sus tesis de prueba fué "Rayos X". Titulado, vino a ejercer a San Francisco de Limache, teniendo actual-

mente su estudio en calle Serrano N° 305. El doctor señor Audibert es socio del Club de Leones, de la Academia de Profesionales y Universitarios Católicos y cooperador de diversas otras instituciones de la comuna. Sus señores padres llegaron a radicarse a Limache el año 1910, en donde, por su rectitud y honorabilidad conquistaron el general aprecio de sus habitantes.

Don ADOLFO BELLOCHIO OSORIO.—Nació en Limache el año 1921, e hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Rafael Ariztía y Liceo Santiago Escuti, de la misma ciudad, recibiendo su bachillerato en Santiago. Ingresó a la Universidad de Chile en 1944 y recibió en 1950 el título de Cirujano-Dentista, versando su tesis de prueba sobre "La Pasta del Dr. Box, Clínica Parodoncia". Recibido, vino a ejercer su profesión a su tierra natal y tiene actualmente su Estudio en Avenida Urmeneta N° 35. Socio del Rotary Club; socio y dentista de la Cruz Roja y de la Compañía de Cervecerías Unidas y cooperador de la 1ª y 2ª Compañías de Bomberos. Ha servido en el Servicio Nacional de Salud y colabora a obras sociales y deportivas de la ciudad.

Don JORGE IRARRAZAVAL ENCALADA.—Nació en Ovalle el año 1908, siendo sus padres don Manuel Irrarrázaval y doña Sara Encalada. Hizo sus estudios de humanidades en el Liceo de su ciudad natal hasta recibir su bachillerato, cuyas pruebas las rindió en Santiago. Ingresó a la Universidad de Chile el año 1929 y en 1934 recibió el título de Químico-Farmacéutico. Su memoria versó sobre "Talco-Silicato Magnésico y Análisis Químico de un Mineral". Durante sus estudios universitarios llegó a ser presidente del Centro de Estudios de Química y Farmacia, en cuyo período se realizaron importantes y radicales reformas tanto dentro del alumnado como del profesorado mismo. Recibido su título, ejerció en Santiago como regente de las Farmacias Stari y Barquin, hasta el mes de Julio de 1944, viniendo en Agosto del mismo año a radicarse en San Francisco de Limache, en donde adquirió la Farmacia Chile, de propiedad de don Norman Atías. Esta se llamaba anteriormente "Cóndor"; y fué fundada el año 1909. Este establecimiento funcionaba en un local estrecho e inadecuado, a un costado del Teatro París, pero tres años más tarde, gracias al esfuerzo y afán de progreso del señor Irrarrázaval lo trasladó a su actual local de Avenida Urmeneta N° 80, amplísimo, que reúne espléndidas condiciones para servir a su objetivo, pues ha sido dotado de instalaciones completas y modernas.

El señor Irrarrázaval es casado con doña Ernestina Jacque Bravo y tiene cuatro hijos: Jorge Balfour, Germán, Cecilia e Iván. Es socio del Club de Tenis de Limache, del cual fué presidente en sus comienzos y al que dió gran impulso; socio del Club de Leones y su actual tesorero, habiéndolo sido también anteriormente. Aparte de esto colabora en diversas instituciones sociales y deportivas de la comuna. Su esposa, que ayuda con gran entusiasmo a diversas instituciones sociales, entre otras al Sanatorio Marítimo, que ella admira por la gran obra que desarrolla en beneficio de los niños, destaca su acción en la farmacia de su esposo, en donde su colaboración es a diario tan inteligente como efectiva.

Don CAMILO GLENA CARABELLI.—Nació en Limache el año 1921, hizo sus estudios de humanidades en el Liceo Eduardo de la Barra y en 1940 ingresó a la Universidad de Chile para titularse como Químico-Farmacéutico en 1944. Su tesis de prueba fué "Estudio Botánico y Químico de la Adesmia Emarginata". Ese mismo año vino a ejercer a la Farmacia Cid, de San Francisco de Limache, donde, poco tiempo después, pasó a Limache por haber adquirido la Farmacia Italiana, ubicada en su actual local de Avda. República N° 162, antiguo establecimiento que había sido fundado en 1884. Don Camilo Glena es casado con

período 1953-1956 y alcalde de la misma en un lapso igual. Además es fundadora Marta Piñeiro y tiene una hija: María. Fué regidor de la comuna por el dador del Club de Leones, del Centro Italo-Chileno y de la Primera Compañía de Bomberos.

Don JUAN BEDOYA MACEDO.—Nació en Lima, Perú, el año 1924, siendo sus padres el doctor don Pedro Bedoya Villacorta y doña Juana María Macedo, quienes vinieron a Chile en 1935 para radicarse en Santiago, con sus hijos Pedro, Juan, Alicia y María Inés. Don Juan Bedoya Macedo, en ese entonces de 11 años de edad, inició y terminó sus estudios humanísticos en el Liceo Lastarria hasta obtener su bachillerato. Ingresó a la Universidad de Chile, el año 1943 y obtuvo el título de Químico-Farmacéutico en 1947. Sus tesis de prueba versó sobre "Algunos indicadores de adsorción en determinaciones volumétricas". Ese mismo año vino a ejercer su profesión a la Farmacia Cid, ex Alemana, de San Francisco de Limache, contrayendo matrimonio al año siguiente (1948) con doña Elba Georgina Alvarez Pacheco, también Químico-Farmacéutico titulada en misma Universidad en 1947, cuya tesis de prueba versó sobre "Modificaciones Sanguíneas (Humorales y Citológicas) y de la función Ureo-Secretoria del riñón producida en la Hipertermia Artificial". De esta unión ha habido tres hijos: Elba Alicia, Juan Manuel y Carlos Patricio. En Julio de 1949 el señor Bedoya adquirió el referido establecimiento que pasó a llamarse "Farmacia Bedoya". Se encuentra ésta ubicada en Avda. Urmeneta N° 122 y es una de las más importantes de la zona, que tiene el privilegio de ser atendida por dos profesionales, lo que permite un turno permanente. El señor Bedoya es socio del Rotary Club; de la Cruz Roja, del Patronato de Reos, del Centro de Padres de la Escuela N° 88, del Club de Deportes Almirante Latorre y otras instituciones de la comuna. Es, además, miembro del Colegio Farmacéutico.

Don RENE VARGAS ESPINOZA.—Nació en San Felipe el año 1914. Hizo sus estudios primarios en Valparaíso y los secundarios en el Liceo Eduardo de la Barra, de la misma ciudad. Es digno recordar que en circunstancias que cursaba aquí el Quinto Año, fué elegido como el Mejor Compañero del Liceo. Terminados sus estudios rindió en Santiago bachillerato en Historia y Letras, ingresando en seguida al Instituto de Educación Física, dependiente de la Universidad de Chile, en donde se recibió de profesor de Estado en educación física. Posteriormente siguió estudios de Derecho, siendo a la fecha egresado de la Escuela de Derecho de Valparaíso. En 1939 fué nombrado profesor especial de educación física de las Escuelas Primarias de dicho puerto, desempeñando paralelamente a estas funciones las de profesor del Liceo Eduardo de la Barra, Escuela Italiana e Instituto Comercial. Más tarde fué trasladado a Santiago como profesor de educación física del Liceo Miguel Luis Amunátegui, y de ahí a La Serena como Inspector General del Liceo de Hombres de esa ciudad. De allí vino a Limache como Rector Interino del Liceo Fiscal, cargo que desempeñó en este carácter desde Abril de 1955, para pasar a serlo en propiedad desde el 1° de Enero de 1956. El señor Vargas es presidente de la Asociación Deportiva de Escuelas Primarias; presidente de la Asociación de Profesores de Educación Física de Santiago y Valparaíso; presidente del Centro de Derecho de Valparaíso; miembro del Rotary Club de Limache y de diversas otras instituciones. Notable educador que, desde su arribo a Limache, ha puesto todos sus esfuerzos y conocimientos al servicio de la educación de sus alumnos, desarrollando a la vez una labor cultural y social que le reconoce y admira toda la ciudadanía. Rodeado de un selecto grupo de profesores que prestigan a la Instrucción del Estado y secundado por un Centro

de Padres activo y comprensivo, su obra ha ido creciendo cada día, especialmente en lo que se refiere al acondicionamiento de un establecimiento educacional de reciente creación como es éste. Es casado con doña Violeta Tank y tiene dos hijos: Ling y Kant.

Don RODOLFO VON MOLTKE SCHMIDTHAMMER.—Nació en Quilpué el 30 de Enero de 1898. Hijo del conde Carlos Alfredo von Moltke Soza y de María Luisa Schmidthammer Rave. Llevado a Santiago desde la más tierna edad se educó allí primero en el Colegio Alemán y posteriormente en el Instituto Nacional. En la República Argentina fué alumno del Colegio Alemán de Belgrano (en Buenos Aires). De vuelta a Chile siguió estudios superiores de especialización, es profesor de matemáticas, física, ciencias y química desde hace más de treinta años en diversos establecimientos educacionales de la capital y provincias. En los últimos diez años reside en San Francisco de Limache, siendo fundador del Liceo Coeducacional, en unión del distinguido pedagogo señor Abraham Vera Yanáttiz, fallecido a la fecha: actualmente es su rector-propietario. El prestigio de este establecimiento cooperador de la función educacional del Estado no sólo es nacional sino también internacional, pues siempre pueblan su internado algunos alumnos del Perú, Bolivia y Argentina.

En las letras ha descollado con un conjunto de cuentos y crónicas de viaje. En el periodismo perteneció por largos años al personal de redacción de los diarios "Las Últimas Noticias" de Santiago y "El Mercurio" de Valparaíso, gozando a la fecha de una merecida jubilación. Además ha sido corresponsal o redactor de "L'Italia" de Valparaíso, "La Prensa" de Los Andes (de la que fué fundador y propietario), "La Aurora" en Santiago, "La Prensa" de Limache, y otras publicaciones del país. Ha sido director de Círculo de la Prensa de Valparaíso en varios períodos. Figura destacada en el comercio y en los círculos sociales, fué en su juventud miembro de actividades cinematográficas, entre otras perteneció a la empresa "South Pacific Paramount Co.", cuyo presidente era el Embajador de Chile en Estados Unidos don Eduardo Suárez Mujica.

En deportes practicó el motociclismo siendo uno de los más destacados corredores entre los años 1918 y 1922. Fué presidente y tesorero del Moto Club de Chile, de Santiago. También sobresalió en tenis, siendo en sus años universitarios campeón del que hoy se denomina en la capital "barrio alto". En Limache es uno de los fundadores del Club de Tenis local. Fué, asimismo, su director en dos períodos. Está en posesión de la medalla del Centenario del Instituto Nacional de Santiago, la medalla de la transformación de Valparaíso, que le otorgó el Alcalde don Lautaro Rosas, y la Medalla del Cuarto Centenario de Valparaíso (1936), que le otorgó el Alcalde don Oscar Ruiz Tagle Solar, y de una felicitación acordada por la I. Municipalidad de Valparaíso por su labor periodística (alcaldía del señor Pedro Pacheco). Es miembro honorario de varias instituciones, entre ellas la "Unión Teatral" de Valparaíso, Junta de Vecinos del Cerro Larraín (parte alta), Sociedad Femenina de Socorros Mutuos de Limache, etc.

Desciende de la nobleza dinamarquesa y alemana en la que está emparentado. Es heredero del título de conde. Su abuelo el ingeniero arquitecto el conde don Carlos von Moltke Koefoed, que fué consultor técnico del Ministerio de Hacienda y otras reparticiones públicas chilenas hasta la Presidencia de don Pedro Montt, era hijo del conde Federico von Molke emparentado, a su vez, con el gran estratega del siglo pasado, el feld mariscal Hellmuth von Moltke, vencedor de Francia en 1870 y reorganizador de los principales ejércitos europeos y del oriente. Obras suyas, entre muchas en Chile son las fortificaciones de las Islas Quiriquinas en Talcahuano, las principales obras portuarias y construcciones a

lo largo del país, la Escuela Naval, el edificio del Congreso Nacional, diversos estudios de nuevos trazados ferroviarios, y un sin fin de proyectos largos de enumerar; además se dedicó al arte pictórico, y su tío abuelo, el conde Otto von Moltke Koefoed, murió al servicio de Chile durante la guerra contra el Perú y Bolivia, en la Batalla de Chorrillos, en los faldeos del Morro Solar, como capitán al mando de la 4ª Cía. del 1.º batallón del Regimiento Chacabuco, brigada Amunátegui; además peleó en el combate de Angamos como jefe de guarnición del Amazonas, siendo por lo tanto, uno de los participantes legales del precio de la captura del "Huáscar"; se encontró en la batalla de Tarapacá en la Compañía del bravo capitán Alamos, y, en Tacna, en su regimiento, bajo las órdenes de Vidaurere, y al comienzo de las hostilidades, en el batallón de artillería de Marina, estuvo de guarnición en el mineral salitrero del Toco.

Sus restos descansan en el cementerio N° 1 de Valparaíso, donde fueron enterrados con los honores militares correspondientes a los héroes.

(Los datos anteriores los hemos extractados del "Album de las glorias de Chile", de Benjamín Vicuña Mackenna, página 81, editado en Santiago el año 1883).

Don Rodolfo von Moltke Schmidthammer fué casado en primeras nupcias con doña Adriana Ateavenson Simini, de la cual descienden sus hijos: Rodolfo y Ricardo; y en segundas nupcias es casado con doña Irma Machado Pardo, de la cual desciende su hija Irma Ilse.

Don CARLOS PONCE ROLDAN.—Nació en Quillota el año 1893, es casado con doña Guillermina Montenegro y de cuyo matrimonio ha tenido siete hijos: Sergio, Nelly, Hugo, Héctor, Alex, Eduardo y Guillermo. Se inició en el periodismo siendo muy joven y en su ciudad natal estuvo a cargo del periódico "El Quillotano", hasta el año 1910. Más tarde vino a radicarse a Limache, en donde, como ya hemos dicho en la primera parte de esta obra, fundó el periódico bisemanal "La Prensa", que desde el año 1918 hasta la fecha ha prestado apreciables servicios a la comuna y región. Es socio de la Primera Compañía de Bomberos, de la Sociedad de Artesanos y colabora en diversas otras instituciones. En la dirección de "La Prensa" es secundado por sus hijos Héctor, Alex y Guillermo.

Don HIPOLITO DIAZ SILVA.—Nació en Magallanes en Agosto de 1933 y se inició en el periodismo en Puerto Montt, a los 15 años de edad, actuando en la Radio y diario "El Llanquihue". Al llegar a Limache continuó desarrollando su profesión con todo entusiasmo y durante tres años fué director de su revista "El Mundo", como asimismo Jefe de Deportes del periódico "La Prensa" de esta ciudad, también escribió en la revista "Ecos" y actuó como corresponsal de diversos diarios y revistas de Santiago. El 9 de Julio de 1954 ingresó a la Corresponsalía del diario "La Unión" de Valparaíso, en calidad de ayudante del Corresponsal don Alfonso Rioja Yung, actual regidor de la Comuna de Limache, cargo que pasó a desempeñar el señor Díaz al renunciar éste, en virtud de su capacidad y méritos demostrados en ese lapso. En la actualidad es presidente del Círculo de la Prensa de Limache; socio activo del Círculo de la Prensa de Valparaíso y presidente de la directiva regional de periodistas, designada en la Convención efectuada el 9 de Septiembre de 1956, con asistencia de representantes de Quillota, Casablanca, Limache, San Felipe y Llay-Llay. Desde su cargo de Corresponsal colabora con las instituciones y autoridades a la solución de los problemas y adelanto de la comuna, siendo, además, un activo impulsador de movimientos del gremio periodístico para perfeccionar la profesión. En 1955 hizo un Curso sobre Periodismo Moderno en la Universidad de Chile, en cuyos exámenes obtuvo una de

las nota más altas.. Posee varios diplomas que le han sido otorgados por instituciones sociales, culturales y deportivas.

Don VICOR HUGO LUZZI RIVERA.—Nació en Valparaíso el año 1911. Su señor padre don Antonio Luzzi Nanni, oriundo de Trieste, Italia, llegó a Chile el año 1900 y se radicó en Valparaíso, en donde se dedicó al comercio. Murió en 1953 y el mismo año su esposa, doña Juana Rivera. Radicado don Víctor Hugo Luzzi en San Francisco de Limache desde muchos años, en donde es propietario, ha actuado en el comercio, siendo a la fecha dueño de la "Casa Luzzi", establecimiento muy prestigiado, ubicado en Avenida Urmeneta N° 81, que gira en el ramo de vidriería; miembro de la Asociación de Football, de la cual ha sido secretario; de la Cámara de Comercio, de la cual fué su fundador; actual presidente de la Sociedad de Artesanos y reelegido por quinta vez; director y fundador de la Cruz Roja; del Deportivo Almirante Latorre, del que ha sido director y secretario, etc. El señor Luzzi es Corresponsal del diario "El Mercurio" de Valparaíso, desde el 1° de Julio de 1955, desde cuya fecha ha desarrollado una activa labor en la solución de algunos problemas locales, cooperando al mismo tiempo con las autoridades e informando con toda veracidad de los asuntos que interesan a la comuna y a sus instituciones. Es casado con doña Marina Carmona y tiene dos hijos: Marina y Mario.

Don GUIDO RESTINI TASSARA.—Nació en Rapallo, provincia de Génova, Italia, el año 1917, y llegó a Chile en 1934, para radicarse en Quillota, en donde desarrolló actividades comerciales en frutos del país, formando sociedad con algunos familiares suyos. En 1942 abandonó dichas actividades y se trasladó a Limache para dedicarse a la agricultura, explotando hasta 1945 el fundo Lo Chaparro, en sociedad con el prestigioso agricultor don Antonio Passalacqua. Fue en estas circunstancias en que despertó en el señor Restini su admiración por la mecánica de automóviles, la que estudió de cerca y con sumo interés hasta que en 1946, sintiéndose verdaderamente capacitado, dejó la agricultura e instaló en Avenida Urmeneta N° 999, de San Francisco de Limache, el Garaje Urmeneta que, desde sus comienzos, prestó un positivo servicio no sólo a la comuna sino a la región en general. Su prestigio influyó para que ese mismo año se le designara Distribuidor Autorizado de la "Eso Standard Oil Company". En dicho local permaneció hasta 1954, año en que se trasladó a su local propio y definitivo, al frente, en la misma Avenida, en donde el señor Restini había adquirido un extenso terreno que edificó especialmente para el moderno *Servicentro Esso*, hoy orgullo para Limache y la provincia en general. Sus dependencias, departamentos y secciones, como sus maquinarias y equipos, constituyen la última palabra en el ramo, siendo uno de los pocos Servicentros del país que cuenta con un Taller completo de reparaciones. Tiene además un magnífico Almacén de Ventas de productos Esso y repuestos en general, y atención de engrases, lavados y reparaciones de máquinas a cargo de personal competente bajo la inmediata dirección del señor Restini. El Servicentro tiene una ubicación estratégica, pues queda en el punto preciso de unión entre las ciudades de Limache y San Francisco de Limache, el paso hacia la Estación de los ferrocarriles, la conexión obligada hacia la Carretera Panamericana, Santiago y Valparaíso, circunstancias éstas que benefician diaria y eficientemente a los automovilistas.

El señor Guido Restini es casado con doña María Uribe Valdés y tiene dos hijos: Ricardo y Jaime. Actualmente es Mecánico Inspector ad honores del Cuerpo de Bomberos y preside el Centro Italo-Chileno.

Don ISMAEL 2º ORELLANA LILLO.—Nació en Quillota el año 1913; es casado con doña Elsa Guajardo Gutiérrez y tiene dos hijos: Alicia Aurelia e Ismael. Radicado en Limache desde 1938, sirvió como técnico-mecánico en automóviles en la firma S. Pascenti, cuya Estación de Servicio Ford funcionaba en el local que ahora ocupa la Cooperativa Agrícola Avícola en Avda. República. Después de haber permanecido tres años en esta firma, se independizó e instaló el Garage Orellana, en calle 18 de Septiembre (1943). En seguida formó sociedad con los señores Antonio Passalacqua y Guido Restini (1946); disuelta, se asoció con el primero de los nombrados haciéndose cargo del Garage Ford del señor Pascenti, a quien posteriormente le compraron el establecimiento. (1947-1950). En 1950 se disolvió también esta sociedad y el señor Orellana volvió al antiguo local de calle Dieciocho, en donde permaneció hasta Noviembre de 1955, fecha en que se trasladó a su definitivo y propio local de Echaurren con Camino Troncal. Es interesante destacar el esfuerzo y perseverancia del señor Orellana, pues paulatinamente fué mejorando, ampliando y modernizando los garages en que actuó, hasta llegar a levantar el magnífico establecimiento, hoy de su absoluta propiedad, en amplios terrenos y dotado de equipos completos eléctricos y modernos, con competente personal y una capacidad y experiencia profesional por demás reconocidas. El Garage Orellana está, pues, en condiciones de reparar toda clase de motores y de efectuar cuanto arreglo sea necesario en vehículos motorizados de cualquiera naturaleza. Y tal es así, que no sólo sirve a la comuna, sino también a localidades vecinas comprendidas entre La Calera y Valparaíso. Don Ismael 2º Orellana es socio del Club de Volantes de Limache y del Centro Italo-Chileno.

Don OTTO WESP NEUMANN.—Nació en Valparaíso el año 1922. Su señor padre, don Oito Wesp Weber, oriundo de Darmstadt, Alemania, llegó a Chile el año 1916 y se radicó en Valparaíso, en donde ejerció actividades comerciales e industriales. Don Otto Wesp Neumann, por su parte, instaló y fué dueño de la Estación de Servicio Wesp, en calle Deformes N° 2882, establecimiento que prestó notables servicios en el Puerto hasta Agosto de 1950, en que vino a radicarse a San Francisco de Limache. En esta ciudad inauguró, con fecha 11 de Octubre de 1956, la Estación de Servicio Goliat, en Avenida Urmeneta esquina de Hernán Cortés, establecimiento que funciona en un local bastante amplio y cómodo y que ha estado equipando con modernas maquinarias. Es casado con doña Hilda Ruthbeck y tiene un hijo: MENDRADO.

Doña OTILIA ARAYA PEREZ.—Nació en Limache, siendo sus padres don Lorenzo Araya Nieto y doña Elena Emperatriz Pérez. Hermana del ex Director de los Servicios Meteorológicos de la Armada, hombre de ciencia y escritor, don Ciro Araya Pérez, de quien se habla en esta obra. Heredó de su madre el amor por la música y tocaba el piano siendo muy pequeña. Estudió en el Liceo de Valparaíso para pasar enseguida a Santiago, en donde ingresó al Conservatorio Nacional de Música. Fué su maestro y director el eminente músico chileno don Enrique Soro Barriga. Se tituló como concertista en piano y luego estudió canto por espacio de cinco años con el famoso profesor Fornoni. Es, además, compositora, habiendo escritos diversas piezas. Actualmente reside en la Quinta Araya Pérez, que su hermano Ciro posee en San Francisco de Limache.

Doña MARIA ELENA VICENCIO CARDENAS.—Nació en Limache el año 1894. Fué casada con don Alejandro Acevedo Pérez, que fuera, primero, Inspector de la Empresa de Tranvías y luego Inspector de la Municipalidad de Limache. Falleció el año 1950. Doña María Elena Vicencio tuvo desde pequeña

gran amor por el estudio y tal es así que empezó a ir a clases en la Escuela Superior de Niñas N° 5, cuando apenas tenía cinco años de edad. Fué su profesora la distinguida educadora y pedagoga señora Alba Ugarte vda. de Lasnibat. Terminados sus estudios en este establecimiento, pasó a la Escuela Profesional, donde se perfeccionó en diversos ramos técnicos. Poco tiempo después, terminada su práctica y habiendo rendido un excelente examen, el Supremo Gobierno le concedió el título de profesora, junto con otras compañeras que hoy, después de largos y buenos servicios, se hayan acogidas a la jubilación.

Doña María Elena Vicencio, con más de 36 años como directora del Colegio Santa Filomena de Limache, en cuyo cargo ha dado repetidas pruebas de su capacidad y amor por la enseñanza, ha justificado también los conceptos emitidos por su profesora señora Alba Ugarte de Lanisbat: "Desde pequeña pude distinguir en ella condiciones excepcionales: cumplida, respetuosa, de clara inteligencia y capacidad de asimilación superior a sus años. Estimo que puede llegar a ser una gran maestra". Vaticinio cumplido, porque, además de sus condiciones pedagógicas reconocidas, enseña con alma de madre y de maestra.

Doña JULIA CABRERA ROLDAN.—Nació en Valparaíso el año 1908. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y, habiendo venido a radicar con su familia a Limache, ingresó, en 1926, a la Escuela Normal de esta ciudad, en donde permaneció hasta 1928, fecha en que este establecimiento fué trasladado a La Serena. Debido a esto, y a insistencia de sus padres, abandonó tales estudios para ingresar en 1929 a la Escuela de Obstetricia de Valparaíso, en esa época a cargo del prestigioso médico doctor don Agustín Orriols. Recibió en 1931 el título de Matrona Universitaria y vino a ejercer a Limache. Sirvió desde esa fecha y hasta 1954 en el Hospital de beneficencia de esta ciudad, y desde 1940 presta sus servicios en el Hospital de Quillota. tiene su estudio particupar en calle Serrano N° 62. La señorita Cabrera pertenece a la Sociedad de Matronas de Valparaíso.

Doña ROSA SALAS PEREZ DE BARRERA.—Nació en Cauquenes de Maule el año 1910, es casada con don Miguel Barrera, tiene dos hijos: Miguel y Jaime. Hizo sus estudios de Humanidades en el Liceo de su ciudad natal para ingresar, en 1933, a la Escuela de Obstetricia de la Universidad de Chile, en Santiago. Recibido en 1936 su título de Matronia, ejerció en Valparaíso durante un año y desde allí paso a Santiago para prestar sus servicios en la Maternidad del Hospital de San Vicente, ahora Hospital Clínico Carlos Monckeberg, hasta 1939. Radicada en Limache, sirvió entre los años 1940 y 1942 en la Policlínica de la Hacienda Trinidad y cuyos dueños eran los señores Gianolli, Mustakis y Montané. Desde Marzo de 1943 hasta la fecha es Matrona de la Maternidad del Hospital Deformes de Valparaíso. Pertenece a la Unión Femenina d Chile y a la Sociedad de Egresados de la Universidad de Chile.

Granja Avícola Martha

Don PEDRO SANDELION Y Doña MARTHA BERNER DE SANDELION.—De don Pedro Sandelion Ferrat; de su esposa doña Martha Berner de Sandelión, como de su primer esposo, don Basilio Basly, pioneros de la industria avícola en Limache se hace una reseña biográfica en la primera parte de esta obra, bajo el título de "La riqueza avícola de Limache".

Granja Avícola Santa María

Don JUAN QUEIROLO PEIRANO.—Nació en Zoagli, provincia de Génova, Italia, el año 1897. Llegó a Chile en 1922, a la edad de 25 años, atraído por

la hospitalidad y expectativas que siempre ha ofrecido este país a los hombres laboriosos, constructivos y respetuosos de sus leyes. Radicado en Valparaíso, desarrolló actividades comerciales hasta 1933, año en que resolvió trasladarse a Limache luego de haber adquirido la residencia y los extensos terrenos que posee en Caupolicán N° 638. Pero ahora tenía un motivo sentimental especialísimo que inspiraba sus acciones futuras: cuatro años antes, o sea en 1929, había contraído matrimonio con doña Olivia Tolari, italiana como él, de la provincia de Modena, quien le ha dado una hija: Edda, formando así un sólido lazo familiar.

La primitiva quinta estuvo dedicada a la producción de tomates hasta la fecha en que el señor Queirolo, creyéndose técnicamente preparado por las observaciones y visitas que había realizado a distintos criaderos de aves, resolvió formar su actual Granja Avícola Santa María, la que, desde su fundación hasta la fecha, ha ido mejorándose, ampliando sus instalaciones y modernizando sus pabellones, todos independientes entre sí, que suman un total de 33, con 275 departamentos, con una capacidad para 20.000 aves seleccionadas. Esta Granja, además de la producción de huevos que en apreciable escala entrega en los mercados de la provincia, especialmente en Valparaíso y Viña del Mar, como en las zonas de Santiago y Aconcagua, se dedica a la reproducción de pollitos de cría, seleccionados, que son muy apreciados y solicitados desde diferentes puntos del país, para lo cual cuenta con una bien equipada sección con maquinarias especiales y modernas incubadoras eléctricas. Otra característica de esta industria es la fabricación de los propios alimentos para las aves, que se elaboran con maquinarias y elementos adecuados de alto poder nutritivo y sobre bases esencialmente científicas. Cuenta, finalmente esta Granja, con medios motorizados de transporte, como camiones y camionetas, que le prestan un diario y eficiente servicio.

Queda, en verdad, francamente maravillado el que por primera vez llega a Caupolicán N° 638, sitio donde se alza como permanente vigía una blanca y arrogante torre con el nombre de esta magnífica y no menos productiva "Granja Avícola Santa María", orgullo no sólo de Limache sino también de toda la provincia de Valparaíso. Una hermosa residencia, de sobrias líneas arquitectónicas, rodeada de jardines, pérgolas y árboles de sombra y frutales y a un costado de ella, en forma independiente, una bien instalada oficina de la Granja, constituyen la antesala de esta industria que su propietario ha hecho surgir extraordinariamente merced a sus conocimientos técnicos en el ramo, a su ejemplar espíritu de trabajo y al cariño que siente por lo que ha creado con un afán y constancia dignos de todo encomio.

Confites Merello

Don PABLO MERELLO SOLARI.—Nació en Zoagli, provincia de Génova, Italia, el año 1891, y llegó a Chile en 1911 para radicarse en Valparaíso en donde desarrolló actividades comerciales. Algunos años más tarde se trasladó a La Calera para continuar en el comercio, rodeado siempre del mismo prestigio que conquistó en el vecino puerto. En esta última ciudad, siendo 21 de Octubre de 1923, contrajo matrimonio con doña Rosa Arecco Riveaux, de cuyo matrimonio ha tenido cuatro hijos: Pablo, Reynaldo, Rolando e Italo. En 1923 vino a radicarse a Limache, siendo aquí propietario del "Almacén Central", que estuvo ubicado en calle Serrano esq. de Avenida Urmeneta, uno de los más importantes en esa época en el sector de San Francisco de Limache. En 1936 vendió dicho establecimiento para dedicarse a la industria, constituyéndose la Sociedad Anónima "Fábrica de Confites la Genovesa" que tuvo por local el bien raíz de Avda. República N° 827, que la Sociedad adquirió posteriormente. El capital inicial de ésta fué de \$ 500.000, su producción era modesta y su mercado no abarcaba más

allá de los límites de la provincia de Valparaíso. Sin embargo, la seriedad de la firma, la calidad de sus productos y la forma expedita con que se atendía a la clientela, unida a un constante afán de superación, fueron factores decisivos de su prosperidad y del consiguiente aumento de su capital.

Este notable florecimiento de la industria trajo consigo el cambio de su razón social, que pasó a ser "Confites Merello S. A.", que cuenta en la actualidad con un capital de \$ 6.420.000 y con un mercado que comprende el norte y sur del país, siendo constante la demanda de sus confites, caramelos, gomas e infinidad de artículos similares, porque los elabora con materias primas escogidas y procedimientos altamente científicos y que les dan una calidad y gusto exquisitos.

La fábrica está muy bien instalada y se le ha estado dotando de nuevas maquinarias, pero no es hasta aquí a donde anhela llegar la firma. Sus proyecciones son verdaderamente ambiciosas, como que piensa elevar su capital a \$ 21.000.000, al mismo tiempo que se levantará un moderno edificio de dos pisos para la Gerencia, Oficinas Generales, de Despacho, Sala de Ventas, Bodegas y demás dependencias de la fábrica. Los planos ya fueron aprobados por el directorio, esperándose sólo el momento oportuno para poner en marcha la obra.

Don Pablo Merello Solari, además de presidente de esta importante industria que figura entre las principales del ramo en el país, es director de la Sociedad Inmobiliaria Italo-Chilena S. A.; director de la Compañía de Seguros La Genovesa de Santiago, y socio fundador del Centro Italo-Chileno de Limache.

Gerente de "Confites Merello S. A." es don *Reynaldo Merello Arecco*, casado con doña Irma Noreno Schiaffino. Ex Alcalde de Limache; Gerente de la Inmobiliaria Italo-Chilena; socio fundador y ex presidente del Club de Leones de Limache, además de formar en otras instituciones, el señor Merello Arecco administra esta industria de acuerdo con los principios de seriedad y rectitud que heredara de su progenitor y la más absoluta confianza que en él ha depositado la firma, que tiene como directores a los señores *Pablo Merello Arecco* y *José Solari Merello*.

Don EDMUNDO PISSANO BLANCO.—Nació en Montevideo, República del Uruguay, el año 1890, y vino a radicarse a Magallanes con sus señores padres, don Vicente Pisano y doña María Blanco, también uruguayos, cuando frisaba apenas los siete años. Volvió nuevamente a su patria a terminar sus estudios y en 1906, habiéndolo logrado, regresó al hogar, para seguir a Europa el año 1909 con el fin de cursar estudios sobre la industria lanera. En 1911 abandonó el Viejo Mundo y fue a Río de la Plata, en donde permaneció hasta 1918, fecha en que regresó a Chile para unirse en matrimonio, en Santiago, con doña Hermina Valdés. Ese mismo año fue a Magallanes y allá permaneció hasta 1945, fecha en que volvió a la capital, para venir en 1948 a radicarse definitivamente en Limache, en donde adquirió el fundo La Gloria, distante tres kilómetros de la ciudad, en el camino Troncal a Valparaíso. De su matrimonio ha habido cuatro hijos: Edmundo, ingeniero agrónomo y profesor de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile; Raúl, médico-cirujano; María Herminia y Elena Margarita.

El criadero de zorros azules y plateados, en Magallanes

Don Edmundo Pisano, estando en Magallanes, conoció la historia de aquellos hombres temerarios que desafiaban a menudo el mar en su lucha por la caza del lobo marino, cuya piel explotaban en gran escala. Fueron los primeros que

llegaron a aquellas lejanas tierras para dar luz a una industria desconocida y a un pueblo en ciernes llamado con el tiempo a un porvenir de caracteres insospechados. Pero el lobo marino desapareció con el transcurrir de los años y aquellos audaces cazadores debieron dedicar sus esfuerzos a otras actividades. En Magallanes nació más tarde una industria nueva: la ovina; y millares y millares de corderos pasaron a poblar las muchas y enormes estancias de esa rica región austral del país. Don Edmundo Pisano meditó: ¿Por qué no aprovechar el clima; las grandes extensiones disponibles; la inquietud de su gente ávida de nuevas productivas empresas que pudieran aumentar potencialmente la riqueza de un suelo todavía virgen? Había que hacer algo por Magallanes; y lo hizo. De comerciante y ganadero iba a pasar a industrial. Estudió a fondo la industria pelífera y en seguida se lanzó a sus primeros ensayos trayendo a Magallanes animales productores de pieles finas: trajo zorros azules y plateados y con ello pasó a ser el fundador de esta industria con animales en cautiverio. Luchó con entusiasmo, con cariño; invirtió más capital que el que se imaginara, pero triunfó sobre el pesimismo reinante. Diarios y revistas de un extremo a otro del país, especialmente de Santiago, informaron repetidas veces con grandes titulares y con no pocas fotos, el nacimiento de esta industria desconocida en Chile, obra y gracia de este esforzado pinero que es don Edmundo Pisano.

La explotación en Limache de ovinos ñarakul.—

Una industria iniciada en Magallanes

La compra del fundo La Gloria la originó el deseo de extender hacia el norte del país, una explotación de ovinos karakul, productores de pieles de astrakán, que había comenzado en su estancia *La Vaquería*, ubicada en la Isla Riesco, de la provincia de Magallanes. Y, naturalmente, porque Limache le pareció superior a otros lugares del país por su clima, naturaleza y proximidad del mar. En Magallanes había dejado muchos afectos y grandes recuerdos, porque, en realidad, hizo obra fructífera, perteneció a la mayoría de sus instituciones y realizó más de alguna obra de bien público. Ahora, en Limache, quedaría cerca de sus hijos y cumpliría su anhelo de transformar en esta zona un centro industrial de ovinos karakul. Hoy día todo ha cambiado en el fundo La Gloria: residencia confortable y campos industrializados, y plantados de manera que nunca falte el forraje (pastos) en terrenos de rulo, por muy largas que sean las sequías. Actualmente hay en el fundo unas mil cabezas de ovinos karakul y valiosos reproductores que han sido traídos de Estados Unidos y Argentina, formando así un plantel de la más alta calidad.

Las pieles de este importante criadero gozan de justa fama en las principales peleterías de Santiago, siendo las preferidas por el mundo elegante de la sociedad capitalina. (Véase en esta obra las referencias sobre esta industria, en el estudio agropecuario de la comuna de Limache, hecho por el Ministerio de Agricultura).

La Granja Avícola El Pangal

Don Edmundo Pisano es propietario de esta granja avícola en sociedad con don Gustavo Valdés Covarrubias y de su hijo don Edmundo Pisano Valdés. Consta la granja de 17 modernos pabellones con capacidad para 14.000 aves, de éstas, 10.000 ponedoras. Fabrica sus propios alimentos y cuenta con elementos de transporte mecanizados. Su mercado es generalmente Santiago. Administra la Granja Avícola El Pangal, su sobrino don Ernesto Pisano Fischer.

Finalmente, en el fundo Pelumpen, en sociedad con don Gustavo Valdés, posee un criadero de cerdos y lechería que se explotan en magníficas condiciones, aportando así un grano más de arena a la prosperidad de la comuna.

En esta ciudad don Edmundo Pisano es socio del Rotary Club, del Centro Italo-Chileno y de varias otras instituciones. Obtuvo la nacionalidad chilena por Decreto Supremo N° 449, del 26 de Enero de 1935.

Don MANUEL GARRIGA PARES.—Nació en Lloret de Mar, provincia de Gerona, España, el año 1901, y llegó a Chile en 1926 para radicarse en Valparaíso, en cuyo puerto desarrolló, desde su arribo, actividades comerciales e industriales relacionadas con el negocio de vinos, que muy pronto lo hicieron destacarse, tanto por sus conocimientos como por su seriedad y corrección demostrados en todos sus actos. Estas cualidades, agregadas sus dotes de caballerosidad y sencillez, permitieron al señor Garriga formarse un amplio círculo de relaciones y con ello mirar con más confianza sus futuras empresas. Andando el tiempo se constituyó en socio de la Sociedad Vinícola Domenech y Cía., una de las firmas más importantes y conocidas de la provincia de Valparaíso y del país, cuyas oficinas principales y bodegas se encuentran en la Avenida Errázuriz N° 2028 de ese puerto. En seguida, impulsado por el anhelo de ampliar el campo de sus actividades, adquirió, el año 1953, el fundo "Santa Cristina", en el sector de El Pangal de la Comuna de Limache, propiedad rural que desde entonces ha estado empeñado en mejorarla y plantarla de la mejor manera posible, para contribuir a la prosperidad de la zona, y del país por extensión. El fundo, respecto del cual tiene ambiciosos proyectos para el futuro, lo destinará de un modo especial a la plantación de árboles frutales y otros de reconocida importancia y beneficio, que llaman justamente la atención de los viajeros que pasan por el camino troncal antes de llegar al Alto del Carmen, viniendo desde Limache hacia el Puerto. El fundo está bajo una competente administración y cuenta con medios propios de transporte motorizado.

Don Manuel Garriga es dueño, además, en Quilpué, de un chalet de modernas líneas arquitectónicas, que es donde tiene su residencia, y se encuentra ubicado en calle Camilo Henríquez N° 322; chalet que, rodeado de hermosos jardines, piscina de lujo y otra serie de comodidades y detalles de orden espiritual, refleja, de cierto modo, a nuestro juicio, su cultura y constante afán de superación. Es casado con doña Facunda Ubach y tiene dos hijos: Manuel Jorge y Nuria, ambos muy deportistas y educados en el Colegio de los Padres Franceses de Ña del Mar.

Don Manuel Garriga Pares, es socio del Centro Español, como asimismo del Club Español de Valparaíso; y ha sido presidente del Centro Catalán, también del Puerto, del cual a la fecha es director. En 1950 fué a España a visitar a sus familiares, regresando a Chile el mismo año. Pudo haber permanecido allá por más tiempo, pero no se lo permitió la nostalgia que sentía por Chile, su segunda patria, a la que ama con toda devoción.

Fundo Trinidad

Don SALVADOR GONZÁLEZ NARANJO.—Nació en Campanilla, provincia de Málaga, España, el año 1891. Llegó a Chile en 1911 y se radicó en Pampa Unión, provincia de Antofagasta, en donde desarrolló actividades comerciales. De Antofagasta pasó a Valparaíso, en cuyo puerto fué dueño de la prestigiosa tienda La Reina, que estuvo ubicada en calle Serrano N° 346. Fué aquí socio del Centro Español y en seguida del nuevo Club Español. Vino a radicarse a Lima-

che en 1944 y en 1945 adquirió el fundo Trinidad, que es la primera parcela de la antigua Hacienda del mismo nombre, y queda éste al final de la Avenida República. Este fundo se dedica a la lechería y al cultivo del tomate, en forma muy especial. Cuenta con luz eléctrica, riego mecanizado y la lechería es explotada de acuerdo con el moderno sistema norteamericano Soilig. La administración está a cargo de su hijo político don Fernando Pereira Lorenzo, casado con doña Delia Helms, hijos cuatro: María Gloria, Salvador Fernando, Alejandro Antonio y Delia Alicia. Es Contador egresado del Instituto Ferrari, de Valparaíso. Fué miembro de la Asociación Cristiana de Jóvenes y es socio activo del Rotary Club de Limache; de la Cruz Roja; Banco de Solidaridad y otras instituciones. Don Salvador González Naranjo es casado con doña Brunilda Lorenzo y no ha tenido descendencia.

La Sociedad Avícola Santa Rosa

Don MAXIMILIANO POBLETE DIAZ.—Nació en Valparaíso el año 1926 e hizo sus estudios en el Colegio Episcopal San Rafael y Liceo Eduardo de la Barra de su ciudad natal. Es casado con doña Silvia Cristi Muñoz y tiene cuatro hijos: Maximiliano, Alfredo, Silvia y Marcela. El señor Poblete, pese a su juventud, es un hombre extraordinariamente activo, pues como industrial es socio de la Avícola Santa Rosa, de que hablaremos más adelante, y como agricultor administra y dirige el fundo El Rocío, de propiedad de su señor padre, don Humberto Poblete Silva. El señor Poblete le ha impreso nuevas características a este fundo, tanto en la producción como en sus sistemas de riego, que hoy están perfectamente mecanizados por medio de pozos profundos que permiten el riego por *aspersión* y de tranques de noche. Socialmente es muy conocido en la provincia y estimado por sus dotes de caballerosidad, espíritu de empresa y solvencia. Está vinculado o es accionista de diversas instituciones y firmas, siendo el caso señalar al Banco del Pacífico, Inmobiliaria del Club de Viña del Mar, Fábrica de Lozas de Penco y Fox Hnos. Por otra parte es socio activo y cooperador en Limache del Centro Italo-Chileno y de la Primera Compañía de Bomberos; en Valparaíso, del Club Viña del Mar y Sanatorio Marítimo.

Por lo demás, no ha hecho otra cosa que seguir las huellas de su esforzado progenitor.

Don JOAQUÍN ALTAMIRANO CROVETTO.—Nació en Viña del Mar el año 1926. Posee el título de técnico agrícola, el que obtuvo terminados sus estudios en San Felipe y Santiago entre los años 1943 y 1946. El año siguiente, o sea en 1947, fué a la República Argentina becado por el Gobierno de Chile, en donde perfeccionó muchos de sus conocimientos. A su regreso al país ejerció su profesión en la agricultura de las provincias de Valparaíso y Aconcagua con éxito sobresaliente. En 1949, sin embargo, abandonó este campo de actividades para dedicarse a la industria avícola y, en efecto, instaló un criadero de aves en calle Sargento Aldea N° 245 de la ciudad de Limache, lugar de residencia de sus señores padres. Iniciada esta industria en pequeña escala, fué creciendo, prosperando y ganando en importancia gracias a la constante dedicación, al esfuerzo y dotes de organizador que la llevó adelante hasta convertirla en lo que es hoy la Avícola Santa Rosa Ltda. Don Joaquín Altamirano, casado con doña Adriana Avendaño Velásquez, hasta ahora sin descendientes, propietario de la parcela "San Joaquín" en Pelumpen, es director de la Cooperativa Agrícola y Deportiva; socio del Centro Italo-Chileno, de la Cooperativa Agrícola Avícola y miembro honorario y cooperador de diversas instituciones de Limache.

La Avícola Santa Rosa.—Los señores Maximiliano Poblete, Joaquín Altamirano, don Juan Altamirano y doña Rosa Crovetto de Altamirano, padres de don Joaquín, estos últimos vecinos prestigiosos de Limache (doña Rosa fué jefa de la Oficina de Teléfonos de Limache por espacio de 28 años), son los propietarios de esta importante industria que se encuentra ubicada en Sargento Aldea N° 245. Cuenta con terrenos propios y sus modernos y amplios pabellones son de tres pisos, los únicos que en la región tienen estas características, ya que los más altos son de dos pisos. Su capacidad es de 10.000 aves y su mercado lo constituye principalmente la provincia de Santiago. La firma posee, además, Puestos o Depósitos de Huevos en el Mercado principal de Valparaíso y Santiago. Pero no es todo: la prosperidad de la industria ha permitido a la firma adquirir algunos terrenos e invertir apreciables sumas en la Sociedad de Alimentos para Aves "Nobleza", en Santiago, como adquirir acciones en diversas instituciones, todo lo cual constituye un capital de reserva que le permitirá en el futuro ampliar sus actividades.

Don Joaquín Altamirano y los señores Maximiliano Poblete y Enrique Opa-zo, fueron dueños de la Fábrica de Ladrillos San Julián Ltda., firma que puso término a sus actividades en Agosto de 1956 para dedicar su razón social a otras empresas. Su espíritu de colaboración social fué demostrado al obsequiar una apreciable partida de ladrillos para la reconstrucción de la parroquia matriz que se quemó en el incendio de Diciembre de 1954.

La Industrial Limache. (Fábrica de Escobas).

Don MANUEL MARIÑO GARCIA.—Nació en Santa Crista de Lavadores, —actualmente ciudad de Vigo, provincia de Pontevedra, España—, el año 1892. Llegó a Chile en 1909, radicándose en Valparaíso, en donde actuó con bastante éxito en el comercio e industria. Desde 1916 hasta 1927 fué jefe de la Barraca Colón de la Sociedad de Buques y Maderas; desde el segundo semestre de 1927 a 1937 fué segundo jefe de la Compañía Chilena de Tabacos —Departamento de Ventas—, y desde esta última fecha hasta ahora, Agente Viajero de la conocida y prestigiosa firma Gibbs y Cía. S. A. C. Don Manuel Mariño casó en Marzo de 1926 con doña Berta Reimann, de cuyo matrimonio ha tenidos dos hijos: Manuel y Leonardo, ambos educados en el Colegio de los Hermanos Maristas de Quillota. Manuel es ingeniero titulado en la Universidad Santa María y actualmente ejerce en la Compañía Chilena de Electricidad. Entre otros antecedentes prueba su competencia profesional el hecho de haber ido becado a Suiza por la Micafil, para que estudiara la aplicación en Chile de transformadores a aire comprimido. Es casado con doña Lidia Traub y tiene dos hijos: Manuel y Rodrigo. Su segundo hijo, Leonardo Mariño Reimann, es egresado de la Escuela Naval y es quien administra la Industrial Limache. Dueño de la Industrial Limache, que trae su origen de la antigua fábrica de jarcias y escobas que existió en San Francisco de Limache, con local en calle Baquedano N° 54, y cuyo activo y pasivo adquirió don Manuel Mariño y García en 1927, a la Sucesión Leonardo Reimann, que era su propietaria. Ocho años más tarde, o sea en 1935, don Manuel Mariño, que había adquirido una dilatada extensión de tierras en la misma localidad, con deslindes con la Avenida Urmeneta y calle Rodríguez y Baquedano, hizo construir frente a la primera de estas vías, hoy número 734, un hermoso chalet de sobrias líneas arquitectónicas destinado a su residencia, al mismo tiempo, que levantaba en sector apropiado de estos terrenos, nuevo, amplio y cómodo edificio para la fábrica, bodegas y demás dependencias de la Industrial Limache, la cual dotó de magníficas maquinarias y de cuanto era necesario para su expedito

funcionamiento. Esta industria, la más grande en el ramo en las zonas comprendidas en las provincias de Valparaíso y Aconcagua, está produciendo actualmente entre 100 y 120 docenas diarias de escobas de alta calidad, que son entregadas con toda regularidad en los mercados de todo el país, vale decir de Arica a Magallanes, siendo su demanda permanente y progresiva.

Don Manuel Mariño García es socio en Valparaíso del Club Ciclista Español desde que se encontraba en pañales, en 1914 y 1915; del Deportivo Español del Centro Español y del actual Club Español. Además es teniente de la Séptima Compañía de Bomberos. En Limache es fundador del Rotary Club; presidente por varios períodos del Club de Deportes Limache National y fundador de la Primera Compañía de Bomberos.

Sociedad Fábricas de Jarcias de Limache

Don JORGE ALEJANDRO GODOY CONTRERAS.—Nació en Valparaíso el año 1915 y es casado con doña Rina Reyes Báez, de cuyo matrimonio ha tenido cuatro hijos: Jimena, Rosita, Anita y Jorge Horacio, con estudios en el Colegio de Nuestra Señora del Huerto e Instituto Rafael Ariztía, de Quillota. El señor Godoy es hijo político de don Theodoro Etorm L., prestigioso y conocido industrial, comerciante y agricultor alemán, radicado en Chile desde principios de 1914; socio principal y fundador de la Sociedad Industrial y Comercial Theodoro Storm y Cía., con sede en Valparaíso, Cochrane N° y Blanco N°. Además de la Quinta Los Aromos, en Limache, sector de Lo Herrera, dedicada a la crianza de animales, lechería y arboleda. El señor Godoy actuó en la Industria Salitrera entre los años 1935 y 1949, en el Departamento de Adquisiciones, en Valparaíso; dejó este cargo a fines de este último año y se asoció con el señor Storm para administrar su fábrica de jarcias que iba a funcionar en la mencionada quinta de Limache y que fué trasladada de Los Andes, en donde la había adquirido. En efecto, se construyó aquí un sólido y amplio edificio dotado de modernas salas de máquinas, bodegas, galpones y demás instalaciones necesarias y se inició una producción de artículos de uso marítimo, especialmente cordelería, cabos de sisal, cordeles alquitranados, estopas para calafatear, etc., cuya excelente calidad fué muy pronto apreciada en las actividades navales del país que absorbieron y continúan absorbiendo totalmente dicha producción. Es importante observar en esta industria, cómo, a pesar de que cuenta con buenos elementos mecánicos, continuúa con la elaboración manual. Y es que esta clase de elaboración ha resultado siempre de una excelente calidad y por tal razón este sistema es usado en las fábricas de jarcias de Alemania. El señor Godoy, radicado desde un principio en la quinta Los Aromos, se trasladó en 1954 a San Francisco de Limache, en donde adquirió una hermosa quinta, en la cual reside, ubicada en calle Serrano, sector del Parque Urmeneta. Por otra parte, habiendo adquirido los derechos que sobre la fábrica tenía el señor Storm, constituyó el señor Godoy la Sociedad Fábrica de Jarcias de Limache, en compañía de su señora esposa. Esta industria produce actualmente unas 80 toneladas de los artículos que hemos mencionado y que espera duplicar tan pronto se traigan de Alemania nuevos elementos mecánicos. Muy activo, con grandes proyectos para el futuro, el señor Godoy es a la fecha socio del Club de Leones y presta su concurso a diversas otras instituciones sociales y de bien público.

La Granja Avícola María

Doña MARIA URQUIETA ZELAYA DE PALMA.—Nació en Santiago y es casada con don Francisco Palma Sanguinetti, cuya reseña biográfica y nombre de sus hijos damos en páginas anteriores. Debemos sí, destacar que su hija

doña Rosa María Palma Urquieta es casada con don Orlando Bózzolo, y doña Eliana Palma Urquieta con don Héctor Bózzolo, prestigiosos industriales de Quillota, propietarios de las Fábricas de Conservas Bózzolo Hnos., de un bien ganado y justo renombre por su seriedad, solvencia y probada capacidad técnica en el ramo. Don Francisco Palma Sanguinetti es hijo del notable caballero del mismo nombre, que, junto con otras figuras de su época, sirvió con toda devoción las causas progresistas de esta histórica ciudad de Limache.

Es en Avenida Urmeneta N° 855 donde se levanta la extensa y hermosa quinta de los esposos Palma Urquieta, parte de las antiguas pertenencias de sus señores padres; quinta con residencia señorial rodeada de jardines, pérgolas y acogedores parques que invitan a la meditación y al sosiego. Aquí, en un día digno de recordación del año 1945, se levantó una industria avícola, que en muy buena hora se sumó a las tantas que enriquecen esta zona privilegiada de San Francisco de Limache. A la fecha esta industria ha pasado a constituir la Granja Avícola María, formada por cinco amplios y modernos pabellones con capacidad para 5.000 aves ponedoras seleccionadas, dotada de excelentes elementos de toda clase en el ramo y con una producción tal que abriga la esperanza de poder darle en un futuro próximo insospechadas proyecciones. Son los anhelos de su propietaria señora María Urquieta de Palma, que durante los once años de existencia de esta industria ha sabido llevarla por camino seguro y próspero. Actualmente su producción de huevos es entregada a la Cooperativa Agrícola y Avícola Valparaíso, de la cual es socia activa. La señora María U. de Palma, colabora, además, a las obras de bien público de la comuna.

Doña CORINA CONTRERAS vda. de PINTO.—Fué casada con don Agustín Pinto Ponce de León, nacido en Los Andes el año 1879. Radicados en San Francisco de Limache desde 1920, en donde adquirió una extensa quinta en calle Merced N° 117, parte del parque del fundo Urmeneta. El señor Pinto fué gerente de la Cia. de Cervcerías Unidas en Valdivia y Limache y falleció en 1950. De este matrimonio es hija doña Gabriela Pinto Contreras, viuda de don Carlos Biggs Pérez del Canto, que le dejó tres hijos: Carlos Eduardo, Carmen y Jaime Francisco. En 1952 el señor Biggs y su madre política, señora viuda de Pinto, formaron sociedad para explotar un pequeño criadero de aves que se duplicó en un tiempo relativamente corto. Este criadero ha pasado a constituir la actual Granja Avícola San Carlos, en la calle y número antes nombrada, siendo ahora sus propietarias la señora Corina y su hija señora Gabriela, quienes le mantienen en inmejorables condiciones. Consta esta industria de seis pabellones modernos con capacidad para 5.000 aves, pero a la fecha su número alcanza sólo a unas 3.500, que sus dueñas esperan aumentar el próximo año. La producción de huevos es entregada a la Cooperativa Agrícola-Avícola Valparaíso, de la cual son socias.

La señora Corina viuda de Pinto fué presidenta de la Gota de Leche de esta localidad, desde 1952 a 1955, a cuya institución prestó notables servicios.

La Granja Avícola Orfilia

Don ANTONIO ASTE DE BERNARDIS.—Nació en Camogli, provincia de Génova, Italia, el año 1952, y llegó a Chile en 1934, o sea a la edad de 22 años. Radicado en Valparaíso, actuó en el comercio durante ese año, luego de llegar, arrendó una espaciosa chacra y se dedicó al cultivo del tomate en cuya empresa tuvo bastante éxito. Dos años más tarde, en 1937, amplió sus actividades al campo industrial, y fué así como, sin descuidar lo primero, instaló una granja avícola en calle República N° 732 en sociedad con don Teodoro Clements, de nacionalidad norteamericana. Fué ésta, en su época, una de las mejores y más

grandes que existían en Limache, y su capacidad era para unas 4.000 aves. Esta sociedad duró hasta principios de 1939. En Abril de ese mismo año, don Antonio Aste, que había adquirido una extensa quinta en calle Echaurren N° 557 y en la cual había hecho construir su residencia, levantó su propia nueva industria avícola con dos magníficos y grandes pabellones con capacidad para 15.000 aves. Desde entonces, merced al espíritu de trabajo del señor Aste, la Granja Avícola Orfilia, como pasó a llamarse, siempre en su mismo predio, ha prosperado extraordinariamente contando a la fecha con nueve grandes y modernos pabellones que pueden contener entre 7.000 y 7.500 aves.

La Granja Avícola Orfilia, técnicamente instalada, muy bien dirigida y con medios apropiados de transporte, está entregando la totalidad de su producción en los mercados de Valparaíso y Viña del Mar, surtiendo a clientes que tiene por espacio de 20 años. El señor Aste es casado con doña Orfilia Escobar, natural de Santiago, de quien no ha tenido descendencia. Otras actividades suyas: es presidente del Club de Leones, socio del Centro Deportivo Italo-Chileno, de la Sociedad Inmobiliaria Italo-Chilena y consejero de la Cooperativa Agrícola-Avícola de Limache.

Fábrica de Escobas Santa Hilda

Don ROMULO HIDALGO BASAEZ.—Nació en Limache el año 1922, es casado con doña Dolores Díaz Oteiza, también descendiente de una antigua familia limachina, y tiene cuatro hijos: Rosa, Ruperto, Rómulo y Juan. Perseverante y de espíritu emprendedor, el señor Hidalgo ha actuado siempre con éxito en sus actividades progresistas. Vinculado a la locomoción colectiva en Valparaíso, durante los años 1944 a 1948, fué propietario de dos modernas máquinas que formaron en ese lapso en la Central Bus de ese puerto. Ese mismo año de 1944 había adquirido en San Francisco de Limache, calle Colón N° 151, un extenso bien raíz edificado, en donde funcionaba, a la sazón, una pequeña industria de escobas que también adquirió, inspirado por el deseo de radicarse definitivamente en su tierra natal. Poco más tarde decidió dedicar todo su esfuerzo y capitales al servicio de esta industria que, en manos de su primitivo dueño, no pasaba más allá del orden casero. Estudió, en efecto, los diferentes aspectos técnicos del ramo, mejoró el local y con su entusiasmo y colaboración de algunos obreros, a quienes debió enseñar el trabajo, puso en marcha la hoy Fábrica de Escobas Santa Hilda, en la propiedad de la calle y número antes mencionados. El señor Hidalgo tenía sus pretensiones, como las tiene todo hombre honorable que anhela abrirse paso y triunfar en una empresa, pero nunca se imaginó que el nombre de su fábrica iba a sonar de un extremo al otro del país y a saberse que en esta zona del valle del Aconcagua, se elaboraban escobas que llamaban la atención por su excelente calidad. Así fué como llegaron, de norte y sur, órdenes de pedidos que exigieron nuevas ampliaciones en el edificio de la fábrica, como la contratación de nuevos operarios.

Con el transcurso de los años y una mayor experiencia, el señor Hidalgo recibe nuevas satisfacciones, como es, por ejemplo, el hecho de haberse convertido en proveedor de casi la totalidad de las oficinas salitreras y minerales de la zona norte, y de muchas instituciones a las cuales sirve con toda normalidad. Últimamente debió crear nuevas secciones de trabajo, instalar modernas maquinarias y aumentar sus operarios a un número de treinta, muchos de los cuales tiene en la fábrica diez y más años, circunstancia que los ha convertido en verdaderos profesionales. En 1957 es posible que amplíe sus actividades y elabore cepillos, escobillas, escobillones y otros artículos similares. Acaba de comprar, ade-

más, en Ramón de la Cerda casi esq. de Urmeneta, un sitio destinado a su futura bodega y en donde almacenará las materias primas para su industria.

Otro detalle que revela el afán de superación del señor Hidalgo, es la reciente instalación de su oficina de gerencia, con teléfono y otras comodidades para la atención del público y de su personal, despacho y recepción de órdenes, etc. Cuenta, igualmente, con un espléndido camión para el reparto de la producción de su industria a las diferentes zonas, en cuyo vehículo trae de regreso numerosa carga para comerciantes de Limache, sirviendo así en muy buena forma a la Cámara de Comercio local. Pero no es todo: el señor Hidalgo ha prestado eficientes servicios a la Cruz Roja y al Cuerpo de Bomberos desde 1942 a 1950, habiendo sido, por espacio de tres años, ayudante de la Comandancia y dos años teniente 2º de la Segunda Compañía, de la cual se retiró debido a sus múltiples actividades. Es tesorero del Sindicato Profesional de Dueños de Camiones de Limache; Director General del club deportivo Almirante Latorre; miembro de la Asociación de Industriales de Valparaíso y Aconcagua (ASIVA) y cooperador de diversas otras instituciones de la comuna y de la provincia. Ha contado siempre con el valioso concurso de su esposa, doña. Dolores Díaz de Hidalgo.

Granja Avícola San Carlos, de Limache

Don JOSE GREGORIO MUÑOZ.—Nació en Curicó el año 1887, es casado con doña Dolores Aída Morales Avila y tiene tres hijos: Dolores Aída, José Gregorio y Patricia Gregoria. Agricultor desde 1900, año en que comenzó a trabajar con su padre, don José Lorenzo Muñoz, que en su ciudad natal era dueño del fundo Tutuquén. Permaneció al lado de su progenitor hasta 1924, recogiendo experiencias y aprendiendo cuanto era necesario para poder actuar con completa independencia en la agricultura. Así fué como en seguida fué administrador del fundo y viñas Lo Valdivia de Lontué, cargo que sirvió con mucho éxito y provecho por espacio de nueve años. En 1933 regresó a Curicó y adquirió el fundo Bellavista ubicado en la comuna de Romeral, que gracias a sus esfuerzos y conocimientos agrícolas prosperó notablemente. Este fundo abarcó diferentes rubros de producción como siembras y chacarería, crianza de animales, lechería y carbón en apreciable escala.

Después de intensa labor, el señor Muñoz, que sintió su salud quebrantada, tuvo que vender el fundo Bellavista y abandonar esas hóspitas tierras que lo habían visto nacer. Ocurrió esto en 1943, y en 1944, apenas un año más tarde, estaba ya con los suyos en Limache en donde compró una extensa quinta regularmente edificada, en calle Andrés Bello N° 101, que al poco tiempo transformó completamente. Su residencia es hoy amplia, cómoda y acogedora, y en un sector de la quinta, llamada San Carlos desde la época de su primitivo dueño, a comienzos de 1946, inauguró la Granja Avícola del mismo nombre, que tiene a la fecha cinco modernos pabellones con capacidad para 4.000 aves. Esta industria avícola, muy bien organizada y dotada de toda clase de elementos de trabajo, tiene por mercado de su producción a Valparaíso, en donde su Granja Avícola es bastante conocida.

✓ Pero no es todo: en 1945, impulsado por el anhelo de contribuir con un grano de arena al progreso y modernización de Limache, adquirió en Avenida República entre los números 611 al 631, un amplio terreno con casa, que bien poco favor hacía a la localidad, la hizo demoler y en su lugar se ha levantado un edificio de sobrias líneas arquitectónicas, sólido y sísmico, con locales comerciales en el piso bajo y residenciales en el piso alto, que le han dado un nuevo ritmo y presencia a esa parte céntrica de la ciudad.

La Sociedad Avícola Fátima

Don ALFONSO RIOJA YUNG.—Detalles biográficos suyos los hemos dado anteriormente en su calidad de regidor de la comuna, debiendo agregar ahora que el señor Rioja se inició en la avicultura el año 1945 como propietario de la primitiva Fátima, que estuvo ubicada en Avenida República N° 694, industria que explotó hasta 1949 para adquirir en seguida otra granja avícola en Sargento Aldea casi al llegar a Avda. República, que en 1954 vendió a la firma Altamirano y Poblete, industrias éstas muy bien instaladas e importantes. El señor Rioja fué también socio hasta 1950, de don Gregorio Muñoz, dueño de la actual Granja Avícola San Carlos, calle Andrés Bello N° 101.

Don RICARDO PALMA SANGLETON.—Es el otro socio de esta importante industria avícola, quien, además, es dueño de la Granja Avícola Gina, ubicada en la calle Sargento Aldea al llegar a Avenida República. Su reseña biográfica y mayores antecedentes de esta industria, pueden verse en el capítulo dedicado a los profesionales.

La Granja Avícola Fátima funciona en un amplio predio de Sargento Aldea, frente al número 210, siendo su "razón social" Rioja y Palma. La firma, propietaria de este predio, fué constituida el año 1951 y desde entonces ha puesto todos sus afanes en beneficio de su prosperidad, lo que han conseguido ampliamente. Hoy cuenta la Granja con diez magníficos pabellones, todos construídos de acuerdo con los últimos adelantos, siendo uno de éstos de dos pisos; tiene propios medios motorizados de transporte y su producción es entregada a la Cooperativa Agrícola-Avícola de Limache. La Granja Avícola Fátima tiene capacidad para 5.000 aves y cuenta con una fábrica de alimentos destinada a abastecer las propias necesidades de la industria.

Granja Avícola Soledad, con viñas, hortalizas y frutales

Don RAUL VALVERDE ESPOZ.—Nació en Copiapó, el año 1910, es casado con doña Soledad Maeztu y tiene cuatro hijos: María Soledad, Gabriela, Gloria y Raúl Antonio. Egresó de la Escuela Naval el año 1928, con el grado de guardiamarina y se retiró en 1939 como teniente 1° para dedicarse a la agricultura, primero en Chillán y en seguida en Limache (año de 1941), a donde vino a radicarse definitivamente. Es dueño de la Granja Soledad, en El Pangal, entre el camino troncal y el Callejón El Bosque; granja extensa y con magnífica casa residencial, que explota los ramos de viña, hortalizas y frutales. Posee, además, una moderna industria avícola formada por cuatro enormes pabellones con capacidad para unas 5.000 aves y cuya producción es entregada a la Cooperativa Agrícola-Avícola Valparaíso, aunque con frecuencia es también llevada a Santiago, Valparaíso y Viña del Mar. Cuenta con buenas bodegas, oficina, electricidad y locomoción propia. Ha sido socio del Rotary Club y lo es honorario de la Sociedad de Artesanos; colaborador de la Cruz Roja, miembro honorario de la Colonia Escolar de Limache, subdelegado surrogante de la comuna y miembro del Comité Pro Defensa del Niño. Como oficial de Marina hizo viajes a Europa, Africa y países de Sudamérica en las costas del Pacífico y del Atlántico.

Granja Avícola San Alfonso

Don MARIO VERGARA CIENFUEGOS.—Nació en Molina el año 1916, es casado con doña Raquel Correa y tiene cuatro hijos: María Eugenia, María Loreto, María Verónica y Mario Francisco. Se educó en la Escuela Militar has-

ta rendir su bachillerato, después de lo cual ingresó a la Caja de Empleados Públicos y Periodistas, en Santiago, en donde sirvió por espacio de 18 años; en 1952 vino a radicarse a San Francisco de Limache, Avenida Urmeneta N° 811, dedicándose algún tiempo después a la avicultura. Explota la Granja Avícola San Altonso que se encuentra en el camino Troncal, sector de El Pangal; industria bien montada y formada por diez modernos pabellones de postura y tres de crianza, con capacidad para unas 5.000 aves, y su producción es llevada a sus propios puestos de venta en Viña del Mar, uno ubicado en calle 10 Norte N° 1121 y otro en calle Quillota N° 0220. La industria cuenta con medios propios de locomoción. Don Mario Vergara es miembro del Rotary Club y de varias otras entidades sociales y deportivas.

Granja Avícola El Peumo

Don VICTOR MANUEL ALLIENDE LOPEZ.—Nació en Santiago el año 1914, es casado con doña Winnie Standen y tiene tres hijos: Guillermo, María Victoria y Fernando. Egresado de Leyes de la Universidad de Chile y radicado en Limache desde 1943, en donde se desempeña como Secretario del Juzgado de Policía Local desde 1945, habiendo sido secretario subrogante de la I. Municipalidad por varios períodos y director de Tránsito, ad honores, en la administración del alcalde don Edmundo Molineux; antiguo socio del Rotary Club del cual ha sido presidente, vicepresidente y secretario. En Valparaíso es Procurador Judicial de la Sección Industrial del Banco del Estado. Desde 1943, es dueño en Limache de la Granja Avícola El Peumo, en el camino troncal, sector de El Pangal. Esta industria está bien instalada y consta de tres pabellones con capacidad para 2.000 aves, cuya producción la entrega a la Cooperativa Agrícola-Avícola, de que es socio fundador.

La Granja Avícola Amadeo Aste

Don AMADEO ASTE DE BERNARDIS.—Nació en Limache el año 1910, habiendo sido llevado por sus padres a Italia a muy temprana edad, debido a lo cual realizó en ese país todos sus estudios. Fué el señor Aste alumno del famoso Instituto Comercial Santa Margarita, de Liguria, provincia de Génova, que tenía el privilegio de contar con profesores verdaderamente notables. Regresó a Chile el año 1928 acompañado de su familia que había aumentado con el nacimiento, en Italia, de su hermano Antonio, actualmente industrial, de quien se habla en esta misma obra. Después de haber permanecido algún tiempo en Valparaíso desarrollando actividades comerciales, don Amadeo Aste vino a radicarse a Limache, año de 1936, actuando aquí en la agricultura hasta 1946, en que fundó la actual Granja Avícola que lleva su nombre, en calle Independencia N° 40, en donde, el año 1942, había adquirido una quinta de una apreciable extensión y que él ha hecho prosperar gracias a una ejemplar perseverancia. Tiene a la fecha esta industria un total de 10 pabellones modernos con capacidad para 5.000 aves, su atención está a cargo de personal especializado, cuenta con medios de transporte y su producción es entregada a la Cooperativa Agrícola-Avícola, de la cual es socio. Sin perjuicio de esta actividad, el señor Aste explota el rubro agrícola, pues parte de su predio, extenso como ya se ha dicho, lo dedica al cultivo del tomate y hortalizas.

Don Amadeo Aste contrajo matrimonio en 1940 con doña Elba Castagneto, chilena, natural de Valparaíso, de quien no ha tenido descendencia.

La Granja Avícola Von Appen

Don KAY MÖLLER WARNEMUNDE.—Nació en Breslau, Silesia, Alemania, el año 1931, pero es chileno según lo preceptuado por nuestra Constitución Política. Su señor padre, don Ernesto Möller, chileno, nacido en Santiago, es actualmente Director Agrícola de la Beneficencia y posee el título de Doctor en Agronomía, que le fué otorgado en Alemania.

Don Kay Möller permaneció cuatro años en Canadá estudiando y trabajando en diversas granjas agrícolas experimentales, dándole esto oportunidad para conocer casi todo el país y admirar su alto grado de progreso y cultura, sobre todo en el aspecto de su especialidad. Regresó a Chile en Marzo de 1955 y en Junio del mismo año se vino a radicar a Limache, en cuya ciudad se hizo cargo inmediatamente de la Granja Avícola Von Appen, antigua industria ubicada en calle Independencia N° 44. Esta Granja Avícola es de propiedad de don Alberto Von Appen, natural de Hamburgo, Alemania, quien la adquirió en 1943, desde cuya fecha la hizo prosperar notablemente. El señor Von Appen es hoy Agente de la Compañía Naviera Alemana H-A-P-A-G, con sede en Santiago. Esta industria, que tiene cinco pabellones muy bien montados, con capacidad para 3.500 aves, más dos pabellones para cría y crianza de pollitos, ha seguido su camino ascendente desde que está en manos del señor Möller, joven industrial muy emprendedor y con suficientes conocimientos en un ramo que también había estudiado en Canadá. La Granja Avícola Von Appen tiene actualmente un amplio campo para su producción tanto en Valparaíso como en Santiago, mercados éstos en que hace sus entregas en forma regular y con toda eficiencia.

La Granja Avícola Ansaldo

Don JOSE ANSALDO PERAGALLO.—Nació en Génova, Italia, el año 1887, y llegó a Chile en 1905, radicándose en Valparaíso, en donde desarrolló actividades comerciales. Fué dueño en ese puerto del Emporio Echaurren, ubicado en Cochrane N° 308, prestigioso establecimiento que aún existe y de cuyo edificio es su propietario. En 1926 fué a Italia y allí contrajo matrimonio con su compatriota doña Gina Aste, naciendo en 1928 su hijo Luciano y en 1930 su hija Juliana. Regresaron a Chile en 1931 para radicarse nuevamente en Valparaíso y continuar en el comercio. En 1936 nació su tercer hijo: Rienzo. En 1949 se trasladó a Limache en cuya ciudad adquirió una extensa quinta, Echaurren N° 607; edificó en ella su residencia e instaló su actual Granja Avícola Ansaldo, formada por seis pabellones con una capacidad para 5.000 aves. Estos pabellones son modernísimos y tienen una característica muy poco común: la de contar con calefacción entral beneficiando así notablemente la crianza de pollitos. Tiene además la granja una fábrica de alimentos para aves y toda clase de maquinarias, elementos de trabajo y medios propios de transporte. Su producción es entregada totalmente en sus mercados de Valparaíso. Administra y dirige esta industria su hijo don Luciano Ansaldo Aste.

Granja Avícola Santa Isabel

Don ANTONIO PASSALACQUA MAGGIOLO.—Nació en Viña del Mar el año 1910, es casado con doña Clementina Restini Tassara y tiene tres hijos: Aldo, Isabel y Hugo. Está radicado en Limache desde 1911, a donde vino con su familia cuando contaba apenas seis meses de edad, razón por la cual se considera espiritualmente limachino. Su señor padre, don Luis Passalacqua Macchia-

vello, italiano, originario de San Martino, provincia de Génova, fué un prestigioso comerciante de Limache, propietario, además, de valiosos bienes raíces en Avenida República con calle 18 de Septiembre y que, por su corrección y dotes de caballerosidad, dejó gratos recuerdos en instituciones y cuantos tuvieron la suerte de conocerlo.

Don Antonio Passalacqua actuó en el comercio hasta el año 1934; desde 1935 a 1949 trabajó como agricultor con la Sucesión Merello, explotando el fundo La Primavera, en Lo Chaparro, y desde este último año hasta 1951, fué propietario de la Estación de Servicio Ford, ubicada en Avenida República N° 91, o sea en el mismo local en que actualmente funciona la Cooperativa Agrícola-Avícola Valparaíso. En 1951 el señor Passalacqua dejó esta actividad para volver a la agricultura, y en sociedad con don Gustavo Valdés Covarrubias explota hasta la fecha el productivo y conocido fundo Loreto, de esta comuna. Pero no es todo. Su espíritu de trabajo y superación tan dignamente heredado de su señor padre, ha ido más allá. Sin perjuicio de sus labores agrícolas, ha llegado su acción a la industria, siendo actualmente propietario de la Granja Avícola Santa Isabel, en Avda. República N° 1743, en donde está también su residencia. Esta Granja está muy bien instalada, cuenta con pabellones modernos con capacidad para 2.000 aves, tiene medios propios de transporte y su producción de huevos es entregada directamente a la Cooperativa Agrícola-Avícola Valparaíso, de la cual es socio. Don Antonio Passalacqua Maggiolo es, además, miembro honorario de la Primera Compañía de Bomberos de Limache.

La Granja Avícola Guillermina, chacarería y hortalizas

Don MARIANO PALACIOS VÁSQUEZ.— Nació en Limache el año 1887, es casado con doña Guillermina Olmedo y tiene quince hijos: Armando, Nolberto, Ana, Gustavo, Enrique, Adolfo, Juan, Fresia, Margarita, Luis, María, Carmen, Alicia Flor e Inés. Dedicado a la agricultura desde muy joven, siempre en su tierra natal, a la que profesa gran cariño, es propietario desde 1946 de la "Parcela Palacios", ubicada en un hermoso sector de la ex hacienda Trinidad, parcela de una apreciable extensión que dedica al cultivo de hortalizas y tomates. Cuenta ésta con tres espléndidas casas residenciales absolutamente independientes, que el señor Palacios ha transformado, rodeándolas de las comodidades más necesarias y una de las cuales es habitada por su hijo político don Mario Purcell, su colaborador inmediato.

Don Mario Purcell Cerliani nació en Valparaíso el año 1929, es casado con doña Margarita Palacios y tiene dos hijas: Sonia y Marilyn. Es él quien dirige y administra la "Granja Avícola Guillermina", que constituye la parte industrial de la parcela. Fue inaugurada ésta en Septiembre de 1954 y cuenta con dos grandes y modernos pabellones de 50 metros de largo sólidamente contruídos, con capacidad para 2.500 aves; tiene además todos los elementos de trabajo indispensable en este ramo y su producción es entregada en su totalidad en mercados de Valparaíso.

Don Mariano Palacios, hombre sencillo como todos los que han vivido desde niño junto a la lumbre y los panoramas campesinos; viendo como se abre el surco y la semilla florece gracias al esfuerzo creador, siéntese ahora a sus anchas porque puede disfrutar de su tierra propia, que cultiva con inmenso cariño. Un antiguo miembro de la Sociedad de Artesanos de Limache, cuya artesanía, de la que es artífice, está ahí en su obra de obrero elevándose sobre sí mismo. Don Mario Purcell, por su parte, colabora en Santiago a la Asociación Chilena de Avicultura, de la cual es socio entusiasta.

La Granja Avícola Inti.

Don CARLOS EBERLEIN LIPPSASCHER.— Nació en Bavaria, Alemania, el año 1899 y vino a Chile en 1924, después de haber contraído matrimonio en su patria con doña Elisabeth Baar Petsch. Radicado con su esposa en la ciudad de Yumbel, provincia de Concepción, se dedicó a la agricultura, desde donde, transcurrido un breve lapso, se trasladó a Quillota para continuar en las mismas actividades agrícolas en que tenía muchos conocimientos y larga experiencia. Falleció en esta última ciudad, en Septiembre de 1926. Ese mismo año la señora Elisabeth Baar viuda de Eberlein vino a radicarse a Limache en compañía de su hijo Federico, único vástago del matrimonio, en cuya ciudad había adquirido una extensa quinta que se encontraba ubicada en calle Andrés Bello N.º 192, donde actualmente residen y tiene la Granja Avícola "Inti" —Dios del Sol en lengua quechúa-Perú—. Es ésta una de las industrias avícolas más antiguas de Limache, pues fue instalada el mismo año de 1926, en que la Sucesión llegó a esta ciudad. Cuenta actualmente con 10 pabellones de regular extensión, con capacidad para unas 2.000 aves y cuya producción es entregada en los mercados de Valparaíso. Administra la Granja don Federico Eberlein Baar, casado con doña Luisa Hermann H., hijos dos: Edwinn y Rodolfo Enrique Alejandro. Bombero y miembro de la 1.ª Compañía de Bomberos de Limache por espacio de 10 años.

Granja Avícola Las Luisas

Don OCAVIO GARCIA GIL.— Nació en Oropesa, provincia de Toledo, España, el año 1894, es casado con doña Luisa Vélez Bajo, también española, y tiene un hija: Luisa. Llegó a Chile en 1940. Radicado en Limache, fué veterinario de la hacienda La Trinidad, cargo que abandonó para dirigir personalmente la Granja Avícola Las Luisas, de su propiedad ubicada en Avenida República frente a la Casa Patronal de la antigua hacienda ya citada. Esto ocurrió en 1953, pero antes ya había construido su residencia en uno de los extremos de su Granja, en donde vive alternando el cuidado de sus aves, unas 2.000 aproximadamente, con sus actividades literarias. Hay a la fecha dos espléndidos pabellones unidos entre sí, de dos pisos de construcción sólida, claros y asoleados. Por otra parte, la calidad de veterinario favorece al señor García su desempeño frente a esta industria que ampliará en el futuro y cuyos productos son entregados actualmente a la Cooperativa Agrícola-Avícola Valparaíso, de la cual es socio.

Granja Avícola Luis Estela

Don GUILLERMO DIAZ DIAZ.— Nació en Llay-Llay el año 1909, es casado con doña Luz Estela Padilla y tiene una hija: Felicia. Ingresó a la Empresa de los Ferrocarriles del Estado el año 1924 y se retiró por razones de salud en 1950, después de haberle prestado eficientes servicios en la Primera Zona, o sea entre las provincias de Santiago y Valparaíso, por espacio de veinticuatro años consecutivos. Atraído por el excelente clima de Limache, adquirió una propiedad de regular extensión, edificada, en calle 18 de Septiembre N.º 146, y en donde, en el mes de Noviembre de 1953, se inició en la industria avícola en pequeña escala. Actualmente, y gracias a su entusiasmo y cariño por este ramo, su Granja Avícola Luis Estela, como ha pasado a llamarse; ha duplicado su capacidad inicial contando con dos bien montados pabellones con capacidad para unas 1.500 aves, cuyos productos los entrega a la Cooperativa Agrícola-Avícola Valparaíso, de cuya entidad es socio. Tiene el señor Díaz, para el futuro, un ambicioso pro-

yecto que le permitirá mejorar y ampliar su Granja, para contribuir así en forma más digna al progreso industrial de la comuna.

Granja Avícola Banquiva

Don JUAN MÜLLER PALM.— Nació en Dresden, Alemania, el año 1883, habiendo llegado a Chile en 1908, después de haber hecho estudios de agricultura en su país natal, Inglaterra y Dinamarca. Desde esa fecha y hasta 1921, sirvió en diversos fundos de la provincia de Malleco y Bío-Bío, especialmente en Los Sauces, fundo San Gerardo, de don Juan Smitmans, agricultor muy conocido en la región. Entre los años 1922 y 1924, fué contador de la Sociedad Cervecerías de Concepción y Talca, ramo que a la vez había estudiado. Volvió más tarde a la agricultura, en 1928 vino a Limache como administrador del fundo y viñas Pangal, en donde permaneció hasta 1941. Cuatro años antes, o sea en 1937, había adquirido una quinta en calle Andrés Bello N.º 178, la que mejoró y plantó, e instalando en ella, un año más tarde, su actual Granja Avícola Banquiva, que consta de cuatro pabellones modernos con capacidad para 2.000 aves. Cuenta, además, con toda clase de elementos de trabajo y su producción es entregada a la Cooperativa Agrícola Avícola de la cual es socio. Don Juan Müller fué a Alemania en 1911 para contraer matrimonio con doña Susana Schnauder; vuelto a Chile, continuó sus actividades agrícolas en la zona de las provincias del sur que hemos señalado. De su matrimonio ha tenido cuatro hijos: Juan Enrique, Ricardo Waldemar, Julio Alfredo y Dorotea. Hombre esforzado y antiguo industrial avícola, goza de mucha estimación en Limache.

Granja Avícola María, chacarería y hortalizas

Don ALBERTO VARAS SILVA.— Nació en Valparaíso el año 1917, es casado con doña María Cano Urriola y tiene cuatro hijos: Alberto, Francisco, Enrique y Fernando. Está radicado en Limache desde 1937, desde cuya fecha es dueño de un predio de cinco cuerdas de extensión en Echaurren N.º 881, obtenida por donación de su señor padre, don Alberto Varas Lillo, hecha con motivo de su matrimonio. Dedicada al cultivo de hortalizas, tomates y otros productos agrícolas, en 1939 fueron ampliadas las actividades de la Chacra, formándose la Granja Avícola María que tuvo mucho auge hasta 1941, año este en que entró en receso debido al incendio que un año antes había destruido totalmente la residencia del señor Varas, a cuya reconstrucción dedicó gran parte de su tiempo. En 1942 instaló la fábrica de Escobas Santa María, establecimiento que funcionó hasta 1945, fecha en que se inaugura una nueva industria avícola, la actual, con siete magníficos y modernos pabellones con una capacidad de 4.000 aves. La Granja Avícola María, muy bien instalada y dirigida, con grandes mejores posibilidades para el futuro, tiene por mercado de sus productos la Cooperativa Agrícola Avícola de Limache y el Consorcio de Valparaíso. Don Alberto Varas Silva es socio del Centro Italo-Chileno y del Club de Leones de Limache. Hombre muy activo y perseverante. Merece figurar en esta obra.

Granja Avícola Montserrat

Don RAMON MALLA MOIX.— Nació en Almenar, provincia Lérida, (Cataluña) España, el año 1905 y es casado con doña Dolores Albert Gual, también española, originaria de Castellón de la Plana. Llegaron a Chile en 1939 para radicarse en Santiago; en seguida en Viña del Mar y Valparaíso, en donde se dedicaron al comercio. En 1951 vinieron a radicarse definitivamente a Limache, en

zuya ciudad adquirió un predio edificado, en calle 18 de Septiembre N° 338. Aquí los esposos Malla Albert instalaron su actual industria avícola, la Gran Avícola Montserrat, con dos pabellones y capacidad para 2.000 aves. Modestos, pero muy perseverantes, confían en un mejor futuro en esta tierra limachina que les ha brindado franca hospitalidad.

Sociedad Maderera Cruz del Sur

Don PEDRO BONTEMPI MARRACCINI.— Nació en Limache el año 1918, es casado con doña María Cristina Prieto y tiene tres hijos: Pedro Francisco, Julia María Cristina y Fernando Mario. Su señor padre, don Mario Bontempi Gambella, natural de Ancona, Italia, llegó a Chile siendo niño y aquí se aducó y formó su familia, llegando a ser un notable industrial maderero. Murió en 1955. La Sucesión es dueña de un valioso fundo en Linares. La Sociedad Maderera Cruz del Sur, formada y dirigida por don Pedro Bontempi, dueña de una fábrica en Cabrero y aserraderos propios en Campanario, Los Angeles y Quinel, adquirió hace algún tiempo, con el fin de ampliar sus actividades, la fábrica de San Francisco de Limache ubicada en Merced N.º 480, una de las más antiguas de la comuna; y últimamente adquirió también esta importante firma el fundo Ayacara, en Chiloé Continental, a unas 50 millas de Puerto Montt, y en el cual existe una de las más grandes reservas madereras de la zona. Actividad principal de estas industrias es la elaboración y exportación de madera y cajones, que tienen especialmente gran mercado en Argentina, para lo cual cuentan con equipos completos de maquinarias modernas, locales apropiados y personal especializado. Lo Sociedad Maderera Cruz del Sur se ha perfeccionado en la elaboración de cajones para embarques de manzanas, tomates y frutas en general, figurando entre sus clientes más importantes la Compañía de Cervecerías Unidas, Perlina S. A., la Asociación de Productor de Ajo, etc.

Barraca de Maderas Piraino

Don ENRIQUE PIRAINO FEPERICCI.— Nació en Limache el año 1917, es casado con doña Margaret Davidson Walker y tiene cuatro hijos: Enrique, Margarita, Eduardo y Edmundo. Socio y cooperador de diversas instituciones locales, ha sido miembro del directorio del Rotary Club, del cual es actualmente socio y Vicepresidente en ejercicio del Centro Italo-Chileno. Dueño de la Barraca de Maderas que lleva su nombre desde el año 1945, la cual fué fundada en 1921 por su señor padre, don Vicente Piraino, de quien hablaremos más adelante. Esta industria funciona en calle 18 de Septiembre casi esquina de Avenida República y ocupa un extenso local de propiedad de la Sucesión, de mil metros cuadrados edificados y posee un equipo completo de modernas maquinarias que han sido instaladas recientemente. Esta Barraca de Maderas desde su fundación en 1921, ha estado prestando un positivo servicio al progreso de la comuna, gracias especialmente a don Enrique Piraino que con un singular esfuerzo y perseverancia ha sabido industrializarla y darle mayor categoría.

Industria panificadora Poveda

Don ENRIQUE POVEDA GUTIERREZ.— Nació en Quillota el año 1913, es casado con doña Leontina Vila y tiene seis hijos: María, Inés, Luisa, Carlos, Jorge y Eugenia. Dedicado a la industria en su ciudad natal, fué dueño de la Panadería Santa Isabel, entre los años 1940 y 1942. Este establecimiento, ubicado en la calle del mismo nombre, estaba muy bien instalado y gozaba en Quillota

de un bien ganado prestigio. En seguida, de 1942 a 1946, el señor Poveda se dedicó a la agricultura, habiendo explotado la parcela. El Bajío que tomó en arriendo y que destinó a siembras y chacarería. Ese mismo año de 1946 vino a radicarse a Limache, habiendo estado, hasta Enero de 1954, frente a la Panadería La Limachina, fecha en que inauguró su actual establecimiento industrial, la Panadería Poveda, en Avenida República N.º 2044, en donde es propietario de una extensa quinta. Es digno destacar el espíritu emprendedor y esfuerzos del señor Poveda, que junto con ampliar y modernizar su residencia, construyó un magnífico local para su industria que dotó de maquinarias de primer orden, hornos sobre bases científicas y en general de todos los elementos más indispensables.

El señor Poveda, cuya quinta la dedica además al cultivo de tomates y hortalizas, es un hombre de un singular tezón y comparte sus actividades con la colaboración que presta a algunas instituciones locales, como a la 1.ª Compañía de Bomberos, de la cual es socio; al Club de Fútbol Viva Chile, Trinidad y Sociedad El Progreso.

Industria panificadora Selecta

Don JUAN NAVARRETE MONTERO.— Es uno de los industriales del ramo de la comuna de Limache que se ha destacado por su ejemplar laboriosidad, por un esfuerzo y afán de superación, que le han colocado en un alto plano de respetabilidad. Se inició en esta industria en Limache, el año de 1934, desempeñando cargos secundarios que, sin embargo, le sirvieron para observar e interiorizarse respecto de muchos de sus aspectos técnicos. Después de haber servido por espacio de nueve años, o sea hasta 1943, pasó a Quilpué, en cuya ciudad sirvió también en la industria panificadora hasta el año 1945; fecha en que regresó a Limache para adquirir después de un breve descanso, en 1946, la "Panadería Selecta", conocido establecimiento que en 1938 había sido fundado por don Eladio Serey, recordado industrial de esta localidad. La Panadería Selecta, ubicada en calle Echaurren N.º 560, fué siendo paulatinamente transformada por el señor Navarrete, se ampliaron sus dependencias y se le dotó de modernas maquinarias, destinado todo esto a mejorar sus productos en beneficio de los habitantes de la comuna. Don Juan Navarrete nació aquí en 1912; casado con doña Margarita Monje y padre de cinco hijos, uno de los cuales ha seguido con mucho tesson la huella de progenitor. Sus cinco hijos son: Juan, Ramón, Celso, Marta y Horacio. La Panadería Selecta, en manos del señor Navarrete, ha prosperado en alto grado y cuenta con el favor de un gran sector de la población que reconoce sinceramente sus diarios e importantes servicios. Don Juan Navarrete Montero es socio cooperador de la Primera Compañía de Bomberos, de la Gota de Leche y otras instituciones locales, que en forma tan abnegada sirven a su tierra natal.

Industria panificadora La Esperanza

Don JUAN NAVARRETE MONJE.— Nació en Limache el año 1932, es casado con doña Teresa Severino y tiene dos hijas: Marisol y María Teresa. Este joven industrial es hijo de don Juan Navarrete Montero, antiguo y conocido industrial limachino, de quien se habla en otra página de esta obra. Pues bien, después de haber permanecido por largo tiempo al lado de su señor padre, recibiendo beneficiosas enseñanzas de orden profesional y de haber practicado y trabajado en la Panadería Selecta de su propiedad, se independizó, pasando a ser propietario de la Panadería La Esperanza, el único establecimiento del ramo que existe en el floreciente y hermoso distrito de Los Maitenes. Data esto de Diciembre de 1955, desde cuya fecha se le han introducido diversas mejoras.

Industria panificadora París

Don ANGEL NAVARRETE CANDIA.— Nació en Purroy, provincia de Zaragoza, España, el año 1912, y llegó a Chile en 1950 para radicarse en Santiago en donde desarrolló actividades industriales en sociedad con la Casa Escobar Williams para explotar inventos de cerrajería de su propiedad (años 1951-1952); en seguida, formó sociedad comercial en el ramo de alimentación, que se llamó Barrera-Navarrete hasta Diciembre de 1955, fecha en que vino a radicarse a San Francisco de Limache luego de haber adquirido la Panadería París, en Condell N.º 119, la más antigua de la comuna, pues fué fundada allá por el año 1893. En Quilpué fue también dueño de la Panadería Flores de Quilpué, establecimiento que vendió para dedicar todos sus esfuerzos a la industria panificadora en Limache. Ha mejorado notablemente la Panadería París, la ha dotado de elementos mecánicos y tiene importantes y novedosos proyectos que beneficiarán a la ciudad, los cuales ya dió a conocer a la I. Municipalidad. Autor de numerosos inventos sobre mecánica elemental aplicada a la cerrajería. Ha registrado 10 patentes en España, 2 en Estados Unidos y 4 en Chile. Participó en la Guerra Civil Española como Teniente de Administración. Hombre culto, de muchas inquietudes intelectuales y de espíritu progresista, don Angel Navarrete ha hecho de Chile su nueva patria. Es casado con doña Alfonsa Barrios, también española, y tiene un hijo: Angel.

Avícola y Tubos de Cemento Erna

Don BENJAMIN ROBLES ZUÑIGA.— Nació en Santiago el año 1893. Fué funcionario público por espacio de diez años en Arica y Ancud, siendo técnico en construcciones sanitarias. Vino a radicarse a San Francisco de Limache en 1933, en donde casó con doña Ana Fernández, de cuyo matrimonio ha tenido una hija: Erna. Propietarios de la quinta Erna, en Condell N.º 257, en donde una fábrica de tubos de cemento fundada en 1941 y anexo un criadero de aves que data desde 1952. La primera industria, elabora, además, toda clase de piezas para alcantarillado, cuya producción es colocada en la comuna y ciudades vecinas. La segunda, muy nueva, consta de cuatro pabellones muy bien instalados, con capacidad para unas mil aves, que proyecta ampliar. La producción de huevos la entrega a la Cooperativa Agrícola Avícola Valp. Don Benjamín Robles ha sido miembro de la Sociedad de Artesanos y socio cooperador de la Segunda Compañía de Bomberos. En Arica fué voluntario activo de la Primera Compañía.

Fábrica de Confecciones de Punto El Porvenir

Don SALVADOR SAMAHAN MAHANA.— Nació en Homs, Siria, el año 1912, y llegó a Chile en 1925 para radicarse en Valparaíso, en donde desarrolló actividades comerciales, tíos suyos que eran propietarios de una importante tienda y paquetería en calle Victoria N.º 761. Aquí permaneció hasta 1931, y habiendo contraído matrimonio con doña Consuelo Jachín, chilena, de quien ha tenido hasta la fecha dos hijos, Zamita y Abdo, vino a radicarse a Limache, distrito de Los Maitenes, en donde, instaló el Almacén El Triunfo; en seguida fué dueño en la misma localidad de la Panadería Esperanza y actuó en la agricultura explotando la Chacra Consuelo destinada a la plantación de tomates, alfalfa y hortalizas, en general. Todo esto entre los años 1941 y 1954. En Noviembre de este año se trasladó a San Francisco de Limache e instaló su actual fábrica de Confecciones de Punto de Algodón, El Porvenir, en Condell N.º 151. Se trata de una industria nueva muy bien organizada que cuenta

modernas máquinas eléctricas, personal especializado y con una excelente producción que entrega especialmente en los mercados de Valparaíso. Don Salvador Samahan es socio del Deportivo Los Maitenes y del Deportivo Árabe de Valparaíso.

Fábrica de Tejidos de Punto San Juan

Don JORGE SAKALHA YACER.—Nació en Taibe, Palestina, el año 1892, y llegó a Chile al comienzo de la Primera Guerra Europea, en 1914. En Valparaíso, donde se radicó, se dedicó al comercio, en donde fué dueño de un importante almacén. En 1942 casó en Santiago con doña Farha Elías, de cuyo matrimonio tuvo cuatro hijos: Olga, Sara, Juan y María. Ese mismo año se trasladó a San Francisco de Limache instalando aquí la Fábrica de Tejidos San "Juan", ubicada en su actual local de Ramón de la Cerdá N° 207 y N° 210. Falleció en Octubre de 1953. Desde entonces ha continuado a cargo de ella la Sucesión, que se ha esmerado en hacerla prosperar. Esta industria cuenta con maquinarias importadas y nacionales, funciona en un amplio local y elabora toda clase de artículos de tejidos de lana, como chalecas, chombas, sweaters, etc., que tienen un gran mercado en la provincia de Valparaíso y sur del país. La señora Farha Elías vda. de Sakalha, la dirige y administra personalmente.

Fábrica Textil Limache

Don ENRIQUE PIOVANO MONTALDO.—Nació en Chieri, provincia de Turín, Italia, el año 1908, y llegó a Chile en 1930 para radicarse desde entonces en San Francisco de Limache, en donde, en sociedad con don Gerardo Mazzei Labanca fundó la Fábrica de Colchas "Mazzei y Piovano Ltda.", ubicada en calle Merced N° 411. Disuelta la sociedad en 1945, el señor Piovano adquirió la Fábrica de Tejidos de Punto Santa Ana, ubicada en Urmeneta N° 319 y de propiedad en esa fecha de don Genaro Mazzei Malatesta, industria que el señor Piovano amplió y mejoró. En Agosto de 1953 esta industria fué trasladada a Urmeneta N° 98, en donde actualmente se encuentra con el nombre de Industria Textil Limache. Funciona esta industria en un local amplio y cómodo, cuenta con toda clase de maquinarias eléctricas y rectilíneas, demás elementos propios del ramo y produce toda clase de artículos de punto (tejido), trajes para niños, etc., que tienen gran demanda por su excelente calidad. Funciona, anexa, una bien surtida tienda que expende sus propios artículos y otros similares. Don Enrique Piovano Montaldo es casado con doña Elba Mazzei, hija de su antiguo socio don Genaro Mazzei, de cuyo matrimonio ha tenido cuatro hijos: Enrique, Ana María, Marisa y María Pía.

Fábrica de Ropa Hecha Vicec

Don VICTOR COVARRUBIAS PALOME.—Nació en Santiago el año 1929, es casado con doña Cecilia Calderón y tiene dos hijos: Cecilia y Angela. Radicado en San Francisco de Limache desde 1951, desde cuya fecha es propietario de la Fábrica de Ropa Hecha Vicec, ubicada en calle Urmeneta N° 312. Es digno de destacarse el esfuerzo y singular desempeño del señor Covarrubias, pues iniciado en su pequeña industria con dos máquinas de coser y un capital de \$ 50.000, ha llegado a la fecha a contar con diez modernas máquinas de coser, eléctricas, tipo industrial, con un capital de \$ 53.000.000. Sus talleres están bien instalados, pese a lo reducido del local y cuenta con operarias competentes a las que él mismo ha enseñado la profesión.

COMERCIO

Don RAFAEL FORT GALLARDO.—Nació en Chillán el año 1891 y vino a radicarse con su familia a San Francisco de Limache en 1907, estando la ciudad todavía semi aruinada por los efectos del terremoto de Agosto de 1906. Iniciado en el comercio en 1918, desarrolló diversas actividades con bastante éxito hasta llegar al año 1920, en que se estableció definitivamente, haciéndose cargo de la Agencia de la RCA Victor, la cual funciona a la fecha en Avenida Urmenta N° 84, teniendo como anexos la venta de artículos de fantasía y regalos en general. En 1938 amplió el campo de sus negocios estableciendo la ferretería de su nombre —Ferretería Fort—, también en la Avda. Urmeneta, y en el número 64, que funciona, como el anterior, en un cómodo y espacioso local.

Veamos ahora sus servicios prestados a Limache como hombre público y cooperador de obras sociales y de progreso: Fué regidor y segundo alcalde de la comuna de San Francisco, habiéndole correspondido, entre muchas otras cosas, la replantación de árboles en la Avenida Urmeneta, en compañía del alcalde de esa época, año 1925, don Carlos Soto. En 1946, habiéndose refundido en una sola las tres comunas del departamento, fué regidor de Limache, siendo alcalde entonces don Edmundo Molineaux. Obras suyas: la creación del Liceo Coeducacional Municipal, cuya rectoría se entregó al conocido educador don Abraham Vera Yanattiz; la confección del plano regulador y catastro de Limache y la adopción y reglamentación del actual escudo oficial en el que tuvo valiosa participación el General de Carabineros don José Ignacio Vergara Ruiz. Presidente de la Cámara de Comercio por varios períodos; presidente del Centro de Padres de la Escuela Superior N° 88, desde su organización y hasta la terminación del edificio, que es un orgullo para la comuna; socio de la Primera y Segunda Compañía de Bomberos; fundador del Club de Deportes Limache National y de la Asociación de Football; trabajó con toda valentía por la creación del Liceo Fiscal, en unión del diputado don Alfredo Nazar y otros, actuando hasta ahora en el Centro de Padres; por la Escuela Vocacional y Escuela Hogar Gabriela Mistral; como hijo de Ñuble tuvo la iniciativa de que se levantara un monumento a O'Higgins, que es el que se encuentra inconcluso en el Parque Brasil; socio y cooperador en general de todas las instituciones sociales mutualistas y deportivas, a las que ayuda con todo interés, sobre todo al deporte, ya que fué él quien planeó la construcción de las canchas de fútbol que existen y en cuya construcción trabajó con mucho entusiasmo. Es casado con doña María Campos Fernández, de cuyo matrimonio ha tenido dos hijos: José Rafael y Carlos.

Su esposa fué la organizadora del basketball femenino en Limache.

Don FIDEL ARAOS LOPEZ.—Nació en Peña Blanca el año 1889, es casado con doña Amalia Olguín, de cuyo matrimonio ha tenido dos hijos: Raquel y Raúl. Don Fidel Araos vino a radicarse a esta última ciudad el año 1913, desde cuya fecha ha sido agricultor y comerciante. Dueño de un apreciable bien raíz en Ramón de la Cerda esquina de Condell, y del Almacén República, ubicado en un amplio local del mismo. Socio honorario de la Sociedad de Artesanos, del Club Deportivo Miraflores y otras instituciones locales; como hombre público, fué regidor de San Francisco de Limache de 1921 a 1924, y por un segundo período hasta 1925, en que esta Municipalidad, como otras del país fueron suprimidas. Más tarde, entre 1935 y 1938, fué regidor por Limache, habiéndose desempeñado como Alcalde durante los dos últimos años de su mandato.

Don Fidel Araos López ha sido uno de los alcaldes laboriosos que ha tenido Limache y se destaca su gestión edilicia por haber equilibrado el presupuesto municipal y hecho obra efectiva dentro de una pobreza que superó con

el entusiasmo de su parte y la confianza que en él tenían los habitantes de la comuna. Pagó deudas pendientes y, recuperado el crédito, inició una interesante plan de trabajo. Pavimentación de Avenida Urmeneta, la arteria más importante de San Francisco; construcción y mejoramiento de aceras; trabajos preliminares y otros en el Estadio Parque Brasil; centralización de los servicios de matanzas y abastos en el Matadero de Limache; Ampliación del alumbrado eléctrico y su proyecto de extensión a Olmué y los Maitenes; pavimentación y rectificación de diversas calles, especialmente la apertura y trabajos en calle Independencia; el mejoramiento de la policía urbana, la creación de la Escuela Vocacional y tantas obras más, son el mejor testimonio de la obra que desarrollara con tan singular esfuerzo, como cariño para esta tierra a donde llegara un día de 1913, con muchas ilusiones e infinitas ansias de servir a su progreso, prosperidad y bienestar.

Don JUSTO LACALLE DIEZ.—Natural de Nieva de Cameros, provincia de Logroño, España; nacido en 1913 y radicado en Chile desde 1929; casado con doña Teresa González, hijos tres: Teresa, Enrique y María Soledad. Socio en Valparaíso y Limache de diversas instituciones sociales y deportivas. Don CARLOS LACALLE DIEZ.—Natural de Nieva de Cameros, provincia de Logroño, España; nacido en 1910 y radicado en Chile desde 1918; casado con doña Elena Irazabal, tres hijos: Elena, María del Pilar y Carlos. Socio de diversas instituciones en San Antonio. Don FLORENCIO LACALLE DIEZ.—Natural de Nieva de Cameros, provincia de Logroño, España; nacido en 1916 y radicado en Chile desde 1932; casado con doña Iris Barrios, hijos tres: Florencio, Marcelina y Eduardo. Pertenecen en Valparaíso a diversas instituciones. Los señores Justo, Carlos y Florencio Lacalle Díez, forman la razón comercial Lacalle Hnos. Esta firma es propietaria en San Francisco de Limache, de la Tienda La Paloma ubicada en Avda. Urmeneta N° 199, que gira en los ramos de paquetería, tienda, ropa hecha y otros, de los Almacenes El Gallo, en San Antonio, ubicados en el sector central de calle Centenario, que gira en menajes de casa, y de la Fábrica de Camisas Splendor, en Valparaíso, Avda. Pedro Montt N° 2048, con expendio al por mayor y menor. Esta sociedad tuvo su origen en la primitiva formada por don Julián Díez y don Justo Lacalle, en la ciudad de San Francisco de Limache entre los años 1938 y 1945

Don ELEAZAR OLGUÍN CABALLERO.—Nació en Cabildo el año 1910, es casado con doña Ema Céspedes Cerda y tiene tres hijos: Ventura Patricia, Eleazar Vladimir y Ricardo Fernando (estos dos últimos mellizos), Marcial Ulises y Carolina Isabel. En su pueblo natal, de donde también fueron oriundo sus padres, actuó desde muy joven en el comercio, destacándose siempre por su seriedad y rectitud de procedimientos. Como buen deportista cooperó con todo entusiasmo al desarrollo del deporte, actuando donde fuere si sus servicios eran necesarios o de algún beneficio para las entidades locales. En 1934, inspirado por el anhelo de encontrar nuevos horizontes, dejó Cabildo y vino a radicarse a San Francisco de Limache, ciudad en la cual instaló el que andando el tiempo iba a ser el establecimiento de abastos mejor montado de la comuna. La Carnicería Olguín, como se llama, se encuentra ubicada en calle Serrano casi esquina de Avda. Urmeneta, sus instalaciones son de primer orden y cuenta con frigidaires y aserradoras eléctricas de último modelo, todo lo cual, unido a la selección de carnes que expende al público, lo ha rodeado, como es natural, de un merecido prestigio. Hombre de espíritu progresista y de ejemplar laboriosidad, el señor Olguín, que dejó Cabildo para radicarse definitivamente en San Francisco de Limache, adquirió allá por 1953, la hermosa residencia de

Avda. Urmeneta N° 557, o sea la Quinta Ema, de bastante extensión, que él ha mejorado notablemente, plantado y modernizado. Don Eleazar Olgún Caballero es socio de la Cruz Roja, del Deportivo Limache National y cooperador de la Segunda Compañía de Bomberos. Además ayuda a diversas instituciones sociales y de bien público en la comuna.

Don AGUSTIN MUÑOZ SALGADO.—Es uno de los miembros prestigiosos con que cuenta el comercio local, quien durante sus 18 años de permanencia en Limache, ha sabido conquistarse el afecto y respeto de cuantos lo conocen, por sus cualidades indiscutibles de hombre de bien. Nació don Agustín Muñoz en la ciudad de Linares, el año 1892, constituyendo sus padres una familia tan honorable como trabajadora. Terminados sus estudios ejerció actividades comerciales, entre los años 1931 y 1937, lo que le dió mucha experiencia y con ello un justo afán de independizarse. A principios del año 1938 vino a radicarse a Limache instalando aquí el Almacén Linares, en Avenida República N° 531, negocio que prosperó notoriamente y que, en 1942, se vió en la necesidad de trasladarlo al local de la misma Avenida, N° 715, en donde actualmente funciona en espléndidas condiciones. Es amplio, higiénico y cuenta con espaciosas bodegas para el almacenaje de productos. El Almacén Linares, nombre que lleva en recuerdo de la tierra natal de su dueño, gira en los ramos de abarrotes en general y mercería. Don Agustín Muñoz es socio de la Cámara de Comercio, de la Primera Compañía de Bomberos, de la Cruz Roja y del Club de Fútbol Viva Chile. Colabora, además, a toda obra social y de bien público. Es casado con doña Luisa Rodríguez Morales y tiene cuatro hijos: Hilda, Ester, Agustín y Luis. Debemos destacar que el señor Muñoz tiene en su señora esposa, a una activa e inteligente cooperadora de sus negocios.

Don GUSTAVO DIAZ SIERRA.—Nació en La Serena el año 1918, es casado con doña Aída del C. Quezada y tiene tres hijos: Pedro Gustavo, Mónica y Angélica. Vino a radicarse a San Francisco de Limache, en 1928, con sus señores padres, cuando contaba apenas con 10 años de edad. Más tarde se dedicó al comercio y se vinculó a la locomoción como dueño de una empresa de camiones. Fué concesionario del antiguo Club Liberal, el cual formó y dió vida. Desde 1948 y hasta la fecha es dueño del *Jockey Club*, en cuyo local primitivamente funcionaba un club que no reunía ninguna comodidad para la atención del público. Gracias a su esfuerzo y espíritu progresista el local recibió importantes mejoras y modificaciones hasta transformarlo en el prestigioso establecimiento cuyo nombre ya hemos mencionado, un Restaurant de Turismo muy bien instalado y apropiado para la recepción de turistas y veraneantes, pues cuenta con excelente atención de mesa y pérgolas. Se encuentra el Jockey Club en Avenida Urmeneta N° 22, a un paso de la Estación y del Parque Brasil. Don Gustavo Díaz Sierra, es dueño, además, en El Granizo, de una productiva parcela en donde tiene un criadero de cerdos y otro de aves en formación. Es socio cooperador de la Sociedad de Artesanos, de la Segunda Compañía de Bomberos y de varias otras instituciones locales.

Don OSCAR DIAZ ARAYA.—Nació en San Francisco de Limache el año 1925; fué casado con doña Blanca Cortés Sánchez, de quien no tuvo descendencia, y murió trágicamente en Abril de 1955, en circunstancias que participaba en una excursión realizada a Los Vilos por el Club de Pesca y Caza. Actuó en el comercio desde 1952 como dueño del Almacén de Abarrotes Cóndor, en calle Condell N° 109, desde donde se trasladó, en Diciembre de 1953, a su actual local de la misma calle número 106, negocio que fué ampliado con los ramos de

ferretería, enlozados y botillería. La señora Blanca vda. de Díaz ha continuado frente a este establecimiento con mucha dedicación y, al efecto, ha reemplazado a su esposo como socia de la Cámara de Comercio y de otras instituciones locales. El señor Díaz fué voluntario de la Primera Compañía de Bomberos; del Club de Pesca y Caza, de la Cruz Roja, de la Cámara de Comercio, de los clubes de deportes Everton, Almirante Latorre y Miraflores, y cooperador de la Segunda Compañía de Bomberos. Fué muy estimado en todos los círculos y lamentado su prematuro desaparecimiento.

Don RAMON HORMAZABAL AGUILERA.—Nació en Penco, provincia de Concepción, el año 1896, es casado con doña Elena Cruz Avilés y tiene dos hijos: Eugenia y Félix. De su matrimonio anterior con doña Clara Bernal, tuvo dos hijos: Julia y Raúl. Técnico en joyería y relojería; entre los años 1920 y 1928 fue dueño en Constitución del establecimiento del ramo La Mundial, que estuvo ubicado en calle Frente frente a la Plaza de Armas; en 1929 se trasladó a Santiago, siendo allí dueño de otro establecimiento del mismo nombre en calle San Pablo N° 2042, importante sector comercial de la capital, y a principios de 1942 se trasladó a San Francisco de Limache, desde cuya fecha es propietario de la Joyería y Relojería Chile, Avenida Urmeneta N° 172, el primer establecimiento de esta especie instalado en la comuna. El señor Hormazabal es presidente honorario de los clubes Deportivo Almirante Latorre, Viva Chile y Comercio Atlético.

Don MIGUEL FORT FLORES.—Nació en Chillán el año 1907, siendo sus padres don José Fort y doña Giorgies Rosario Flores Sáenz. Radicado en San Francisco de Limache desde 1909, a donde llegó en compañía de los suyos a la edad de dos años, inició en el comercio en 1937, fecha en que instaló su primer establecimiento de librería y peluquería La Brasil, en Avda. dos amplios locales actuales de la misma Avda. Urmeneta números 180 y 198, lo Urmeneta N° 164, local que ocupó hasta el año 1950 en que pasó a ocupar su que le permitió extender el giro del ramo de librería a la venta de radios, porcelanas y artículos para regalo en general. Al mismo tiempo cambió el nombre Librería y Peluquería Brasil, por el de Fort. Don Miguel Fort, casado con doña María González Figueroa, hijos uno: Miguel, es socio de la Cámara de Comercio, de la Segunda Compañía de Bomberos, de la Cruz Roja, del Club de Tiro al Blanco, de los clubes deportivos Limache National y Almirante Latorre y de varias otras instituciones de la comuna.

Don CARLOS PEREA GUERRERO.—Nació en Talcahuano el año 1910, siendo hijo de don Lorenzo Perea, natural de Granada, España, que llegó a Chile en 1908 para radicarse en Talcahuano, en donde se dedicó al comercio, para contraer poco más tarde matrimonio con doña Mariana Guerrero. Murió el año 1950. Don Carlos Perea, casado con doña Teresa Pereira, de cuyo matrimonio hasta la fecha no ha tenido descendencia, actuó en Santiago como empresario en la locomoción colectiva y en el comercio fue dueño del Emporio Santa Teresa, ubicado en Toesca esq. de Molina; fué en seguida jefe de talleres de la Compañía de Petróleos de Chile (COPEC), hasta el año 1951, fecha en que se trasladó a Concón para continuar allí como propietario del Servicio Copec hasta Julio de 1956. Razones de salud de su esposa motivaron entonces su venida a Limache, inaugurando aquí, un mes más tarde, la Rotisería y Fuente de Soda Santa Teresa, en Avenida República con Echaurren (frente a la Plaza). Inspirado como siempre en un constante afán de superación y en el deseo de prestar su concurso al bienestar de los habitantes de la comuna y especialmente

de los turistas y veraneantes, don Carlos Perea se dió el trabajo de transformar completamente el local, dotándolo de maquinarias, instalaciones y otros elementos de excelente factura y presentación.

Don JUAN ALCARAZ BERNAL.—Nació en Palmar, provincia de Murcia, España, el año 1914, a principios de la Primera Guerra Mundial; casó en su ciudad natal con doña Carmen Perelió y ha tenido de su matrimonio dos hijos: Miguel y Fuensanta. Antes de este acontecimiento fué oficial del Ejército Español y viajó por diversos países de Europa. Llegó a Chile en 1952 para radicarse en Santiago, en donde explotó una industria propia que giraba en el ramo de cecinas; en seguida fué administrador de la Casa Alfa, y de un valioso edificio residencial en la capital, de cuya ciudad pasó a Nancagua como bodeguero de una importante firma comercial que proveía a los fundos de la región. De ahí regresó a Santiago por razones de salud e instaló en calle Echaurren N° 316, su magnífica Casa Residencial Alcaraz, que dirigió con mucho éxito hasta Noviembre de 1955, fecha en que vino a Limache a hacerse cargo del casino del Centro Italo-Chileno. Con fecha 29 de Diciembre de 1956, don Juan Alcaraz hizo entrega de la concesión del Centro Italo-Chileno, con motivo de la organización del "Hotel Chile-España", en Avenida República N° 461, que inauguró el 26 de Diciembre del referido año después de haberse transformado completamente el local, cumpliéndose así sus anhelos de instalar un establecimiento de esta especie, para el recibimiento de los turistas y veraneantes que vienen a Limache.

Don DOMINGO NORAMBUENA CASTILLO.—Nació en Talca el año 1897, es casado con doña Elba Pino y tiene un hijo: José Domingo. Se inició en el comercio en Valparaíso en 1928, siendo propietario de la Botillería Santa Ana, que estuvo ubicada en calle Castillo del cerro Cordillera; en seguida del Bar Los Amigos, en calle Valdivia, del Casino Social de la Unión de Caldereros y del Club Deportivo Alianza. En 1951 se trasladó a Santiago, continuando allá sus actividades comerciales como dueño del Almacén El Carmen, en la calle del mismo nombre N° 2394. Con fecha primero de Enero de 1957 vino a radicarse con su familia a Limache, para hacerse cargo del Casino del Centro Italo-Chileno. Propietario en el distrito de Limachito, socio de varias instituciones en Valparaíso, muy activo y conocedor del ramo, espera desarrollar una efectiva labor en este centro social.

Don AGUSTIN PINTO VARGAS.—Nació en la localidad de Las Cadenas, de la jurisdicción de San Felipe, provincia de Aconcagua, el año 1897, y es casado con doña Rosa Pacheco Pacheco, de cuyo matrimonio no ha tenido descendencia. Su padre, don Adolfo Pinto, fué un prestigioso comerciante de abastos de su pueblo natal, con quien aprendió el ramo siendo muy joven. Su primera carnicería la tuvo en Viña del Mar, calle Limache con Bolívar y se llamó El Porvenir. En 1925 vendió dicho establecimiento y vino a radicarse a San Francisco de Limache para continuar igual actividad. En efecto, en calle Condell con Carrera instaló la Carnicería Las Tres B., que explotó hasta 1936, fecha en que la vendió como la anterior para pasar a Limache al frente de su actual Carnicería Las Cuatro Esquinas, en Avenida República N° 1731. Gracias a su perseverancia y espíritu previsor, adquirió posteriormente la propiedad de la Avenida y número indicados introduciéndole importantes mejoras tanto en la parte residencial como en el local comercial. Don Agustín Pinto Vargas es socio de la Sociedad de Artesanos de Limache y del Gremio de Abastos de Viña del Mar. Su esposa es buena colaboradora de sus actividades comerciales.

Don ANDRES VARGAS ZUÑIGA.—Nació en Valparaíso el año 1906, es casado con doña Lucrecia Sepúlveda y tiene dos hijos: Andrés y Adriana. Está radicado en Limache desde 1940, desde cuya fecha es dueño del Restaurant Paraiso, ubicado en Avenida República N° 1785. Anteriormente, y por espacio de 20 años, sirvió en Valparaíso en la prestigiosa firma Siemens-Schuckler. Socio del Deportivo Trinidad y cooperador del Cuerpo de Bomberos. Es, además, brigadier de la Defensa Civil de Limache. Tiene a su haber seis actos de arrojo salvando vidas en peligro. En 1954 la Sociedad de Socorros Mutuos Progreso le confirió una Medalla Al Valor. Músico y compositor guitarrista: autor de las cuecas Cuatro Esquinas Limachinas, un Rodeo en Lliu-Lliu y Tomateros Limachinos; de la tonada Mi Patria, de los corridos Bésame y Trinidad y de un Lamento Incaico, una especie de tonada indiana. Tiene listo el argumento para una película nacional basado en el hallazgo de la momia en el Cerro El Plomo, ocurrido no hace mucho. En 1940 el Auditorium Municipal del Cerro Florida le otorgó el Primer Premio como "Cantor de los Barrios". Cooperador del actual Auditorium Osmán Pérez Freire, de Valparaíso, y entusiasta luchador por porque se construya en Limache uno similar.

Don FRANCISCO FRANULIC BRESKOVIC.—Nació en Dalmacia, Yugoslavia, el año 1914, y llegó a Chile en 1932 para radicarse en Limache, en donde desarrolló actividades comerciales en la firma Llopiz y Franulic. En 1949 adquirió el Almacén El Carmen, en República N° 1804, establecimiento que se incendió totalmente en Enero de 1955. En 1954 había instalado en calle 18 de Septiembre, a escasa distancia del primero, una granja avícola que hoy, con tres modernos pabellones, tiene capacidad para 3.000 aves y cuya producción tiene por mercado Valparaíso. Gracias a su perseverancia y confianza depositada en él por los Bancos, abrió posteriormente la Bodega y Ferretería El Carmen, en un amplio local también de su propiedad en la calle indicada, negocios éstos que han prosperado en alto grado. Es casado con doña Hilda Viganego y tiene cinco hijos: Bozana y Zvezdana (mellizas), Milka, Francisco y Manuel.

Don ALBERTO MAYNE RIERA.—Nació en Valparaíso el año 1915, es casado con doña Marta Escobar Silva y tiene dos hijos: María Isabel y Carmen Rosa. Sus señores padres, don Indalecio Mayne y doña Rosa Riera, ambos españoles oriundos de Barcelona, llegaron a Chile a principios del siglo. Se inició en el comercio en Valparaíso, actuando allí desde 1932 a 1936. En seguida estuvo en La Calera y Quillota, siempre en el comercio, viniendo desde esta última ciudad a radicarse a San Francisco de Limache, en 1949, en donde, ya independiente, procedió a instalar su propio negocio, la Tienda y Paquetería La Primavera, en Avenida Urmeneta N° 61, en donde actualmente se encuentra. El señor Mayne es un buen cooperador de las obras sociales de la comuna.

Don FERNANDO CHAMORRO HERNANDEZ.—Nació en Valparaíso el año 1925, es casado con doña Elisa Ravanal Zárate y tiene un hijo: Eugenio. Radicado en Limache con sus señores padres, don Arturo Chamorro Briones y doña Manuela Hernández, desde 1935, siendo sus primeras actividades de carácter agrícola, pues trabajó al lado de su progenitor, que es dueño de una extensa chacra en ésta, hasta Septiembre de 1954, fecha en que se independizó económicamente para instalar en San Francisco de Limache la actual chanchería que lleva su nombre, en calle Prat N° 153, y que tiene como anexo un pequeño negocio de fuente de soda. Se caracteriza este establecimiento por el hecho de que todos los productos en venta al público, en el ramo de chanchería, son elaborados perso-

nalmente por el señor Chamorro, que ha hecho estudios sobre el particular y en cuyas labores es secundado por su hermano don Luis Chamorro Hernández.

Don ENRIQUE GOMEZ PIZARRO.—Nació en Limache el año 1882, es casado con doña Carmela Estay, también limachina, y ha tenido ocho hijos: Teresa, Manuel, Carlos, Luis, Mario, Marta, Jorge y María Angélica. Después de haber permanecido siete años en Valparaíso, trabajando con su señor padre, que era constructor, se independizó allá por el año 1912 y vino a San Francisco de Limache para dedicarse al ramo de abastos. Por espacio de dos años fué dueño de la Carnicería Modelo, en Prat N° 50, establecimiento que trasladó a continuación a su actual local de Avda. Urmeneta N° 63, de cuya propiedad, en que reside, es propietario. Lo secunda su hijo Carlos. Sus demás hijos son profesionales y funcionarios públicos y bancarios. Don Enrique Gómez es socio fundador, y a la fecha socio honorario, de la Sociedad de Artesanos. Cooperó a otras instituciones locales.

Doña CONSUELO BARRERA ZAMORA.—Nació en Quillota, siendo sus padres don José Barrera y doña Rosa Zamora. Terminados sus estudios y sintiendo afición por el arte fotográfico ingresó a diversos establecimientos del ramo de Santiago y Valparaíso, en donde se especializó en dicho arte. A principios de Diciembre de 1956 vino a radicarse a San Francisco de Limache, en donde instaló su actual "Estudio Venus", ubicado en Avda. Urmeneta, a pocos metros del Teatro París y de la Estación de los Ferrocarriles. La señorita Barrera está prestando muy buenos servicios a los habitantes de Limache.

Don RICARDO VALENZUELA VIERA.—Nació en Valparaíso el año 1894, es casado con doña Elena Tobar y tiene tres hijos: Vicente, Fresia y Teóclero. Radicado en Limache desde 1922, desde cuya fecha ha desarrollado actividades comerciales como dueño de la Paquetería El Danubio Azul, en Avenida República N° 593, establecimiento muy prestigioso y conocido en la localidad. En 1923, el señor Valenzuela adquirió el bien raíz de la dirección antes indicada, en donde tiene igualmente su residencia, la que ha mejorado inspirado en su afán de progreso. Con anterioridad a su arribo a Limache, se desempeñó en el comercio de Valparaíso, especialmente en el ramo de ferretería.

Don AURELIO UMAÑA SOTO.—Nació en Limache el año 1897, y fueron sus padres don Pedro Umaña y doña Manuela Soto, vecinos oriundos también de esta ciudad, por la que sentían gran cariño. Habiendo heredado, don Aurelio, este amor a la tierra natal, desechó tentadoras oportunidades para ir al norte o sur del país y prefirió vivir siempre al lado de donde descansan los suyos. Terminados sus estudios preparatorios y después de alguna práctica en el comercio, inició sus actividades independientes en el ramo de Abastos allá por el año 1915, fecha en que instaló su primer establecimiento de carnicería, La Industrial, en Avenida República N° 648, la que mantuvo allí hasta 1924, año en que pasó al número 647 de la misma, hasta 1930; y de este local al que ocupa hasta la fecha, Avenida República N° 651. Es este un establecimiento muy bien instalado y respetable, que su dueño ha sabido dirigir con mucho acierto y competencia. Pero no es todo: Merced a su honradez, esfuerzo y trabajo tesonero, el señor Umaña logró reunir una pequeña fortuna, con ella adquirió el bien raíz de su residencia y donde funciona su negocio. Modesto, honorable y bien inspirado, goza de la estimación de cuantos lo conocen. Colabora a la formación de un futuro Club de Vaqueros de la localidad.

Don ENRIQUE PALACIOS OLMEDO.—Nació en Limache el año 1919, es casado con doña Ana Padilla y tiene tres hijos: Nancy, Enrique y Alfonso. Propietario de su establecimiento desde el año 1952, fecha en que lo compró a la firma Llopis y Cía. Se encuentra ubicado en Avenida República N° 1780, esq. de calle 18 de Septiembre, está muy bien instalado y gira en los ramos de abarrotes y mercería en general. Un hecho importante: el Almacén y Mercería La Llapa fué fundado en 1920 por la firma ya mencionada y en él se inició el señor Palacios cuando contaba con sólo 16 años de edad, o sea en 1935.

Don MIGUEL BARRERA MILLAN.—Nació en Pangu Alto, de la jurisdicción de Curacaví, el año 1911, es casado con doña Rosa Salas, matrona, de quien se habla en otra página de esta obra, y tiene dos hijos: Miguel y Jaime. Está radicado en Limache desde 1929, desde cuya fecha se dedicó al comercio. Independizado en 1946, instaló en Avenida República N° 2170 el Salón de Refrescos San Miguel, establecimiento que dos años más tarde trasladó a su actual local de la misma Avenida N° 2136, en donde tiene además su residencia, siendo propietario de este bien raíz. Don Miguel Barrera es socio de la Primera Compañía de Bomberos y director del Deportivo Trinidad, de cuya rama infantil y juvenil es fundador. De gran espíritu deportivo, su amor a su club lo ha demostrado especialmente manteniendo y equipando las ramas anteriormente mencionadas.

Doña ELSA HENRIGUEZ ARANDA.—Nació en Limache el año 1912 y fué casada con don Guillermo Silva Moreno, comerciante de esta localidad, fallecido en 1941, matrimonio del que tuvo cinco hijos: Aurora, profesora normalista; Marcos, Osvaldo, Mario y Guillermo. Sus padres, don Marcos Henríquez y doña Ema Aranda, naturales de Limache, fueron dueños de una espaciosa quinta en Los Maitenes, que dedicaron a la chacarería. La señora Elsa Henríquez viuda de Silva, ha desarrollado actividades comerciales desde 1941, desde cuya fecha es propietaria de la Pastelería La Bohemia, ubicada en Avda. Urméneta N° 57, establecimiento muy bien instalado y respetable, que presta buenos servicios a los habitantes, especialmente a turistas y veraneantes en general. Es socia de la Cámara de Comercio y de la Sociedad de Socorros Mutuos de Señoras, a la vez que coopera, inspirada en sus sentimientos de bien colectivo, a la obra de varias otras instituciones.

Don IGNACIO CABRERA BAEZ.—Nació en Quillota el año 1926, siendo sus padres don Santiago Cabrera Ortiz y doña María Báez Arancibia. Su progenitor, que fué un prestigioso y estimado comerciante de su ciudad natal, murió en Junio de 1941. Don Ignacio Cabrera, en Quillota, entre los años 1945 y 1952, estuvo a cargo de la Suelería Santiago, de propiedad de su señora madre y ubicada en calle O'Higgins N° 121; a fines de 1952 vino a radicarse a San Francisco de Limache, en donde adquirió su actual establecimiento comercial, la Suelería Colón, en Avenida Urméneta N° 380, único establecimiento del ramo en la comuna, muy bien instalado, y que expende toda clase de artículos y materiales para calzado. El señor Cabrera es, en Quillota, socio cooperador de la Tercera Compañía de Bomberos.

Don MARTIN PABLO RODRIGUEZ.—Nació en Valparaíso el año 1922, es casado con doña Yolanda Araya y tiene dos hijos: Yolanda y Miguel Angel. Tiene el título de Radió-Técnico otorgado por el National School de California, Estados Unidos. Dueño del Laboratorio Radio Técnico ubicado en Serrano N° 179,

que anteriormente y desde 1950 estuvo en Condell N.º 113. Este establecimiento se dedica a la fabricación y reparaciones de radios y artefactos eléctricos y a la venta de artículos del ramo.

Don EDUARDO PABLO RODRIGUEZ.—Nació en Valparaíso el año 1923 y con sus padres, don Martín Pablo y doña Felicidad Rodríguez, vino a radicarse a San Francisco de Limache en 1936. Tiene el título de Radio-Técnico otorgado por las Escuelas Internacionales de Pensilvania, Estados Unidos. Es dueño, con su hermano Martín Pablo, del Laboratorio a que nos referimos anteriormente.

Don ALFREDO SHEHADEH KADER.—Nació en Jerusalén el año 1907 y llegó a Chile el año 1931, radicándose en Valparaíso, en donde desarrolló actividades comerciales hasta 1935, en que vino a establecerse a San Francisco de Limache, desde cuya fecha es dueño de la Fábrica de Confecciones de Seda y de la Tienda y Paquetería San Francisco, ubicada en Avenida Urmeneta número 164. Tanto su industria como su establecimiento comercial están muy bien instalados y gozan en la comuna de un merecido prestigio. Don Alfredo Shehader es casado con doña Elba Eltit, chilena, y tiene tres hijos: Fuatt, Manuel y Estrella. Es socio del Club Arabe de Viña del Mar.

Don SALVADOR NASSER MAJLUF.—Nació en Taybeh, Palestina, el año 1907. Llegó a Chile en 1928, radicándose en Iquique, en cuya ciudad desarrolló actividades comerciales hasta 1930, fecha en que pasó a Santiago para continuar en el comercio. En 1940 decidió venir a radicarse definitivamente a San Francisco de Limache, instalando aquí la fábrica de tejidos de lana y la tienda y paquetería La Celeste, en Avenida Urmenta N.º 37, establecimientos que en 1946 fueron trasladados a su actual local de la misma Avenida Urmeneta N.º 73. La fábrica confecciona tejidos finos en lana magnolia y jazmín, que son muy solicitados. El señor Nasser es casado con doña Ema Dahdal y tiene dos hijos: Salvador y José. Es socio del Club Arabe de Viña del Mar. Su hijo Salvador es presidente reelegido del Centro de Jóvenes Pro-Adelanto Local y ha sido presidente del Club de Deportes Miraflores; José, vicepresidente a la fecha de ambas instituciones.

Don ELIAS CARFE ABDALA.—Nació en Jerusalén, Reino del Jordán el año 1913. Llegó a Chile en 1930 para radicarse en Quintero, en donde se dedicó al comercio en sociedad con sus hermanos Salvador, Juan y Víctor Garfe Abdala, que, desde esa época y hasta la fecha, son dueños en esa ciudad de la tienda La Palestina. En 1933 se trasladó a la hacienda Valle Alegre, en la misma comuna, en donde, hasta 1945, actuó en la agricultura y comercio. Aquí fue por dos veces presidente del Club Deportivo del mismo nombre. En Agosto de este último año vino a radicarse a San Francisco de Limache, en donde instaló su actual tienda, paquetería, zapatería y depósito de lnas, la Estrella, Avenida Urmeneta N.º 36, a la vez que contraía matrimonio con doña Estrella Musa Elfar, que le ha dado cuatro hijos: Nicolás Alfonso, Fanzi Emilio, Salma Alejandrina y Janet María. En Limache, el señor Garfe es socio del Club de Deportes Almirante Latorre y cooperador de la Sociedad el Niño de Belén.

Don EDUARDO LARACH CRUZ.—Nació en Nogales el año 1922, siendo sus padres don Rachid Larach y doña Matilde Cruz González; es casado con doña Berta Amaya Rivera y tiene cuatro hijos: Berta, Eduardo, María Cristina y Kamira. Ejerció actividades comerciales en Casablanca entre los años 1933 y 1940; en 1941 hizo su servicio militar en el Regimiento Coraceros N.º 4 de Viña del Mar, al término del cual, en 1942, vino a radicarse a San Francisco de Li-

mache para continuar en el comercio. En 1953, habiéndose independizado, instaló su actual Tienda y Confecciones Larach que se halla ubicada en Condell N.º 105, establecimiento que en breve lapso se ha hecho distinguir por su seriedad y calidad de las mercaderías que expende. El señor Larach ha sido dirigente por varios períodos del Club de Deportes Miraflores y es cooperador de la Cruz Roja.

Don TUFIK AMAD SADI.— Nació en Azarun, Palestina, el año 1900, y llegó a Chile en 1930 para radicarse por corto tiempo en Punta Arenas, desde donde pasó a Puerto Natales. En esta ciudad austral fué dueño de la Tienda y Paquetería Baquedano que estuvo ubicada en la calle del mismo nombre N.º 31, entre los años 1931 y 1945. Aquí contrajo matrimonio con doña Juana Cárdenas Zúñiga, chilena, de quien no ha tenido descendencia. Este último año se trasladó a Limache y continuó en el comercio como dueño de la Paquetería La Reina, en Avenida República frente a la Plaza; pasó en seguida, a Quillota y en Prat 88, tuvo una tienda con el nombre de la anterior hasta 1948, año en que vino a radicarse definitivamente a San Francisco de Limache. En esta ciudad, desde 1949, es propietario de la Tienda y Paquetería La Reina, que estuvo ubicada en Avenida Urmena N.º 31, hasta Septiembre de 1956. Establecimiento muy bien instalado y prestigioso se encuentra desde esta fecha en Serrano N.º 30. Don Tufik Amad, fué en Puerto Natales socio del Club Árabe.

Don RENE SALAME LARACI-TAFECH.— Nació en Tabej, Palestina, el año 1911, y llegó a Chile en 1928, radicándose en Casablanca, en donde su padre, don Musalem Larach era dueño de algunas tierras y en el lugar denominado La Playa. Aquí permaneció hasta el año 1935 colaborando a su progenitor en sus actividades agrícolas y comerciales, pues don Musalem era dueño, además, de un almacén que abastecía a los numerosos habitantes de dicho sector y otros próximos. Con la experiencia recogida y contando con medios económicos propios, se independizó y dedicó al tráfico de diversas mercaderías de norte a sur del país, hasta 1952, en que vino a radicarse definitivamente a San Francisco de Limache, pues desde 1940 ya tenía su residencia en esta ciudad. Don René Salame Larach es casado con doña Nayla Massis y tiene tres hijos: Alejandro, Harfiz y Yamil, y es dueño de la Casa Larach, establecimiento comercial de mucho prestigio que gira en los ramos de tienda y paquetería ubicado en Avenida Urmenta N.º 99.

Don CONSTANTINO J. ABUFON JAMIN.— Nació en Veyaha, Palestina, el año 1896 y llegó a Chile en 1914 para radicarse por breve tiempo en Valdivia, en donde desarrolló actividades comerciales. En 1915 se trasladó a Casablanca, en cuya ciudad fue dueño de la Casa Abufon, que estuvo ubicada en la calle principal de ésta, hasta el año 1922, después de lo cual pasó a Valparaíso y Quilpué siempre dedicado al comercio. En 1926 fue a Curacaví y allí fundó también la Casa Abufon al mismo tiempo que contraía matrimonio con doña Flora Mazu, de quien a la fecha tiene tres hijos: César, Normal y Elías. A principios de 1937 dejó Curacaví para trasladarse a Quillota en donde permaneció hasta fines del mismo año; en Enero de 1938 fue a Ovalle en cada una de estas ciudades fundando la ya conocida Casa Abufon, hasta que en 1941 resuelve venir a radicarse definitivamente a San Francisco de Limache, para instalar en 1942, su actual Casa Abufon, en Avenida Urmeneta N.º 47, tienda y paquetería como las anteriores, muy bien instalada y prestigiosa en la comuna.

—o-o-o-o—

OLMUE, EL GRANIZO, LOS MAITENES Y OTROS DISTRITOS

Don NICOLAS MARTIN EMPERANZA. — Nació en Valparaíso en 1908, es casado con doña Aída Vattuone Zanini y tiene dos hijos: Nicolás y Ricardo. Vino a radicarse a Olmué en 1929, en cuya localidad adquirió un extenso

sitio, calle Portales mirando a su plaza principal, y en el cual, con un esfuerzo verdaderamente ejemplar, hizo construir su actual acogedora residencia y el amplio y confortable local que ocupa su Almacén La Plaza. Magnífico establecimiento que explota los ramos de abarrotes, paquetería y otros similares, que desde su inauguración ha prestado a Olmué y El Granizo importantes servicios. Pero no es todo. Don Nicolás Martín, impulsado por su espíritu de progreso y de contribución a la prosperidad de la comuna, en terrenos de su propiedad, en el lugar ya mencionado, ha instalado una moderna Granja Avícola que lleva el mismo nombre de la Plaza, industria ésta que cuenta con espléndidos pabellones con capacidad para unas 2.000 aves, pero con el proyecto de aumentar su número en el futuro. Esta industria tiene hoy un buen mercado en la zona gracias a la constante preocupación por mejorar su producción. Don Nicolás Martín Emperanza, por lo demás muy estimado en los diferentes círculos, es también Agente de las Empresas Periodísticas de Valparaíso, cuyos diarios expende al público como un medio de contribuir a su bienestar. Es asimismo socio de diversas instituciones sociales y deportivas.

Industria panificadora Los Cóndores

Don AGUSTIN COMPAGNONI CERESETTI.— Nació en Flero, provincia de Brescia, Lombardía, Italia, el año 1901, es casado con doña Yolanda Fontana Portesi y tiene cuatro hijos: Antonio, Juan Franco, José y María Victoria, los dos últimos nacidos en Africa Oriental. En su país natal el señor Compagnoni hizo estudios para agrimensor y como agricultor en seguida, gracias a cuyos conocimientos pasó la mayor parte de su juventud en Argentina y Brasil dedicado a la explotación de bosques. También actuó con bastante éxito en la construcción en los países nombrados. Fue en seguida a Africa Oriental en donde vivió con su familia por espacio de 16 años haciendo allí estudios técnicos en el ramo de panadería. Se vino a Chile en 1950 y radicado en Santiago instaló en 1952 un Taller Mecánico para el reajuste de motores de automóviles y en feneral de toda clase de vehículos motorizados y de uso industrial. Liquidada la sociedad que para este efecto había formado, a mediados de 1954 vino a radicarse a El Granizo en donde adquirió la Panadería Los Cóndores ubicada en la calle principal de la localidad, casi al frente de la ex Fundición de La Campana. Era éste un establecimiento ruinoso y semi-abandonado que el señor Compagnino se ha esforzado en modernizar especialmente por tratarse del único del ramo que existe actualmente. Pero no sólo lo ha dotado de buenas maquinarias y modernos elementos de trabajo, sino que, especialmente, se ha preocupado de la higiene del local y demás detalles que permitan la elaboración de pan de la mejor calidad posible. En resumen podemos decir que en su lugar se ha levantado una nueva panadería, cumpliéndose así un anhelo del señor Compagnoni que ha demostrado su cariño por El Granizo desde la llegada a esta región. Pero hay algo más: como técnico y estudioso, el señor Compagnoni obtuvo por Decreto Supremo N.º 367, del 15 de Marzo de 1951, la Patente de Invención N.º 12.318, relacionada con su invento de "Mejoras en hornos de calefacción indirecta para pan, que se caracterizan por el empleo de elementos que permiten una mejor utilización del calor". El Granizo cuenta de esta manera con un notable industrial y un vecino verdaderamente amante de su progreso.

Fábrica de Ladrillos La Colonial

Don MIGUEL ERBETTA VITRERA.— Nació en Valparaíso el año 1918, es casado con doña Lidia Venegas y tiene cuatro hijos: Sonia, Miryam, Erika y Miguel Angel. Constructor, habiendo ejercido su profesión en Limache y

Olmué entre los años 1941 y 1951. Durante estos diez años el señor Erbetta realizó numerosas construcciones en la región, siendo en esta última localidad más de doce los chalets de verano y demás edificios que ha levantado, figurando entre otros los de don Carlos Fernández, Gerente del Banco Chile en Valparaíso; de don Drago Glusevic; Henry Hill; de la Colonia de El Granizo; de la Panadería Olmué; de la Escuela Pública del mismo, etc. Así, con su capacidad técnica y profesional, su esfuerzo y singular entusiasmo, el señor Erbetta ha vinculado su nombre al progreso de la región que lo tiene como un pionero del trabajo, de la perseverancia y de la colaboración hacia la prosperidad y bienestar colectivos.

Desde 1954 a la fecha se ha dedicado a la industria, siendo propietario en el Granizo de la Fábrica de Ladrillos La Colonial ubicada a la altura de la ex Fundación La Campana. Esta industria que es la única de la región, funciona en terrenos suyos de 10 mil metros cuadrados, está muy bien instalada, cuenta con toda clase de modernos elementos de trabajo y operarios muy competentes. Su mercado lo tiene dentro de la comuna, teniendo los ladrillos que produce gran demanda debido a su excelente calidad. Tiene por otra parte la concesión por parte de la Comunidad de Olmué para la explotación de arcilla y materias primas en general que necesita para su industria. Proyecta ampliarla con la fabricación de tejas.

Sin duda que otra prueba del espíritu progresista del señor Erbetta y su cariño por Olmué y El Granizo, lo constituye la adquisición de un valioso predio en calle Comercio N.º 455.

Granja Avícola San José

Don JOSE MIGUEL ASTE FLORES. — Nació en Valparaíso el año 1908, es casado con doña Aída Venegas Ascuí y tiene una hija: Oriana. Entre los años 1929 y 1935 actuó con mucho éxito en el comercio de Viña del Mar y Valparaíso; sin embargo, atraído, por la industria avícola sobre la que había realizado algunos estudios y valiosas observaciones en el terreno mismo, se trasladó a Limache en el año último indicado, en cuya ciudad fue propietario hasta 1948 de la Granja Avícola San José que estuvo ubicada en calle Ramón de la Cerdá. En seguida, el señor Aste, siempre impulsando el anhelo de perfeccionar su industria se fué a radicar a Olmué, en el hermoso sector de Lo Herrera instalando su residencia en la Chacra Marina, en donde fundó una nueva industria avícola con el nombre de la anterior y con una capacidad para 5.000 aves ponedoras. Además, en la Chacra Marina se dedicó a la agricultura, explotando especialmente el tomate, que en esta zona se da de excelente calidad. Con todo y siguiendo una trayectoria realmente notable con fecha 1.º de Mayo de 1956 trasladó su industria a una extensa y productiva chacra que había adquirido en calle Carlos Swett dentro del sector poblado más importante de Olmué, la cual dotó de toda clase de elementos modernos instalaciones magníficas y pabellones con la misma capacidad de la anterior para 5.000 aves de postura. Desde entonces y hasta la fecha, la Granja Avícola San José, ha seguido aportando su buena cuota a la prosperidad de Limache. Su mercado es amplio, aunque sus productos de un modo especial son colocados en Valparaíso. Don José Miguel Aste Flores es, pues, un industrial esforzado y perseverante que merece ser destacado en esta obra.

Granja Avícola Lilita

Don HANS BRODEK KORN. — Nació en Breslau, Silesia, Alemania, el año 1903 y llegó a Chile en 1931 para radicarse en Valparaíso, en cuyo puerto sirvió en la Droguería del Pacífico desde esa fecha hasta 1948. Nueve años antes,

o sea en 1939, el señor Brodek, que atraído por la industria avícola había realizado importantes estudios sobre la materia, compró en Lo Herrera, distrito de Olmué, colindando con la Avenida Adolfo Eastman, la chacra Lilita de una apreciable extensión pero regularmente edificada, con pequeña bodega y plantos de viñas que se encontraban semi-abandonadas, con el objeto principal de destinarla a la crianza de aves que por tanto tiempo había anhelado. Desde entonces y especialmente a contar de la fecha de su independencia económica el esfuerzo y espíritu de superación del señor Brodek estuvieron siempre presentes y, de este modo, paulatinamente, la chacra Lilita fué experimentando notables transformaciones hasta llegar a su floreciente situación actual. La casa residencial fué ampliada y modernizada; se levantaron varios confortables completos pabellones en la Granja Avícola con capacidad para unas 10.000 aves seleccionadas; una magnífica bodega dotada de toda clase de elementos, en donde se prepara con concentrados especiales al alimento para éstas, y un departamento especial para la engorda de pollos destinados al consumo de mesa. Además, de esta industria, la chacra Lilita está destinada a la chacarería y hortalizas.

Don Hans Brodex obtuvo la nacionalidad chilena el año 1940.

Don LAUTARO MARTINEZ LAZO.— Nació en Viña del Mar el año 1921. Hizo sus estudios de humanidades en el Liceo de su ciudad natal e ingresó a la Universidad de Chile el año 1940 para recibir el título de Químico-Farmacéutico en 1945. Su tesis de prueba versó sobre: "El caucho sintético llamado Elastómetro Thiokol. Está radicado en Olmué desde 1950, desde cuya fecha es propietario de la Farmacia Olmué, ubicada en calle Prat N.º 10, la única de la localidad. Está muy bien instalada, y especialmente debido a la circunstancia anteriormente anotada, tiene que hacer turno permanente, día y noche, domingos y festivos, para poder atender a los habitantes de Olmué, El Granizo y otros sectores de la región. Por su espíritu de comprensión social y ayuda al prójimo, se ha conquistado generales simpatías. Cuando en 1952 se produjo en la zona esa terrible epidemia de difteria que atacó despiadadamente a los niños, el señor Martínez recorrió a caballo cerros y quebradas inyectándoles la vacuna salvadora. Es casado con doña Berta Duque y tiene tres hijos: María Eugenia, Lautaro Augustto y Federico Augusto.

Don JUAN PERSICO SANGUINETTI.— Nació en Génova, Italia, el año 1896 y llegó a Chile en 1930 para radicarse en Santiago. En la capital fué dueño del Emporio La Nación, ubicado en calle Manuel Montt esquina de Bilbao. En estas circunstancias fué proveedor de la Escuela de Carabineros y de la 14.ª Comisaría. Casó con doña Hortensia Mandiola poco después de su llegada al país. En 1938 los esposos Pérsicos Mandiola fueron a Italia de donde regresaron un año más tarde para radicarse nuevamente en Santiago, en donde el señor Pérsico continuó dedicado al comercio. En 1943 vinieron a Olmué, localidad en que adquirieron el Hotel del mismo nombre, que ampliaron y mejoraron notablemente. Este caballero falleció en 1950, desde cuya fecha la señora Hortensia viuda de Pérsico ha continuado frente al Hotel con una dedicación y esfuerzo ejemplar. Está éste magníficamente instalado y cuenta con dormitorios, con mucho aire y sol, comedores de invierno y verano, amplios jardines y pérgolas, etc.

Don FILOMENO SANTIAGO VARGAS GONZALEZ.—Nació en Valparaíso el año 1906, es casado con doña Elba Soto Hidalgo y tiene seis hijos: Santiago, Mercedes, José, M. Susana, Elba y Carlos. El señor Vargas es un antiguo y prestigioso comerciante que fué dueño en Valparaíso del Bar-Restaurant San Carlos, entre los años 1932 y 1944. Este establecimiento estuvo ubicado en calle Las

Heras N.º 1787. A fines del último año nombrado, después de haberlo vendido, vino a radicarse a El Granizo en donde adquirió un extenso predio en el lugar denominado El Crucero. Aquí continuó sus actividades comerciales instalando el almacén que lleva este nombre, y un restaurant muy concurrido. El señor Vargas comparte estas actividades con su constante preocupación por los intereses de la Comunidad de Olmué, a la cual ha servido como tesorero por muchos años. Su señor padre, don Carlos Varas, fué un meritorio soldado y ciudadano, que actuó en las batallas Chorrillos y Miraflores, en la Guerra del Pacífico. Falleció en 1918 dejando gratos recuerdos en El Granizo en donde se conservan algunas de sus pertenencias.

Don ALBERTO KLOTZ BECHLER.— Nació en Sajonia, Alemania, el año 1873, y llegó a Chile en 1932 acompañado de su esposa, doña Gertrudes Henke de Klotz, para radicarse en Viña del Mar a donde vino contratado por la Fábrica de Sederías en su calidad de Técnico Textil. En esta industria sirvió por espacio de nueve años; en seguida, se dedicó al comercio instalando en calle I Norte esquina de 1 Oriente de la misma ciudad, la residencial Gertrudes Klotz, establecimiento de primera clase y magníficamente instalado, que siempre recibió huéspedes, especialmente familias chilenas y extranjeras muy distinguidas. En 1950 vendieron esta residencial y vinieron a radicarse a Olmué, teniendo en la actualidad su residencia en la extensa y hermosa Quinta Alicia, ubicada en calle Prat y a muy poca distancia de la plaza principal de la localidad. En ella funciona el Salón de Té Alicia, de su propiedad, que tiene por especialidad servicios de once completos al estilo Gertrudes Klotz, asimismo se reciben pensionistas. El ambiente que reina aquí es acogedor y son numerosas las familias que concurren y se hospedan en este establecimiento.

Don FRANCISCO VALDEBENITO AHUMADA.— Nació en Olmué el año 1910, es casado con doña Margarita Espinoza y tiene dos hijos: Hugo y Margarita. Es propietario de la Carnicería El Granizo, el único establecimiento en el ramo de esta localidad, desde el 15 de Noviembre de 1955, fecha en que inauguró y se encuentra en calle El Granizo frente al paradero 31. Este nuevo establecimiento, higiénicamente instalado, ha venido a llenar una sentida necesidad en el lugar, pues anteriormente las familias debían trasladarse a Olmué con las consiguientes molestias y pérdidas de tiempo para abastecerse de carne.

Don JOSE VARGAS OLIVARES.— Nació en Colliguay el año 1930 y es hijo de don Arturo Vargas y de doña Orfilia Olivares. Es concesionario de la Carnicería La Chilena, propiedad de la Sucesión Figueroa, desde 1950, desde cuya fecha y gracias a sus esfuerzos lo ha hecho prosperar y modernizado. Se encuentra este establecimiento en calle Comercio N.º 501. El señor Vargas, sobrino de la señora Clorinda Vargas, esposa de don Cruz Figueroa, de quien se habla en esta misma página, es un activo deportista, miembro del Club de Deportes Quilpué y del Club de Tiro al Blanco. La Carnicería La Chilena se inauguró en 1935.

Don MANUEL CADIZ OLIVARES.— Nació en Valparaíso el año 1918 y es casado con doña Susana Pizarro. Vinculado al comercio desde muy joven, es actualmente propietario de la Carnicería La Felicidad, ubicada en calle Prat al llegar al Parque Argentina. Desde Julio de 1955, en que tiene a su cargo este establecimiento, lo ha hecho prosperar en forma notable gracias a sus constantes desvelos. El señor Cádiz se considera así como un hijo de Olmué, pues fué traí-

do por su padre, don Armando Cádiz a la edad de tres años y en esta tierra creció, se formó y ha constituido su hogar. La Carnicería La Felicidad se encuentra muy bien instalada. El señor Cádiz, es además, un entusiasta deportista.

Don JOSE FIGUEROA VARAS.— Nació en Olmué el año 1929 y es hijo de don Cruz Figueroa y de doña Clorinda Vargas. Don Cruz Figueroa, nacido en Colliguay el año 1870 fué un destacado comerciante que por mucho tiempo desempeñó el cargo de Juez de Subdelegación de Olmué; falleció en 1950. La Carnicería La Plaza, inaugurada en 1945, se encuentra en calle Blanco Encalada frente a la plaza principal de esta localidad y está muy bien instalada. Cuenta con un moderno refrigerador eléctrico, balanza y cortadora que constituyen la última palabra. Es, en resumen, un establecimiento de primer orden.

DOÑA ANA FIGUEROA VARGAS.— Hija también de don Cruz Figueroa y de doña Clorinda Vargas, nació en Olmué y ha continuado en esta localidad por cariño y tradición familiar tan ligada a esta hermosa tierra. Es dueña de la Frutería Anita, en calle Blanco Encalada, a un costado del de su hermano José y fué inaugurado el año 1950.

Doña LAURA TORREALBA FREZ.— Nació en Valparaíso el año 1923, es casada con don Germán Molina Lucero y tiene tres hijos: Margarita, Enrique y Laura. En 1949 los esposos Molina Torrealba fueron dueños de la Zapatería Portales. Desde 1950 la señora de Molina es dueña de la Frutería y Verdulería de su nombre ubicada en calle Portales al llegar a Blanco Encalada, establecimiento que, con otros del ramo presta diarios y positivos servicios a los habitantes de esta localidad.

Don ALEJANDRO ARAVENA.—Nació en Valparaíso el año 1913, pero se considera de esta región por haber sido traído por su familia a Los Maitenes siendo muy pequeño. Es casado con doña Olivia Zárate, natural de Olmué. El señor Aravena es, además, agricultor y comerciante; es actualmente propietario de la Empresa de Transportes que lleva su nombre, con oficina de recepción de órdenes en calle Blanco Encalada esquina de Portales. Su empresa, que es formada por dos camiones modernos Federal y Diamond, se dedica de preferencia al transporte de productos agrícolas, mercaderías y menaje, en mudanzas, en cualquier lugar de la comuna, la provincia y aún hacia otros lugares del país.

Don GUILLERMO MOLINA LUCERO.—Nació en Limache el año 1919. Es un antiguo y conocido profesional, dueño de la Peluquería Molina, ubicada en calle Comercio N.º 451. Es este establecimiento muy bien instalado, cómodo e higiénico, que presta buenos servicios en la localidad. Vive con el señor Molina su señora madre, doña Zoila Lucero Encalada, natural de Olmué.

Don GUILLERMO ROJAS VARGAS.— Nació en Olmué el año 1912, es casado con doña Zoila Cortés y tiene un hijo: Guillermo. El señor Rojas tiene a su cargo la presentación de Cía. Cervecerías Unidas desde 1935 y mantiene su depósito en un amplio local de calle Portales N.º 106. Cuenta con un camión de reparto y atiende las localidades de Olmué, El Granizo, Quebrada Alvarado, y Maitenes. El señor Rojas es, además, un prestigioso agricultor de la región.

Don LINDORFO FERNANDEZ FERNANDEZ.— Nació en Valparaíso el año 1903, es casado con doña María Jeria, y tiene tres hijos: Irma, Raúl y Alberto. Está radicado en Olmué desde 1949, desde cuya fecha es dueño de una propiedad en calle Prat N.º 8, funcionando en un amplio local de ésta el Salón

de Refrescos Bongo, también suyo. El señor Fernández sirvió en la Armada por espacio de 29 años, habiéndose retirado del servicio en Octubre de 1950 con el grado de Suboficial Mayor. En 1928 formó en el viaje que hizo la Corbeta "Baquedano" por Europa, Asia y Norteamérica, viaje éste que duró un año completo. En 1947 fue a Estados Unidos con la Comisión encargada de traer a Chile las actuales barcasas y algunos transportes para la Armada. Hizo el viaje en el Transporte "Araucano", ocasión en que los marinos chilenos demostraron una vez más su tradicional prestigio de indomables hijos del mar.

Don MANUEL CRUZ FROZ.— Nació en Valparaíso el año 1907, y es casado con doña Justina Araya, de quien hasta la fecha no ha tenido descendencia. Está radicado en Olmué desde 1941, desde cuya fecha es propietario del Salón de Refrescos y Billares Argentina, ubicado en calle Portales N.º 117. El señor Cruz ha sido siempre un gran deportista y en esta localidad ha desempeñado importantes cargos directivos frente al Club de Deportes Olmué, por espacio de siete años, ya como presidente, ya como tesorero de esta institución, a la que ha dado gran impulso. Su establecimiento es frecuentado especialmente por la juventud, que encuentra en él sanos entretenimientos y un ambiente respetable.

Don AQUILES y don Ulises RIBOTTA SANCHEZ— Hijos de don Antonio Ribotta y de doña Carmen Sánchez. Don Antonio es oriundo de Torino, Italia, y llegó a Chile siendo muy pequeño, en compañía de su señor padre, que fue un conocido comerciante de Santiago. Don Aquiles Ribotta nació en Santiago en 1926 y don Ulises en 1928. Ambos solteros. Radicados en Olmué desde 1944. Desde 1953 son dueños de la única fábrica de helados que existe en la localidad, en calle Portales frente a la Plaza. Esta industria está muy bien montada y cuenta con maquinarias Siam De Tella.

Doña PERONILA ZARATE DE RAVANAL.— Nació en Olmué y de su matrimonio hubo dos hijas: Silvia y Elisa. Esta última fué casada con don Fernando Chamorro, y tuvo un hijo, Eugenio. La señora Zárate es propietaria del Hotel El Granizo desde el año 1935, debiendo señalarse que es el único que existe en la localidad, el que dirige y administra su hija, señorita Silvia Ravanal Zárate. Es un establecimiento serio y digno, de buen alojamiento y comida sana para sus huéspedes.

La señora Elisa de Chamorro murió en diciembre de 1955.

Don JOVINO SILVA OVALLE.— Nació en Lagunillas, comuna de Casablanca, el año 1915, es casado con doña Carmen Escobar y tiene un hijo: José Francisco. Vino a radicarse a Olmué en 1950, desde cuya fecha es propietario del Almacén El Carmen, ubicado en calle Comercio N.º 299, establecimiento muy bien instalado que gira en el ramo de abarrotes en general. En Valparaíso el señor Silva fué dueño en sociedad con su hermano Samuel Silva del Almacén San Ramón, que funcionó en calle Urrutia N.º 609. Don Jovino Silva es muy estimado en la localidad.

Don GERMAN MOLINA LUCERO.— Nació en Olmué el año 1917, siendo un conocido profesional y dueño de la Peluquería Portales, ubicada en la calle de su nombre al llegar al Blanco Encalada, desde 1930. Es éste un establecimiento serio y muy bien instalado.

Don JUSTO GONZALEZ FERNANDEZ.— Nació en Palacios del Sil, provincia de León, España, el año 1902. Llegó a Chile en 1917, radicándose en Valparaíso en donde desarrolló sus actividades comerciales hasta 1931 en la Tienda y Mueblería El Ferrocarril de su pariente don Severino González Otero, ubicada en calle San Martín con Plaza Echaurren. Ese mismo año, habiéndose independizado económicamente, vino a radicarse a Olmué y compró a doña Sofía Corona de Debón el Almacén Correo, que desde entonces pasó a llamarse La Campana. Este establecimiento se encuentra ubicado en calle Prat N.º 75 y explota los ramos de abarrotes, paquetería, librería y otros. Tiene, además, como anexo un Depósito de Cemento de la Fábrica de El Melón, de La Calera que sirve con toda regularidad las seguridades de la localidad.

Don ALFONSO MUSSO RIVERO.— Nació en Limache el año 1901, es casado con doña Zoila Azúa y tiene cuatro hijos: Mario, Haroldo, Edith y Silvia. Radicado en Olmué desde 1932, después de haber permanecido en Valparaíso por espacio de 15 años. Técnico Electricista y comerciante; el señor Musso fué un prestigioso deportista muy conocido en el país por su actuación como boxeador, de quien la prensa habló en infinidad de veces, destacando su caballería, su cultura y su ejemplar espíritu deportivo. Actuó en el box nacional desde 1916 hasta 1932, habiendo sido fundador de la Asociación de Boxeadores en Retiro de Valparaíso. Es propietario de la Residencial Musso, ubicada en calle Prat N.º 71, establecimiento muy serio y bien instalado que se esmera por el buen recibimiento de turistas y veraneantes. Otra condición personal nos es grato destacar en el señor Musso: es aficionado a las letras y como tal ha colaborado en diarios y revistas sobre tópicos deportivos y educacionales.

Don JORGE RAFAEL ESCOBAR FIGUEROA.— Nació en Olmué el año 1913, es casado con doña Rosalía Gamboa Reyes y han tenido cuatro hijos, todos nacidos en esta localidad: Milady, Jorge, Celedonio y Marisol. Hizo sus estudios en el Colegio Salesianos de Valparaíso recibiendo de Contador, el año 1930. Sirvió interinamente por algún tiempo en la Caja de Previsión de Empleados Municipales de este puerto. Regresó a su pueblo natal en 1935, poco después de lo cual instaló un servicio de locomoción (micro) en Olmué y Limache, hasta 1938. En 1939 dejó este ramo y se dedicó al comercio, instalando su actual establecimiento la Frutería y Verdulería La Wanderina en calle Portales N.º 104, en donde tiene además su residencia de que es propietario. El señor Escobar es un gran deportista. Desempeña el cargo de Secretario del Club de Deportes de Olmué desde 1952, habiendo sido reelegido en Febrero de 1956 para un nuevo período.

Don JOSE ZARATE COLLAO.— Nació en Olmué el año 1933, siendo sus padres don Miguel Zárate y doña Herminia Collao, prestigiosos vecinos de esta localidad en donde vinieron a radicarse en 1932. Don Miguel ejerce actualmente actividades agrícolas. Don José Zárate se inició en comercio el año 1952, fecha en que instaló con su hermano don Fernando Zárate, con quien forma sociedad, la Bodega de Frutos del País San Miguel, que se encuentra ubicada en calle Portales esquina de Blanco Encalada. Es un prestigioso establecimiento por su seriedad y calidad de los productos que expende.

Don JERONIMO BRUSCO CASTAGNINO.— Nació en Sestri Levante, provincia de Génova, Italia, el año 1869. Llegó a Chile en 1893 para regresar a su patria después de algún tiempo para contraer matrimonio con doña Ersilia Mi-

netti, natural de Trigoso, después de cuyo acontecimiento volvió a nuestro país para radicarse en Valparaíso, en donde se dedicó al comercio. Fue dueño del Bar-Restaurant Los Tribunales, ubicado en la calle San Agustín. Vino a radicarse a Olmué en 1925. Entre este año y 1939 fué propietario del Hotel Inglés y desde 1946 tiene en explotación el Teatro Olmué, que es administrado por su hija señorita Franca Brusco. Del matrimonio del señor Brusco hubo dos hijas: Catalina y Franca. La señora de Brusco falleció el año 1937.

Don JORGE BORQUEZ LINDWEDEL.— Nació en Valparaíso el año 1931 y después de terminar sus humanidades en el Liceo Eduardo de la Barra, de su ciudad natal, siguió estudios técnicos en el ramo de sastrería, habiéndose hecho profesional desde el año 1952. Actualmente es propietario en Olmué, de la Sastrería Bórquez, que se encuentra en calle Portales frente a la plaza. En Valparaíso es igualmente dueño de la Sastrería Lindwedel, establecimiento muy bien montado y prestigioso ubicado en calle O'Higgins N.º 1211.

—o-o-O-o-o—

Informaciones Gráficas

Límites de la Comuna

INFORMACIONES GRAFICAS

LIMITES DE LA COMUNA.— Los límites de la comuna según el Decreto N.º 4771, del 29 de noviembre de 1938, son los siguientes:

Al Norte, la línea de cumbres que limita por el norte la hoya del estero Limache, desde el lindero poniente de la Hacienda Limache hasta los cerros del Roble, pasando por el cerro Queronque, el portezuelo de San Pedro, el cerro El Bieno, el trigonométrico Buitral y el cerro La Campana.

Al Este, la línea de cumbres, desde los cerros del Roble hasta el cerro La Vizcacha, pasando por el cerro y portezuelo de La Dormida.

Al Sur y Oeste, la línea de cumbres que limita por el sur la hoya del río Aconcagua y del estero Limache, desde el cerro La Vizcacha hasta el cerro de La Cruz, pasando por los cerros Chilcas y Chapa; el lindero poniente de los fundos Lliu-Lliu y Pangal, desde el cerro de La Cruz hasta la línea de cumbres que limita por el oriente la hoya del estero Aranda; la línea de cumbres que limita por el oriente la hoya del estero Aranda, desde el lindero poniente del fundo Pangal hasta el lindero oriente de la Hacienda Limache; el lindero oriente y sur de la Hacienda Limache, desde la línea de cumbres que limita por el oriente la hoya del estero Aranda hasta la cota 310 de la Carta del Instituto Geográfico Militar; la línea de cumbres que limita por el sur la hoya del estero Limache y del río Aconcagua, desde la cota 310 hasta el lindero poniente de la Hacienda Limache, pasando por los cerros Las Marcianas y Colorado, y el lindero poniente de la Hacienda Limache, desde la línea de cumbres que limita por el sur la hoya del río Aconcagua hasta la línea de cumbres que limita por el norte la hoya del estero Limache.

La Comuna — Subdelegación de Limache, se divide en doce distritos, a saber:

1.º Hipódromo; 2.º La Trinidad; 3.º Lo Chaparro; 4.º Pelumpén; 5.º La Dormida; 6.º Quebrada de Alvarado; 7.º El Granizo; 8.º Olmué; 9.º Los Maítenes; 10.º Urmeneta; 11.º Estación y 12.º Limachito.

CUADRO DE POBLACION, SEGUN LOS CENSOS, DE LIMACHE.

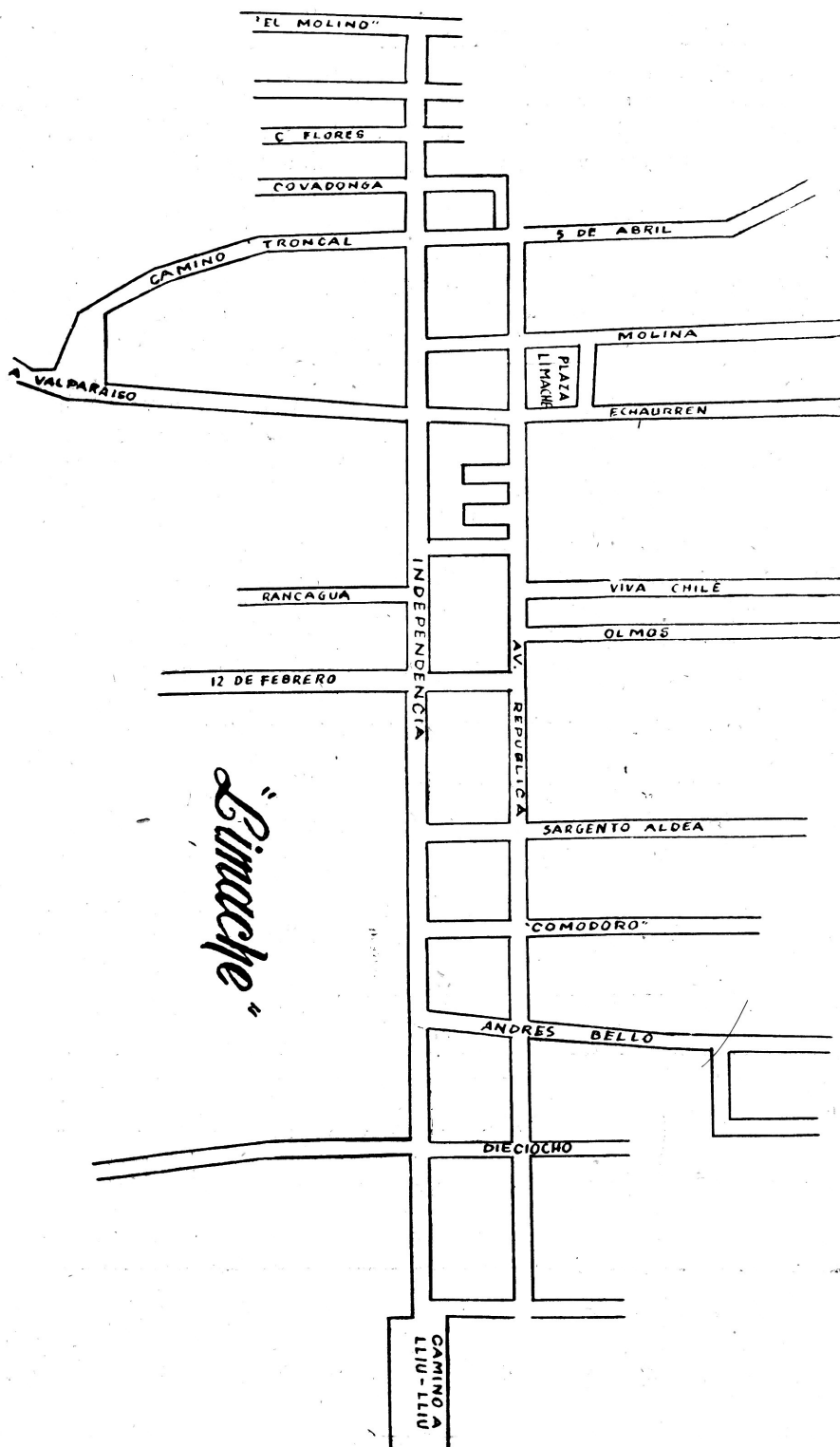
SAN FRANCISCO DE LIMACHE Y OLMUE

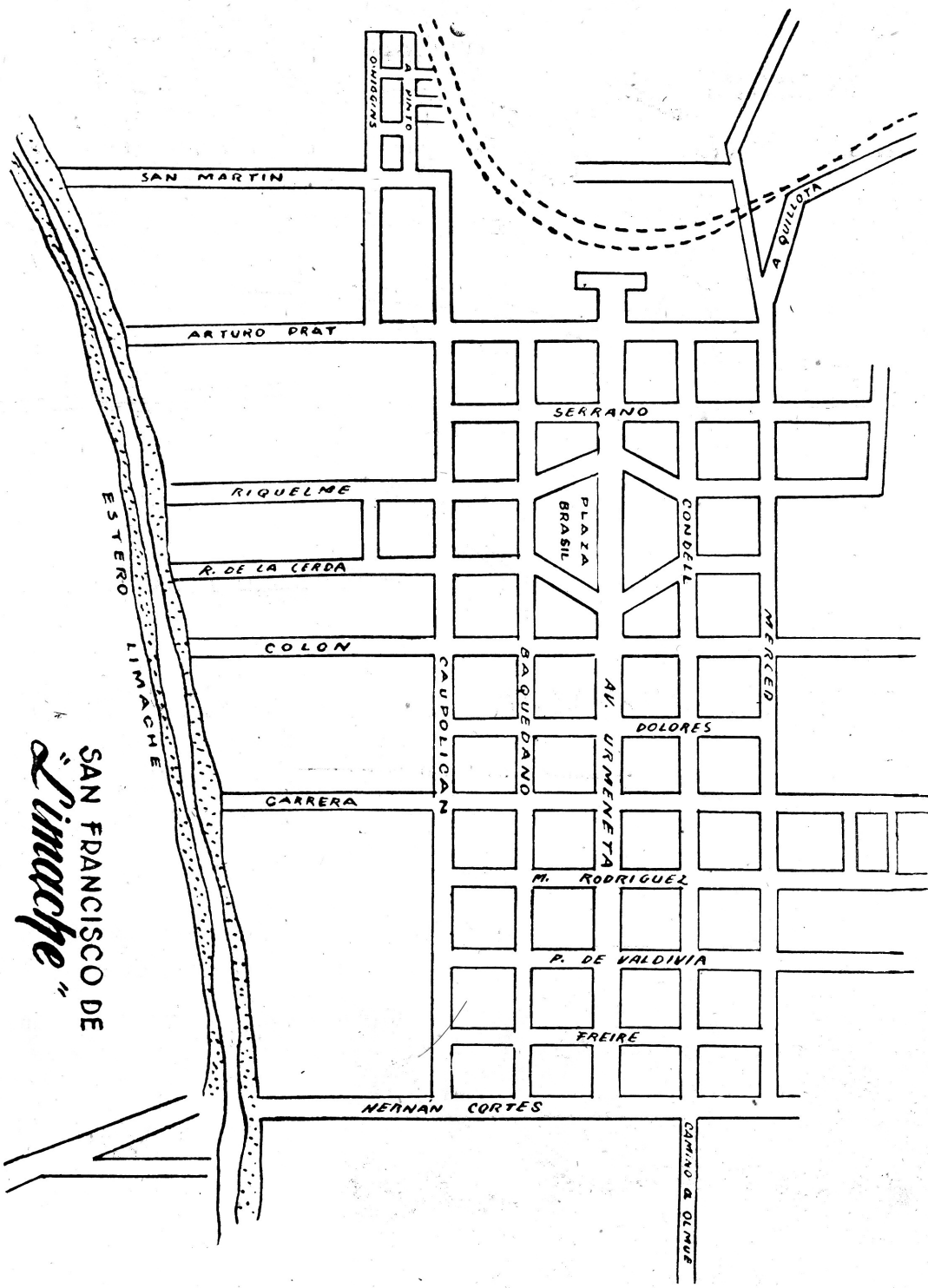
	1865	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952
Limache	2.566	3.192	5.500	3.500	3.773	3.326	3.724	3.836	4.386
San Fco. de Limache	2.715	4.273	3.200	3.773	4.682	4.295	4.973	6.272	6.363
Olmué	608	651	905	938	652	950	961	1.388	1.034

Este cuadro de población fué proporcionado en carácter oficial por el Servicio Nacional de Estadística y Censos. Las cifras de los censos de los años 1865, 1875 y 1895 son aproximadas, por no existir antecedentes claros que permitan separar la

población urbana de la rural, pero en todo caso se estima sean las más ajustadas.

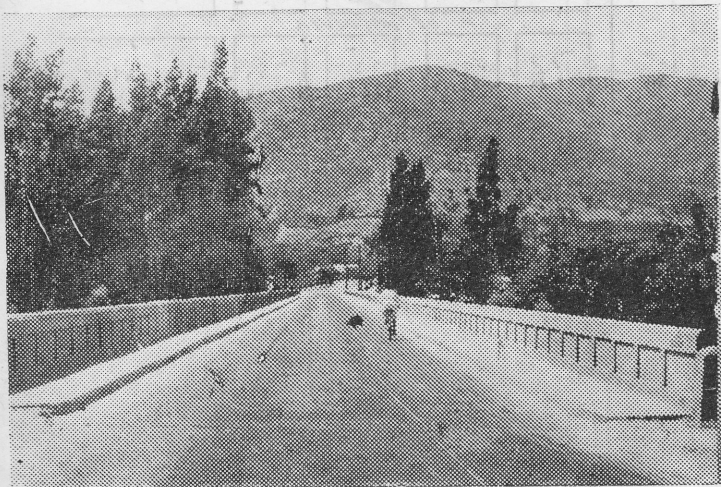
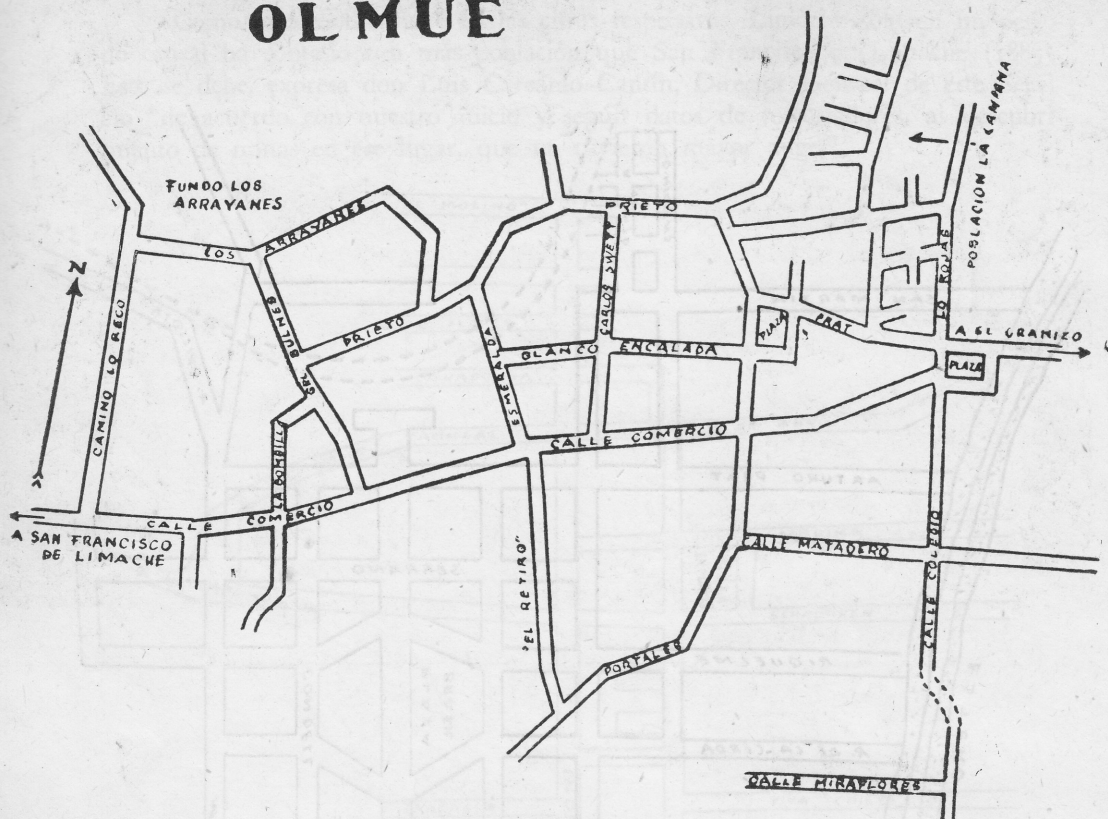
Como puede observarse en las cifras respectivas, Limache sólo en un período censal ha contado con más población que San Francisco de Limache (1885). Esto se debe, expresa don Luis Cárcamo Cantín, Director General de este Servicio "de acuerdo con nuestro juicio y según datos de historiadores, al descubrimiento de minas en ese lugar, que no tuvieron mayor auge."



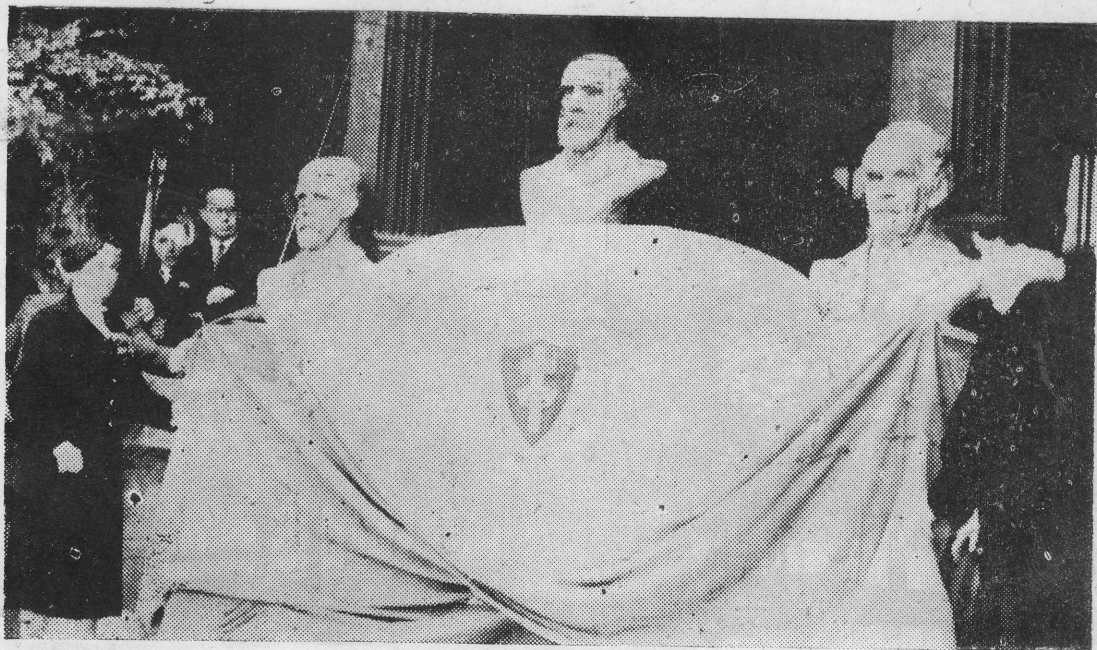


SAN FRANCISCO DE
"Lima" *Lima*

OLMUE



Aparece, en este grabado, el puente Limache que úne a esta ciudad con San Francisco. Durante todo el año tiene gran movimiento, ya que por él pasan los microbuses, autos y camiones que vienen y van a Santiago y Valparaíso.



En la Plaza de Olmué fue construido un hermoso monumento al héroe Arturo Prat. Frente a él se efectúan los actos patrióticos de la localidad.

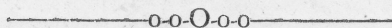
—o-o-O-o-o—



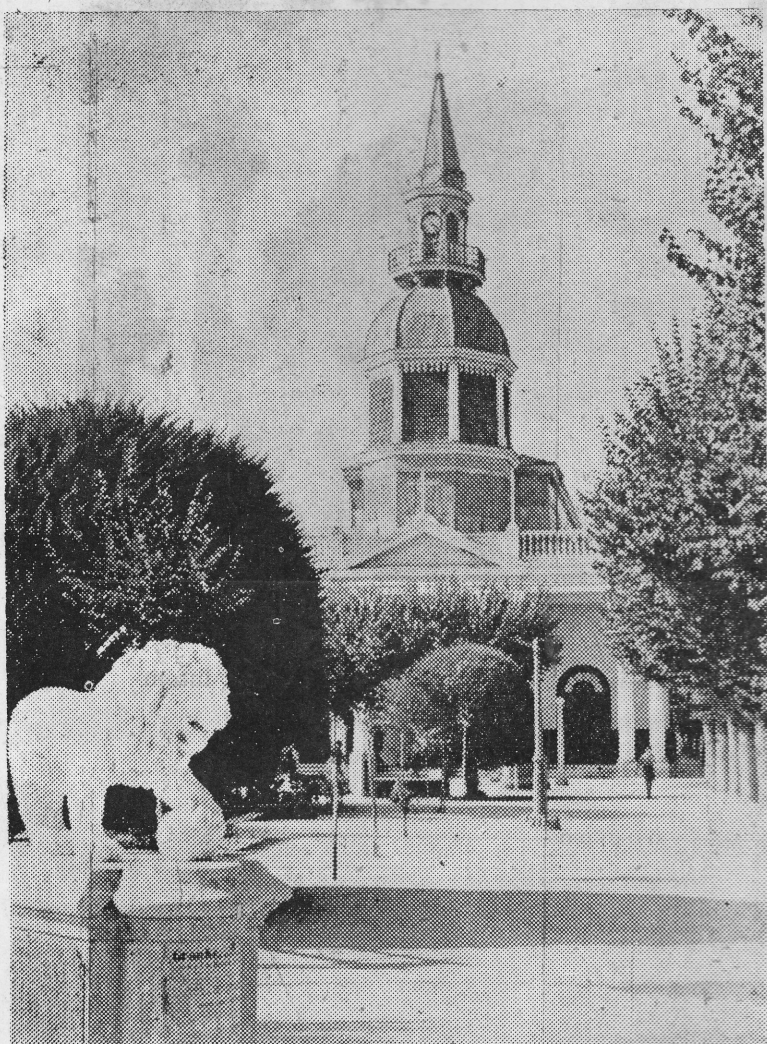
Maqueta de la Casa Consistorial y Teatro Municipal que actualmente se está construyendo en Avenida República en pleno corazón de la ciudad de Limache. De modernas y hermosas líneas arquitectónicas, será un valioso aporte a su progreso urbanístico.



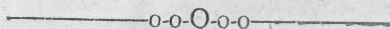
Avenida Urmeneta de San Francisco de Limache; a su tranquilidad úne una extraordinaria hermosura. "Es la admiración de los visitantes y el orgullo de los limachinos".



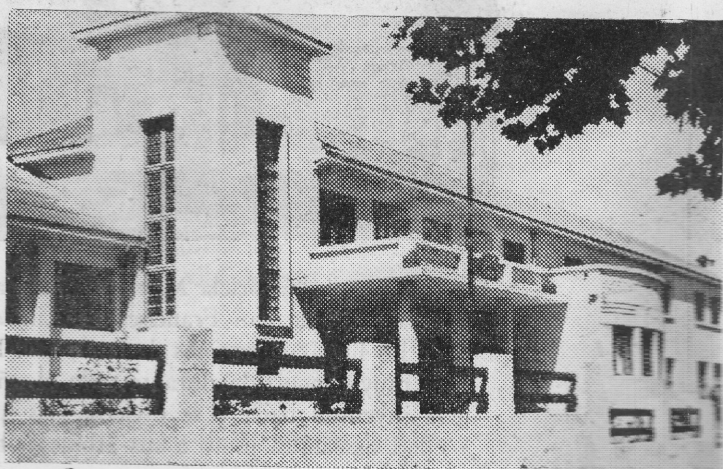
La Poza "El paraíso" es otro bello paisaje natural de Limache. en el verano numerosas familias de diferentes puntos del país, pasan descansando alrededor de su vegetación y hermosos lugares.



Aspecto parcial de la Plaza Independencia de Limache. Al fondo puede apreciarse la Parroquia del Asiento de la Santa Cruz que fué destruída por un voraz incendio.

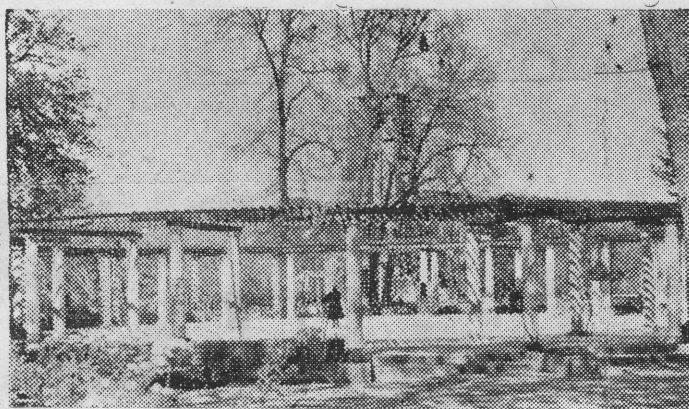
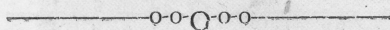


Vista parcial del magnífico edificio de la Escuela Superior de Hombres N.º 88 de San Francisco de Limache. Por ella han pasado innumerables alumnos, que hoy, ocupan importantes cargos públicos o se desempeñan eficientemente en la agricultura, industria o comercio.





Un bello paisaje de Limache, rodeado de hermosa vegetación y un clima incomparable.



La Pérgola "Gabriela Mistral", ubicada en el Parque Brasil de San Francisco de Limache, es otro de los lugares hermosos de la ciudad. Esta pérgola es muy concurrida durante todo el año. Mientras la juventud baila y se divierte, las personas de edad descansan junto a sus árboles, plantas y jardines.

Canto a Limache

Limache se extiende por sobre el ancho valle
como una inmensa alfombra de nardos y azucenas;
allá está La Campana con su hermosa leyenda
y por doquier perfumes embriagando su tierra.

Contemplemos de lo alto a Olmué y San Francisco,
Los Maitenes, Granizo y Quebrada Alvarado;
Las Palmas, La Dormida, Pelumpen y Chaparro,
y quedarán los ojos de belleza extasiados.



Que dicha cuando alumbran sus millares de estrellas
y la luna platea sus aguas y montañas;
entonces, es todo encantamiento, graciosa hechicería
que hace de oro y perlas la noche y la mañana.

Tierra de sol y trinos y música en el viento
con su clima admirable y paisajes ubérrimos;
aquí sana el enfermo del cuerpo y del espíritu
y transforma a los hombres y los hace más buenos.

Aquí todo germina, florece y da sus frutos,
hasta la misma piedra que se ablanda en el surco;
por eso y a veces, creo, que en este fértil valle
idea y pensamientos tienen que ser fecundos.

Tierra privilegiada, tierra de amor y gloria.
Por tí este breve canto que me brota del alma
para que quede impreso en tu vibrante historia.



Indice

Contenido interior

Prólogo

PRIMERA PARTE

Definición general de la ciudad

La Ciudad del siglo XX en Chile

Las ideas de la ciudad

La ciudad y la historia

Historia urbana y social

Vida urbana y social

El clima

La vida social

Autonomías y servicios

Educación del interior

El papel social de la ciudad

Educación, formación de la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad

El urbanismo y la ciudad



INDICE

	Pág.
Portada interior	I
Prefacio	3
PRIMERA PARTE	
Descripción general de la comuna	5
<i>La Comuna, Subdelegación de Limache</i>	
Las vías de comunicación	
La variante La Dormida	7
Hermosas quintas y avenidas	9
Vida tranquila y panoramas	
El clima	
La vida social	10
Autoridades y servicios públicos	
Instituciones en general	11
Liceo Fiscal de Limache	12
Educación primaria en la comuna	13
Liceo Universitario Pasionista	
Liceo Coeducacional "Abraham Vera Yanattiz", de Limache	14
Colegio Santa Filomena	
El periódico "La Prensa"	
Corresponsalías de "El Mercurio" y "La Unión", de Valparaíso	16
Las industrias	
El Comercio	
La Agricultura	
Compañía de Cervecerías Unidas	17
PARMA, Industria Conservera S. A.	18
Cooperativa Agrícola Avícola Valparaíso Ltda	
Estudio Agropecuario de la comuna de Limache	19
Riqueza avícola de Limache	24
Trinidad	27
Olmué	

El Granizo.....	28
Los Maitenes.....	
Quebrada de Alvarado.....	
La Dormida.....	29
La Vega.....	
Limachito.....	
Lo Chaparro.....	
Pelumpen.....	30
La marcha hacia el futuro.....	31

SEGUNDA PARTE

Historia, crónica y recuerdos del pasado.....	32
---	----

Reseña histórica de Limache.

Limachi o LLI-MACHI.....	35
El Santo Cristo de Limachi.....	
Limachi en el siglo XVII.....	36
La Hacienda de San José de Limache.....	37
El Canal de Limache.....	
Los curas de Limache.....	38
Limache Viejo.....	39
La fábrica de jarcia de Limache.....	40
La fábrica de papel.....	41
La Viña de Limache y el Vino Urmeneta.....	42
El bosque de eucalipto de Limache.....	43
La catástrofe del Puente de Limache.....	44
Vestigios indígenas en la comuna de Limache (por Ernesto Wilhelm de Moesbach).....	47
Frezier visita San Pedro de Limache en 1713.....	
Ascensión del Cerro La Campana por Carlos Darwin.....	51
Límites del departamento en 1842.....	52
La Subdelegación el año 1857.....	52
División administrativa del departamento en 1885.....	53
LIMACHE (del Diccionario Geográfico de Chile, por Francisco Asta-Buruaga y Cienfuegos, año de 1899, segunda edición).....	54
EL VALLE DE LIMACHE (de Anales de la Universidad de Chile, año de 1854).....	
Montañas y tierras auríferas.....	
La leyenda del Cerro La Campana.....	
Minas de Oro de Limache.....	56

ALGUNOS DE SUS HOMBRES:

Los Dueñas y De la Cerda.....	
Don José Tomás Urmeneta.....	57

Doña Carmen Quiroga Darrigrande de Urmeneta...	
Don Adolfo Eastman Quiroga y don Adolfo Eastman Cox...	
Don Josué Waddington...	58
La Maestranza Militar...	
El Hospital de Santo Tomás de Limache...	59
Unidades militares de San Francisco de Limache. (El Regimiento Lanceros). (La Compañía de Tren N.º 2)...	
La Maestranza de don Andrés A. Willis...	60
La Parroquia de la Santa Cruz de Limache y La Virgen Purísima de las Cuarenta Horas (del Folleto "Ramillete de Recuerdos", por la Sociedad de la Buena Prensa, editado en 1931)...	61
Incendio de 1954...	
La Parroquia de San Francisco de Limache...	
Don Antonio Chaparro no era mulato (de una narración de Dña. Hortensia Cardemil Chaparro)...	62
Don David López evoca el pasado de Limache...	63
San Francisco de entonces... (Recuerdos de don Luis Cabrera)...	65
Recuerdos del pasado...	69
Las quintas de antaño en San Francisco...	71
En tiempos del birlocho...	72
El Ferrocarril de Valparaíso a Santiago...	73
El Niño Dios de las Palmas...	74
Limache en la Revolución de 1891...	75
El Paco Palma, rondín del Fundo Limache...	76
Las venteras de la estación de Limache...	
El primer aeroplano que llegó a Limache...	77
Otras figuras del pasado...	78
Reseña histórica de Olmué (por el Teniente de Carabineros D. Víctor Valdés Zamorano)...	80
Leyenda del Cerro La Campana...	82
Región turística...	
Una reflexión...	83
El Pbro. D. Pedro Nolasco Donoso y La Parroquia de Olmué...	84
Quebrada de Alvarado...	
La Dormida...	85
Ciudades y Municipios...	86
El Escudo de Limache...	87
La Subdelegación...	
Acuerdo de la I. Municipalidad...	
La comuna celebra el Centenario...	88
Algunos acontecimientos desde 1900 a Enero de 1957...	89

TERCERA PARTE

BIOGRAFIA :

(Con inclusión de autoridades, funcionarios, profesionales, industriales, comerciantes, agricultores y otras personalidades que de un modo u otro están vinculados a la comuna). Páginas... 93/153

CUARTA PARTE

Informaciones Gráficas.....	155
Límites de la comuna.....	157
Plano de Limache.....	158
Plano de San Francisco de Limache.....	159
Plano de Olmué.....	160
Ilustración fotográfica.....	161
Ilustraciones fotográficas (busto del héroe Arturo Prat y maqueta de la Casa Consistorial y Teatro).....	162
Ilustraciones fotográficas (Calles y avenidas).....	163
Ilustraciones fotográficas (Plaza y edificio educacional).....	164
Ilustraciones fotográficas (Paisaje y pérgola "Gabriela Mistral").....	165
Canto a Limache.....	166



BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL



3 5607 00074 6587

15 NOV. 2000